



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN CIENCIAS AMBIENTALES

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

La construcción de una experiencia
de educación no formal:
un ejido y una organización civil
unidos por una problemática
ambiental en la Sierra Tarahumara,
México

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS AMBIENTALES
PRESENTA

ISABEL BUENO GARCÍA REYES

DIRECTOR DE TESIS: DR. ANDRÉS CAMOU GUERRERO

Morelia, Michoacán

Junio, 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco:

a la Licenciatura en Ciencias Ambientales por los conocimientos y la experiencia que inspiraron esta tesis;
a Andrés Camou, Alicia Castillo, Ana Burgos, Juliana Merçon y Ana Yésica Martínez por la valiosa retroalimentación;
a la Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural (CONACYT) por el apoyo y la beca durante la elaboración del trabajo;
a la Consultoría Técnica Comunitaria, A. C. (CONTEC) por su iniciativa en el planteamiento de este proyecto, así como la contribución para la realización del trabajo de campo mediante el proyecto presentado a PACMyC (227); y,
al ejido El Consuelo (Carichí, Chihuahua) por hacer posible y participar en este proceso de investigación.

Especiales agradecimientos para:

Andrés Camou, con su vital acompañamiento en cada parte de esta aventura;
Mariana y Miguel, por su amistad y por aprender y disfrutar juntos de esta experiencia;
Hugo, Diana, Pedro, Peti, Teresa y Ana, por mostrarme la inspiración de su trabajo y
acercarme a la realidad;
las personas del ejido El Consuelo, por su calidez y el compromiso con el mundo que
construyen cada día;
Tamara, Casas, Pedro, Ana Isabel, Carla, Eduardo y más integrantes del CIEco y CIGA, por
su cercanía, apoyo y alegría;
Isaac Levin, por los consejos y su dedicación para dar vida a este documento;
Adela, Violeta, Juan Pablo, Susana, Eglantina, Jimena, Marina, Fátima, María, Manolo y
tantos más;
mis abuelos, con tanta sabiduría y ternura;
mis papás, por su paciente cariño;
Paulina, por los retos que nunca terminan;
...

la Sierra Tarahumara.

Resumen.....	3
<i>Abstract</i>	4
CAPÍTULO 1. Presentación de la tesis.....	6
1.1 Introducción.....	6
1.11 Contexto institucional de la tesis	9
1.2 Planteamiento de la investigación.....	10
1.21 Supuesto de investigación	12
CAPÍTULO 2. Marco conceptual.....	14
2.1 La crisis ambiental.....	15
2.2 Orígenes y generalidades de la crisis ambiental.....	19
2.3 El paradigma ambiental.....	22
2.4 Diversidad cultural.....	26
2.5 Construcción: tejiendo desde la crisis y la diversidad.....	30
2.6 Educación y praxis: ¿cómo tejer desde el diálogo?.....	32
2.61 Educación alternativa: la flexibilidad de la educación no formal	35
2.7 Interculturalidad: el diálogo sigue siendo un reto	39
2.71 Comunidades epistémicas.....	45
2.8 La sociedad civil: algunas experiencias.....	47
2.81 Organizaciones civiles	48
2.82 Escuelas campesinas	50
2.83 Movimiento campesino a campesino	51
2.84 Educación en el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil.....	52
CAPÍTULO 3. El caso de estudio.....	55
3.1 El área de estudio: la Sierra Tarahumara y la cultura <i>rarámuri</i>	55
3.2 Los actores sociales	58
3.21 El ejido El Consuelo	58
3.22 Consultoría Técnica Comunitaria, la ONG	61
3.3 Metodología: la investigación como proceso de diálogo	65
3.31 Trabajo en el ejido El Consuelo	68
3.32 Trabajo con la Consultoría Técnica Comunitaria	72

CAPÍTULO 4. Resultados: las historias en la relación.....	78
4.1 La problemática en el ejido El Consuelo.....	79
4.11 Economía campesina.....	81
4.12 Gobernabilidad	92
4.13 Multiculturalidad	94
4.14 Discusión	97
4.2 La problemática ambiental desde la visión de CONTEC	100
4.2 (A) Economía campesina.....	104
4.2 (B) Causantes económicas y políticas	107
4.2 (C) Causantes ecológicas	111
4.2 (D) Causantes culturales	112
4.2 (E) Causantes sociales.....	114
4.2 (F) La trinchera de la resistencia	115
4.3 CONTEC y su accionar	117
4.31 Fundamentos	118
4.32 Modelo educativo.....	120
4.33 Estructura general	125
4.4 Sentires sobre la colaboración.....	141
4.41 Inicio	141
4.42 Participación-colaboración	142
4.43 Aprendizaje	144
4.44 Propuestas	145
4.5 Acciones.....	146
4.51 Economía campesina.....	149
4.52 Gobernabilidad	159
4.53 Discusión	160
 CAPÍTULO 5. Discusión general y consideraciones finales	 165
5.1 Modelo de interacción	172
5.2 El diálogo para el saber ambiental.....	186
 CONCLUSIONES.....	 188
BIBLIOGRAFÍA.....	191
ANEXOS.....	197

La resolución de los problemas ambientales requiere de nuevos paradigmas de acción. La complejidad multifactorial y multiescalar que la caracteriza implica a diversos actores. El diálogo entre los mismos es un proceso creativo y basado en la práctica que resulta de la enseñanza-aprendizaje. El estudio de caso que se aborda en esta tesis sobre el sistema de educación no formal que involucra a una comunidad campesina *rarámuri* y una organización civil se presenta como una trayectoria en la resolución de problemas ambientales partiendo desde la realidad local.

El diálogo que se construye mediante esta interrelación inicia con la aproximación al ambiente local mediante la problematización de las necesidades de los actores campesinos indígenas (fundamento de la educación popular). La vulnerabilidad en que se encuentra la economía campesina, debido a cambios en el aprovechamiento de recursos y la gobernanza sobre los mismos y el tejido social que lo soporta, es el problema central identificado por las comunidades epistémicas (la organización civil y la comunidad agraria). La estructura de trabajo que resulta de la necesidad de abordar esta problemática se fundamenta en la formación de capacidades, la apropiación de técnicas y tecnologías y la integración de distintos rubros y escalas como herramientas para la solución de los problemas ambientales. Finalmente, a través de las instituciones locales, los esfuerzos se traducen en una agenda de acciones de participación mutua (comunidad *rarámuri* – organización civil).

La trayectoria en el diálogo ha generado aciertos en el mejoramiento de elementos y procesos de los sistemas de manejo de recursos naturales y en el fortalecimiento de la organización comunitaria. Además, el abordaje amplio y con la aplicación de técnicas y tecnologías ante la problemática y la diversidad de elementos que la distinguen, fundamenta una acción a mediano y largo plazo. Elementos que han conformado esta experiencia generan oportunidades en torno a la autogestión y el *buen vivir*, mediante lo que aquí se presenta como un diálogo para el saber ambiental.

Environmental action implies new ways to approach environmental issues. A new paradigm, which would integrate the different scales and factors of their complexity, requires the involvement of different actors (epistemic communities). The constructed dialogue between them includes the creativeness and practicality which characterizes educational processes. In this case study, a rural *rarámuri* community and a civil (non-governmental) organization form a non-formal educational system to attack local environmental issues.

This dialogue begins with an environmental epistemic approach, which is reached by problematizing local farmers' needs (from Paulo Freire's theory). The central issue in this case is vulnerability of local rural economy. This is mainly due to transformations in natural resources' management and governance, and related social issues. Through capacity building and technology appropriation, a work platform to approach local issues is created. This structure results in a series of activities –of shared participation– which withholds local strategy.

This experience accounts for improving natural resources' management systems and empowering community organization. An epistemology based on praxis has conducted local efforts to a new environmental manner; which could influence local reality in the medium and long run. Self-management and an integral well being (sp. *buen vivir*) have marked the construction of this, as proposed here, dialogue of environmental knowledge.

*El hombre¹ no es un posprimate sino un **superprimate**, que ha desarrollado aptitudes ya manifiestas, pero dispersas, temporarias y ocasionales entre los primates superiores, como la confección de herramientas, la práctica de la caza, la marcha sobre los miembros inferiores. El hombre no es un posmamífero sino un **supermamífero**, que ha desarrollado en él el calor afectivo de la relación madre-hijo, hermano-hermana, la ha conservado en la edad adulta y la ha extendido a las relaciones amorosas y amistosas. El hombre, no supervertebrado sino **vertebrado medio**, no sabe volar, nadar en las profundidades y corre muy atrás de los tigres, caballos o gacelas, aunque haya terminado por sobrepasar a los vertebrados en sus performances creando técnicas que le permiten velocidad en la tierra, navegación sobre y bajo el mar, transporte en el aire. El hombre es un **sobreviviente**, pues los miles de millones de células que lo componen y se renuevan son todas hijas-hermanas del primer ser viviente, cuya descendencia fraternal produjo, vía simbiosis, las células eucariotas del mundo vegetal y animal; y esas células hijas-hermanas son también madres de células que ellas producen reproduciéndose por desdoblamiento. Por último, el hombre es un **superviviente**, porque ha desarrollado de modo superior un gran número de potencialidades de la organización viviente. [...] El superviviente que es el hombre ha creado nuevas esferas de vida: la vida del espíritu, la vida de los mitos, la vida de las ideas, la vida de la conciencia. Y es al producir esas nuevas formas de vida, que dependen del lenguaje, de las nociones, de las ideas, alimentando el espíritu y la conciencia, que progresivamente se vuelve extraño al mundo viviente y animal. De donde el doble estatuto del ser humano. Por una parte depende totalmente de la naturaleza biológica, física, y cósmica. Por la otra depende totalmente de la cultura, es decir del universo de la palabra, del mito, de las ideas, de la razón, de la conciencia.*

Edgar Morin
(2006, pp. 59-61)

¹ Así referido por el autor como sinónimo de ser humano o humano.

1. 1 INTRODUCCIÓN

“¿Cómo sobrevivir el siglo XXI siendo indígena campesino?” es una pregunta que ha sido planteada por uno de los dos actores que se presentan en esta tesis, y que se mantiene constante ante los aconteceres de cada día y la incertidumbre del siguiente. Coincido en que este cuestionamiento es un parteaguas para el abordaje de la problemática actual. Pero, ¿cómo responder a dicha pregunta?

La crisis ambiental que se vive actualmente es compleja. Las problemáticas globales se expresan localmente. En las localidades se da un encuentro entre las tendencias mundiales lideradas por la economía y política neoliberal, y las formas de vida íntimamente ligadas con el manejo y conocimiento de los ecosistemas que caracterizan principalmente a las sociedades rurales. La problemática global es un gran desafío que tenemos que asumir la humanidad en conjunto, pero ¿qué pasa en los espacios específicos donde se sufren estragos de la degradación ambiental junto con la exclusión y opresión que conllevan el modelo de progreso y desarrollo para las culturas que se mantienen al margen de esta hegemonía?

El acercamiento a dos perspectivas de actores con bases culturales distintas –la de aquellos que viven sumergidos en una problemática local y la de un interventor externo–, comprenden experiencias en el camino de mirar diferente (desde las acciones ambientales) para construir alternativas (buscando la conservación de la naturaleza y el bienestar social). Una forma de abordar lo ambiental que dé vía a nuevas relaciones en(tre) sociedad(es) con la naturaleza (entorno) es la principal fuente de curiosidad detrás de este ejercicio de investigación. Para ello, esta tesis aborda las experiencias de los actores en torno a un sistema educativo no formal a pequeña escala que surge del reconocimiento de la complejidad (léase también diversidad) para proponerse acciones que, ya sea que solucionen o no los problemas complejos, construyen un camino de entendimiento de los ecosistemas y sus procesos en relación a las necesidades sociales y la cimentación de una

praxis. Se reconoce que la acción en la que interviene la investigación busca una posibilidad, no sólo para el campesino, sino para todos nosotros.

El campo de acción corresponde a la tercera vía, que implica la fortaleza de la sociedad civil organizada como alternativa a las tendencias y fallas de la economía de mercado y la política de los Estados. Dentro de ella se ubica una gran diversidad de formas e intereses de organización. Dada la situación crítica ambiental, consideramos que los grupos campesinos indígenas son una fuerza en resistencia no sólo ante esta problemática, sino también ante la exclusión y opresión a las que han sido sometidos. Las necesidades de las personas de estas comunidades están actualmente vulneradas por las condiciones de la problemática ambiental, mientras que las tendencias fuerzan a condiciones socio-económicas más críticas para las familias. La movilización y la cotidianidad de estas comunidades, al buscar un bienestar de sus familias y de los ecosistemas de los que forman parte son una forma de acción dentro de esta tercera vía. Otro grupo de actores dentro de este sector que representa la sociedad civil es el de las organizaciones sin fines de lucro que se han creado para apoyar caminos alternativos en los sectores vulnerables, como las comunidades indígenas. Con objetivos como abordar sus necesidades y apoyar la participación y organización han sido fuentes de innovación y creación de alternativas. Los retos de las organizaciones civiles se encuentran en la interacción entre diversos grupos de poder para encauzar acciones creativas a las áreas o sectores que no son beneficiadas o contempladas en las principales redes político-económicas.

En esta tesis se presenta la historia de la relación, en la Sierra Tarahumara (Chihuahua, México), entre El Consuelo, ejido de población *rarámuri*, y la organización civil no gubernamental Consultoría Técnica Comunitaria, A. C. (CONTEC). En El Consuelo las personas viven una problemática concreta en torno al estado de los ecosistemas y los cambios en los procesos de los mismos; así como a los sistemas de manejo y gobernabilidad ligados a éstos. Esta pequeña comunidad agraria enfrenta las condiciones en su cotidianidad para cubrir sus necesidades. CONTEC se conformó para aportar herramientas –técnicas, tecnológicas, legales y organizativas– a comunidades agrarias de la Sierra Tarahumara, que mediante un proceso dinámico ayuden a cubrir estas

necesidades. Ambas confluyen a través de un proceso de diálogo que surge de la iniciativa de enseñanza-aprendizaje.

La realidad en la Sierra Tarahumara es especialmente compleja. La cultura *rarámuri* tiene una historia larga de marginación; muchas de las comunidades se encuentran en los niveles más bajos respecto a otros grupos indígenas o campesinos en México (Azarcoya, 2009; Sariego, 2002). Ambos actores tienen una visión distinta de la problemática, y se enfrentan a una realidad desde diferentes campos de acción. El diálogo, cuyas características aquí se abordan, es una construcción que conlleva la experimentación entorno a los desafíos que presenta la realidad local. Finalmente los alcances se imprimen a nivel local en el paisaje, la organización y la cotidianidad de las familias. Y aunque los desafíos parezcan cada vez más grandes, conllevan historias que aquí se intentan contar para poder reflexionar de ellas y mantener su retroalimentación.

La estructura general de la tesis se compone de cinco apartados: (1) Planteamiento de la investigación: origen y visión de la aproximación que se buscó con este trabajo, se plasman las preguntas y objetivos de la investigación; (2) Marco conceptual: se presenta una visión amplia de la problemática y el paradigma ambiental, el cual da contexto a los temas conductores del trabajo desde una escala general (global a regional); (3) Metodología: una introducción al sistema local –área de estudio y actores–, así como el enfoque de la investigación y los métodos utilizados; (4) Resultados de la investigación: las experiencias de la trayectoria y cuáles fueron los alcances y aprendizajes; y (5) Discusión general y conclusiones: qué implicaciones tiene la experiencia descrita para la resolución de problemas ambientales, una reflexión en torno a un diálogo para el saber ambiental y los principales aprendizajes que conllevó este ejercicio.

1.11 CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA TESIS

CONTEC se encuentra en un proceso interno de revisión del trabajo realizado (líneas de acción, estrategias, impactos, etc.), con miras a reafirmar su labor con las comunidades² y la resistencia a las tendencias político-económicas que vulneran la estructura y el funcionamiento de las mismas. En este contexto, surgió un proyecto de evaluación de los impactos del trabajo que ha realizado la organización. Dicha evaluación se centra en el sistema de educación no formal, cuyos alcances o efectos se abordan desde la voz o perspectivas de las comunidades con las que ha colaborado la OC. Específicamente, los procesos del sistema educativo de acuerdo a la apropiación de conocimientos, la construcción de la visión común, los procesos individuales y colectivos y los procesos de los ecosistemas y el paisaje. Esta tesis se concibió como parte de este proyecto, de forma que pudiéramos generar información y marcos teórico-prácticos que sustenten un análisis sobre los aprendizajes y alcances de la interacción de CONTEC y las comunidades.

² Arturo Warman (1985) reconoce que usualmente se nombra comunidad a una localidad rural, pues es en localidades pequeñas donde, supuestamente, los lazos sociales entre sus integrantes mantienen una unidad colectiva tal que contrarresta las fuerzas de ámbitos sociales mayores; dando lugar a la unidad más pequeña de organización campesina. El mismo autor refiere que la comunidad, aunque pueda ser aún un concepto en discusión y con distintos usos, se forma en base a los problemas con que se enfrenta en su forma de organización. Ello, tomando en cuenta que la vida y los sistemas de producción campesinos se caracterizan por su vulnerabilidad e inseguridad; siendo, entonces, la organización una respuesta de supervivencia o permanencia. “Las comunidades registradas, o que persisten de hecho, se concentran en las regiones indígenas del país” (Warman, 1985, p. 8). Según Ludka de Gortari (1997), es a partir del reconocimiento de la forma tradicional organizativa de estas sociedades que se concibió la figura de comunidad. Warman (1985, p. 10) estudia el concepto y presenta una descripción:

En los planteamientos de las organizaciones campesinas, la unidad primordial de la comunidad se deriva de un vínculo común con la tierra, de la existencia de un derecho colectivo para poseer y administrar su territorio con libertad y autonomía conforme a sus intereses. El vínculo con la tierra tiene una dimensión histórica, en la que se finca la legitimidad del derecho común, originado en la posesión original del suelo. Compartir el derecho sobre la tierra por largo tiempo generó relaciones peculiares entre los participantes mediante la redistribución del territorio; los bienes y el trabajo, y la reciprocidad en el intercambio. El derecho común y las relaciones redistributivas originan una identidad, un reconocimiento entre quienes integran la comunidad: se consideran unidos por lazos muy cercanos a los del parentesco. La identidad se expresa y cristaliza en una dimensión sociocultural, en instituciones, ceremonias, tradiciones y costumbres compartidas, que consagran y confirman los derechos y obligaciones de los comuneros.

La comunidad se refleja en México en la propiedad social de la tierra; las figuras de ejido y comunidad son una forma de tenencia colectiva, donde se favorecen las formas de organización del colectivo que comparte el territorio (De Gortari, 1997). De esta forma, una comunidad agraria es aquella que comparte un territorio con una forma de organización sobre el mismo, sin tener que ser una comunidad indígena, por ejemplo en el caso de ejidos o, incluso, de propiedad privada (*ibid.*).

1.2 PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo realizado se enfoca en el diálogo entre dos actores, donde las acciones basadas en mejorar sus condiciones de vida y de la naturaleza son un proceso educativo que otorga a los actores la construcción de su historia. Por un lado está la comunidad agraria indígena que incluye a todas las personas pertenecientes al ejido El Consuelo y, por otro, se encuentra el equipo de una organización de la sociedad civil, CONTEC. La colaboración entre los actores ha sido muy cercana y ha durado poco más de una década, tiempo en el que se han erigido proyectos en distintas áreas y con resultados y alcances distintos.

Este diálogo se concibe, primero, como un modelo educativo para la construcción de alternativas de vida (frente a la crisis ambiental); y segundo, como un modelo para la construcción de una epistemología basada en el diálogo de saberes. La tesis surge como punto de reflexión para la construcción de alternativas encaminadas al *buen vivir* de las comunidades que mantienen una fuerte relación con los ecosistemas en los que se sustenta su forma de vida. Al mismo tiempo, se fundamenta en el reconocimiento de que experiencias como la que se ha forjado entre CONTEC y las comunidades *rarámuri*, son primordiales en la constitución de estas alternativas, en tanto que representan procesos de acción social encaminados a enfrentar la problemática ambiental, a partir de la confluencia de saberes.

La pregunta general que guía a la presente investigación es ¿Cuáles son las características que distinguen **el diálogo** (modelo educativo/pedagógico) entre una OC (CONTEC) y una comunidad indígena y campesina (ejido El Consuelo), **en la solución de problemas ambientales**? Esta pregunta está orientada a indagar la forma en que dos actores, que pertenecen a sectores distintos de la sociedad civil, comparten un espacio y unas perspectivas de intervención ante la problemática ambiental que enfrentan. Consideramos factible entender las posibles transformaciones derivadas del proceso de diálogo entre los actores, al mismo tiempo que en su entorno social y natural (ambiente). Paralelamente se integra el cuestionamiento ¿de qué manera –la relación descrita– permite formular los elementos para la construcción un modelo general de **educación no formal e intercultural para la resolución de problemas ambientales**?

Para dar dirección a las preguntas anteriores, nos planteamos preguntas particulares según los temas que abarcan las mismas:

- a) ¿Cuáles son los fundamentos de trabajo de la ONG en concordancia a la problemática ambiental?
- b) ¿Cómo es el diálogo educativo entre CONTEC y la comunidad ejidal?
- c) ¿Cuáles son las necesidades básicas de los actores locales desde su perspectiva?
- d) ¿Cuáles son las acciones implementadas para la resolución de los problemas ambientales?
- e) ¿Cuál es la percepción de ambos actores sobre el impacto o el efecto del proceso generado?

Estos cuestionamientos se direccionan a: analizar la praxis de **enseñanza-aprendizaje** de CONTEC y la comunidad agraria El Consuelo, para ubicar los aspectos que aportan a la **construcción** de un modo de vida en el marco del **buen vivir**. Con ello será factible derivar propuestas que retroalimenten el trabajo de CONTEC y del ejido El Consuelo.

Este objetivo central integra objetivos particulares que marcan la ruta de la investigación, éstos son:

1. Construir un marco conceptual apropiado al papel que enfrentan los actores ante la problemática ambiental.
2. Documentar y analizar las perspectivas de los actores involucrados (OC, comprendida por el grupo y sus integrantes, y comunidad agraria *rarámuri*, comprendida por las personas, las familias y la comunidad pertenecientes al ejido) sobre:
 - 2.1. Los fundamentos de acción y de enseñanza-aprendizaje de la OC.
 - 2.2. La problemática ambiental local.
 - 2.3. La interrelación construida.
3. Reconstruir la historia entre la OC y la comunidad agraria *rarámuri*.

1.21 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN

El planteamiento de esta investigación requirió que nos formuláramos un modelo conceptual donde se pudieran ubicar a las dos comunidades incluidas en la investigación y sus posibles interacciones (Figura 1). A continuación presento una breve descripción del modelo; juzgo que puede ser de utilidad para vislumbrar los diferentes elementos de esta realidad, relevantes para los objetivos de la investigación.

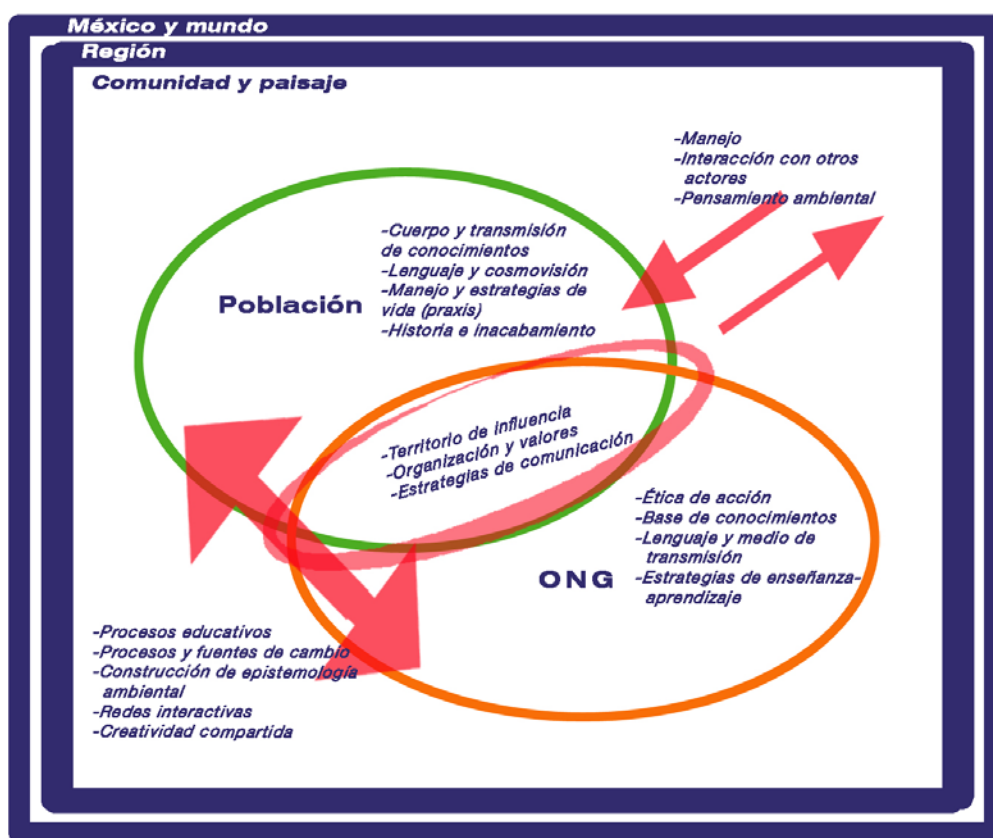


Figura 1. Sistema-hipótesis sobre la educación intercultural local no formal CONTEC- Ejido El Consuelo. Muestra el sistema de estudio. Las relaciones se representan con flechas; los actores son los óvalos. Éstos representan subsistemas, cuyas características se señalan dentro de la figura.

La educación –al igual que la cultura, el conocimiento y otros factores– se encuentra embebida en un contexto regional, nacional y mundial. El sistema de estudio está determinado por (1) una población humana perteneciente a la cultura *rarámuri* y su territorio (ejido El Consuelo); (2) una organización civil y su campo de acción, y (3) la

intersección o superposición de ambas, reconocido como el espacio de encuentro, de diálogo y de construcción de saberes y acciones.

Estas tres dimensiones representan un contexto socio-cultural y natural, de procesos ambientales, que incluye a la población *rarámuri* con su identidad política, social, espiritual y económica; con reglas o costumbres de manejo, actividades de uso y aprovechamiento de los recursos; y con procesos de generación y transmisión de conocimientos. Al mismo tiempo incluye a la ONG, institución con una ideología y una ética de acción, con objetivos específicos y un bagaje de conocimientos (en búsqueda de cambio y de alternativas a la forma de vida actual). Esta organización representa un elemento “externo” que enfrenta el reto de entablar una relación recíproca y equitativa con la población local (poseedora, por derechos legendarios, de un territorio completamente ligado a su cultura); requiere, por ello, de fundamentos educativos y creativos expresados en estrategias de acción y enseñanza-aprendizaje.

La recepción y retroalimentación por parte del grupo con tradición en el territorio surgirá, además de en respuesta a la forma en que la ONG se aproxime, de acuerdo a un cuerpo vasto de conocimientos sobre su entorno, transmitido oralmente de generación en generación (*corpus*); una cosmovisión o forma de entender la relación de la humanidad con la naturaleza (*cosmos*); una gigantesca variedad de estrategias y técnicas de la vida cotidiana en el campo (*praxis*).

En esta relación, donde existen diferencias culturales, se va forjando un espacio-tiempo de diálogo, intercambio, convivencia, consenso y disenso, y organización, entre otros, que construyen una relación intercultural. La relación mencionada requiere de un gran esfuerzo, que se puede expresar en estrategias educativas con las que se construya la base del intercambio. Éstas, aunque en un inicio pueden ser parte de la acción de la ONG, se convierten en un esfuerzo conjunto, donde la población local incorpora, desecha y retroalimenta tal interacción, adecuándola a sus propias necesidades.

“El mañana no es algo pre-dado,
sino un desafío, un problema”
Paulo Freire

“Después de todo lo que has hecho
y ya que casi todo se te ha olvidado,
lo que se te queda, eso, es cultura”
José A. García Reyes (Mi abuelo)

En esta sección se revisan diversos conceptos a partir de las condiciones ambientales generales que se viven actualmente. La problemática tiene diversas escalas; aquí intentamos primero establecer una visión global para irnos adentrando en la realidad mexicana a nivel local (1) de las sociedades campesinas indígenas y (2) de las

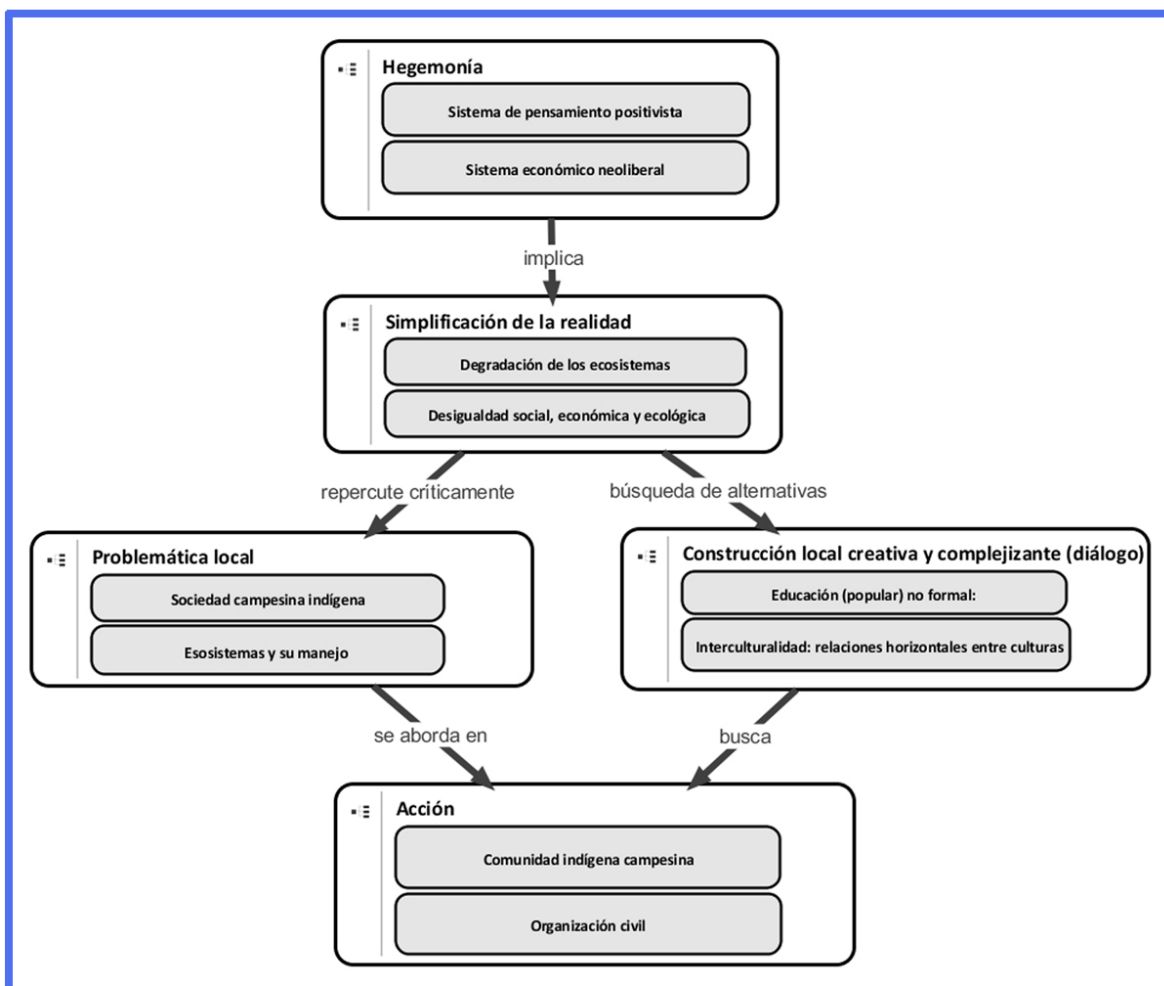


Figura 2. Ruta crítica del marco conceptual de la tesis

organizaciones civiles. Ello implica atravesar temas como la educación y la interculturalidad por su relevancia, desde la intervención de los actores, en la construcción de alternativas ante las tendencias de degradación ambiental. En la Figura 2 se muestra la ruta que tomará esta discusión conceptual.

2.1 LA CRISIS AMBIENTAL

El planeta Tierra se puede comprender como un gran sistema de vida. La biósfera ha albergado innumerables organismos vivos desde hace miles de millones de años. Entre ellos nos encontramos los humanos, presentes desde hace aproximadamente 100,000 años (Toledo y Barrera-Basols, 2008). Este tiempo, aunque diminuto en términos cósmicos, no se describe fácilmente pues nuestra historia como humanidad se integra con un sinfín de historias. Todas ellas establecen nuestra forma de ser y estar en el mundo.

El ambiente es un concepto en construcción con el que pretendemos entender la red de relaciones entre los humanos (en sociedades) en este gran organismo de vida, Gaia. Los ecosistemas, como sistemas base de interacción de las comunidades de seres vivos y componentes físicos, que incluyen los flujos y procesos de transformación de materia y energía que mantienen la vida³, llevan de una u otra forma el impacto o huellas de las sociedades humanas. El ambiente es un concepto incluyente del ecosistema fundamentado en la relación que forjamos como sociedad humana en el mundo y con el mundo, para entenderla, problematizarla. Es un constructo de nuestras sociedades y viceversa. Ello implica interacciones sociales, culturales, espirituales y económicas que incorporan niveles de complejidad mayores. Es decir, entretejen el sistema de nuestra

³ El concepto de ecosistema se ha transformado acorde a cambios en la visión desde la cultura occidental de la naturaleza. Las nociones actuales reconocen que “Los ecosistemas son indeterminados, impredecibles, no lineales y en flujo constante” (Waren, 2007, p. 533), lo que los hace contexto-dependientes. Es un término principalmente ecológico, pero que ha llegado a trascender esta disciplina. Mientras que el concepto surgió para comprender el sistema sin intervención humana, ahora se estipula que no hay ecosistemas que no hayan sido impactados por la humanidad. El término socio-ecosistema suele utilizarse para reconocer a la sociedad dentro del mismo sistema. Aquí se utiliza ecosistema, incluyendo esta noción.

realidad en su apertura y amplitud, desde lo local y lo global y entre las múltiples escalas que la comprenden.

Nuestra generación empieza a vivir los impactos ambientales que se han venido generando en los últimos siglos. Vivimos una crisis, en palabras de Ramón Fernández (2011, p. 19): “[...] un todo, interrelacionado [ambiente], que en el siglo XXI se empieza a agrietar y desmoronar, por sus contradicciones internas y especialmente por chocar con los límites geofísicos y biológicos planetarios”. El mismo autor dice que el metabolismo o la transformación de materiales y energía característicos del sistema urbano-agro-industrial es fuente de esta crisis. La economía está basada en la acumulación, que requiere una sobreexplotación de materiales y energía. Este sistema se basa en una “bolsa sin fondo”, una naturaleza proveedora sin límites. La producción sólo tiene sentido en sí misma, y por lo tanto es sobreproductora de residuos y contaminación. Además, el poder se basa en la mencionada acumulación, lo que genera centros de “bienestar” y no-centros que proveen interminablemente de recursos en todos los sentidos, resultando en espacios de continua degradación (social, ecológica, económica). Se ha generado un sistema de vida sostenido por la virtualidad de la acumulación material y energética y por tanto del poder, lo cual por supuesto ha tenido impactos en el sistema ecológico y geológico global. Ello, puede determinar la evolución del planeta entero y caracteriza a la sociedad urbano-agro-industrial como la “sociedad del riesgo” (Fernández, 2011; Wallerstein, 1995).

“Estamos en un universo no trivial ni normal ni evidente” (Morin, 2006, p. 69). Apenas nos empezamos a despertar sólo para ver que el sueño en el que estábamos nos tenía sonámbulos dejando un desastre en casa. Los impactos del sistema expuesto son inconmensurables; dada la red de interacciones que mantienen el funcionamiento de la red viva, cada fuente de contaminación comprende una cadena cíclica de degradación en la generalidad de los casos. Ejemplos de ello son la contaminación del agua y el aire atmosférico que han desembocado en la pérdida de ecosistemas acuáticos y cambio climático, respectivamente, entre otros problemas ambientales⁴ (derivados de la relación sociedad-naturaleza).

⁴ Estos ejemplos de problemas ambientales son parte de una problemática ambiental; proyectada en todo el sistema que comprende el ambiente.

“Y en esta nueva era [antropoceno⁵] la causa principal de la extinción masiva no es el cosmos, los meteoritos, los volcanes o las grandes glaciaciones, sino simplemente el presente capitalismo global y la sociedad industrial” (Fernández, 2011, p. 53). Las principales actividades productivas (agricultura, ganadería, industria) rebasan las capacidades del sistema planetario contribuyendo a los problemas ambientales ya mencionados, y a otros como la erosión de los suelos y la destrucción de bosques. Además, la gobernanza en cada territorio cada vez depende menos de la localidad y más de relaciones político-económicas globales. Esto, por supuesto, es un gran impedimento en la apropiación local viable, y en una adecuada gobernanza que tome en cuenta las condiciones y procesos locales (en todos sus componentes ambientales).

Esto implica una problemática que parte de la relación sociedad-naturaleza; de cómo construimos las sociedades de acuerdo a la naturaleza (Fernandes y Sampaio, 2008). Ésta es la llamada problemática ambiental: comprende los grandes problemas actuales de la humanidad (pobreza, desigualdad, violencia, cambio climático, entre otros). Éstos suelen ser explicados solamente por medios sociales, económicos o ecológicos; sin embargo, tal fragmentación ha contribuido a una simplificación de la realidad. Esto es, que los distintos problemas actuales se van encontrado interrelacionados y conectados a una problemática compleja. Ello implica nuevos paradigmas para nuestro entendimiento de la realidad desde un enfoque sistémico. Actualmente, la problemática ambiental se describe por una cadena de problemas ambientales (como los mencionados). Sin embargo, el entendimiento integral de la problemática ambiental aún está en construcción y requiere de la interacción de distintas disciplinas y enfoques del conocimiento.

El reto respecto a la complejidad ambiental está en reconocerla y construir una epistemología que sea capaz de abordarla (Leff, 2006), como también en las acciones transformadoras que esto conlleve. Un futuro viable, en este sentido, se construirá a partir del cambio en los paradigmas actuales. Entonces, comprender la problemática

⁵ Así referido por el autor.

ambiental significa al mismo tiempo constituir una nueva cultura ambiental. Sólo de esta forma podremos plantear una utopía posible o realizable para alcanzar el *buen vivir*⁶.

Es justamente ahora (cuando se comunican las sociedades desparramadas sobre el globo, cuando se juega colectivamente el destino de la humanidad) cuando se toma sentido para nosotros reconocer nuestra patria terrestre (Morin, 2006, p. 70).

Esta situación nos obliga necesariamente a revisar las formas en que nos hemos relacionado con nosotros mismos como sujetos, con los demás individuos y con la propia naturaleza, esto es, a construir la noción de medio ambiente humano⁷ (Arias y López, 2009).

Las sociedades actuales (aquellas que dirigen distintos modos de vida) están desconectadas o tienden a un rompimiento con la naturaleza, en un proceso de enajenación. La problemática ambiental es de fondo: filosófica, ética, de pensamiento y de conocimiento⁸ (Leff, 2008; Fornet-Betancourt, 2007; Morin, 2006; Noguera y Pineda, 2011; Porto Gonçalves, 2001). Si buscamos un reajuste entre las sociedades (las relaciones que las forjan) y en la relación que tenemos con la naturaleza, es primordial preguntarnos ¿Qué hacemos? ¿Cómo lo hacemos? ¿Por qué? y ¿Hacia dónde vamos? Estos cuestionamientos tienen la edad del ser humano y, en el pensamiento contemporáneo, se retoman en los movimientos ecologistas y ambientalistas de mitades del siglo XX (Porto Gonçalves, 2001).

⁶ Concepto, que conlleva saberes de grupos indígenas y su forma de ver e interactuar en el mundo, sobre una praxis de vida que incluye el bienestar de la naturaleza y de los grupos humanos. El desarrollo sustentable y la sustentabilidad están basados en la cosmovisión occidental y en algunos casos su planteamiento y uso han resultado ser una máscara de la racionalidad capitalista. El *buen vivir* puede tener mayor afinidad a la concepción *rarámuri*, pues depende de cada caso y abarca un entendimiento integral del entorno como pensamiento desde saberes indígenas. El término también ha sido acuñado por la organización civil con que se ha trabajado para lograr esta tesis, pues se asemeja a sus planteamientos. En adelante retomamos características del *buen vivir*.

⁷ Este concepto de medio ambiente humano, lo usan los autores para hacer hincapié en la necesidad de integrar aquellas características de lo humano (como la ética, la filosofía, la política, la espiritualidad, etc.) al entendimiento de lo que nos rodea. En este caso los autores remarcan la necesidad de que el cambio sea fundamental, desde nuestra concepción del ambiente. Al construir lo que ellos llaman el medio ambiente humano, se lograría el entendimiento de la relación hombre-naturaleza desde una epistemología distinta, no parcelada como es actualmente en lo general. Como ya se explicó, para dicha conceptualización en este texto se usa el término ambiente.

⁸ Estos planteamientos son muy extensos y no se abordarán más en la tesis. Para revisar a fondo, recomiendo revisar la literatura citada.

2.2 ORÍGENES Y GENERALIDADES DE LA CRISIS AMBIENTAL

Las directrices del desarrollo (y/o progreso) iniciaron con la visión de crecimiento económico en la modernidad (revolución industrial) y se reforzaron a partir de las grandes guerras y la gran depresión (Esteva, 1992). El concepto o visión de desarrollo se ha sustentado en la reivindicación del humano sobre la naturaleza (Sbert, 1992), y ha causado grandes estragos por la forma en que el mismo desarrollo ha sido concebido y planteado (Fornet-Betancourt, 2007).

Desde el conocimiento, con la ciencia, y la forma de vida, con el capitalismo, se establecieron las ideas de una sociedad hegemónica. La cual prometió salvar a las civilizaciones de la desigualdad e injusticia, de la mano con las ideas de la democracia, libertad e igualdad (Sbert, 1992). En estas ideas, Europa y Estados Unidos (*el Norte*) han tomado el protagonismo en los últimos siglos⁹. Surgieron las grandes economías respaldadas por un auge tecno-científico y Estados-nación bajo ideologías de un modelo de sociedad hegemónica (Sbert, 1992; Rockwell, 2007).

En busca de la “liberación” se expandieron los modelos de producción y consumo (Esteva, 1992). Carente de límites, *el sistema* se basa en el crecimiento virtual. Al no tomar en cuenta los efectos que este crecimiento tiene en el todo, la economía neoliberal ha resultado ingenua –o macabra– al basarse en un sistema crematístico cerrado que consume y desecha sin preguntarse de dónde viene y adónde va todo aquello de lo que dispone (Martínez Alier y Roca, 1995). Esto caracteriza al *sistema*, ante todo, por la producción de desigualdad (social, económica, política, ecológica). La pobreza es el “residuo” de la vida occidental (Rahnema, 1992), aquello que no se ha hecho digno del desarrollo. Los gobiernos del *Sur*¹⁰ no se han alejado de estas tendencias, pues en

⁹ Este fenómeno lo explica Porto Gonçalves (2001, p. 10) desde la geografía política, resaltando que “para convencer a los otros pueblos de esa superioridad autoproclamada de la cultura europea” la economía va acompañada de otras estrategias de poder; se trata de la tríada: cruz, espada y dinero, que da lugar a la geografía política moderna.

¹⁰ Se habla de un Norte y un Sur en la conformación política actual. Boaventura de Sousa Santos (2009) habla de esta división metafórica desde la trinchera de las epistemologías del Sur. El Norte corresponde principalmente a una epistemología hegemónica, la compartida por Europa y Norteamérica y que ha sido encabezada por distintos países según el momento histórico; mientras que el Sur es plural y corresponde a los oprimidos e invisibles, así como al una vez llamado tercer mundo. Aunque el autor dice que esta caracterización trasciende la geografía, se distingue como países del Sur a todos aquellos que no son el Norte

concordancia con la política internacional, buscan entrar al juego. Ello los lleva a adoptar un carácter de “pobres” y “subdesarrollados” con una meta que sólo podrán alcanzar algunos.

Finalmente todo recae en la forma en que nos relacionamos con la red viva: el usufructo de la naturaleza y, en consecuencia, la degradación ambiental (Martínez Alier y Roca, 1995). *El Norte*, rico, genera la principal presión sobre los recursos, pues su consumo per cápita sobrepasa al de los países pobres del Sur.

Se dice a veces que las economías pobres dependen más de los recursos naturales, pero en realidad no es que dependan más, puesto que los ricos utilizan más recursos, sino que dependen más de sus recursos locales porque no tienen el mismo poder de compra en los mercados internacionales (Martínez Alier y Roca, 1995, p. 386).

La exportación de la degradación ambiental es otra causante de desigualdad –y viceversa–. A pesar de la fuerte evidencia empírica, de la responsabilidad que tiene la militancia del capitalismo en la generación del problema, la reacción principal es decir que un nuevo desarrollo es posible sin impactar o desacelerar el crecimiento económico. ¿En qué se sustenta? El crecimiento económico continuo no encaja en el sistema planetario, ya que este tiene una capacidad de carga, y su funcionamiento recae en múltiples procesos a escalas espacio-temporales, no contempladas en *el sistema* de vida actual. La realidad es la degradación cada vez más aguda de todo el sistema mundo (Morin, 2006).

Resultado de lo anterior son los conflictos ecológicos distributivos, como el comercio ecológicamente desigual (Martínez Alier y Roca, 1995). Consiste en la exportación de recursos naturales, a un precio menor al costo que conlleva dicha actividad (*dumping* ecológico); los costos ecológicos terminan siendo los obviados, los cuales llevan de por sí estragos sociales. La condición desigual en la que se encuentran los países o las localidades pobres, lleva a abaratar los recursos y servicios “aunque eso no signifique falta de percepción ambiental sino, simplemente falta de poder económico y social para defender la salud y el medio ambiente” (Martínez Alier y Roca, 1995, p. 432). Esto aclara la falta de justicia ambiental. La lucha por ésta se ha encabezado en gran medida por los grupos que

hegemónico (Europa y EEUU principalmente), que además se encuentran generalmente al sur (África, Centro y Sudamérica, Asia).

viven el ecocidio en contra de los grupos (empresas y gobiernos) que lo ocasionan, a la cual llaman “ecologismo de los pobres” (Martínez Alier y Roca, 1995 y Martínez Alier, 2007) y que representa tal vez el principal y más prometedor frente ecologista y ambientalista en el mundo.

A todo esto, ¿qué sostiene aún la visión de que el sistema económico es capaz de regular las relaciones humanas y el uso de los ecosistemas? Sin duda, el poder que ha generado la acumulación está involucrado; pero la problemática es más profunda. Esto nos lleva a otro pilar de la sociedad hegemónica: el paradigma de conocimiento basado en el modelo científico que ubicó al ser humano fuera de la naturaleza (Santos, 2009).

El modelo mecanicista, estático y permanente que presentan las leyes científicas, se basa en el funcionalismo y utilitarismo. Ello explica el auge tecnológico, como nuestro entendimiento trunco y simplista de la naturaleza; la cual, como resultado de la industrialización, se confinó a los círculos de poder económico, social y político (Santos, 2009).

La necesidad de encontrar relaciones lineales en la ciencia moderna occidental¹¹ conformó un entendimiento del mundo basado en su funcionamiento. Sin ahondar en el fin o el porqué de las cosas, surgió una relación basada en la intervención de la naturaleza y las sociedades; es decir, que todo es manipulable desde la trinchera del conocimiento (Santos, 2009). Esto alimenta el poder de la hegemonía: el humano como dueño de la naturaleza.

Al partir de las ciencias exactas y después esparcirse a las sociales, “la ciencia” se convirtió en institución de validación, para descartar todo conocimiento fuera de la racionalidad moderna, incluyendo el que se obtiene a través del sentido común. El conocimiento se fue fragmentando por la tendencia a la especialización (Santos, 2009; Morin, 2006). Se hicieron grandes hallazgos dentro de las disciplinas. Sin embargo, éstos contribuyeron a la tecnologización y no a la comprensión del todo y, por tanto, a la resolución de problemas y la gestión pública.

¹¹ Los científicos y filósofos representantes de la misma, según Santos (2009) son: Descartes, Newton, Galileo, Copérnico, Kepler, Bacon, Vico y Montesquieu (los últimos tres desde las ciencias sociales).

La identidad del hombre [...] se vio ocultada y traicionada [...] por el desarrollo especializado/compartimentado de las ciencias; de modo que la sociología fue incapaz de ver al individuo, que la psicología fue incapaz de ver a la sociedad, que la historia hizo rancho aparte y que la economía extrajo del Homo sapiens demens el residuo exangüe del Homo economicus. Más aún, la noción de hombre se descompuso en fragmentos desarticulados y el estructuralismo triunfante creyó poder eliminar definitivamente ese fantasma escarnecedor (Morin, 2006, p. 66).

A nivel global y en los recovecos entre las ciencias, la historia no se encontró con la grandeza y la libertad que se había prometido a través del conocimiento. “La profundización del conocimiento permitió ver la fragilidad de los pilares en que se sostenía” (Santos, 2009, p. 31). Los países del *Sur* y los grupos indígenas han sido los excluidos del conocimiento, no sin cargar con los riesgos y daños que han llevado a una nueva forma de violencia (Olivé, 2006). El abordaje de la problemática actual representa un gran reto de cambio para el cuerpo científico porque requiere reconocer: primero, su participación en la generación del problema (habiendo acompañado las ideas de crecimiento ilimitado) y, segundo, su limitación para abordar integralmente el estudio de los sistemas ambientales. Esto lleva hoy en día a grandes cuestionamientos. Las ciencias ambientales abordan la discusión.

2.3 EL PARADIGMA AMBIENTAL

Interrogar al conocimiento del mundo, a cuestionar ese proyecto epistemológico que ha buscado la unidad, la uniformidad y la homogeneidad; a ese proyecto que anuncia un futuro común, negando el límite, el tiempo, la historia, la diferencia, la diversidad, la otredad
P. L. Sotolongo y C. J. Delgado
(2006)

La aproximación desde “lo ambiental” nos permite elucidar el problema desde sus interacciones y procesos, lo que reconoce al campo del saber ambiental, de gran importancia en la actualidad. La crítica que esbozamos aquí nos lleva a la búsqueda de

soluciones desde nuevos paradigmas, pues la problemática parte desde lo más esencial.

Freire aborda esta esencia:

Más que un ser en el mundo, el ser humano se tornó una Presencia en el mundo, con el mundo y con los otros. Presencia que, reconociendo la otra presencia como un “no-yo” se reconoce como “sí propia”. Presencia que se piensa a sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace pero también de lo que sueña, que constata, compara, evalúa, valora, que decide, que rompe.

Estas ideas muestran que somos parte de nuestro entorno y viceversa, que la *Presencia* de la humanidad es *Presencia* en la naturaleza. Es decir, tenemos un impacto; relación que ya no debemos obviar. Por haberlo hecho tanto tiempo ahora hemos producido consecuencias irreparables y con una magnitud de impacto negativo tan grande que el futuro es cada vez más incierto. Ahora bien, Freire también sostiene que esta presencia nos hace seres históricos, de transformación, a través de la construcción social. El tipo de construcción social que en esta tesis se aborda es la construcción ambiental. Esta idea se tocará en dos escalas: primero hablaremos teóricamente del paradigma que representa y, más adelante, del trabajo central de esta investigación, sobre una experiencia local en México.

El nuevo paradigma requiere de una epistemología consciente de sí misma, en el sentido de la construcción social que fundamenta y que, por lo tanto, mantiene horizontalidad entre la teoría y la praxis. El conocimiento interviene en el mundo en una historia de construcción ambiental¹² (Sotolongo y Delgado, 2006 y Gallopín *et al.*, 2001). Boaventura de Sousa Santos (2009) dice que estamos viviendo esta transición y que el nuevo camino¹³ aborda la complejidad y la no-separación del objeto/sujeto, así como de la sociedad y la naturaleza.

Una epistemología originada en la complejidad implica una aproximación desde la red que formamos entre humanos y la naturaleza, o una visión sistémica (Gallopín *et al.*, 2001). “La pauta básica de organización es la red. Y produce entonces una aguda reflexión

¹² El conocimiento tiene una intención en la acción, para acercarse o atarse a una realidad (Villoro, 1982). “Todo saber implica creencia, pero no toda creencia implica saber” (*ibíd.*, p. 16).

¹³ Ver Sotolongo y Delgado, 2006; Santos, 2009; y, Leff, 1998 y 2006.

sobre los retos del siglo XXI” (Sotolongo y Delgado, 2006). El reconocimiento, sin polarizar, de la diversidad que caracteriza a la naturaleza, a las culturas y a las sociedades, significaría un pensamiento no homogeneizante ni enfocado en una sola solución o panacea. Meier (2006) recalca la omnipresencia de la diversidad¹⁴ en un ambiente: ésta soporta la complejidad y, por lo tanto, se requiere para aproximarnos a la misma. La incertidumbre es el otro componente del sistema que acompaña a la diversidad y que es necesario afrontar (Gallopín *et al.*, 2001).

Como ya se mencionó, el abordaje de los problemas (para encontrar soluciones) requiere de más que su mero entendimiento; por ello, es necesario trascender el estudio o la teoría, para llegar a la apropiación y praxis de los conocimientos. No sirve de nada tener sólo la parte teórica o, en el caso contrario, la práctica¹⁵. El saber ambiental parte de esta apropiación, de la posibilidad de hacer a través de una forma de ser en el mundo, reconociendo la diversidad y, por ende, al otro. Ello implica un nuevo paradigma de organización en los procesos sociales, y por lo tanto en la rearticulación sociedad-naturaleza en, por ejemplo, fines socialmente construidos, conciencia ecológica y participación en la gestión ambiental (Leff, 1998). También conlleva una ética (*ibid.*), pues la construcción ambiental tiene una intención, una serie de valores y principios. Es en este ámbito que se confrontan formas de vida como el capitalismo con nuevas posibilidades. La nueva organización estaría integrada por reglas que surgen de la ética hacia los distintos campos de acción.

A través de problematizar se logra dicha apropiación, ya que al conceptualizar el ambiente y el paisaje (expresión territorial del anterior) se esclarecen las fallas del sistema, así como la necesidad de integrar a los distintos sectores que conforman el ambiente (Sotolongo y Delgado, 2006). El conocimiento siempre va a estar incompleto, por lo cual la

¹⁴ La diversidad es un tema principal que este proyecto entraña horizontalmente. Veámoslo como parte del alma de este trabajo. Poco a poco se irá hablando sobre la importancia y relevancia de ésta, ecológica y socialmente; así como la necesidad de ver y vivir la diversidad; es decir, aprender de ella, para continuar con una construcción de mundo que abarque la complejidad ambiental.

¹⁵ La hermandad entre teoría y acción (o práctica) es un tema relevante en la generación de alternativas hacia el *buen vivir*. Freire, con sus teorías en educación, reiteró el concepto de la opresión que puede resultar de una práctica sin la teoría, así como lo vacía que puede ser ésta si no se lleva a cabo mediante la práctica. Así, en distintos campos se busca lograr esta coherencia, necesaria para la transformación desde la búsqueda de la libertad. El tema se retoma más adelante en torno a la educación.

integración es un reto que requiere incluir la gestión. La emergencia de un problema, entonces, se orienta al saber y a la investigación para desembocar en el poder y en la acción (Leff, 1998; Gallopín *et al.*, 2001). Sin embargo, siempre existirá un desafío para definir los problemas y para identificar a las posibles soluciones (Gallopín *et al.*, 2001).

La ciencia ambiental (marco de las ciencias ambientales) surge ante los problemas causados por la humanidad en su forma de relacionarse entre sí y con la naturaleza. Revisando los principios anteriores, se propone un saber ambiental que “se podría sostener, es un espíritu verdaderamente más científico que permitiría que los efectos incontrolados fueran no sólo inevitables, sino quizá la propia esencia del proceso aprendizaje-conocimiento” (Gallopín *et al.*, 2001). A través de este marco de conocimiento se reconoce la complejidad y dinamismo de tal relación (ver Morin, 2006) y, ante la gravedad de la situación, la importancia de estudiarla y comprenderla para lograr un *buen vivir*. Las acciones en búsqueda del *buen vivir* com-prometen una transformación de las sociedades y la humanidad:

En vez de la eternidad, la historia; en vez del determinismo, la imprevisibilidad; en vez del mecanicismo, la interpenetración, la espontaneidad y la autoorganización; en vez de la reversibilidad, la irreversibilidad y la evolución; en vez del orden, el desorden; en vez de la necesidad, la creatividad y el accidente (Santos, 2009, p. 34).

Finalmente, se reconoce que la epistemología/racionalidad/saber ambiental es un camino de alternativas desde la pluralidad y un conocimiento profundo de la realidad y, por lo tanto, de optimismo (Santos, 2009, p. 40).

El paradigma ambiental va tomando forma en planteamientos que ya se practican. El *buen vivir* es un concepto heterogéneo y en construcción con origen en culturas andinas. También se hace referencia a este concepto como *vivir bien*, que integra los tres ámbitos de vida (según las cosmovisiones andinas): espiritual, social y material (Programa Regional BioAndes, 2008). Se comparte una noción de bienestar y convivencia dentro de la sociedad y con la naturaleza, expresado en términos como *sumak kawsay* del kichwa de Ecuador, *suma qamaña* del aymara de Bolivia o *Lekil Kuxlejal* del tsotsil y tzeltal de Chiapas, México. Esta noción se introduce como alternativa a la idea de desarrollo y progreso, e incluso de

sustentabilidad, desde una epistemología y cosmovisión distintas, que parten de la colectividad y del respeto a la naturaleza (Dávalos, 2008).

En la presente tesis se usa este término como eje principal de lo que se puede comprender como una relación armónica entre sociedad y naturaleza, que se busca como forma de vida para presentar alternativas a la problemática ambiental. El hecho de que sea un término incluyente de la pluralidad –cuyos orígenes están fuera de la cosmovisión occidental desarrollista– da pie a que verdaderamente se construyan alternativas al mismo. Dentro de la problemática en cuestión planteada por esta tesis, se apela a retomar la ética dentro de los paradigmas de vida que puedan solventar la relación con la naturaleza. Ésta parte es central en el *buen vivir*, pues carga con los valores y la reflexión del ser en el mundo (Larrea, 2010). No incluimos una definición del término bajo la cual guiar el ejercicio, pues (a) no la hay porque está en construcción y (b) uno de los postulados del *buen vivir* es que tiene una significación local, relativa a los sujetos y a la realidad local. Por lo tanto, un reto de este trabajo es elucidar las características del *buen vivir* acordes al caso.

2.4 DIVERSIDAD CULTURAL

Si el *Homo sapiens* ha logrado permanecer, colonizar y expandir su presencia en la Tierra, ello se debe a su habilidad para reconocer y aprovechar los elementos y procesos del mundo natural, un universo caracterizado por [...] la diversidad¹⁶
V. Toledo y N. Barrera-Basols
(2008, p. 15)

Los grupos que se establecieron originalmente en los distintos continentes erigieron culturas a la par de la transformación de los paisajes; son autores de su territorio y han

¹⁶ La “permanencia, colonización y expansión” de la frase anterior se refiere al periodo desde la aparición del *Homo sapiens* hasta el establecimiento de las civilizaciones. Visto a escala planetaria, no es posible llegar a la finura de la historia de las civilizaciones en donde se ubica la actual crisis caracterizada por la degradación de los ecosistemas. Nos encontramos en un momento que puede fácilmente mermar nuestra capacidad de supervivencia.

forjado relaciones con la naturaleza a partir de su supervivencia¹⁷. La historia que han construido los pueblos originarios o indígenas¹⁸ está basada en una cosmovisión; un cuerpo de conocimientos y múltiples prácticas de apropiación de la naturaleza y de organización social, interdependientes y basadas en la naturaleza (Toledo y Barrera-Basols, 2008). El complejo del cosmos-corpus-praxis es, por lo tanto, una integralidad de la relación sociedad-naturaleza, donde las actividades cotidianas son parte de la construcción del conocimiento y una forma de ver la vida, que implica la conformación de una espiritualidad, y en conjunto una ética de la praxis.

Características generales que definen a los pueblos originarios, según Víctor Toledo y Narciso Barrera-Basols (2008, p. 51):

(1) son descendientes de los habitantes originales de un territorio que ha sido sometido por conquista; (2) son pueblos íntimamente ligados a la naturaleza a través de sus cosmovisiones, conocimientos y actividades productivas, tales como agricultores permanentes o nómadas, pastores, cazadores y recolectores, pescadores o artesanos, que adoptan una estrategia de uso múltiple de apropiación de la naturaleza; (3) practican una forma de producción rural a pequeña escala e intensiva en trabajo que produce pocos excedentes y en sistemas con pocos o ningún insumo externo y bajo uso de energía [solar o humana]; (4) no mantienen instituciones políticas centralizadas, organizan su vida a nivel comunitario, y toman decisiones consensuadas; (5) comparten lenguaje, religión, valores morales, creencias, vestimentas y otros criterios de identidad étnica, así como una relación profunda (material y espiritual) con un cierto territorio; (6) tienen una visión del mundo diferente, e incluso opuesta, a la que prevalece en el mundo moderno (urbano e industrial)

¹⁷ La existencia implica la presencia de un lenguaje, una cultura y una comunicación profundos y complejos (Freire, 1997 y Dávalos, 2008). Toledo alude al lenguaje como el cimiento de la diversidad cultural; dice que “el lenguaje constituye la herramienta esencial para la construcción de la diversidad cultural y la materia prima de la creatividad y el conocimiento humano” (2008, p. 31). Así mismo, menciona que las zonas más diversas lingüísticamente, que además comprenden a un importante número de lenguas endémicas, se encuentran en la franja intertropical. Estas lenguas son guía y expresión de cosmovisiones, conocimientos y tradiciones que datan en muchos casos de varios miles de años.

¹⁸ El término indígena surgió en los inicios de la conquista española de la actual América, como clasificación genérica de los pueblos originarios. El término se fue difundiendo entre distintas lenguas europeas y en el tiempo, siendo hoy común para la denominación de las etnias originarias de todo el mundo. Sin embargo, ha estado cargado de connotaciones de discriminación. La clasificación en la época colonial implicaba la esclavitud y privación de derechos, así como otros prejuicios que condicionaron la vida de estos pueblos. Indígena o indio ha sido utilizado sin el reconocimiento de las culturas, como parte de la hegemonía monocultural. La resistencia a ello de los pueblos originarios, ha llevado poco a poco al reconocimiento de la multiculturalidad y de los derechos de los pueblos. En algunos casos, la identidad indígena ha tomado parte en esta lucha, ganando presencia y legitimidad. Es este camino hacia la emancipación el que se busca reconocer en el presente texto, con las implicaciones de la vitalidad cultural que caracteriza a estos pueblos. De ninguna forma la utilización del término implica la diferenciación respecto a lo no indígena, sino la pluralidad entre los grupos (Ver Olivé, 2004 y Warman, 2003).

que consiste en una actitud no materialista de custodia hacia la Tierra, a la cual consideran sagrada, donde los recursos naturales son apropiados mediante un intercambio simbólico; (7) generalmente viven subyugados, explotados o marginados por las sociedades dominantes; y (8) se componen de individuos que se consideran a sí mismos como indígenas.

Los pueblos originarios mantienen vivas las prácticas viables a largo plazo y que pueden representar caminos hacia un *buen vivir*. Toledo y Barrera-Basols (*ibíd.*) distinguen el principio de conservación simbiótica, donde la diversidad biológica y la diversidad cultural son recíprocamente dependientes y correspondientes a un mismo territorio. Los sistemas socio-ecológicos¹⁹ de este tipo crean mosaicos productivos, en una praxis de la complejidad, que los caracteriza por una alta resiliencia (socio-ecológica) (*ibíd.*). Ello explica un componente importante del *buen vivir*: no mantener la diversidad biológica o la cultural por sí solas, sino la interrelación que éstas han forjado. A esta hermandad entre la biodiversidad y la diversidad cultural se le ha denominado patrimonio biocultural (Boege, 2008), mismo que alberga la pluriversidad en la Tierra.

La globalización ha promovido redes de intercambio y comunicación entre todos los rincones de la Tierra. Sin embargo, también ha facilitado la opresión de culturas, sociedades y clases. La inequidad ha incrementado, pues la universalidad que ha buscado la globalización se ha basado principalmente en un solo modelo de vida, el occidental. Diversos grupos han sido aminorados y violentados; pasan muchas veces desapercibidos en una tendencia global a unificar, homogeneizar y seguir una forma de vida basada en el desarrollo económico y el razonamiento occidental que demerita los valores humanos. Esta situación es generalizada para la mayoría de los habitantes de los países del Sur, pero, a la vez, dentro de éstos los pueblos indígenas (en este caso en México) se encuentran en mayor vulnerabilidad.

La colonización impuso una relación dispar entre la cultura occidental y las regiones multiculturales en América. El *shock* cultural provocó muertes e inició una historia de discriminación y opresión. Muchos pueblos se refugiaron en sitios de difícil acceso, montañas y selvas, donde han mantenido un aislamiento geográfico. Esta situación, agregada al surgimiento del Estado-nación mexicano, condicionó la libertad de los pueblos

¹⁹ Los sistemas socio-ecológicos son sistemas ambientales. Se les llama así para resaltar que son sistemas concebidos de la relación sociedad-naturaleza.

(Rockwell, 2007). Un ejemplo de ello es el de los pueblos que hoy alberga la Sierra Tarahumara, al norte del país; el repliegue hacia las montañas les brindó el aislamiento estratégico ante la cultura dominante y colonizadora, pero también condicionó a los pueblos a una marginalización que actualmente mantiene una fuerte desigualdad en la zona y respecto al resto de México (Sariego, 2002).

Las políticas se dirigieron hacia la imposición de una sola cultura. El aislamiento abarcó también lo político y económico. Por un lado su condición de marginados alimentó este aislamiento, mientras que por otro los pueblos decidieron divorciarse del Estado en lo posible para conservar sus culturas. La lucha encabezada por los pueblos ha buscado el reconocimiento de sus derechos. En la Revolución Mexicana hubo una gran movilización indígena (Warman, 2003); a pesar de ello, terminada la lucha se preservó en el Estado una política de homogeneización o “mexicanización del indio”, a partir de la educación y de una mayor infraestructura en dichas zonas; por ejemplo, la construcción de carreteras (Rockwell, 2007).

Más recientemente, resultado de la globalización, la entrada de los países *en desarrollo* al sistema jurídico y económico mundial ha significado la pérdida de autonomía sobre sus recursos y territorio (Porto Gonçalves, 2001). En la disputa por los recursos, ahora los pueblos se enfrentan a gigantes organismos a nivel internacional, así como a la mano invisible del mercado. Dado que los pueblos originarios sostienen formas de vida directamente relacionadas con el paisaje, sus procesos y recursos, son ellos los que se ven primordialmente afectados por esta problemática.

La visión, desde una postura de cultura nacional única, en México, ha llevado a ver a la diversidad cultural como una característica simplemente estética y simplificada. Esto es, a reducir una cultura solamente a lo que comprende su folklore: lengua, vestido y algunas prácticas icónicas de una etnia. Bien lo pone Fidel Tubino (2005, p. 93) en la siguiente frase: “Folklorizar es banalizar, trivializar, reducir una cultura a sus manifestaciones externas”. Por supuesto que una cultura es mucho más que eso; mantener el folklore por sí es obviar el dinamismo propio de la cultura, lo cual puede representar una forma de dominación que rompe con la autonomía y autenticidad de la misma (Villoro, 2004).

Se han alcanzado los límites de la naturaleza, lo cual nos posiciona ante escenarios abismales de incertidumbre. Ya se mencionó la fuerte relación del desenvolvimiento y existencia de las culturas con el entorno natural. Ahora vemos que, por la complejidad de la problemática, una consecuencia puede desencadenar múltiples procesos negativos que agravan el estado general del todo: los procesos crónicos de degradación y destrucción de los sistemas naturales, causados por el ser humano, han orillado a las culturas a territorios cada vez más alterados. Por ello, estas sociedades se enfrentan con un riesgo mayor de desaparecer, por estar sus actividades y creencias íntimamente ligadas al entorno.

2.5 CONSTRUCCIÓN: TEJIENDO DESDE LA CRISIS Y LA DIVERSIDAD

El saber ambiental no es el conocimiento de la biología y la ecología; no es sólo el saber sobre los procesos del entorno, sobre las externalidades de las formaciones teóricas centradas en sus objetos de conocimiento, sino la construcción de sentidos colectivos e identidades compartidas que constituyen significaciones culturales diversas en la perspectiva de una complejidad emergente y de un futuro sustentable. [...] El saber ambiental construye estrategias de reapropiación del mundo y de la naturaleza
Enrique Leff
(2008, p. 219)

El llamado de Enrique Leff en el texto anterior es hacia una nueva epistemología desde la cual sea posible la construcción de vías alternativas a aquellas que hoy son las raíces de los problemas ambientales. Ello requiere partir del saber; de nuestra forma de ver y conocer el mundo, para vivirlo desde los principios que comparten el *buen vivir* y la sustentabilidad desde su esencia teórica. Propone un conocimiento basado en los saberes de las culturas; ya que, como agrega Villoro (2004), la cultura es aquello que da sentido, que construye los símbolos de la existencia.

“La humanidad no se logra por la globalización de un modelo único sino por la universalidad que crece desde el intercambio libre entre la diversidad”, dice el filósofo Raúl Fornet-Betancourt (2007, p. 39). Paulo Freire (1970), en sus teorías de construcción social y aprendizaje, nos hace ver que no somos solos y que nos hacemos a través de los demás;

es decir, que mi libertad no la construyo sola ni existe alguien más que me la puede proporcionar y, por lo tanto, para construir una sociedad a partir de la libertad debemos concebirnos desde la otredad: “seres para otro” en “seres para nosotros mismos”²⁰; a saber, en comunión y solidaridad (Leff, 2008).

En América Latina la gran diversidad biológica y cultural se conserva viva en los pueblos indígenas. La filosofía, la ética y el pensamiento, base de muchas de ellas, han sobrevivido gracias a su capacidad de ver el todo -además de sus partes- en concordancia con su *praxis*. En la actualidad estas culturas se sostienen aún cuando han sido frentes de lucha en la conformación de los Estados-nación homogéneos.

Dentro de las acciones que podemos tomar en la conformación de un *saber ambiental (humano)* está la de generar las condiciones para la construcción del diálogo con y entre las culturas (diálogo de saberes). La existencia de los pueblos originarios y la continuidad de sus culturas necesitan de autonomía (Villoro, 2004). Autonomía que no implique mayor aislamiento sino la posibilidad de tomar sus propias decisiones y de convivir con todas las demás culturas. Existen esfuerzos desde abajo o desde las raíces (*grassroots* en inglés). Los principales han surgido en los mismos pueblos originarios (Leff, 2008); sin embargo, también existen proyectos con una firme trayectoria a partir de otras iniciativas; por ejemplo, las organizaciones civiles, de las que se hablará más adelante.

En la teoría y praxis de la educación y la diversidad cultural se encuentran diferentes herramientas y principios para la transformación y construcción social. La educación, desde su carácter creativo-reflexivo, y la interculturalidad, como interacción basada en una ética de la diversidad y la cultura, constituyen una posibilidad de diálogo plural que posibilite alternativas de vida; en este caso concreto, a una comunidad que vive de distintas formas los efectos de la crisis ambiental.

²⁰ “seres para otro” en “seres para sí” en el texto original

2.6 EDUCACIÓN Y PRAXIS: ¿CÓMO TEJER DESDE EL DIÁLOGO?

La educación es un constructo social que da estructura a la conformación de nuestra sociedad. Es una pieza clave para dibujar caminos y erigir realidades. A través de la educación se ha construido y fijado el sistema hegemónico que hoy presenta distintos malestares, pero también a través de la educación se pueden abrir nuevas puertas.

La educación que ha acompañado al *sistema* es la que se concibe como transferencia (vertical y unidireccional) de saberes. Establece a priori que hay educandos, con vacíos que se deben llenar. A esto, Paulo Freire lo llama la educación bancaria, una forma de capacitación de “receptores pasivos y resignados” (1970 y Dascal, 2004). Por ello, la enseñanza conlleva, también *a priori*, un modelo de sociedad a seguir. Desde sus objetivos pretende homogeneizar el cuerpo de conocimientos y, por lo tanto, a la sociedad. Marcelo Dascal (*ibíd.*) observa que uno de los errores de ésta es su insistencia en la eficacia: el llegar a poseer algo hace que se olvide el sentido de la educación, convirtiéndose en un instrumento. Es así que, dice él, el educando vive una “preparación para la vida”, en vez de vivir el proceso educativo como parte de su vida:

[Q]ueda claro que la identidad del grupo pasa a segundo plano, frente a las exigencias de eficacia instrumental impuesta a las prácticas educacionales por la necesidad de adaptarse a las normas de la cultura dominante (Dascal, 2004, p. 237).

Entonces, no hay un proceso constructivo ni incluyente de una identidad local comunitaria y, por lo tanto, de la diversidad. Podemos decir que los planteamientos para un saber ambiental aquí revisados no van de acuerdo con este sistema educativo, al promover un régimen autoritario y no una construcción horizontal y plural que sitúe a la colectividad en un tiempo y espacio histórico de acción.

Ahora bien, la educación (no la transferencia de saberes) es un proceso de formación y transformación que involucra a la *praxis* creativa en la generación de conocimiento, a través del diálogo de enseñanza-aprendizaje (Freire, 1997). Esto se plantea desde la educación popular encabezada por Paulo Freire: una educación para la libertad que parte de, y demanda, autonomía; especialmente si se trata de una comunidad que ha sido

marginada por alguna fuente de poder. ¿Cómo imaginar una construcción social que no partiera de la realidad local, que no empatara con un contexto, visión e incluso con los procesos educativos de la misma sociedad (Requejo, 1991)?

En la búsqueda de un pensamiento ambiental, la educación ha sido una línea importante de trabajo²¹. Se ha retomado la discusión sobre los fundamentos educativos a través de la problemática ambiental en distintas corrientes y ámbitos (Arias y López, 2009; SEMARNAT, 2006; González-Gaudio, 2007). En esta tesis, se enfoca la construcción de un nuevo paradigma que, por un lado, integre la complejidad ambiental (todos sus sectores e interacciones), y por el otro se edifique desde la pluralidad a partir de la construcción ambiental, de lo local hacia lo global.

El ejercicio consciente es tal vez el fundamento esencial. Freire (1997) dice que al entender que podemos aprender, nos aventuramos a la enseñanza. Esto es que, como seres conscientes, al identificar nuestra capacidad de aprender nos visualizamos, en sociedad, como parte de un proceso de enseñanza, y por lo tanto, constructivo. Este binomio indisoluble, simultáneo y bidireccional es la base de la problematización de la realidad. Por ello, muchos autores le denominan enseñanza-aprendizaje. Ésta es la base del diálogo mediante el cual se crea el conocimiento, pues como dice Freire (1997, p. 38): “pensar acertadamente no es el quehacer de quien se aísla, de quien se ‘cobija’ a sí mismo en la soledad, sino un acto comunicante. [...] el pensar acertadamente, no es algo transferido sino coparticipado.” Siendo la comunicación un “espacio comunitario donde compartir y participar” (Moreno, 2004, p. 4), la construcción se da en mano de quienes comparten. La práctica educativa debe estar fundamentada en la lectura que el educando hace del mundo. De ahí surge la curiosidad que aporta a una epistemología que comprenda la complejidad del entendimiento de la realidad. Es por ello que la educación es principalmente vivencial (Freire, 1997), ya que la *praxis* cotidiana está ligada a un cosmos y a un corpus que es importante respetar, para aprender desde ahí.

²¹ Para la realización de este trabajo se revisaron varios conceptos y corrientes de educación (ambiental, para la sustentabilidad, intercultural). No uso ninguno de estos pues son campos que aún están en construcción y se han enfrentado a problemas de conceptualización. En algunos casos pueden representar un verdadero cambio de paradigma; pero en otros, no constituyen una alternativa en la construcción social desde lo ambiental. Por lo tanto, y como el objetivo de usar tales conceptos en esta tesis es general y sobre los principios base, sólo se hablará de los que juzgamos más relevantes dentro de la realidad en que se hizo este trabajo.

Respetar la lectura de mundo del educando significa tomarla como punto de partida para la comprensión del papel de la curiosidad, de modo general, y de la humana, de modo especial, como uno de los impulsos fundadores de la producción del conocimiento (Freire, 1997, p. 117).

La “curiosidad fundamental al entendimiento del mundo es histórica y se da en la historia, se perfecciona, cambia cualitativamente, se hace metódicamente rigurosa” (*ibid.*, p. 118). Esto representa un motor de vida basado en la construcción. Además, nuestro inacabamiento²² abre la posibilidad y la necesidad de reflexión, retroalimentación y cambio. Es así como, a través del aprendizaje-enseñanza, forjamos una posición crítica que fomenta nuestro papel histórico activo, tanto en la educación como en la sociedad (*ibid.*). Así, al cultivar una consciencia de nuestro accionar, nos hacemos responsables de nuestros actos.

Dicha responsabilidad está ligada a los objetivos que nos fijamos como sociedad. La educación “implica, a causa de su carácter directivo, objetivo, sueños, utopías, ideales. De allí su politicidad, cualidad que tiene [...] de no poder ser neutral” (Freire, 1997, p. 58). Esto es, que toda enseñanza-aprendizaje tiene una dirección u objetivo hacia la realidad propia, y por lo tanto no hay educación que no tenga una base política. Es importante tomar eso siempre en cuenta porque esta característica implica la intensión de transformar, pero igualmente nos llama a estar alertas a los mensajes que recibimos y a la enseñanza-aprendizaje de la cual queremos ser parte. Ahora bien, la educación popular reconoce que la enseñanza-aprendizaje resulta de la esperanza hacia la capacidad y la posibilidad de cambio. Esto le da un papel a la educación como parte de una lucha contra la desesperanza –determinista, e inmovilizadora– de situaciones como la crisis actual.

La ética en la educación es la que da forma a esa política, la que responde al cómo. Así, la actividad educativa se enmarca en una ética, que siendo exitosa se traduce en una ética de acción; ya que en el aprendizaje-enseñanza ponemos a prueba ciertos valores para

²² Freire (1997, p. 50) dice: “El inacabamiento del ser o su inconclusión es propio de la experiencia vital. Donde hay vida, hay inacabamiento.” Se refiere a que todos somos seres inacabados, que decidimos y construimos en cada momento, lo que le da un carácter histórico a nuestra existencia. Por otro lado, agrega que al hacernos conscientes de este inacabamiento nos mantenemos en un “permanente proceso social de búsqueda” y nos convertimos en seres responsables que imprimen una ética a su vivir.

aprender a construir los nuestros; los que guiarán a nuestras acciones. La ética responde a un contexto o realidad; Villoro (2000 en SEMARNAT, 2006) explica que sin esta relación la ética correspondería, sin duda, a un mundo armonioso, pero que no podría bajarse a la realidad a menos que se hermane con una política. Por otro lado, la política sin ética carece de juicio y valor tornándose en una “fuerza ciega”: es el caso de la educación que oprime. La ética es “una reflexión sobre el *buen vivir*” (Dascal, 2004, p. 224), por lo cual es sumamente importante incluirla en la discusión, dada la magnitud y origen de la crisis actual. Sólo con la ética podremos responder a de qué mundo queremos ser parte, cuestión que se aborda más adelante con la ética de la cultura.

Un ejemplo de la importancia de la educación, donde se reflexiona sobre los matices de la misma respecto a diferentes realidades, es que a pesar de que las escuelas son uno de los centros en donde es más evidente la inequidad social y las tendencias a aminorar sus culturas (educación hegemónica), una de las luchas más fuertes de las comunidades por lograr su reconocimiento y derechos se expresa en el establecimiento de escuelas acordes a su cultura (Dascal, 2004). Este tipo de ejemplos hacen notar la necesidad de transformaciones en la educación, especialmente en aquellos sitios donde el autoritarismo es más claro, dado que los objetivos de aquellos que “imparten” se distancian bastante de los ideales y políticas de los “educandos”. Me refiero a las comunidades indígenas mexicanas (Pieck, 1996; Dascal, 2004). “La educación escolarizada para indígenas no partía de las propias etnias, sino de los intereses y las conceptualizaciones que desde la esfera gubernamental se habían diseñado y operado” (García Segura, 2004, p. 67).

2.61 EDUCACIÓN ALTERNATIVA: LA FLEXIBILIDAD DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL

La educación comprende un complejo muy entramado en la sociedad, expresado en los diferentes espacios o formas de institucionalización (educación formal y no formal) y no-institucionalización (educación informal) de los procesos educativos. Estos tres tipos interactúan en sus diferentes contextos socio-culturales en la formación de la sociedad (Figura 2).

Maria da Glória Gohn, (2006) habla de las características de los mismos: la educación formal es aquella que ocurre en espacios colectivos específicos para la misma, es impartida por profesores, y se basa en un grupo de reglas o comportamientos definidos; los contenidos educativos están sistematizados y reglamentados; la educación no formal se da entre actores que buscan interactuar en espacios de integración para la acción, donde se participa desde distintos saberes; y la educación informal se da en la interacción cotidiana y espontánea con conocidos, amigos, colegas y familiares.

La educación no formal constituye un campo que generalmente se deja a un lado, respecto a la formal; puede estar o no institucionalizada (algunos autores incluyen a la educación informal en ésta) pero tiene un carácter más flexible, diverso y libre en sus contenidos (Gutiérrez J. I., 2002; Gohn, 2006). “[La sociedad] se mueve con mucha mayor velocidad que lo hace cualquier elemento reglado” (Gutiérrez J. I., 2002, p. 249). La educación no formal tiene la cualidad de poder hacerlo (por su flexibilidad) por sobre la de la

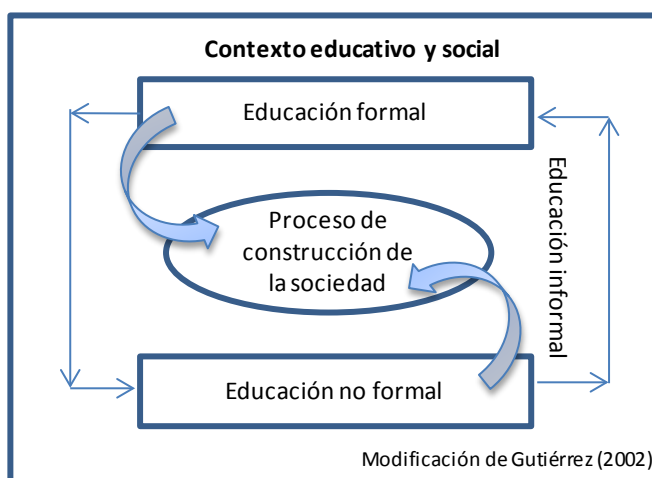


Figura 3. Educación formal, no formal e informal.

En la figura se distinguen tres tipos de educación: formal, no formal e informal. Todos corresponden a un contexto social y educativo específico, abierto y dinámico. Las primeras dos tienen una estructura propia y contribuyen directamente a la construcción de una sociedad acorde a las mismas. Por otro lado, la educación informal se encuentra diluida en el contexto social (actividades e interacciones propias de la vida cotidiana).

institución escolar. Este dinamismo social, se debe principalmente al diálogo basado en las relaciones interpersonales como base para la construcción (Gutiérrez J. I., 2002). Esta área en la actividad educativa tiene grandes potenciales para crear diversos tipos de espacios de construcción de conocimiento (en cuanto al ocio, el trabajo y la socialización), que no se encuentren en la inercia estructural característica de la educación formal o que se vean obstaculizados por procesos burocráticos (*ibíd.*, 2002). En contraparte a ésta, la educación no formal está conformada por procesos participativos y se practica en espacios

pensados para el aprendizaje, a partir de la interacción social en el conocimiento del mundo. Es por éstas características que dentro del ámbito no formal han surgido iniciativas a contracorriente, que se buscan reconocer en este trabajo.

La educación debe tener un carácter libre, a partir del cual se puedan alcanzar todo tipo de metas, que conserve la posibilidad de cambiar, conjuntamente con la dinámica social, para satisfacer las necesidades que van surgiendo mediante su transformación. Es por ello que la formación política y sociocultural, principalmente hacia la construcción de una identidad colectiva en oposición al individualismo, es una meta en la educación no formal (Gohn, 2006).

El método es práctico y surge de la problematización de la vida cotidiana, a partir del planteamiento de necesidades, obstáculos y retos, por lo que los objetivos y contenidos se construyen en el proceso. Ello conlleva la entrada al campo de los significados de las acciones humanas y las motivaciones de quienes participan; lo convierte en un proceso solidario, que busca la integración de las diferencias entre los actores, así como impulsar la organización entre el colectivo (Gohn, 2006). En este sentido, busca preparar a las personas para la vida y sus adversidades; es decir, retoma los principios de la educación popular (hacia el ser en el mundo).

Haciendo referencia nuevamente a las palabras de Freire (1997, p. 44):

Si tuviéramos claro que fue aprendiendo como percibimos que es posible enseñar, entenderíamos con facilidad la importancia de las experiencias informales en las calles, en las plazas, en el trabajo, en los salones de clase de las escuelas, en los patios de los recreos, donde diferentes gestos de alumnos, del personal administrativo, del personal docente, se cruzan llenos de significación.

Aunque este ejemplo no habla de la educación no formal, sí habla de los espacios y de la flexibilidad que puede existir en los procesos educativos no formales. Es en calles, plazas, centros comunitarios y muchos otros más en que los grupos sociales llevan a cabo esfuerzos transformadores. Estos representan una resistencia y un avance hacia alternativas de vida que no se forjan en las escuelas formales, tales que siguen un único modelo educativo como sostén de un único modelo de mundo. En la realidad actual, en que existen muchos movimientos en busca de cambios sociales desde las raíces, se

presentan propuestas de aprendizaje-enseñanza para forjar distintos futuros posibles, para un bien justo e igualitario. Al tener un carácter no formal, pero sí metódico, los procesos similares a estos tienen importantes posibilidades revolucionarias.

Los espacios que generalmente corresponden a la educación no formal complementan la educación formal o intentan cubrir áreas a las que, para ésta última, es muy difícil acercarse (Gohn, 2006); ya sea porque el público al que va dirigido generalmente no corresponde a la edad estudiantil (adultos principalmente), porque los temas son demasiado específicos como para ser abarcados en una educación que está muy institucionalizada y homogenizada, o porque corresponde a ideas, políticas y formas de vida distintas a las que dirigen el curso del paradigma nacional en la educación. Este último es el caso de grupos sociales o culturales minoritarios en el país, que han sido arrastrados por una historia que no es suya, marginados o violentados por una educación que rompe con su cultura y que tiende también a romper las relaciones que estos pueblos tienen con el territorio donde se han erigido (Pérez y Argueta, 2011). Así mismo, la educación no formal se dice humanista, pues busca caminos hacia la formación integral de las personas desde sus experiencias, y promoviendo la auto-valorización de las diferencias entre las personas (Gohn, 2006).

Un campo en el que resuena la educación no formal es el de los movimientos o luchas sociales (Gohn, 2006).

Teniendo en cuenta que uno de los principales sujetos de la sociedad civil organizada son los movimientos sociales, es importante reconocer que los movimientos para la educación tienen carácter histórico, son procesuales y ocurren, por lo tanto, dentro y fuera de las escuelas y en otros espacios institucionales²³ (Gohn, 2006, p. 35).

En esta cita se resalta que los procesos de educación no formal, además de valiosos como procesos creativos, pueden tener relevancia como movimiento para promover y revolucionar los espacios educativos. La educación en sí es transformadora, y la estructura

²³ En portugués (texto original): “Tendo em vista que um dos principais sujeitos da sociedade civil organizada são os movimentos sociais, é importante registrar que os movimentos pela educação têm caráter histórico, são processuais e ocorrem, portanto, dentro e fora de escolas e em outros espaços institucionais”.

no formal aporta a esta característica desde sus bases participativas. Es un resultado de los procesos de emancipación.

Para impulsar las propuestas no formales es necesario mantener una independencia entre este sector y el formal (SEMARNAT, 2006), así como reconocer los espacios y objetivos de ambos para diferenciarlos y no entorpecerlos. Esto no significa un divorcio entre ambas áreas, ya que la retroalimentación y la crítica pueden ser muy enriquecedoras, pero sí denota que cada una cubre necesidades distintas para la sociedad; y así es como se debe mantener.

2. 7 INTERCULTURALIDAD: EL DIÁLOGO SIGUE SIENDO UN RETO

Hace mucho tiempo estaba Diosito pensando cómo crear pueblos y sacó una olla de barro, tenía su olla de barro, metía la mano y sacaba un puñado de gente y les decía: ustedes van a vivir en tal parte y les ponía nombre [...]. Dios siguió metiendo la mano a la olla de barro y siguió sacando pueblos, llegó un momento cuando los puso a los tarahumares, metió otra vez la mano y sacó otro puñado y les puso ódame [...]. Diosito pensaba: esta gente, ¿qué va a hacer? Necesitan a otros que los organicen en su comunidad, metieron la mano y sacaron a otro puñado de gente que tenía canas, era gente anciana, entonces el de allá arriba les encargó a cada uno de los viejos que organizara a los pueblos, cada una de estas personas las repartió
Pedro Turuseachi
(CONTEC, 2005a)

Dado el contexto de desigualdad nacional existente ¿de qué forma puede la educación ser una herramienta que ayude a imaginar una realidad distinta? La interculturalidad es una propuesta para entablar relaciones que reconozcan a la(s) cultura(s) y se den las condiciones para que ésta(s) siga(n) existiendo. Surge a partir de contextos multiculturales para plantear una praxis de la diversidad (Ruíz, 2002), desde un marco que aboga por la construcción de relaciones equitativas y circulares entre la diversidad de identidades y culturas:

[T]anto en México como en América Latina, la interculturalidad, y el diálogo entre sistemas de conocimiento, es un campo en debate y construcción, desde el cual se cuestiona la racionalidad que se promueve como universal desde las ciencias de occidente, y se lucha por propuestas pluralistas para la generación y la aplicación de los conocimientos (Pérez y Argueta, 2011, p. 41).

La cultura se sostiene a partir de su capacidad de adaptabilidad y de su conciencia de inacabamiento (Freire, 1997), de la interrelación que forja con otras culturas y con su medio para formar su identidad. La elaboración de identidades requiere de un “otro” con el cual se entabla una relación dinámica (diálogo), siendo el cambio esencia de la cultura (García *et al.*, 2007; Tubino, 2005). Como principio de la interculturalidad se busca:

*preservar las diferencias culturales en el seno de una sociedad, pero con la obligación de ponerlas sobre la mesa para consensuar con personas que tienen otras culturas y presentan diferentes visiones de la vida [...], abriéndolas a la crítica y al contacto de los demás (García *et al.*, 2007, p. 13).*

De esta manera se emprende el papel interrelacional distintivo de una construcción social y cultural a partir de sociedades multiculturales que trascienden sus fronteras, para construir una cultura de la diversidad.

El cambio está en una forma de convivencia en la que las culturas y las diferencias se respetan y se valoran para enaltecer su importancia en la existencia de las sociedades. Es el reto de saber hasta dónde estoy yo, hasta dónde el otro y dónde podemos confluir los dos. “No se debe renunciar, por tanto, a la propia identidad, pero tampoco esa identidad particular puede impedir la convivencia en la diversidad” (García *et al.*, 2007, p. 13). Y esto es porque así mismo “todos los que habitamos un espacio determinado somos creadores y recreadores de cultura” (*ibid.* p. 34).

El reconocimiento de los grupos originarios corresponde a la humanidad contemporánea, pues son las tendencias actuales las que han agudizado la marginación de los pueblos. Por un lado, la liberación de los mercados de productos básicos (mediante el TLCAN²⁴) ha repercutido principalmente en la agricultura a pequeña escala, llevando a procesos complejos de migración y cambio de las actividades principales que realiza esta

²⁴ Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

población (Rubio, 2006). Además, se ha desvalorizado el conocimiento que los mismos renuevan cotidianamente, ante los sistemas científico-tecnológicos (Olivé, 2006).

[S]in el empoderamiento de los sistemas de conocimiento tradicionales y sin resolver los problemas estructurales, de subordinación, explotación y discriminación de sus portadores, el posible diálogo de saberes no es más que una escenografía para un proceso demagógico, folclorizante o expropiatorio (Pérez y Argueta, 2011, p. 48).

En este sentido resaltamos dos perspectivas: (a) se reconoce que las culturas originarias tienen los mismos derechos que se estipulan para todo humano y por lo tanto deben ser consideradas e incluidas en todo campo de pensamiento y acción; y, (b) la experiencia que estos pueblos han forjado y heredado por miles de años, con una estrecha relación a los sistemas vivos, comprende formas de vida y conceptualización de la realidad, alternativas a aquella que busca un crecimiento continuo y sin sentido del poder económico que acaba con los ecosistemas (Durán, 1990; Bonfil, 1990).

La diversidad es la realidad del ser humano y es necesario que tomemos conciencia de ello; reconocernos parte y, además, vivirla. Esto es lo que se propone a través de la interculturalidad: la interacción a través del diálogo entre culturas para construir respeto, conciencia y crítica. Los fundamentos de este diálogo de saberes buscan el enriquecimiento de cada cultura a través de su transformación en contacto con otras culturas, manteniendo una relación consciente, desde dentro de sí misma. El cambio implica regresar al ser de las culturas, de los pueblos. *“El ser humano es un ser diferenciado por la cultura; cada ser cultural es un ser humano, pero un ser humano diferente”* (Leff, 2008, p. 97).

Dado que la ética es el campo del deber ser, Villoro (2004) propone abordar la problemática de la diversidad humana desde la ética de la cultura. En ésta, se pueden identificar los “deberes y derechos del agente ante la cultura a que pertenece, como individuo y como miembro de un grupo” (Villoro, 2004, p. 134), así como los deberes y derechos entre culturas. La ética cultural sostiene, entonces, que las culturas deben guiarse por unos principios categóricos (o relativos a cada cultura) que conserven las

funciones²⁵ de la misma. Estos principios son: de autonomía, de autenticidad, de sentido y de eficacia²⁶, y deben necesariamente ser reconocidos por una política cultural, para mantenerse vigentes. Sólo así se logrará el reconocimiento jurídico que respalde a la diversidad cultural.

Los principios pueden ser los mismos, pero los contextos jamás y por ello la interculturalidad recae en gran medida en la *praxis*. Esto es que la misma es una cuestión del presente, un cambio en las actitudes cotidianas que se reflejen en las acciones con las que se construye día a día. El cambio es la esencia de la cultura. La liberación a partir de la cultura propia en intercambio con otras es una *praxis* de la cultura (Tubino, 2005): “[...] de esta manera, y sólo así, las personas de las culturas subalternas podrán construirse identidades armónicas con autenticidad y autonomía crítica” (*ibíd.* p. 88).

La interculturalidad se hace en el diálogo, como una utopía realizable, en el punto en el que se incluye tanto su fondo político como el cultural (Tubino, 2005). Ésta incluye la socialización en todos sus campos, incluida la política y la economía; sectores en los que a las comunidades autóctonas generalmente se les margina por diversos motivos.

²⁵ “una cultura [...]: 1) Expresa emociones, deseos, modos de ver y sentir el mundo. 2) Da sentido a actitudes y comportamientos, señala valores, permite preferencias y selección de fines. 3) Determina criterios adecuados para la realización de esos fines y valores; garantiza así, en alguna medida, el éxito de las acciones emprendidas para realizarlos” (Villoro, 2004, p. 134).

²⁶ Con el **principio de autonomía** Villoro se refiere a la capacidad de una cultura de: “1) Fijar sus metas, elegir sus valores prioritarios, establecer preferencias y determinarse por ellas. 2) Ejercer control sobre los medios a su alcance para cumplir esas metas. 3) Establecer los criterios para juzgar la justificación de sus creencias y atenerse, en el proceso de justificación, a las razones que esa comunidad dispone. 4) Seleccionar y aprovechar los medios de expresión que juzgue más adecuados” (Villoro, 2004, pp. 135 y 136).

El **principio de autenticidad** se refiere a la expresión de las necesidades, creencias y metas de una comunidad de la manera en que la misma cultura se las plantea; es decir, que exista coherencia entre lo que la comunidad busca y lo que hace o crea. La autenticidad es parte de la autonomía de una cultura, ya que no hay forma de ser auténtico si no viene de una decisión o capacidad propia.

Una sociedad autónoma y auténtica tendrá sus propios valores; éstos le dan sentido de vida a la misma (**principio de sentido**). En la búsqueda del perfeccionamiento de sus valores puede encontrar, en otras culturas, algunas formas de nuevos sentidos. Es en los valores que se encuentra la transculturalidad. Bajo una comunicación ideal entre culturas, Villoro plantea la posibilidad de unos valores universales de la condición humana, “pero éste sería un resultado histórico de la aplicación del principio de cada cultura y no su condición” (Villoro, 2004, p. 144).

El **principio de eficacia** se refiere a la capacidad de una cultura para lograr sus fines. A esta capacidad la nombra Villoro racionalidad instrumental o de eficacia. Así, por ejemplo, se busca en las culturas que las creencias tengan un resultado práctico hacia unos fines específicos: el actuar a partir de las mismas.

Lo que propiciará esa articulación, esa vinculación, sería, por tanto, no la identificación de un problema existente a priori, sino la “construcción” conjunta del problema mismo y en torno a él de los objetivos y metas comunes de ese diálogo (Pérez y Argueta, 2011, p. 49).

Los autores citados hablan de la forma en que, en conjunto, se pueden entablar las relaciones para encarar a la realidad vivida. En este caso se habla de resolver un problema, el cual sólo se puede entender y abordar incluyendo a todos los involucrados. En esta tesis se propone abordar un diálogo intercultural en la cual:

[S]e considera que lo que debe gestarse es el fortalecimiento y desarrollo de los sistemas de conocimiento indígenas, para que después, y sólo bajo un plano de horizontalidad y de igualdad, se pueda dialogar con las ciencias occidentales, principalmente para encontrar soluciones de problemas específicos (Freire, 1997, p. 47).

Como hemos visto hasta ahora, la interculturalidad se construye. “La diversidad existe en su expresión cotidiana, pero no así en su dimensión simbólica, ésta habrá que edificarla; es una tarea social, cultural, en otros términos, es una tarea educativa” (Tirzo, 2005, p. 35).

La educación es transcultural, pues en todas las culturas es una forma de reproducción y construcción de la misma (García Segura, 2004).

En esta perspectiva, la función principal de la educación no es afirmar identidades o dar elementos a los miembros de una cultura para que la idealicen, sino que sean capaces de aprovechar la heterogeneidad y la variedad de mensajes disponibles y convivir con los otros, con el objeto de participar activamente en la construcción colectiva de alternativas a los problemas sociales y ambientales que hoy día se afrontan (Arias y López, 2009).

Como paradigma social, se encuentran diferentes escalas en las que la interculturalidad puede tener distintos tonos. Se han expuesto las generalidades de la interculturalidad, pero es importante tener en cuenta que con las escalas varían los actores, las condiciones y los alcances del diálogo. Los programas de educación formal indígena nacionales se han guiado en gran parte por tendencias indigenistas (Aguilar, 2004). La interculturalidad en Latinoamérica nació a partir de la educación para los pueblos originarios, no como un principio de nación o de sociedad. La educación intercultural se ha introducido como parte de un discurso de la diversidad y reconocimiento de las culturas, pero que no se expresa en la educación nacional (Tubino, 2005).

Tomemos un ejemplo de Carlos Lenkersdorf (2002) con un grupo de Tojolabales en la Montaña de Chiapas. Hace una comparación de pedagogías dejando claro que la educación formal corresponde a una filosofía distinta que, al menos en este caso, rompería con las costumbres Tojolabales. Esto último lo plantea Lenkersdorf de la siguiente manera:

Esta divergencia, a su vez, nos confronta con las problemáticas de la interculturalidad y de la educación intercultural. La discrepancia profunda nos enseña que los dos temas no se resuelven al sumar las dos cosmovisiones porque no hay nada que se pudiera sumar. Las cosmovisiones representan caminos alternativos frente a los cuales hay que tomar decisiones (Lenkersdorf, 2002, p. 94).

Además, aún los esfuerzos que se hacen por enseñar la lengua local en las primarias, tampoco abordan la interculturalidad en su profundidad. Las condiciones actuales en México tienen como consecuencia una mayor migración del campo a la ciudad en busca de empleo. Una vez que estas generaciones llegan a otros contextos, su identidad se ve amenazada por la lengua nacional (simplificando solamente al uso de la lengua, para ejemplificar) (García Segura, 2004). En este caso contemporáneo se ilustra la necesidad de pensar la interculturalidad para todos los contextos y escalas en México.

Otro ejemplo viene del reconocimiento de la oralidad como forma de comunicación y conocimiento²⁷. La educación formal la ha descalificado a pesar de su relevancia social para las culturas indígenas. Ello plantea el cuestionamiento de “la capacidad y condiciones de construcción de la escuela como espacio de convergencias culturales y una reconstrucción dialógica” (Medina, 2005, p. 47); concluyendo así que la educación intercultural debe abrazar el contexto en que se desarrolla con una pedagogía que traspase la escuela (*ibid.*).

²⁷ La oralidad es un ejemplo principal de la realidad que se vive en las comunidades autóctonas mexicanas. Estos pueblos originalmente se caracterizaron por su tradición oral, parte del patrimonio de los pueblos que en la historia moderna se ha despreciado, dándole a la escritura un carácter de mayor validez. La colonización se basó fuertemente en el predicamento de la verdad religiosa a partir de las *escrituras sagradas*. Esta “expansión social, cultural y religiosa a través de la propia tecnología de la escritura” (Medina, 2005, p. 39) estaba direccionada al contexto urbano. Se ha aludido a la oralidad principalmente como la no-escritura, el analfabetismo; sin embargo, “si la oralidad antecede a la escritura, en qué momento la escritura se instaura como la definición de: lo civilizado, lo válido, lo reconocido” (*ibid.* p. 38).

La experiencia mayoritaria de las organizaciones indígenas nos muestra [...] que una utopía realista es la transformación a fondo de los Estados nacionales, pero que esa meta se construye avanzando desde múltiples frentes: creando experiencias, formando expertos, estableciendo espacios y sensibilizando a los demás sectores sociales (Pérez y Argueta, 2011, p. 49).

Esta frase nos lleva a ver las iniciativas que se están formando cada día en distintos espacios y condiciones. Ésta es una lucha que ya lleva algunas décadas con camino recorrido. Esta tesis es una forma de compartir una experiencia de este tipo.

2.71 COMUNIDADES EPISTÉMICAS

El saber se inscribe en una red de relaciones de otredad y con lo real en la construcción de utopías a través de la acción social; ello confronta la objetividad del conocimiento con las diversas formas de significación de lo real, así como en las condiciones de asimilación de cada sujeto y de cada cultura, que se concentran y arraigan en saberes individuales y compartidos, dentro de proyectos políticos de construcción social
Enrique Leff
(2008, p. 214)

Las sociedades comprenden a grupos con aproximaciones distintas a los problemas del conocimiento²⁸; por lo tanto, una forma por la que se les distingue es su epistemología y se les puede llamar comunidades epistémicas (Miller y Fox, 2001). Hasta ahora hemos hablado de culturas, que son comunidades epistémicas pero, a su vez, las culturas integran a diversas comunidades epistémicas.

Una comunidad epistémica está determinada por un nivel de producción específico de su sociedad, que le permite el acceso a ciertos datos mediante ciertos medios técnicos, por una calidad de información acumulada, por un conjunto de teorías e interpretaciones viables, dado el desarrollo alcanzado por el conocimiento de la época, todo ello dentro del supuesto de un marco conceptual común. Las comunidades epistémicas están, pues, condicionadas, tanto en el espacio como en el tiempo (Villoro, 1982, p. 149).

²⁸ Toledo y Barrera-Basols (2008) distinguen entre conocimiento y sabiduría, la segunda basada en la experiencia. Resaltan que la sabiduría va más allá de los conceptos epistemológicos. Sin embargo, es un camino necesario para el conocimiento. Considerar como comunidades epistémicas a los grupos de actores en este caso tiene el objetivo de diferenciarlos por su forma de conocer o saber; no se pretende que el conocimiento generado sea objetivo ni se discutirá sobre las formas de justificación de los saberes.

En la cita anterior se establecen varias características de las comunidades epistémicas. Primero, Luis Villoro reitera que el conocimiento compartido tiene una base práctica para la acción; por lo tanto, la comunidad comparte los conocimientos y técnicas sobre un campo de acción. Ahora bien: son comunidades porque sus integrantes comparten una accesibilidad a la información, a las razones teóricas y al marco conceptual en el que actúan²⁹ (*ibid.*). Por lo tanto, se comprende, en el caso abordado, que: al pertenecer a culturas distintas, cada grupo posee una racionalidad distinta; además, difieren en el contexto en que se desarrollan teniendo, por lo tanto, un marco conceptual distinto; y, por último, no separado de lo anterior, el acceso a la información también diferencia a estos grupos por distintas razones (por ejemplo, la marginación descrita en que viven los pueblos indígenas). Estas distinciones los diferencian como grupos, y así mismo los identifican como comunidades.

Como conclusión, cada comunidad epistémica tiene una forma de aproximación a la realidad que la distingue en su forma de actuar ante la misma. Tomando en cuenta que las resoluciones de las comunidades epistémicas son pequeñas verdades locales, no universales (Miller y Fox, 2001), el diálogo, como ya se mencionó en secciones anteriores, es un componente muy importante en la construcción de conocimiento, tanto en conjunto como dentro de una misma comunidad.

Dado que esta tesis aborda el conocimiento ambiental, los actores del presente ejercicio son comunidades epistémicas en cuanto al entendimiento y abordaje del ambiente. Abarcan las visiones que tiene cada actor sobre los problemas y/o necesidades del lugar, y ambas han contribuido a través de las acciones que se han llevado a cabo. Al analizar y comparar a dichos elementos, podemos ver de qué forma contribuyen a la solución de los problemas desde las mismas perspectivas y, por lo tanto, descifrar si este diálogo trasciende las miradas de cada comunidad por separado.

²⁹ Comunidad tiene diferentes acepciones; aquí se utiliza como grupo de personas que comparten ciertas características (Warman, 1985). Más adelante se retomará el concepto con mayor profundidad.

2.8 LA SOCIEDAD CIVIL: EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS

“La esperanza es un condimento
indispensable de la experiencia histórica”
Paulo Freire
(1997, p. 71)

“Si está bien plantado el árbol,
tenemos más fuerza”
Pedro Turuseachi
(CONTEC, 2005a)

La sociedad civil o tercer sector forma organizaciones para lograr objetivos dentro de una ética específica (Hernández, 2006), que se diferencia de la labor del Estado y del mercado. “Los mecanismos de coordinación de acciones colectivas en el “Tercer Sector” no son incentivos económicos ni disposiciones jurídicas, sino normas sociales, como la confianza y la reciprocidad” (Serna y Monsiváis, 2006, p. 27). Gustavo Verduzco (2006) dice que después de una historia de relaciones coercitivas hacia las OSC en México, actualmente promete como un área de una nueva gobernabilidad en florecimiento.

Las llamadas organizaciones de la sociedad civil (OSC) abarcan diversas formas de organización que pueden buscar distintos fines (Calvillo *et al.*, 2003); sin embargo, la tercera vía a la que pertenecen de acuerdo a algunos actores implica

Cuando el poder administrativo del estado o las reglas de la economía de mercado asumen funciones preponderantes, el tejido social se desgasta. [...] Un tercer mecanismo de coordinación social, por lo tanto, lo representan las normas y valores sociales. Las normas y valores son mecanismos que funcionan a partir del entramado de significados y prácticas comunicativas de una sociedad. La comunicación social y el trasfondo cultural compartido facilita la coordinación de acciones colectivas [...] (Serna y Monsiváis, 2006, p.29).

El marco teórico presentado, como fundamento para una acción alternativa desde el diálogo educativo e intercultural, puede corresponder a una gran diversidad de iniciativas. En esta sección abordamos solamente algunas experiencias como base para la investigación, por los alcances mismos de este ejercicio; sin embargo, es un campo muy

vasto y en constante renovación³⁰. Creo importante mencionarlas someramente para esbozar algo de lo que hay allá afuera, y que se encuentra documentado.

Los siguientes subtemas abordan distintas organizaciones que, me parece, constituyen ejemplos de organización ante los problemas antes planteados y como solución desde nuevas propuestas educativas y en la búsqueda de cumplir necesidades de grupos generalmente marginados.

2.81 ORGANIZACIONES CIVILES

Las organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales (ONG) u organizaciones sin fines de lucro son un tipo de OSC que busca un beneficio propio de la organización y especialmente de terceros (Calvillo *et al.*, 2003). El término organización civil (OC) se considera el más apropiado por abarcar la diversidad de formas de acción y participación de las organizaciones de este tipo, y del carácter social y complejo de las mismas (*ibid.*).

En un texto de Anthony Bebbington (1999, p. 70), sobre la labor de las OCs hoy en día, se establece uno de los retos, y que me parece he intentado esclarecer en este trabajo: “La viabilidad de la economía campesina contemporánea está en duda, a menos que se encuentren nuevas formas de generar, captar y reinvertir la riqueza en las zonas rurales”. El autor explica que la difícil situación en que se encuentra el campo se debe a cambios en el papel del mercado y del Estado en la gobernanza de los recursos, en tendencias que ya se mencionaron anteriormente. Además, Bebbington agrega que ante estos escenarios, la alternativa ha quedado en espera para que la sociedad civil, a través de las organizaciones no gubernamentales, pueda abordar esta problemática, que va quedando en “tierra de nadie”.

Las ONGs han sido siempre en parte una respuesta a los errores del [E]stado, en parte una respuesta a los errores del mercado y en parte una respuesta a las debilidades de las

³⁰ Este es un espacio en construcción. En este documento se muestran algunos casos que para el tiempo de la elaboración de la tesis tuvimos acceso a información. Sin embargo, sabemos que hay muchas más experiencias y otras más en construcción. Con ello invito a todo aquel que es parte de una de estas (de alguna forma) a agruparse a una iniciativa, al menos por ahora, de conocernos. Me comprometo a ir juntando las experiencias y buscar espacios para apoyar este proceso.

organizaciones populares [...]. Esta mezcla de funciones nunca fue fácil y ha contribuido a las crisis que ahora enfrentan las ONGs (Bebbington, 1999, p. 87).

El papel de las OCs surgió como una posibilidad de acción alternativa a la del gobierno o del mercado. Sin embargo, los resultados tampoco han sido prometedores por parte de estas organizaciones. Esto se debe a “la pérdida de un modelo propio de las ONGs para un cambio social progresivo sustentable y de un cierto cambio cultural al interior de las mismas ONGs” (Bebbington, 1999, p. 75).

“Hallar un punto de partida profundo y radicalmente crítico e innovador no es un problema sólo de las ONG”. (Joseph, 2004)

Por un lado, muchas OCs han pasado a ser empresas de consultoría, ejecutoras de programas en respuesta a la demanda de otras instituciones; por otro lado, las críticas se dirigen a la eficiencia y fidelidad de estas instituciones en relación a los discursos que presentan o deberían de presentar, perdiendo su papel de actores sociales en la búsqueda de distintos ideales y en la construcción de alternativas y la credibilidad del público (*ibíd.*). Un ejemplo de esto es que dependan del apoyo de financiadoras o fondos gubernamentales.

Un camino posible para estas organizaciones, según observa Bebbington, es el de empresas sociales capaces de alcanzar la sustentabilidad que les permita ser mediadoras entre otras instituciones y el campo, para asegurar el apoyo. Por otro lado, podrían sostenerse de los ideales que dieron origen a este tipo de organizaciones: ser puntales de la organización popular y asegurar el apoyo a este sector, mediante la elaboración e innovación de alternativas. En este último sentido el papel de las OCs sería la facilitación “de relaciones más creativas entre el [E]stado, las organizaciones populares y la sociedad [...], la ONG tiene que ser más profesional (para que estas alternativas sean factibles y convincentes) y transparente” (Bebbington, 1999, p. 84).

El reto en la aportación de las OCs a los temas ya expuestos, es a la innovación y a la creatividad (experimentación) con la mira de generar alternativas para la economía popular respecto a las tendencias actuales que desfavorecen en gran medida a este sector (*ibíd.*). Una relación horizontal a través del diálogo en esta dirección, como ya se expuso, conforma una alternativa educativa:

[...] el trabajo para poner en evidencia las situaciones ambientales, el potencial ambiental y los problemas diversos derivados de las acciones humanas, así como la definición de rutas de desarrollo sustentable, lleva una importante dosis educativa y conduce a la población hacia metas concretas de mejoramiento de sus condiciones ambientales (Trellez, s/a).

Aunque pedregoso el camino, sabemos que ha habido muchos esfuerzos y experiencias valiosas a las cuales observar, para comprender y aprender el proceso de retroalimentación dentro de la organización misma y hacia otras experiencias. Algunas que podemos mencionar son la cooperativa campesina Tosepan Titataniske en la Sierra Norte de Puebla³¹, organización para la producción endógena con un buen manejo de los recursos locales; la labor de Global Diversity Foundation (GDF) con los investigadores comunitarios en la región de La Chinantla³², Oaxaca y el Grupo Vicente Guerrero con un sistema agro-ecológico basado en la transmisión horizontal del conocimiento campesino³³.

Por otro lado, la labor de otros tipos de OSCs también representa iniciativas educativas pioneras en contextos de marginación y que han surgido desde el sector campesino. Algunos ejemplos en Latinoamérica: 1) las escuelas campesinas, 2) el movimiento de campesino a campesino y 3) la experiencia educativa del movimiento sin tierra (MST).

2.82 ESCUELAS CAMPESINAS

Las escuelas campesinas surgen en diferentes grupos organizados (indígenas, cooperativas, ONGs, entre otros) como educación alternativa a la escolarizada, que como ya mencionamos se aleja de la realidad campesina. En México estas iniciativas aparecieron durante el reparto agrario para apoyar necesidades de las comunidades y aportar en el manejo de recursos y la producción. En sus inicios la metodología era un tanto impositiva, condición que, con el tiempo, se ha modificado hacia procesos participativos (Mata, 2004).

³¹ Ver: Tosepan Titataniske, 2010 y Moguel, 2010

³² Ver: Global Diversity Foundation, 2012

³³ Ver: Grupo Vicente Guerrero, 2010

Las escuelas campesinas no corresponden a una corriente pedagógica; sin embargo, en encuentros de las mismas se ha visto que comparten algunas características (Macossay *et al.*, 2008): (a) mantienen un concepto amplio de educación, principalmente acorde a las ideas freireanas; (b) recaen en las formas indígenas y campesinas mediante una relación de comunidad con fuertes lazos con la naturaleza; (c) mantienen una relación institucional de apoyo y no de dependencia; (d) se cultiva una construcción de autonomía y procesos autogestivos; (e) busca la formación de agentes de cambio en su territorio, acordes a los principios del manejo; (f) son parte de un movimiento de resistencia de los pueblos indígenas y campesinos, además de que generalmente van en contracorriente con otros procesos educativos y de desarrollo.

Mauricio Macossay *et al.* (2008) hacen una recopilación de los encuentros de escuelas campesinas en México. En estos se ha reflexionado sobre la situación de las escuelas campesinas y algunos temas que les compete:

[L]a educación y la capacitación deben generarse en función de las necesidades y problemas que enfrentan los campesinos, fundados en principios tales como la espiritualidad, equidad, comunitarismo, comunalidad, interculturalidad, eticidad, sustentabilidad y solidaridad (ibíd., p. 29).

En esta conclusión se refleja la importancia de los principios o valores en la educación campesina. Varios de ellos corresponden a la resistencia antes retratada de los pueblos indígenas. Siendo así; las escuelas campesinas se convierten en un espacio de construcción de nuevas formas de vida y alternativas para estas comunidades.

2.83 MOVIMIENTO CAMPESINO A CAMPESINO

Otra corriente de diálogo educativo, cercana a las escuelas campesinas, es el movimiento campesino a campesino en Centroamérica (Guatemala, Honduras, Nicaragua) (Holt, 2010). En sus 30 años –aprox.– ha crecido en el intercambio de experiencias agroecológicas entre los campesinos. El movimiento buscaba desde sus inicios acompañar procesos propios de los campesinos, para impulsar el campo (contra las tendencias). Los

promotores y las promotoras son enlaces de redes de información generada a través de la práctica que fomenta el conocimiento campesino.

Entre las prácticas que se han realizado resaltan la producción de abono verde, así como las medidas de conservación de suelos y agua y la labranza mínima. Éstas, como respuesta a la base de los problemas en la agricultura campesina (conocidas empíricamente): la falta de suelo y agua. Erick Holt (2010) relata que las prácticas han tenido gran impacto en la mejora de las parcelas de quienes han participado en el movimiento, lo cual fue evidente cuando, hace años, se dio el huracán más devastador en la zona. Se hizo un estudio que corroboró que las tierras en que se aplican prácticas agroecológicas habían resultado más resistentes y resilientes (con mayor capacidad de recuperación) al evento. Esto llevó a la organización para la defensa del campo (de los campesinos) contra regulaciones del mercado y políticas que promueven la agricultura convencional o industrial.

2.84 EDUCACIÓN EN EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA EN BRASIL

La organización es, entonces, una fortaleza (especialmente en la actualidad), donde las iniciativas a favor del ambiente resisten a contracorriente. Así, encontramos el caso ejemplar de un movimiento social campesino en Brasil. El *movimiento sin tierra* (MST) se sitúa en una lucha política ante la desigualdad y falta de reconocimiento de los derechos de campesinos brasileños.

Inicialmente se planteó la necesidad de una educación para los hijos e hijas de los militantes (en contraposición a la escuela estatal), que se adaptara a sus condiciones de vida y que fuera acorde con la lucha, sus objetivos e ideales (Martínez, 2007; Hilario, 2010). La pedagogía de la alternancia que promovían estas escuelas implicaba la integración del trabajo en la escuela formal y las labores o la práctica cotidiana. Para ello fue importante generar conciencia acerca de las bases del movimiento y la importancia de la organización. El camino de la lucha convirtió al MST en un movimiento pedagógico, para la transformación de los “desarraigados” en gente que lucha por su pueblo (Hilario, 2010).

En esta experiencia resalta la pedagogía propugnada por Paulo Freire. La educación del MST busca la unión de la praxis y la teoría al combinar la capacitación y enseñanza: “la enseñanza produce saberes, al tiempo que la capacitación resulta en el saber-hacer (desarrollo de capacidades y habilidades) y saber-ser (nuevos comportamientos, actitudes y posicionamientos)” (Martínez, 2007, p. 79). Como principio pedagógico se plantea *una educación para el trabajo y por el trabajo*, siendo así que “el trabajo no es una actividad de entretenimiento, sino una verdadera práctica de organización y responsabilidad de los educandos” (Martínez, 2007, p. 86). Ahí donde se busca generar amor hacia las actividades campesinas, la educación se basa en el colectivo: el bienestar social.

“Es sólo a través de la autorreflexión que podemos encontrar lo que somos y, sobre todo, lo que debemos llegar a ser” (Martínez, 2007, p. 73). Se resaltó el carácter político de la educación, al construir escuelas que estuvieran en consonancia con la realidad vivida y con vistas a las metas del movimiento. La educación fue convirtiéndose en una estrategia que alimentara al mismo movimiento social, pues:

[N]o se trataba de una formación política y ya; se trataba, además, de encontrar el modelo social concreto que encajara con el ideal político. La escuela era donde debían enseñarse nuevas formas de relaciones sociales, nuevas formas de producción y de trabajo de la tierra como el cooperativismo (Martínez, 2007, p. 71).

El proyecto educativo se convierte entonces en un movimiento social, además de anti-capitalista, ya que la educación se basa en la problematización para generar una reflexión y una postura crítica. Ello da el paso hacia la transformación de la realidad:

[U]na educación rural tradicional brasileña acuñada bajo la lógica de acumulación de capital, que ha desenraizado del campo a los agricultores, que se construye bajo la luz de las necesidades urbanas y que ha eliminado el saber del hombre del campo bajo el pretexto de su supuesto estado de ignorancia e inferioridad (Martínez, 2007, p. 76).

Los ejemplos anteriores dejan ver los esfuerzos colectivos de las OCs y de los movimientos sociales en la búsqueda por favorecer a sectores e intereses que permanecen al margen *del sistema* y que representan en muchos casos una lucha ambiental. No están centradas en el desarrollo sino en las necesidades sociales y de la naturaleza, y van construyendo

empíricamente una forma de vida desde una concepción ambiental del mundo. Mucho se ha logrado pero aún falta más por levantar. Para hacerlo es necesario compartir las experiencias y seguir trabajando para la organización.

3.1 ÁREA DE ESTUDIO: LA SIERRA TARAHUMARA Y LA CULTURA RARÁMURI

Esto [la cultura] se puede vivir en donde uno nació, donde hay maíz, donde se hace batari, teswuino... el territorio es cultura y la cultura es territorial, el territorio lo hace la cultura

Ricardo Robles
(CONTEC, 2005a)

La Sierra Tarahumara (ST) se encuentra al norte de México en el estado de Chihuahua, y pertenece a la Sierra Madre Occidental. Su nombre corresponde al pueblo tarahumar, el

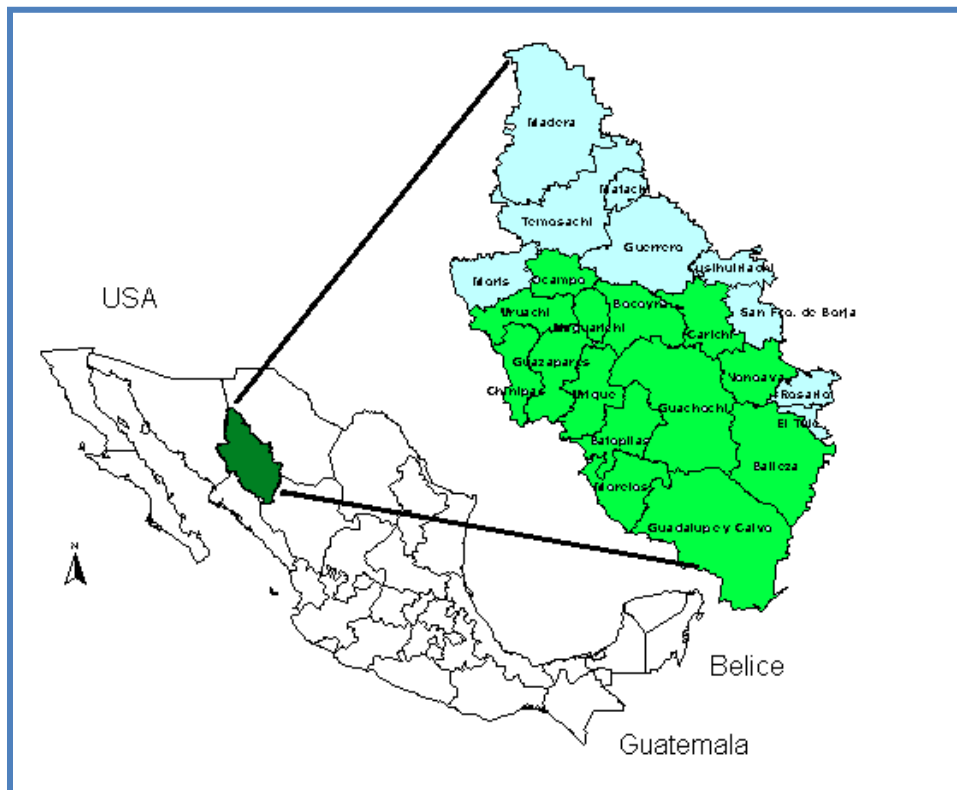


Figura 4. Ubicación de la Sierra Tarahumara (Pérez-Cirera, 2003 en Azarcoya, 2009)

pueblo originario más numeroso de los cuatro que habitan el territorio³⁴: *rarámuri* o *rarámari* (tarahumaras), *ódame* (tepehuanes), *warijó* (guarojíos) y *o'óba* (pimas) (Sariego, 2002; COSYDDHAC y TCPS, 2000). El territorio de la ST alberga una gran biodiversidad, la cual es fuente de supervivencia de los pueblos; por lo cual se considera una región biocultural de gran importancia (Camou-Guerrero, 2008).

En sus 65,000 km² de territorio³⁵ (Sariego, 2002) presenta un terreno de gran belleza paisajística por su relieve con altitudes que van desde los 500 a los 3,000 m. s. n. m. Las características del terreno confieren una gran importancia hídrica a la región. El agua capturada en la zona aporta a cinco grandes cuencas de México correspondientes a los ríos: Yaqui, Mayo, Fuerte, Sinaloa y Conchos (COSYDDHAC y TCPS, 2000). Estas características dan lugar a una vasta diversidad biogeográfica (Camou-Guerrero, 2008) en dos grandes regiones: la Alta y la Baja Tarahumara.

La Alta Tarahumara se caracteriza por climas fríos de montaña (templado subhúmedo); la vegetación principal son bosques de pino³⁶ y pino-encino (Azarcoya, 2009; Camou-Guerrero, 2008). En estos ecosistemas se reconoce un centro de origen y diversificación de pinos (género *Pinus*) (Camou-Guerrero, 2008). También se encuentran otras especies como el táscate (*Juniperus deppeana*), el madroño (*Arbutus arizonica* y *A. xalapensis*), la manzanilla (*Arctostaphylos pungens*), el chaboco (*Ceanothus fendleri*), los cardos (*Eryngium spp.*) y pastos de los géneros *Muhlenbergia* y *Bouteloua* (Azarcoya, 2009). En la Baja Tarahumara se encuentran altitudes menores y grandes barrancos de clima cálido y seco con vegetación xerófila y sub-tropical (*ibíd.*; COSYDDHAC y TCPS, 2000).

El grupo *rarámuri* (*rarámari* en la Baja Tarahumara) es muy conocido por las vestimentas de colores, sus danzas y su gran fortaleza física. Su forma de vida se centra en la familia; unidad desde la cual se organizan las distintas actividades, siendo la principal la

³⁴ Los nombres en cursivas son la forma en que se nombran a sí mismos (en su lengua). En paréntesis se muestra el nombre común en español.

³⁵ Beatriz Azarcoya (2009) refiere 75,870 km² de superficie forestal y 53,400 km² de superficie boscosa (abarcando 19 municipios); mientras que (COSYDDHAC y TCPS, 2000) hablan de 53,400 km² como el territorio total de la ST.

³⁶ Las especies nombradas en Azarcoya, COSYDDHAC y TCPS y Camou Guerrero son: *Pinus arizonica*, *P. durangensis*, *P. engelmannii*, *P. ayacahuite*, *P. leiophylla*, *P. lumholtzii*; y, *Quercus rugosa*, *Q. crassifolia*, *Q. sideroxyla*, *Q. fulva*.

agricultura (maíz, frijol, papa, calabaza, chícharo, haba, avena y trigo). La cría de animales para el apoyo en la siembra o la obtención de otros productos necesarios es característica de la zona. El aprovechamiento del bosque también es importante, con tradición en la recolección de plantas alimenticias y medicinales, así como en el uso doméstico de leña y madera que se utiliza para elaborar artesanías, tales como los violines. Su relación con el bosque va más allá de la economía; es una relación forjada con respeto y ligada a su cosmovisión (Sariego, 2002). Otras actividades incluyen la caza y pesca. El trabajo asalariado de temporal y migración son, de igual manera, importantes componentes de la economía familiar.

Las condiciones del territorio han contribuido a un aislamiento, característico de las poblaciones del lugar. Los habitantes indígenas viven tradicionalmente de forma dispersa en rancherías³⁷, lo que resulta en la población más aislada y marginada (Sariego, 2002) en la región. De acuerdo a Andrés Camou-Guerrero (2008), “la tendencia que se observa es el aumento de la pobreza de los habitantes locales y un mayor deterioro ambiental”. Ello conlleva un incremento en los conflictos relacionados con el manejo de recursos, que se observa tanto desde las instituciones locales, como en las políticas y tendencias que han influenciado fuertemente el manejo de los recursos de la región. Mientras que “la sobrevivencia cultural de los pueblos indígenas en la región depende de su coexistencia con la tierra, el bosque, los aguajes y la flora y fauna silvestre” (COSYDDHAC y TCPS, 2000, p. 8), la visión de la mayoría de los grupos mestizos locales ha propiciado las actividades extractivas.

Las actividades de extracción han sido causa del aumento de la población mestiza a la región. El estado de los recursos también se ha visto afectado, con la implantación del municipio y el ejido, instituciones organizativas superpuestas a la forma de organización tradicional indígena (territorios). Tanto espacialmente como en su estructura organizativa han imposibilitado el manejo del bosque que tenían los pueblos originarios, provocando una falta de, o una mala, gobernanza sobre los recursos (Azarcoya, 2009; Sariego, 2002).

³⁷ “Una ranchería es una extensión de tierra desmontada, natural o artificialmente, en la cual se establece una vida preponderantemente sedentaria alrededor de los lugares de siembra; en ella se encuentra por lo menos una casa no siempre habitada ya que por lo general cada “núcleo familiar” tarahumara levanta su vivienda en varias partes. [...] Su establecimiento está condicionado] por acceso a la leña y el agua” (Vatant, 1990, p. 16).

También se reconoce una fuerte degradación de los ecosistemas en la ST, reflejada en la pérdida de masa forestal y de especies faunísticas (52 amenazadas); en la contaminación industrial del agua y en una alta erosión del suelo (*ibíd.*). La degradación actúa a distintas escalas: en los últimos diez años se reconoce un período de sequía que ha reducido notablemente el flujo del Río Conchos (COSYDDHAC y TCPS, 2000).

Históricamente la economía rarámuri ha sido vulnerada por procesos sociales, políticos, tecnológicos, así como por factores climatológicos y ambientales, desarticulando las actividades tradicionales de subsistencia (Camou-Guerrero, 2008).

Durante las últimas décadas se han venido desarrollado tres grandes sectores que implican fuertes impactos (sociales, culturales, económicos, ecológicos, etc.) en la región y que provienen de fuera: una fuerte reactivación de la actividad minera, un gran proyecto de desarrollo turístico y la siembra y comercialización de estupefacientes que conlleva violencia (Sariego, 2002).

3.2 ACTORES SOCIALES

3.21 EL EJIDO EL CONSUELO

En la ST, en el municipio de Carichí, se encuentra el ejido El Consuelo (ubicado entre 107° 21' 15.82" y 107° 17' 03.10" Oeste y 27° 59' 26.49" y 28° 01' 58.04" Norte) en colindancia con los ejidos Las Ranas al norte, Magullachi al este y Molinares al sur y oeste. El territorio forma parte de la cuenca del Río Conchos que desemboca en el Río Bravo (CONTEC, 2011).

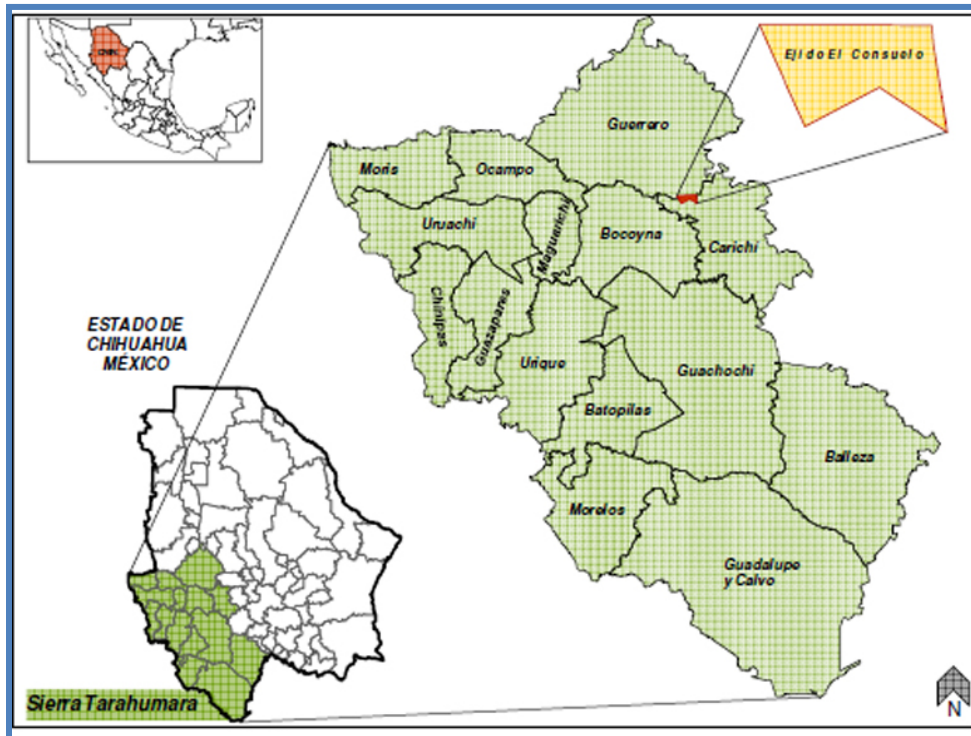


Figura 5. Ubicación del ejido El Consuelo, Sierra Tarahumara, Chihuahua, México (CONTEC, 2011)

Su extensión es de aproximadamente 2,400 ha, beneficiando a 29 ejidatarios y sus familias. Los usos de la tierra ejidal reconocidos oficialmente son la tierra de uso común y las áreas agrícolas que fueron designadas por costumbre. Al ejido pertenecen 200 personas (61 familias); de las cuales 85 son mujeres (CONTEC, 2011). Las familias viven en rancherías establecidas en las poblaciones de El Consuelo y Arroyo del Agua (principalmente), en el ejido Molinares. Actualmente sólo una persona vive dentro del ejido³⁸.

El ejido El Consuelo es reciente, pues apenas a finales de los 90 fue reconocido y ejecutado legalmente, tras una lucha de varias décadas. Una descripción del territorio al que pertenece históricamente la población del ejido fue presentada por integrantes del mismo, como parte del trabajo con CONTEC (CONTEC, 2005a; Anexo III):

³⁸ INEGI (2010) refiere para la localidad El Consuelo un total de 90 personas (51 hombres).

De Pasigochi, a Tajirachi, se llamaba Basigochi, dentro de este territorio está el ejido de El Consuelo [...] las personas conocían todo el territorio y señalaban los puntos de cada comunidad, se les hacía más fácil comentar en grupo y señalar puntos, no había ejidos en ese territorio, se fueron repartiendo, [...] la gente se iba buscando lugares donde sembrar y agostar y allí empezaban a hacer su parcela. Dentro de este territorio hay varios ejidos por las solicitudes que empezaron a hacer los ejidos [...] Quedamos encerrados, en la gestión que hizo el ejido el Consuelo, se alargó mucho, casi 40 años.

Esta situación lleva a los ejidatarios y sus familias a unirse para la conformación del ejido y recientemente a adoptar una nueva estructura institucional.

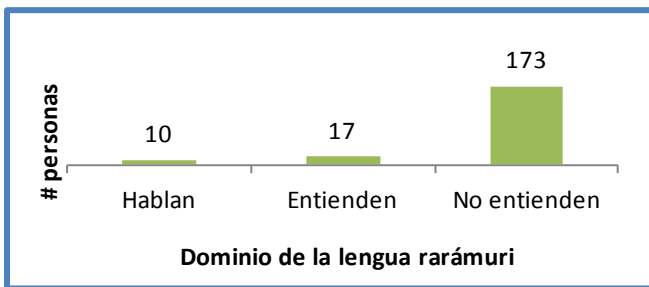


Figura 6. Distribución del dominio de la lengua rarámuri entre los integrantes del ejido El Consuelo (OTC: CONTEC, 2011)

En El Consuelo, las personas se consideran de la etnia rarámuri; sin embargo, la mayoría de la población no conserva ciertos elementos característicos de esta cultura, como la lengua (Figura 5), el vestido y algunas fiestas (CONTEC, 2011).

Entre actividades tradicionales que sí conservan se encuentran la recolección de plantas y la medicina tradicional. El ejido El Consuelo es parte de una región en “transición cultural”, según un estudio realizado por CONTEC. En las representaciones teatrales de jóvenes –parte de las actividades de CONTEC (ver sección de resultados)–, ha resaltado el tema de la pérdida de tradiciones y costumbres en el ejido:

En El Consuelo antes había mucha cosecha y parcelas más fuertes. La cosecha se acarreaaba con bueyes y carretas. Siempre se sembraba en la luna llena para tener más producción. Cuando sembraban ponían una cruz de palma en la orilla de la parcela para proteger la milpa (Camou, 2009, p. 67).

Las actividades principales que sostienen la economía de las familias campesinas del ejido El Consuelo son la agricultura, la ganadería, el aprovechamiento forestal y los huertos de traspatio. Los ingresos se complementan con trabajos temporales en la pizca en las huertas de la región manzanera y remesas enviadas desde EEUU (CONTEC, 2011).

La vegetación correspondiente al ejido es principalmente bosque de pino y pino-encino. Sin embargo –debido a la degradación del ecosistema (tala desmesurada e incendios)–, la manzanilla (especie indicadora de degradación) y el bosque secundario de táscate (*Juniperus sp.*) son actualmente característicos del territorio. La actividad forestal ha sido muy intensiva. A continuación se presentan algunas opiniones de personas del ejido, documentadas por CONTEC al respecto (CONTEC, 2004 y 2011):

La explotación forestal inició hace más o menos 70 años, entre 1930 y 1940.

Los tipos de pino que más se cortaban eran: el pino negro, el pino colorado, el pino piñón y el encino.

Se cortaban miles de pinos cada año.

Con la resolución del ejido se decidió suspender esta actividad para hacer trabajos de restauración y conservación (constatado en el reglamento interno realizado con asesoría de CONTEC). Aún así, se sigue practicando la tala clandestina.

A pesar de la degradación ecológica, subsiste una importante diversidad faunística. Entre las aves que perduran en el territorio están: cócono o guajolote silvestre, pájaro carpintero, codorniz, correcaminos, entre otros. Por otro lado, también habitan algunos mamíferos como: venado cola blanca, puma, gato montés, ardilla, zorrillo (Anexo II).

A la par de la formación del ejido, se ha trabajado, principalmente, sobre la problemática forestal. Al ser un ejido que ha laborado desde los inicios de CONTEC, dicha organización lo considera pionero en implementar la restauración de suelos y la reforestación (2001), así como en los ordenamientos ecológicos comunitarios (2003) en la región.

3.22 CONSULTORÍA TÉCNICA COMUNITARIA, LA ONG

La Consultoría Técnica Comunitaria, A.C. es una organización civil que busca el fortalecimiento de comunidades agrarias e indígenas en la Sierra Tarahumara, en Chihuahua, México. Ésta integrada por un grupo operativo conformado por seis

integrantes (Anexo V) que lidera las acciones con un equipo técnico para la capacitación de personas que pertenecen a las comunidades con las que colaboran.

La asociación se formó en 1999. Desde el inicio, una de las labores principales de CONTEC (que con el tiempo se ha mantenido y alimentado) fue la asistencia técnica a los campesinos de comunidades o ejidos forestales en el manejo (conservación, producción y comercialización) de los recursos naturales, bajo el proyecto *Apropiación tecnológica para el Manejo Sustentable de los Recursos Naturales en la Sierra Madre de Chihuahua* (CONTEC, 1999).

La estrategia de CONTEC se ha desarrollado en la forma en que la organización responde a la realidad que viven las comunidades en la Sierra Tarahumara. Para ello se ha requerido una respuesta integral. CONTEC inició con dos principales líneas de trabajo: 1) *La campaña de defensa del bosque y en contra de la impunidad ambiental* (1998-2001), y 2) *El sistema de educación no formal para el manejo sustentable de los recursos naturales* (1999-2004). La segunda se ha convertido en la herramienta primordial de trabajo de CONTEC para la colaboración con poblaciones de la ST, y busca responder a las necesidades de las mismas desde un entendimiento ambiental. Este sistema de educación no formal se traduce en el diseño e implementación de las escuelas campesinas y de los talleres de capacitación.

Los contenidos educativos del sistema de educación no formal son resultado de años de trabajo en las comunidades y ejidos de la Sierra Tarahumara. Los contenidos educativos se manejan por temas y algunos de los cuales están relacionados con los sistemas productivos que integran la economía campesina. De estos se derivan los programas de campo que promueve CONTEC en los ejidos y rancherías o comunidades (proyecto CONTEC, Fundación Misereor, 2005-2008).

A través de los años y en respuesta a las problemáticas de la región, CONTEC ha realizado trabajos en el ámbito de las actividades básicas de la economía indígena: la agricultura, el manejo de la diversidad biológica, el manejo forestal, la conservación de los suelos, el agua, la organización y gobernabilidad y la defensa de los territorios ancestrales *rarámuri*. Estas líneas de acción han conformando un despliegue de programas de trabajo comunitario que

marcan la estructura base de la organización. Los programas se desarrollan con el apoyo económico de fondos estatales, federales y de fundaciones internacionales.

Se tiene documentada la colaboración de la OC con 31 comunidades o ejidos de la ST. Algunas de ellas han participado una única vez (proyectos con duración de uno a tres años), pero la mayoría ha estado involucrada en una gran diversidad de líneas de trabajo y por varios años; en promedio, las comunidades han participado en 5 proyectos de duración de 1 a 3 años (Anexo I). En la actualidad, CONTEC trabaja con cerca de diez comunidades agrarias (comunidad indígena o ejido) en las principales áreas de agricultura, conservación de suelos, defensa del territorio y proyectos productivos.

Los integrantes de la OC reconocen que la misma realidad en que se desenvuelven ha determinado su accionar. Actualmente se evalúa la labor llevada a cabo, para fortalecer los proyectos vigentes y plantear algunos nuevos.



Imagen 1. El paisaje de la Sierra Tarahumara se identifica por su diversidad biogeográfica (Foto: I. Bueno)



Imagen 2. Territorio del ejido El Consuelo (Foto: A. Camou-Guerrero)



Imagen 3. El territorio ejidal es principalmente forestal (Foto: A. Camou-Guerrero)

3.3 METODOLOGÍA: LA INVESTIGACIÓN COMO PROCESO DE DIÁLOGO

“[H]ay que tener en cuenta que quien hace la investigación pertenece normalmente al bando de quien define el problema”

Loli Hernández
(2010, p. 2)

Como proyecto de retroalimentación de la relación entre una comunidad ejidal y una organización civil, el trabajo consistió en el acercamiento a la perspectiva de ambas comunidades epistémicas. Este contexto otorgó a esta tesis, desde el inicio, un enfoque de investigación-acción participativa donde las perspectivas de las comunidades epistémicas que ya se describieron son las principales contribuyentes.

Ello requiere de una aproximación que “rompe el campo de las relaciones sujeto-objeto e intenta superarla con una dimensión horizontal en la interacción entre sujeto investigador científico y sujeto investigador local, cuyo resultado es la investigación participativa” (Delgado, 2004). La participación es, por lo tanto, un diálogo que se construye a partir de una pregunta o interés común, donde todos los actores son sujetos investigadores. En este caso, el grupo de investigación del proyecto de tesis fungió como una tercera voz entre las dos comunidades iniciales y estuvo encargado de proponer una ruta (bases de la investigación) y llevar la logística de las actividades planeadas como parte del proceso de evaluación.

Frans Geilfus (2002) resalta que la participación depende de muchos factores de organización y acción, dentro de los que se incluye el contexto en el que se desarrollan los actores o sujetos. De ahí que la participación se presenta no como algo dado, sino como una meta que requiere de involucramiento en distintas formas o, en palabras del autor, grados de decisión sobre el proceso. Así es como el diálogo como proceso de investigación lleva a reflexiones y acciones. Pero cabe notar que esta tesis no corresponde al proceso participativo completo, pues forma parte de una realidad de trabajo con trayectoria de colaboración y, en específico, busca apoyar una evaluación cualitativa externa³⁹.

³⁹ El planteamiento de la tesis se hizo a partir del proyecto de evaluación con la ONG. Aunque la investigación corresponde a objetivos académicos por la relevancia del sistema estudiado en la resolución de problemas ambientales, el proceso se pensó siempre dentro de una serie de métodos que favorecieran la

La interacción con las comunidades epistémicas se buscó a partir de actividades que dieran la oportunidad a los grupos de intervenir en el proceso de investigación. Esto se logró mediante la versatilidad y flexibilidad características de los métodos participativos (Freedman, 1998). Es decir que las actividades se llevan a cabo con apertura para que, quienes participan, se apropien de ella, según acuerdos que se construyen durante la misma, entre los participantes y los que intervenimos (equipo de investigación) de acuerdo a los planteamientos de la investigación-acción *-action research-* (Checkland y Holwell, 1998). Nosotros proponemos y diseñamos actividades que, durante el proceso, se modifican. Tal proceder resultó en gran parte intuitivo conforme a si percibíamos que estaba funcionando (veíamos frutos) en ese momento y con las personas que estábamos presentes. La planeación fue crucial para tener la posibilidad de modificar de un momento a otro una actividad dada.

Hay experiencias muy diversas en estudios que involucran acciones a partir del trabajo de la ONG en lo rural; sin embargo, éstos constituyen principalmente evaluaciones de resultados o de impactos; otorgan resultados muy valiosos sobre la eficacia y eficiencia para lograr objetivos específicos en el ámbito de trabajo.

En cuanto a la aproximación a un sistema ambiental: “Es preferible tener una respuesta aproximada para el conjunto del problema/tema, que una respuesta precisa para un componente aislado” (Gallopín *et al.*, 2001). En esta labor juzgamos de importancia la utilización de instrumentos según algunas características que se le confieren al mapeo de alcances, el cual se centra en constatar los cambios que se producen en el comportamiento de los actores a partir del enfoque en los alcances, que son cambios dentro de la influencia de un programa: relaciones, actividades y acciones de las personas; más que en el impacto⁴⁰ (Earl, Carden y Smutylo, 2002). Para ello se retoma la reflexión sobre las bases de una organización en cuanto a sus acciones, objetivos y estrategias, adentrándose en su

participación entre comunidad, ONG y equipo de investigación. Además, con un objetivo final de reflexión para la acción, característicos de un proceso retroalimenticio.

⁴⁰ La metodología que se propone como mapeo de alcances es muy compleja y requiere de condiciones específicas de trabajo; en este caso se utilizó como planteamiento teórico (afin a los objetivos de esta investigación) para guiar los métodos, especialmente la búsqueda de la reflexión desde una visión holista. También se tomaron en cuenta planteamientos de los enfoques: investigación acción participativa y evaluación participativa (Checkland y Holwell, 1998; Geilfus, 2002; Freedman, 1998 y Estrella, 2003).

estructura para promover la participación. Al centrarnos en las perspectivas y sentires de personas pertenecientes a las dos comunidades epistémicas nos dio la posibilidad de mantener una postura abierta y receptiva para generar un mapa amplio de los elementos y relaciones del sistema en estudio.

Jim Freedman argumenta que no importa el método participativo que se utilice, ya que el arte de los procesos participativos no está en el método:

Será un gran acierto encontrar ejercicios de investigación que los participantes disfruten llevar a cabo y que los haga sentir orgullosos de su trabajo, al tiempo que aplican una tecnología adecuada. [...] y generalmente reconocer que la compasión funciona tan bien como la distancia para asegurar que la información obtenida es certera.⁴¹

El método requirió de diversas herramientas metodológicas, mismas que proporcionaron suficiente flexibilidad de acceso a los actores; además, pudimos abordar los temas de la investigación desde distintos ángulos (Tabla 1). En algunos casos esto logró una triangulación metodológica. En sintonía con los objetivos de la investigación, la información generada se trabajó sobre la base del análisis cualitativo “con la intención de dar sentido a, o interpretar, los fenómenos en los términos del significado que las personas le otorgan”⁴² (Denzin y Lincoln, 2005 en Flick, 2007, p. 2).

⁴¹ En inglés (texto original) (Freedman, 1998, p. 29): “The art is finding research exercises that participants like to do and that will make them proud of their work, while keeping the technology appropriate. [...] and generally recognizing that compassion works as well as distance in assuring accurate information.”

⁴² En inglés (texto original): “[...] attempting to make sense of, or interpret, phenomena in terms of the meanings people bring to them” (Denzin y Lincoln, 2005) en (Flick, 2007, p. 2).

Tabla 1. Herramientas metodológicas y su relevancia en la investigación

Herramienta metodológica	Objetivo metodológico
Revisión documental	(1) Conocer las acciones que conforman la relación entre CONTEC y El Consuelo. (2) Conocer la labor y objetivos de CONTEC en toda su trayectoria; así como la problemática que ha buscado enfrentar. (3) Sistematizar la información como guía para las actividades tipo taller.
Entrevista semi-estructurada	(1) Construir y analizar la historia de la colaboración a través de la relatoría de las personas involucradas, así como sus perspectivas y sentires al respecto.
Grupo focal	(1) Abordar temáticas específicas de la trayectoria de trabajo desde la visión particular de grupos de actores clave.
Observación participante	(1) Comprender y analizar el desarrollo de actividades puntuales de colaboración entre CONTEC y El Consuelo.
Taller participativo	(1) Promover actividades creativas de reflexión sobre el trabajo realizado y la visión a futuro para el mismo (por separado en cada comunidad epistémica).

La investigación se llevó a cabo en dos ámbitos de trabajo: el de CONTEC y a nivel del ejido El Consuelo. En ambos casos se utilizó un conjunto de las diversas herramientas metodológicas para facilitar la interacción con cada grupo y con la intención de ahondar en las perspectivas de los mismos. A continuación se especificarán las acciones que realizamos por cada comunidad epistémica.

3.31 TRABAJO EN EL EJIDO EL CONSUELO

La historia de la comunidad agraria es mucho más amplia que la de la ONG; por varias razones no se pretende abarcar a la totalidad; por ello, nos enfocamos en el período en que se ha mantenido la colaboración con CONTEC (1999, desde que inició la misma, al 2012).

- i. Revisión de documentos (búsqueda hemerográfica, documentos generados por la ONG y otros: (Anexo VI).

La información obtenida fue crucial para el desarrollo de las actividades de campo en el ejido, pues sirvió como una referencia muy vasta sobre el trabajo realizado, de la cual obtuvimos una cronología de proyectos y acciones; así como de información básica del ejido (ubicación, caracterización biofísica, actividades, caracterización social, entre otras). Esta actividad fue necesaria como base para el trabajo de una semana en la comunidad. Dado que el tiempo fue corto, resultó de gran importancia revisar, lo más profundamente posible, los reportes y productos de los proyectos realizados con CONTEC. Lo anterior fue esencial, porque algunos proporcionan información detallada sobre la forma de vida de los habitantes del lugar, misma que no se encuentra en ninguna otra parte o documento oficial; este es el caso del censo que llevaron a cabo los mismos habitantes sobre su comunidad, al igual que los trabajos que incluyen un diagnóstico de distintas áreas.

Además de la calidad de la información, esta revisión es muy ilustrativa del tipo de trabajo efectuado. Partir de algo parecido para la planeación de las actividades colectivas resultó estratégico, pues se logró una mayor participación de las personas. Al observar la gran capacidad y afinidad al dibujo en diversos trabajos, se pensó en modificar una de las actividades que teníamos planeadas (la línea del tiempo que se explica más adelante). Después de todo el ejercicio, puedo asegurar que esta modificación cambió completamente el curso de la actividad, enriqueciéndola de manera sustancial.

- ii. Observación participante y recorridos por distintos sitios del paisaje que comprende al territorio de El Consuelo.

Dado que la mayoría de las acciones realizadas por la comunidad agraria tienen lugar en el paisaje, se organizaron tres recorridos guiados (dos en grupo y uno con un joven que pertenece a la compañía de teatro indígena y ha participado en muchos proyectos) en los que se pudiera representar el trabajo que se ha hecho y los resultados que se han alcanzado.

Los tres recorridos se hicieron en la misma zona (Bajío Largo), pero por distintos caminos. Esto se debe a que la mayoría de los trabajos se han realizado en

la zona con el objetivo de restaurarla y conservarla. Las áreas visitadas fueron: zonas de obras de conservación de suelos forestales de distinta antigüedad y distintos tipos (trincheras de piedra, de material forestal y gavión), parcelas agrícolas y áreas de reforestación.

Los recorridos dieron luz de forma espontánea a distintos elementos que la gente, a primera vista, podría considerar sin importancia, pero que hablan mucho de su realidad. Por otro lado, nos ayudaron a espacializar el sinfín de relatos que la gente nos compartió.

iii. Entrevistas a profundidad a la gente del lugar.

Se elaboró una lista de informantes clave a partir de su participación en las actividades con CONTEC. Se buscó entrevistar a la mayoría de los que han trabajado durante los 13 años. Sin embargo, también se entrevistó a personas que han participado un par de veces, o que no han participado activamente pero cuyos familiares han estado involucrados. En total, realizamos 17 entrevistas a profundidad, a 12 hombres y a 5 mujeres (Anexo VIII). Estas entrevistas constituyeron la médula de la investigación con la comunidad agraria. A través de la relatoría de los distintos actores pudimos reconstruir la problemática que se vive en el ejido y la experiencia que han tenido en la interacción con CONTEC (esqueleto de entrevista: Anexo VII). Sin duda es un ejercicio que requiere de mucho trabajo y tiempo, pero en la comunicación directa con las personas surgió la diversidad de temas y tonalidades de la realidad que los aqueja. La flexibilidad de esta herramienta marcó nuestra posibilidad de ir armando un diálogo para comprender las ideas y relatos de la gente.

Un objetivo importante de las entrevistas fue que las personas nos pudieran relatar libremente la problemática que ellos perciben más cercana, en sus vidas y en la de la comunidad. Ello resultó en una descripción integrada por muchos elementos distintos que, al interrelacionarse, van generando una narrativa general del contexto en que se han desarrollado los problemas, referidos a las acciones que forman parte de la interacción entre las dos comunidades epistémicas en cuestión.

Las entrevistas se transcribieron y se revisaron en el programa de análisis de

textos *Altas ti*. Este *software* funciona a través de la categorización del texto, lo cual ayuda para encontrar los distintos elementos descritos en las entrevistas, con el objetivo de analizar la información por temas. Además, proporciona información sobre la frecuencia de aparición de las categorías y ofrece la posibilidad de tejer los elementos según la interpretación que se les vaya dando a las entrevistas. Las seis categorías principales, mismas que se subdividieron según la amplitud de cada una, fueron: Problemas, Caracterización del ejido, Acciones de la trayectoria, Experiencia personal, Aspectos generales de la interacción con CONTEC y Teatro. El uso de esta herramienta fue de gran importancia para lograr un análisis que respetara la amplitud de los temas mencionados en las entrevistas y relacionarlos fácilmente, tomando en cuenta el cúmulo de las mismas.

iv. Taller de relatoría ambiental y de colaboración.

Se organizaron diferentes actividades tipo taller, desarrolladas durante tres días. La planificación de éstas representó un reto especial, especialmente por la adecuación de los tiempos de la investigación a las actividades y forma de trabajar de la gente. La asistencia total a los dos talleres fue de 12 personas: 3 mujeres y 9 hombres (Anexo VIII).

Las actividades mencionadas se idearon para complementar los temas principales de la interacción, así como aquellos que se requería trabajar colectivamente (reflexiones generales). Las actividades se planearon en dos partes:

- a. Taller con grupo focal sobre historia de la interacción (diseño: Anexo X). A través de la reconstrucción de la cronología de las actividades se guío una relatoría compartida entre los asistentes. Esta actividad se realizó al inicio de la semana de trabajo, por lo que también fue importante como primer contacto con personas de la comunidad (principalmente autoridades), con el objetivo de establecer la dinámica de trabajo en los siguientes días.
- b. Taller de reflexión sobre trayectoria (diseño: Anexos XI y XII). Esta actividad se realizó como cierre del trabajo con los integrantes del

ejido El Consuelo. Planteamos preguntas para promover reflexiones sobre la realidad que viven las personas del ejido, y sobre los alcances que ha tenido la colaboración con CONTEC, en las áreas de mayor relevancia sobre la calidad de vida de la comunidad agraria.

Estas actividades aportaron a la información obtenida en las entrevistas. Al ser discutidos los temas centrales en grupo, mostraron otros aspectos y resaltaron los temas de organización del ejido.

3.32 TRABAJO CON LA CONSULTORÍA TÉCNICA COMUNITARIA

Esta parte se basó en la construcción de una semblanza de la trayectoria de CONTEC a partir de su sistema de educación no formal. Tomando en cuenta que esto es parte de un proceso de autoevaluación, que nosotros guiamos y documentamos para después comparar con los puntos de vista de los habitantes de la comunidad agraria con que trabajamos.

Las perspectivas de CONTEC las encontramos en la revisión de: (a) archivos y escritos que comprenden la vasta sistematización que ha logrado la misma organización en los años de trabajo y documentos publicados⁴³ por la misma; (b) archivos fotográficos y de video de la ONG; (c) las experiencias y opiniones de los integrantes que nos abrieron las puertas en entrevistas, pláticas informales y actividades tipo taller. A continuación se despliega nuestro proceder con el uso de los elementos ya descritos:

- i. Sistematización de información obtenida en documentos de la ONG.

En esta parte logramos hacer una primera aproximación a la organización. Con ello obtuvimos información (1) sobre su origen y trayectoria, (2) regiones de estudio, así como (3) los objetivos y (4) estrategias generales a través del tiempo de existencia de la organización civil. A partir de esta sistematización se pudo

⁴³ (CONTEC, 2005a; COSYDDHAC, 2003; COSYDDHAC y TCPS, 2000)

plantear, en sesiones de taller, una segunda etapa de validación de información, y su sistematización, con mayor profundidad.

Los documentos revisados (Anexo IV) se trabajaron según su tipo:

- a. Proyectos para fundaciones⁴⁴ (catorce). El trabajo consistió en hacer una base de datos única para comparar los contenidos en los cuatro rubros mencionados. Con ello se pudo lograr un primer mapeo del contexto en que trabaja la ONG y de su visión de trabajo, así como una caracterización inicial de su trayectoria.
 - b. Planeaciones estratégicas⁴⁵. La información se sistematizó para apoyar la descripción del contexto.
 - c. Evaluaciones administrativas⁴⁶. En este caso, se revisaron dichas evaluaciones como apoyo a la información obtenida en los documentos anteriores.
 - d. Sistematización⁴⁷. Este documento se revisó como guía o soporte para la posterior evaluación.
- ii. Taller de análisis de los fundamentos de la organización.

A partir de la información obtenida y sistematizada previamente, se organizó un taller con los integrantes de CONTEC dividido en las tres partes (según el tema) que consideramos clave para comprender la labor de la OC (Anexo IX): (1) contexto en el cual está inmerso el proceso y la problemática que se atiende, (2) objetivos de

⁴⁴ Estos proyectos le fueron presentados a cuatro financiadoras que han apoyado distintos programas en 31 comunidades agrarias y/o ejidos a lo largo de los 13 años de trabajo (Anexo IV). Dichos proyectos, además de buscar financiamiento, recogen los objetivos y estrategias de CONTEC hacia diversos temas de la problemática y en los distintos tiempos. Por consiguiente, el equipo de evaluación juzgó apropiado utilizar esta información, que se caracteriza por ser genérica y temporal, para establecer una visión lo más completa posible de CONTEC y de la problemática en la que ésta se desenvuelve.

⁴⁵ Revisiones hechas por CONTEC sobre el trabajo realizado y sus resultados en evaluaciones internas (solamente equipo operativo).

⁴⁶ Documentos sintéticos de evaluación y planeación, que lleva a cabo el grupo operativo con representantes de las comunidades de trabajo y asesores externos. Éstos brindan información clara sobre el contexto, las dificultades y oportunidades que han surgido al llevar a cabo las distintas acciones.

⁴⁷ Recopilación histórica de 6 años de trabajo, con detalles de los logros por ejido.

la ONG, y (3) estrategias. Para cada una se mostraron los distintos elementos que la comprenden, todos obtenidos de los documentos de planeación de CONTEC.

La actividad consistió en una discusión muy rica sobre cada elemento en relación a la temática principal y un mapeo de todos los elementos. Encontramos estructuras de trabajo de CONTEC que responden a la lectura hechas por el equipo acerca de su propia realidad y de la realidad que viven las comunidades y ejidos de la ST, que constituyen el sistema de educación no formal.

- iii. Entrevistas semi-estructuradas y pláticas informales con los integrantes de la ONG (Anexo V).

De forma complementaria a las otras actividades, se buscó ampliar el entendimiento del trabajo que han logrado los integrantes de la ONG, a partir de las visiones individuales del equipo operativo actual. Las pláticas fueron de especial importancia para ampliar nuestro entendimiento sobre algunos temas específicos, tales como la historia y aportaciones del teatro indígena, el funcionamiento de los proyectos comunitarios, el modelo educativo y su adaptación a esta realidad, etc. De la información compartida en este ejercicio, poca queda reflejada en los resultados, pero el ejercicio fungió como una guía para las demás actividades, pues nos proporcionó una primera aproximación a la visión de CONTEC.



Imagen 4. La metodología se centró en las perspectivas de las personas que viven y enfrentan problemas ambientales (Foto: M. A. Guerra)



Imagen 5. El diálogo que conllevó la investigación con los integrantes del ejido se basó en las actividades que se integran en la economía campesina y las acciones que ellos llevan a cabo para resolver los problemas ambientales locales (Foto: I. Bueno)



Imagen 6. Las herramientas participativas requieren de un lenguaje compartido por todos los involucrados para facilitar la comunicación. En la imagen el equipo de investigación elabora los dibujos sobre los rubros que se abordan en el taller. (Foto: I. Bueno)



Imagen 7. Las entrevistas sentaron las bases para el diálogo y la interacción con las personas del ejido; gracias a ellas pudimos hablar con las mujeres y jóvenes que suelen participar menos en asuntos ejidales (Foto: M. A. Guerra)



Imagen 8. Integrantes de CONTEC realizaron los mapas conceptuales sobre: la problemática que se enfrenta en la ST; los objetivos; y las estrategias que caracterizan su labor (Foto: I. Bueno)



Imagen 9. Los recorridos y la observación participante fueron indispensables para abordar las actividades a través de las cuales las personas se relacionan con su entorno (Foto: I. Bueno)



Imagen 10. En el taller un grupo de personas del ejido elaboró la línea del tiempo a partir de las actividades que se han llevado a cabo con CONTEC (Foto: I. Bueno)



Imagen 11. Las actividades se clasificaron según sus beneficios en los diferentes rubros de la vida campesina (monte, vivienda, agricultura, organización, capacitación, economía y comunidad) (Foto: I. Bueno)

Las siguientes secciones intentan responder a la pregunta central del trabajo de tesis: ¿Cuáles son las características que distinguen el diálogo (modelo educativo/pedagógico) en el trabajo de una organización civil y una comunidad indígena y campesina, en la solución de problemas ambientales? Los resultados que presentamos son fruto de diversas herramientas metodológicas, descritas en la sección anterior, para reflejar las perspectivas de los sujetos centrales de este trabajo –CONTEC y el ejido El Consuelo– sobre las problemáticas en la ST y la forma en que éstas se afrontan día a día.

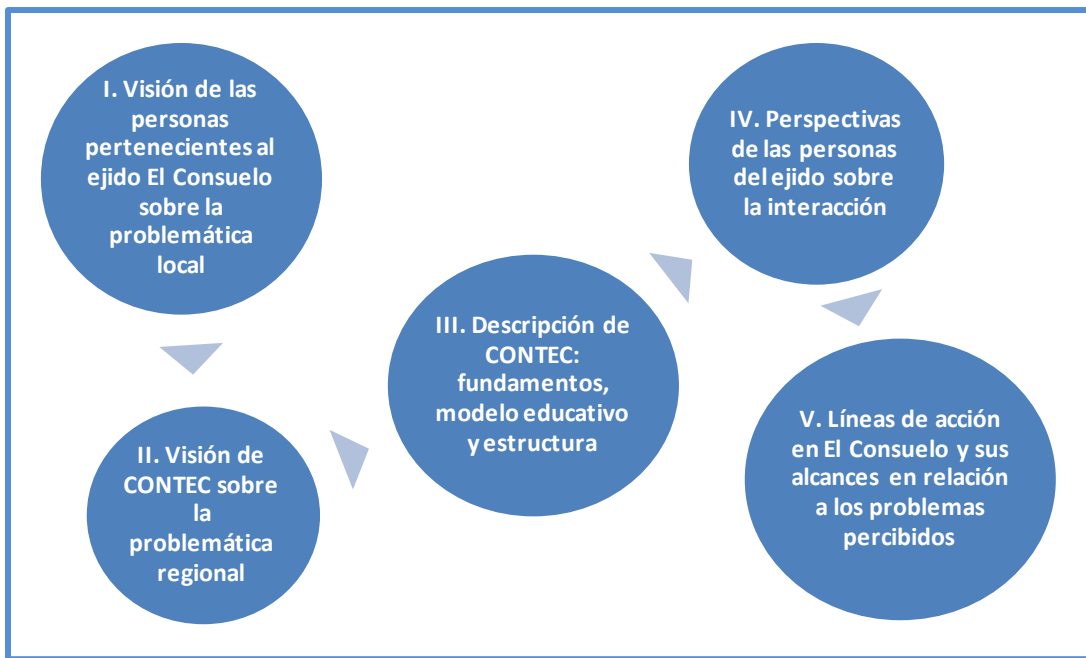


Figura 7. Ruta crítica para la presentación de resultados

El orden que toman los resultados es el mismo que se utilizó en la investigación. La Figura 6 muestra la secuencia en que se presentan los resultados, los cuales responden a las preguntas particulares de este trabajo.

4.1 LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN EL EJIDO EL CONSUELO

Las relatorías en las entrevistas con la comunidad del ejido El Consuelo, construyen la visión de una problemática. Ésta se representa en la Figura 7 y se describe en esta sección. Los problemas o necesidades mencionados en las entrevistas a profundidad se pueden clasificar en tres rubros: economía campesina, gobernabilidad y multiculturalidad. La problemática centrada en: (a) la Economía campesina incluye dificultades en las actividades de aprovechamiento, así como en los ecosistemas o recursos naturales ligados a éstas. También se relataron problemas relacionados con: (b) la Gobernabilidad local, especialmente en relación a la organización y la gestión como ejido. Finalmente, otros problemas, que afectan el tejido social debido a las relaciones inequitativas entre la localidad y otros sectores de la sociedad, se ubican en el rubro: (c) Multiculturalidad.

En cada rubro se encuentran categorías más específicas sobre los problemas presentados; de tal forma que la disminución en la producción de cultivos se ubica en el rubro de Economía campesina, como un problema en la agricultura. Cada una de estas pequeñas categorías puede incluir distintos problemas o un problema mencionado varias veces. La cifra entre paréntesis (Figura 7) se refiere al número de veces que se mencionaron problemas en la categoría a lo largo de las 16 entrevistas; el número de menciones indica la relevancia de los problemas en torno al momento en que se realizaron las entrevistas (necesidades de mayor urgencia); sin embargo, no es una jerarquía que marque una prioridad de resolución de los mismos. Las relaciones entre los distintos problemas, que también se mencionaron en las entrevistas, se tomaron en cuenta para delimitar los tres rubros principales, ya que dentro de cada uno las categorías de problemas se encuentran muy interconectadas. Por otro lado, también hay relaciones entre rubros (flechas), algunas directas –línea sólida–, otras indirectas –línea punteada–.

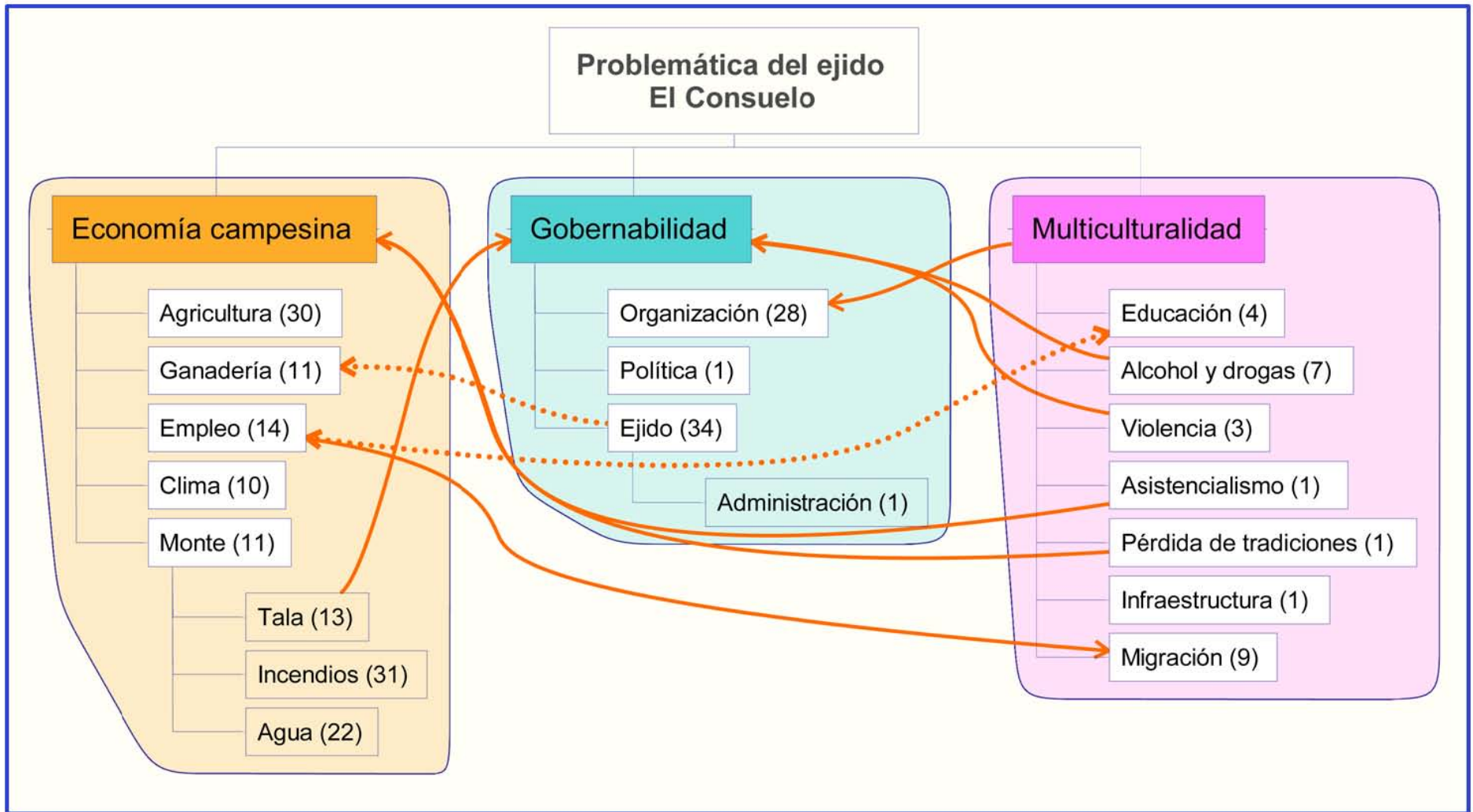


Figura 8. Rubros y componentes principales de la problemática ambiental en el ejido El Consuelo

4.11 ECONOMÍA CAMPESINA

Las familias del ejido El Consuelo son campesinos, como lo fueron sus antepasados. Mientras se encuentren en la localidad donde se ubica la comunidad agraria, todos se dedican a las labores del campo, aunque varios han emigrado hacia las ciudades. Se sostienen de una economía diversificada basada en actividades primarias. Las familias practican la agricultura de temporal para autoconsumo; y la ganadería, principalmente. El aprovechamiento forestal es otra actividad de la cual se obtienen diversos insumos, maderables y no maderables. El territorio tuvo un fuerte aprovechamiento maderero para la venta –que se identifica como una causa de deforestación y degradación del monte–; manejo que se ha acordado prohibir en el ejido para conservar sus bosques, aunque algunos aún lo realizan. Como complemento a las actividades anteriores, la gente requiere de un trabajo remunerado: ya sea en obras en la localidad, algunas de infraestructura promovidas por el municipio (en los poblados donde habitan y en los alrededores) y otras como labores por parte del ejido; en trabajos en las ciudades; o en los campos agrícolas de producción industrial.

Los problemas que percibe la gente (particularmente los entrevistados) sobre la gestión de los recursos están muy relacionados con las actividades ya mencionadas. Los cambios en las condiciones de los ecosistemas (por ejemplo por causa del clima) y en los recursos naturales (por ejemplo el acceso al agua) generan a su vez desequilibrios o problemas en los sistemas de manejo, relacionándose así las categorías que representan a los tipos de aprovechamiento, con las que corresponden al estado ambiental en el ejido. Una merma en todas las actividades básicas, especialmente en la agricultura, así como un estado crítico de las mismas por fuertes cambios en los procesos y estructura de los ecosistemas, presentan problemas en la forma de vida de las familias y escenarios de mucho riesgo para las mismas.

Clima

“Platicaba mi abuelo de más antes, que llovía mucho cuando estaba el bosque muy bonito” (Cayetano Rodríguez). Los entrevistados y entrevistadas nos hablaron de una sequía en toda la región: “Antes, como en estos meses [mayo] llovía mucho y había más invierno,

nevaba” (Álvaro Torres). Los cambios en el régimen de lluvias están generando una crisis con varias consecuencias para la población. Como ejemplo, Doña Clementina nos explicó que la nieve tiene una función importante en otorgarle humedad a la tierra y que el ciclo pasado (2011-2012) “no hubo invierno”. Sin embargo, la preocupación principal es en torno a las lluvias en los tiempos de siembra (temporal), pues determinan el buen crecimiento de los cultivos.

Además, nos comentaron que han percibido cambios en la temperatura durante diferentes épocas del año; en temporada de calor hace más calor y en invierno el frío también es más extremo. Han tenido problemas con las heladas: “ahí está una nopalera y da muchos nopales; el año pasado dio muchas tunas, [pero] todas se le helaron” (Clementina Morales).

“Muchos dicen que las lluvias cargan para donde hay más bosque (Cayetano Rodríguez)”. La degradación del bosque, por diversas causas (que se especifican más adelante), es concebida como una causa principal: “Y luego, pos’ ya no llueve por tanto pino que han tirado. Yo [eso] digo, [ha habido] mucha tala en el bosque” (Patricia Sinaloa). Pero también se mencionó que anteriormente se han dado periodos de sequía en la zona, aún cuando el bosque no estaba deteriorado.

Entre otras causas asociadas, Monserrate y su esposo, Cayetano, mencionaron que los rezos y danzas eran parte de las costumbres ligadas a la siembra para obtener la lluvia, actividades que se han dejado de hacer. También, Don Juan Mendoza nos dijo que los productores de manzana en la zona cercana a Cuauhtémoc “echan pólvora para que les llueva” y esto afecta la lluvia de la Sierra. Finalmente, la lluvia es un fenómeno complejo que implica escenarios inciertos.

Agricultura

La agricultura es de temporal: “[A]quí vive uno de la cosecha que uno levante; y si alcanza pues le va bien y si no le alcanza pues [le] está yendo mal todo el año” (Florencio Cruz). Todas las familias siembran dentro del ejido, en zonas conocidas como: Magüechi, La Gloria y Bajío El Coyote⁴⁸. Algunos también tienen tierras junto a sus casas en las

⁴⁸ Parajes dentro del territorio ejidal.

poblaciones de El Consuelo y Arroyo del Agua (en el ejido de Molinares). Los cultivos son la base alimenticia para la familia y para los animales. El tiempo de sembrar maíz, antes de la sequía, era abril. La avena se siembra hasta que haya más lluvia (junio-julio) y el frijol cuando deja de llover. Otros cultivos comunes en el ejido son la calabaza y la papa. Entre estos diferentes cultivos se va rotando la tierra, según la costumbre y conocimiento de cada familia: “Sólo cuando falla el maíz, pues ahí sí le echamos frijol para que ahí mismo se vaya abonando la tierra otra vez” (Irma Sinaloa).

La disminución de la lluvia ha mermado las cosechas, situación de gran preocupación. Se trata de casos donde la cosecha no alcanza para el año o es nula. “Por lo mismo que no ha llovido, se quedan las matas sin soltar” (Santos Sinaloa). Esto han observado en los últimos años, siendo el último el peor (ciclo 2011-2012). El caso más crítico ha sido en el cultivo de maíz, pero también se ha visto afectado el cultivo del frijol. A Juana González y Juan Cortés no les alcanzó el maíz y tuvieron que comprar a los que sí tenían. Se compra por cubeta o barrica a 20 o 30 pesos.

Al momento de realizar las entrevistas (fines de mayo) la gente se encontraba ante la incertidumbre de cuándo llegarían las lluvias. Algunos ya habían sembrado maíz, otros estaban sembrando y otros más faltaban por sembrar. Sobre estas diferencias nos dijeron que no sabían cómo iba a estar el tiempo, cuándo llovería. En dos entrevistas se mencionó al riego como una posible solución; sin embargo, se recalcó que el agua dentro del ejido El Consuelo no es suficiente.

Ante este escenario, hay algunas prácticas para lograr mayor adaptabilidad a las condiciones. Acompañamos a Don Juan Sinaloa, ejidatario, a su parcela a sembrar. Él remojó las semillas del maíz para proporcionarles el agua necesaria para la germinación, en caso de falta de lluvia. Esto, nos platicó, no es una práctica que hagan siempre y decidió hacerlo porque el agua es clave en esta etapa y no sabía si llovería a tiempo. También comentó del “barbecho de agua”, el cual consiste en barbechar en temporada de lluvias, cuando la hierba está alta. Con ello se abona la tierra y se aporta humedad. En la misma parcela nos explicó que un poco de pendiente en los surcos logra una mejor irrigación sin erosionar el terreno. Éstas medidas no resuelven el problema, pero dan mayor flexibilidad al sistema productivo ante la incertidumbre de tiempos de lluvia.

En los huertos familiares que algunos acostumbran tener, también se ha dificultado la obtención de alimentos, como lo dijo Irma Sinaloa: “Sí, *pus* cuando no nos fallaba mucho el agua nosotros sembrábamos mucha zanahoria, repollo, lechuga, acelga, nabo... Y el repollo lo dejábamos hasta enero, sembrábamos como dos camas y lo demás lo dejábamos para enero ahí mismo en la tierra”. Otros cultivos que han tenido en su huerto, son: frijol ejotero, rábano, calabacita y fresa. En casa de Cayetano Torres hay un pequeño solar con manzanos, aunque no se dan mucho en la zona, por las heladas. Actualmente dicen que se requiere riego para poder tener hortaliza. Los solares han sido promovidos por otra ONG (la fundación Llaguno) que trabaja en la zona y parece que están buscando el riego para sostenerlos.

Otro problema de gran magnitud para la agricultura, también asociado a la sequía, son los incendios. En la temporada de siembra de 2011 hubo un gran incendio que afectó a gran parte del territorio ejidal. Al quemarse los cercos de las parcelas, medida que toman para evitar la entrada del ganado, se perdió la protección sobre los cultivos. “Nos atrasamos con el terreno” (Reydecel Torres) y, en aquellas parcelas a las que había llegado la lumbre, la gente no sembró. Una señora comentó que aunque la sequía ha disminuido la cosecha, ese año no obtuvieron nada debido al incendio. Fue un evento crítico, aún más incierto que el régimen de lluvias.

La pérdida de cosechas, además, genera otro problema potencial que compromete la agricultura local a mediano y largo plazo: la pérdida de la semilla utilizada tradicionalmente. Cuando se pierden las cosechas no se recupera semilla para el siguiente ciclo, disminuyendo, cada mal año, el banco de semilla. Actualmente, las semillas con mayor dificultad para conseguirse, ya sea de la parcela familiar o en intercambio local, son las de maíz y papa. Los campesinos empiezan a preguntarse dónde conseguir la semilla, pues la que venden (de origen externo) no siempre es confiable.

Ninguno nos mencionó que el problema fuera por falta de fertilidad de la tierra; la gente aclaró que los problemas en la siembra son la falta de agua y los cambios en los tiempos de la lluvia. Irma Sinaloa nos dijo: “trabajándola bien, sí da [la tierra]. [...] nosotros siempre teníamos maíz todos los años; todos los años maíz y frijol, que es lo que más se consume acá”. Dos ejidatarios nos comentaron que utilizan el estiércol de los

animales como abono. En ocasiones se usa fertilizante, medida que, algunos dijeron, procuran dejar.

Como se puede ver, los cambios relacionados al clima afectan fuertemente la principal fuente de recursos de las familias. Ante todo, las situaciones que ya han vivido pintan escenarios de mucho riesgo que difícilmente se pueden resolver o compensar; se requiere tanto de los conocimientos y prácticas que ya se llevan a cabo, como de una planeación de medidas a diferentes plazos.

Monte

Del monte⁴⁹ se obtienen recursos maderables como leña, postes para cercos y madera para las casas. También, en él, se recolectan plantas medicinales y se cazan algunos animales para comer. Entre la fauna que conoce la gente del sitio están: venado, conejo, ardillón o ardilla, cóconos o guajolotes de monte y “león” o puma; antes había tejón y gato montés (Anexo II). También hay peces en algunas partes cercanas al ejido, adonde la gente va a pescar. En las pláticas nos decían que antes había mucho más arbolado, y de mayor tamaño.

Los problemas del ecosistema, entonces, están ligados a la pérdida de flora y fauna, pero también a desequilibrios en algunos procesos. Es el caso de la pérdida de suelo forestal. Con la falta de cobertura vegetal aumenta la erosión, proceso que lleva cada vez a una degradación más aguda del ecosistema. “Ahorita, lo que a mí me preocupa mucho [es] que se nos vaya la tierra; [la] de arriba, de lo alto del cerro, por donde está quemado” (Florencio Cruz). Por otro lado, los cambios del clima también se asocian a este fenómeno. “Ahora queda puro arbolado chico, antes eran grandes. Está delgado y se está quemando. Se está acabando el bosque y eso afecta mucho el clima. [...] Se sienten los cambios” (Álvaro Torres).

Actualmente, reconocen que el monte está en un estado crítico: la cubierta vegetal ha disminuido por una historia de tala, agravada por la incidencia de fuego (se ahonda en estos temas más adelante). Además, la vegetación remanente se encuentra debilitada por

⁴⁹ El monte es la forma en que se le llama al terreno que no corresponde a las casas e infraestructura urbana ni a las parcelas. En este caso el ecosistema principal del monte es el bosque templado de pino; por lo tanto, los términos "monte" y "bosque" se usan indistintamente. La gente del ejido usa principalmente el primero.

los efectos de la sequía y la erosión. La gente expresa gran preocupación por el estado de los ecosistemas y los recursos que se obtienen de él: “Ahorita no hay ni madera para hacer casas” (Cayetano Torres). Esta situación causa tristeza en las personas del lugar, pues nunca habían visto al monte que los rodea, fuente de recursos y vida, tan deteriorado.

Para esclarecer la red de problemas y causas en torno al bosque, se revisan los principales elementos (tala, incendios y agua) en los siguientes apartados.

Tala

En la región se practicó mucha tala y había aserraderos donde trabajaron varios habitantes de Molinares y El Consuelo. La degradación del monte por tala tiene una antigüedad de varias décadas: “unos veinte años atrás todavía, treinta, que diga, había todavía mucho [monte]” (Florencio Cruz). Al parecer, también las políticas de gobierno impulsaron el saqueo en la zona.

Nos comentaron que, aproximadamente al tiempo que lograron la resolución del tribunal agrario para la asignación del ejido, se decidió dejar de talar para la venta; lo cual se reflejó en el reglamento ejidal. Sin embargo, Don Florencio nos dijo que para ese tiempo ya se había deforestado bastante. Además, recalcaron que la tala no ha parado y ahora la gente lo hace a escondidas. “Tumban el bosque, se lo llevan de a vicio. [...] Sí se [les] puede decir que no lo hagan pero, es lo mismo que les diga uno, siguen haciéndolo de todas maneras” (Cayetano Torres).

La madera que sacan se lleva a vender a las ciudades más cercanas. No fue claro si se trata de personas de dentro, fuera del ejido o ambas. Algunos entrevistados comentaron que no están de acuerdo con esta actividad por los efectos sobre el ecosistema. Para evitar la tala clandestina dicen requerir de vigilancia en todo momento.

La tala local se sigue practicando para obtención de material para las casas, y leña, etc.; en el reglamento se establece el derecho que tienen los lugareños para ello. Los ejidatarios tienen claro que este tipo de aprovechamiento no es la fuente del problema, sino la sobreexplotación por la presión que produce la venta.

Ya se mencionó anteriormente que en las entrevistas (11 menciones) se reflejó una fuerte preocupación por el estado del bosque; además, que todos comparten la conciencia

sobre el estado actual del monte. La situación que parece llevar a la tala, ahora de forma clandestina, es la falta de otros tipos de recursos; y, por lo tanto, ello se compensa con la venta de la madera.

Incendios

Durante la semana de trabajo en la Sierra, se veía el humo de un incendio que nos comentaron estaba en San Juanito (poblado a bastantes kilómetros de distancia). A Doña Clementina le parece que recientemente han aumentado los incendios en la región; Dolores González lo relacionó con la sequía, pues la vegetación está muy seca y es más propensa a quemarse.

En las entrevistas nos mencionaron dos eventos que han vivido en el ejido: uno de ellos a principios de los 90 y otro hace un año (2011). El último fue mucho más devastador. Desde varias perspectivas, la mayoría del terreno ya se ha quemado.

Nos relataron el último incendio: se juntaron personas de comunidades de toda la región, en brigadas, con el objetivo de limpiar brechas de material inflamable, para impedir que el fuego avanzara. Sin embargo, la lumbre estaba muy fuerte, al igual que el viento, y atravesaba las brechas por las copas de los pinos. Fue una labor muy difícil, de acuerdo a sus relatos: “Nomás una vez va usté’ y ya al otro día ya no quiere ir; no, ya ‘sta muy feo. Casi se quema uno, de repente. Tiene que andar uno muy listo, porque de repente ya la lumbre cae encima de uno” (Santos Sinaloa). Lograron, después de una semana, detener el incendio antes de que siguiera hacia otros territorios.

A pesar de que detuvieron el incendio, más de la mitad del territorio ejidal de El Consuelo quedó fuertemente afectada; incluyendo parte de una zona que se había logrado recuperar de otro incendio mediante reforestación. “Ahorita sí está muy mal a causa de la quemazón que hubo el año pasado, más de la mitad del ejido se perjudicó” (Álvaro Torres). “[P]orque es una tristeza verlo, ustedes se pasearan para allá, verán que es pura ceniza verlo; bien feo, bien feo que está” (Irma Sinaloa).

Los problemas actuales se expresan en la falta de pastos y vegetación y una menor cantidad de leña disponible. “Ahorita está pobre el monte. [...]No ha retoñado” (Santos Sinaloa). La pérdida del arbolado fue mencionada como un gran problema que viven

actualmente y cuya recuperación, además, es muy difícil e incierta, pues sólo quedan pequeñas manchas sin afectación. De acuerdo a los relatos, los árboles se quemaron completos hasta las raíces y no ha habido retoños; sólo sobrevivieron algunos. Se propuso hacer un manejo de la madera aún utilizable de los árboles que se quemaron, propuesta que ya se está llevando a cabo. Buscan obtener algún ingreso con la venta de la madera para compensar las pérdidas.

La fauna se ha visto afectada, pues “[antes] se veía mucho venado, muchos animales; ahorita ya no se ven” (Álvaro Torres). Comentan que varios animales se quedaron atrapados en el incendio, y además, a partir de entonces se han ido porque ya no hay alimento. También se ha perdido el sostén del suelo y humedad: “Va a empezar la erosión de los suelos en esa parte y menos agua va a haber. Menos agua va a haber porque ahí si no se detiene, y se va. No va a haber. Ahorita está pelón el cerro” (Álvaro Torres). Ya se observaban estragos por la magnitud de la erosión: “Se asomaron todo lo que es la piedra. Y ahora con lluvia de la quemazón que hubo, arrasó toda el agua que había para el arroyo. Había hoyos así, hoyos grandes, que trajo la corriente de agua” (Cayetano Rodríguez).

Al preguntar sobre la regeneración de la vegetación nos comentaron que llega principalmente la manzanilla, que hace difícil el acceso a la zona y además impide el establecimiento de otros tipos de vegetación. El tema ahora es sobre la restauración del monte. Un ejidatario nos comentó que antes también había incendios, pero el bosque se recuperaba mejor porque había muchos árboles y con las mismas semillas se regeneraba naturalmente. Ahora él ve que ya es distinto. Mencionaron varias veces que se requiere urgentemente trabajar en obras de conservación de suelos. “Debería ser muy urgente; con muchos técnicos, más bien, porque un técnico, para arreglar todo eso, pues está muy difícil. Aquí necesitarían entrar programas [...] para poder cerrar el poquito monte que teníamos” (Florencio Cruz).

Agua aprovechable

El agua que utilizan los campesinos del ejido en sus viviendas, en las comunidades de El Consuelo y Arroyo del Agua (en el ejido Molinares), se obtiene de los cuerpos de agua cercanos. Una fuente importante es el arroyo, en los márgenes del cual se establecieron

ambos poblados. El abasto parece ser una razón por la que los ejidatarios de El Consuelo se establecieron en estos poblados, en el ejido vecino. “La causa de que nosotros estemos viviendo acá, [es] que allá no tenemos agua, nada” (Álvaro Torres).

Dentro del ejido hay manantiales, pero se ubican sólo en una zona y, según lo que nos contaron, el agua no es mucha. Por otro lado, Santos Sinaloa, que vive dentro del polígono ejidal, en la cercanía de un manantial, mencionó que tiene suficiente agua para los animales y que el área cercana a su casa no sufrió por el incendio.

Don Juan Mendoza y Doña Rosario Burrola –ambos con cerca de los ochenta años de edad– mencionaron, de acuerdo a su experiencia, que este tiempo de sequía se viene crítico y será cada vez más difícil. La sequía, así como la notan en las parcelas, también la observan en el monte donde “ya no corre agua como antes”. Esto ya ocasionó un problema que también afecta a la economía campesina: la falta de agua para el ganado. Éste se mueve libremente en el monte y toma agua en parajes donde se almacena temporalmente; ante la falta de agua es necesario mover a los animales a sitios que todavía tienen agua.

Respecto a la reforestación, se comentó que la falta de lluvia dificulta la supervivencia de los árboles. Por lo tanto, habría que hacer una mejor planeación si se quisiera seguir con esta actividad, o considerar otras opciones.

Dentro de las propuestas mencionadas, un ejidatario, Juan Mendoza, dijo que sobrellevar estos tiempos requiere una estrategia de mayor infraestructura; por ejemplo, presas que sostengan un sistema de riego. También Santos Sinaloa nos mencionó que se podría obtener agua para riego de los manantiales dentro del ejido, o al hacer un pozo. Ambas estrategias implican la necesidad del riego. Es en este punto que la problemática y sus posibles soluciones se conectan con la agricultura.

Ganadería

Los animales que tienen algunas familias son: vacas, caballos, gallinas, chivas y guajolotes (cóconos). Las gallinas se tienen en la casa, las chivas se arrear en el monte; las vacas y caballos se dejan sueltos y sólo en época de secas se guían hacia el arroyo. Es una actividad de gran importancia: “[...] si no tiene uno animales, pues qué está haciendo uno también aquí, en el rancho” (Irma Sinaloa). Representa una fuente de ahorro: “Es un dinero que

tiene uno ahí pa' una necesidad que sea urgente, pues ahí le echa uno mano de los animales" (Florencio Cruz).

La ganadería es extensiva, los animales se alimentan del pasto o rebrotes de manzanilla y algunos árboles en el monte. La falta de vegetación en el monte, tanto por la sequía como por el incendio en 2011, ha generado escasez de alimento para el ganado. Don Gumersindo Torres nos comentó que a causa de estos factores perdió catorce reses ese año. Ha sido necesario comprar pastura, lo que significa un gasto familiar extra. Actualmente (un año después del incendio), los rebrotes en la zona del incendio son una opción de alimento, pero comentaron que no son suficientes.

Igualmente, los animales suelen obtener el agua en los parajes donde se almacena. Sólo en época de secas se acostumbra conducir al ganado hacia el arroyo. La sequía ha dificultado el acceso de agua a los animales. Varios concuerdan en la necesidad de adecuar sitios en el monte, como el gavión, para retener por un tiempo más prolongado el agua. Mencionaron la posibilidad de construir más de estas obras o, incluso, presas.

Que los animales anden sueltos no parece ser un problema para la comunidad agraria de El Consuelo, tal vez porque es la forma en que los animales pueden obtener su alimento. Solamente nos comentaron que su ganado se llega a pasar a otros ejidos; así como que el ganado de otros ejidos entra al territorio de El Consuelo y compite por el alimento. Esto los llevó a tomar la decisión de cercar el ejido, acción que derivó en algunos conflictos que se detallan como parte de la problemática de gobernabilidad.

Trabajo

Debido a las condiciones actuales del campo, la gente tiene necesidad de un trabajo remunerado, pues es la manera de tener ingresos monetarios que complementen a su economía de subsistencia: "cuando no se levanta suficiente cosecha tiene uno que estar comprando lo que va a necesitar" (Cayetano Rodríguez). El carácter temporal de los trabajos se adecúa a las labores que componen de la vida campesina, las cuales se encuentran determinadas por los ciclos agrícolas (siembra y cosecha). Van, por ejemplo, a la pizca en zona manzanera. Sin embargo, la paga no alcanza para cubrir los gastos (alimentos y vestido, entre otras cosas) que, expresaron, son cada vez mayores.

El trabajo es fluctuante y difícil de conseguir; se puede obtener dentro o fuera del ejido. La migración es parte de esta actividad de la economía campesina, aunque sea temporalmente. Un ejidatario nos compartió: “Pues no tengo idea de lo que la gente puede hacer para que la gente no salga a otras partes a trabajar; ahorita como están las cosas” (Juan José Sinaloa).

Cuando hay trabajo en la comunidad, muchos buscan participar. Un campesino nos dijo que la remuneración de éstos es muy importante pues, aunque son para beneficio de la comunidad, ellos invierten su tiempo y necesitan el dinero para cumplir con sus necesidades. De otra manera, tendrían que salir a buscar otras opciones fuera de la localidad. El empleo temporal en la comunidad viene del gobierno, como el arreglo de caminos, o son jornales de los programas impulsados por CONTEC, como las reforestaciones y obras de conservación de suelos.

La educación de los hijos es motivo para conseguir trabajo, dado que resulta costoso mantenerlos en la escuela. Además, comentaron que los jóvenes deben completar sus grados de estudio para contar con posibilidades de trabajo, pues sin “los papeles” de la escuela éstas disminuyen cada vez más. Es una gran dificultad lograr que todos los hijos alcancen el nivel escolar necesario, por el costo que conlleva. Esto es causa de que muchos jóvenes, hijos de ejidatarios, no tengan acceso a todos los niveles escolares.

Se recalcó la necesidad de más jornales o mejores salarios para cubrir sus gastos. En el caso de los jornales que se pagan por parte de los proyectos gestionados con CONTEC, la cuota por día, se mencionó, ya no es suficiente.

Asistencialismo

Las familias del ejido reciben apoyo de programas gubernamentales como Oportunidades y las despensas de SEDESOL. Los días planeados para estas actividades las personas se acercan a diversos puntos de reunión en los poblados: las escuelas, principalmente. Ahí, esperan a que lleguen los encargados del programa, que en ocasiones hacen una reunión para discutir temas en torno al desarrollo local al que están dirigidos los programas. Mientras la gente está reunida también llegan comerciantes de otros sitios con diversos productos.

Álvaro Torres nos compartió una reflexión respecto a este tipo de programas: “Desde que empezaron a dar apoyos, la raza está más jodida”. Se refirió a que los mismos provocan la descomposición de la estructura organizativa de los campesinos; pues se “acostumbran” a recibir en lugar de organizarse para resolver sus problemas, como solían hacerlo. Es una característica del asistencialismo que ya se ha criticado mucho.

4.12 GOBERNABILIDAD

El territorio fue zona de las haciendas donde habitaron los abuelos o padres de algunos de los ejidatarios. Según los relatos, los abuelos fueron los fundadores de los poblados a los que pertenecen y consiguieron construir la escuela y la clínica. Los actuales habitantes de los dos poblados (El Consuelo y Arroyo del Agua) pertenecen al ejido de Molinares. Muchos son familiares, aunque formen parte de ejidos distintos, pues el territorio lo han compartido por varias generaciones.

Los ejidatarios de El Consuelo siembran y llevan a cabo otras actividades dentro del polígono. Como ya se mencionó, la mayoría vive fuera del mismo; ellos se establecieron en los poblados antes de la creación del ejido.

Ejido

La figura de ejido se obtuvo hace un poco más de una década; sin embargo, la gestión para lograrlo duró mucho tiempo y estuvo a cargo de una junta representativa, semejante al comisariado ejidal, de quienes reclamaban el territorio. La presión más fuerte para conformar el ejido fue el reclamo por parte de otros supuestos propietarios de fuera: “los ganaderos”. Con el apoyo de COSYDDHAC y luego CONTEC, los que encabezaban la gestión en ese tiempo lograron el reconocimiento de sus tierras.

El grupo reclamaba el territorio que corresponde al lugar donde tiene sus parcelas y que restaba de los ejidos vecinos, unas 2600 - 2800 ha. En un inicio se obtuvieron 1800 ha. Con ello, el ejido empezó a funcionar a través del comisariado ejidal y de la asamblea. Se prosiguió con los trámites para lograr la ampliación del ejido a la extensión total de su territorio. Hace apenas unos años se concedió dicha ampliación, de 800 ha.

En los años que lleva constituido el ejido los problemas ligados a la figura administrativa han sido principalmente organizativos, pues hay división de opiniones. Tienen un reglamento ejidal donde se estipulan las normas, pero no siempre se respeta. En la delimitación del ejido hay disgustos porque se dice que algunos no marcaron bien los vértices del polígono, lo cual hizo que se registrara menos terreno del que ya se había aprobado. Por otro lado, la nueva administración fue elegida con una minoría en la asamblea y se tomó la decisión, entre muy pocos, de iniciar el cerco del ejido. Esta actividad afectó a un señor del ejido de Molinares (familiar de ejidatarios de El Consuelo), pues divide su propiedad. Estos son ejemplos de conflictos, al parecer políticos, que han conllevado dificultades administrativas y gestivas para el ejido.

El ejido también está sujeto a las condiciones de política que se dan en la región. Nos comentaron de divisiones entre partidos, corrupción y mucha burocracia, especialmente en temporadas de elecciones. También dijeron que de parte de la presidencia municipal no reciben suficiente atención y que los trámites que requieren suelen implicar trabas burocráticas.

Organización y Administración

Al preguntar cómo se tratan los asuntos o problemas del ejido, nos comentaron de las juntas o asambleas. Se hacen asambleas ordinarias cada dos meses; si es necesario hacer una en otro momento, se convoca y se lleva a cabo.

Dado que el ejido es de creación muy reciente, la experiencia en la administración es poca: “veíamos en otros ejidos que había asamblea pero aquí nunca lo hacíamos” (Florencio Cruz); lo cual deriva en algunos conflictos. Un ejemplo ligado a la realización de asambleas, es la poca familiaridad que sienten con la estructura y forma de tratar los asuntos (lo comentó un ejidatario que fue autoridad ejidal), aún cuando ya han tenido capacitación sobre el tema. La asistencia a las reuniones suele ser baja.

Por un lado, no hay mucha participación, lo que ha facilitado que un grupo de pocas personas tome las decisiones sin tomar en cuenta las posturas de todos los ejidatarios. Varios de los 29 ejidatarios viven fuera, lo que limita su aportación en la toma de decisiones o en las actividades. Ellos tienen representantes, generalmente quienes quedan

a cargo de sus tierras; sin embargo, no siempre se cuenta con ellos para las labores del ejido y la organización.

Además, hay posturas encontradas sobre algunos temas de gobernanza del ejido, como la del aprovechamiento forestal: algunos explotan la madera sin el consentimiento del conjunto. Por otro lado, se acusa a los que han estado como autoridades de no llevar claras las cuentas del dinero que se tiene para los proyectos. Como consecuencia de diferencias como las descritas, la toma de decisiones sobre acciones del ejido se ha dividido.

En cuanto a la organización para las labores de interés colectivo, como realizar trabajos en el monte u obras de infraestructura para todos, algunos platicaron que, anteriormente, las actividades se llevaban a cabo organizadamente aunque no involucrara un beneficio económico. Situación que ha cambiado: la asistencia depende en gran medida de que se pueda contar con un pago. No es el caso de los incendios, pues siempre se han organizado para apoyar juntos.

4.13 MULTICULTURALIDAD

La estructura social tiene gran relevancia en la calidad de vida de las familias del ejido. Los problemas sociales se ven muy ligados a las situaciones críticas que ya se han presentado. Es justo en este rubro que el intercambio dispar con la cultura o forma de vida predominante del país, recrudescen la situación de estas comunidades.

Educación

Entre los dos poblados, los niños, niñas y jóvenes, tienen acceso a un jardín de niños, dos primarias y una secundaria; para la preparatoria, tienen que acudir a Carichí (cabecera municipal). Nos comentaron que hace tiempo, cuando eran niños los que ahora son adultos, también había una escuela de radio transmitida desde Sisoguichi; era la forma en que ellos tenían acceso a los estudios, además de la casa.

Según nos comentaron algunas mamás, hay informalidad en la escuela de la localidad: los maestros a veces no llegan ni completan la semana de clases. A esto se agrega

que los niños no vayan. Parece que la escuela no les promete una alternativa real; entonces deciden no seguir con los estudios y buscar trabajo.

Completar los estudios requiere de gastos que la familia pocas veces puede cubrir, especialmente si tienen que salir de la localidad para ir a la escuela. Una razón que expresaron para vivir fuera y buscar mayor ingreso monetario es poder mandar a los hijos a la escuela: “Es difícil la vida para [que pueda] estudiar un chavalo⁵⁰. Estando aquí, si no hay trabajo, cómo se van a pagar los estudios. [...] Sin estudio, la gente nomás no [tiene oportunidades]” (Álvaro Torres).

Migración

La migración es una forma de resolver necesidades que tiene la población, tanto de trabajo como en servicios; de nuevo el ejemplo de la educación. Ésta tiene consecuencias como que los jóvenes salen en busca de trabajo y deciden establecerse fuera. Los entrevistados comentaron que gran parte de la migración es a las ciudades más cercanas; sin embargo, hay quienes van hacia Estados Unidos. Aquellos que salieron de jóvenes pocas veces regresan, pues en el ejido la mayoría no tiene derecho a tierras.

Alcohol, narcóticos y violencia

Las bebidas alcohólicas se han tomado en la región desde hace mucho tiempo como parte de las celebraciones y danzas, con un fondo espiritual de gran importancia para la vida de la gente *rarámuri*. El *tesgüino* o *batari* es la bebida tradicional de maíz fermentado, cuya composición tiene cualidades nutritivas. Sin embargo, las personas han pasado a tomar bebidas embriagantes frecuentemente sin conocimiento de su calidad. La cantidad y la forma de tomar se han agudizado. Una señora dijo que ha notado un fuerte aumento en la entrada de bebidas alcohólicas a la comunidad.

Son varios los problemas que nos mencionaron, asociados a este hábito. Se ha visto remplazada la tradición de las danzas, pues ahora que la gente se reúne en fiesta se emborrachan y se han abandonado algunas tradiciones que tenían. Por otro lado, que

⁵⁰ Palabra coloquial para muchacho o joven.

algunos “anden borrachos” se asocia con irresponsabilidad en las actividades cotidianas y hacia la familia o comunidad; entre ellas, acciones violentas (riñas).

La monetarización de la economía campesina se encuentra relacionada a estos cambios. Una señora expresó que la venta de alcohol se ha convertido en un negocio vicioso no controlado; mientras que un ejidatario agregó que este fenómeno se debe al incremento de la capacidad de compra, pero que gran parte de los ingresos los dedican a ello.

La droga también está presente en la comunidad. Hay gente que se involucra, probablemente por los ingresos que puede generar esta actividad. Al parecer no ha habido actos de violencia relacionados a la siembra en el ejido. Sin embargo, la violencia sí está muy presente en la región, y se ha ido incrementando. Nos hablaron de la violencia entre grupos o riñas personales, pero también de violencia intrafamiliar. Los conflictos se asocian en especial al consumo de alcohol y drogas. “Ya donde quiera, yo creo, ya no hay tranquilidad. [...] Ya no vive uno a gusto ni trabaja uno a gusto” (Álvaro Torres).

Cultural

En esta categoría se integran expresiones culturales de diversos tipos ligados a la cosmogonía y prácticas de las personas de la comunidad. Éstas son parte de tradiciones y en este caso nos nombraron las fiestas, los ritos ligados al ciclo del agua, y las actividades de artesanía. Las fiestas son: en Semana Santa, 12 de diciembre, Navidad y San Isidro (15 mayo). Nos platicó una señora que se organiza con comida (chivos), tesgüino y se baila matachín. La costumbre de los habitantes es hacer las fiestas conocidas como Yúmारे y Matachín. Ya se menciona en otros apartados, que nos comentaron de la pérdida de fiestas tradicionales. Aunque no se ahondó en el tema, lo adjudican al alcoholismo.

Además de las fiestas, otras costumbres culturales son los rezos o ritos que acompañan a las actividades del campo. Aquí el relato de una señora sobre los rezos que solían hacerse:

Caminando por el camino, por la orilla de las tierras. Luego, donde había ojitos de agua, ahí se ponían a rezar otro rosario y a tomar agua todos... y llovía. [...] en cada casa íbamos dejando el santo, San Isidro o algún otro santo. Luego ya, así fue como llovió. A donde iban a

recoger el santo, ahí estaba lloviendo. Así seguían rezando hasta que completaban las nueve casas, un novenario (Montserrat Mendoza).

Entre las artesanías que nos comentaron que se hacían antes están el trabajo del barro para hacer platos o “cajetes” y ollas, y el tejido de lana. La gente que las hacía ya no vive o ya las ha ido dejando; los demás no aprendieron a hacerlo. La erosión de las tradiciones, por lo tanto, se ve como la causa de otros problemas, como la falta de lluvia para la cosecha.

Infraestructura

Una señora nos comentó que tienen muchas dificultades de comunicación y transporte hacia el exterior para resolver diferentes necesidades. Por otro lado, también es restrictivo el acceso a productos básicos pues sólo hay una tienda en la zona y no siempre está abierta.

También hace falta la energía eléctrica, pero esto nos lo comentó sólo una señora, Montserrat Mendoza, y dijo que no todos quieren que haya. La razón parece ser el desembolso adicional que representa el pago de la misma. Es importante esclarecer que las preguntas no estaban direccionadas hacia estos temas.

4.14 DISCUSIÓN

Recapitulando, podemos ver que esta situación, aunada a las anteriores, implica cambios sociales fuertes. Éstos se originan en esferas más amplias de la sociedad. El modelo escolar con sus requerimientos; la presión económica y condiciones de empleo; el incremento de producción y consumo de alcohol y drogas con sus problemas asociados; la discriminación y falta de apoyo a instituciones y actividades tradicionales; así como la marginación que conllevan los modelos de desarrollo, generan un conjunto de condiciones sociales viciosas que deterioran los tejidos tanto a nivel familiar como comunitario.

Al retratar la problemática que ven y sienten, las personas nos mostraron que no se trata de problemas aislados y que es necesario profundizar en las causas de éstos. En muchos casos nos transmitieron sentimientos que reflejan lo que consideran como de

gran dificultad para reparar las situaciones narradas, debido a que la solución parece depender no sólo de ellos. Álvaro Torres nos habló de la naturaleza de los problemas que viven:

Ya es un descontrol muy feo. [...] Se debe al descontrol del planeta, porque se está queriendo arreglar, pero no. [...] Se necesitaría que cada persona del mundo pusiera un grano de arena grande, no tan chiquito [...]; a lo mejor sí cambiaba [la situación] poco a poquito. Pero mucha gente no quiere saber [de los problemas]. [...] Como le llega[n] a uno [las consecuencias], pues está difícil. Necesitaría uno que en un país los gobernantes pusieran alto a eso también. Triste pues, pero necesitaría que todos participaran. Pero le apuesto que menos de la mitad piensa bien y la mayoría no está pensando, ni siquiera lo ve ni lo siente, a lo mejor. [...] y por otra parte ya pos la misma gente, tanta gente que hay, ya se dedica a otras cosas; a trabajar mal.

En estas palabras surge la sensación de que padecen las consecuencias de prácticas externas a su forma de vida, mismas que repercuten de diferentes maneras. Se expresa la complejidad de esta problemática, el entrelazamiento de distintas escalas en un plano de realidad, el cual se caracteriza por la pérdida de ecosistemas forestales y la falta de lluvia que compromete a los ecosistemas agrícolas y, por lo tanto, a las actividades humanas.

Tal vez fue la única entrevista donde los integrantes de El Consuelo expresaron de esta forma los problemas que perciben. Sin embargo, al revisar los diversos temas que abordan las personas, y cómo éstos se encuentran intrincados, queda clara la perspectiva que tienen de su compleja realidad: los problemas son de carácter económico, ecológico, social, cultural y político, sin existir fronteras entre los mismos.

Las áreas en que se clasificaron los problemas narrados no delimitan la problemática. En realidad se trata de un entramado complejo donde los procesos relacionados con la economía campesina, la gobernabilidad y la multiculturalidad conllevan una serie de situaciones que se materializan en problemas puntuales. Es importante no separar estas áreas. Aquí se hace la distinción para esclarecer algunas características de la problemática, pero la clasificación no implica que haya una separación entre los problemas nombrados: las personas hablan de problemas o necesidades ligadas a su vida cotidiana. La magnitud de la problemática para las familias sólo se indica mediante la relatoría de los sentires de las personas. Sin embargo, sería importante hacer una

valoración local participativa para identificar áreas prioritarias de acción de acuerdo a los rendimientos e ingresos de las familias.

En cuanto a gobernabilidad, hay distintas fuentes de problemas. Las consecuencias, como ya se mencionó, son graves pues se compromete el ecosistema y la capacidad de organización intra- e interejidal. Al parecer, en estos casos, durante mucho tiempo se han favorecido los intereses individuales sobre los colectivos. Valdría la pena revisar los puntos coyunturales y de mayor conflicto, de forma que se propongan caminos de resolución o prácticas que fortalezcan la solidaridad.

Como era de esperarse, abordar esta problemática no implica únicamente el trabajo sobre una de las áreas, sino una aproximación a un conjunto de las mismas. El conocimiento (lo más amplio posible) de la problemática es de gran relevancia para llevar a cabo un plan de acciones que la modifiquen. También, la visión que las personas tienen sobre el bienestar que quieren alcanzar forma parte de este abordaje e integra las diversas actividades o rubros de la vida campesina (Tabla 2).

Tabla 2. Resultado del Taller (1 junio), Ejercicio de Reflexión. ¿Cómo queremos vivir? ¿Qué se necesita?

Equipo	¿Cómo queremos vivir?	¿Qué cosas son importantes para que mejore?						
		Agricultura	Familia	Monte	Capacitación	Economía	Organización	Comunidad
1	Vivir tranquilos y con más oportunidad de trabajar. Vivir con más organización y con mejor comportamiento.	usar abono orgánico para preparar la tierra	estar organizados y trabajar juntos	protegerlo y vigilarlo y evitar los incendios	tener estudios	tener trabajos	asistir a las reuniones	estar organizados
2	Queremos vivir organizados, en el ejido y en la comunidad para que nuestras familias sean mejores en cuanto a comportamiento. Seguir trabajando para el beneficio de la misma comunidad.	se requiere agua y trabajar la parcela	tener educación y platicar con la familia	evitar incendios y tener cuidado	es importante para defender nuestros derechos	Empleo	es importante para cualquier trabajo	debe estar organizada



Imagen 15. La agricultura de bajo impacto es una actividad principal de las familias del ejido



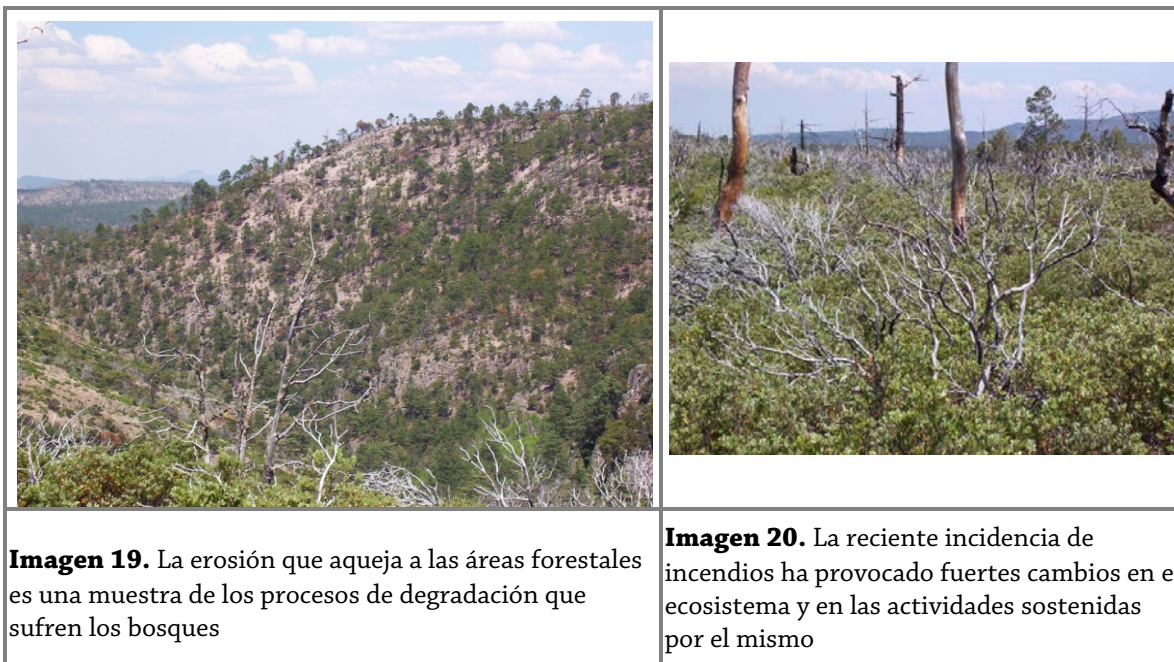
Imagen 17. El principal ecosistema en el territorio ejidal ha sido el bosque de pino que actualmente se encuentra amenazado por diversas causas



Imagen 16. La ganadería tiene gran importancia en la economía campesina, pero se ha visto vulnerada por la sequía



Imagen 18. La erosión es un problema fuerte en la región; las obras de conservación de suelos en las parcelas han sido una estrategia exitosa en la agricultura



4.2 LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL DESDE LA VISIÓN DE CONTEC

La problemática que aqueja a los pobladores de la ST está constituida en distintas dimensiones. La perspectiva de los integrantes de CONTEC es una aproximación a la complejidad a lo largo y ancho de la problemática ambiental. Los elementos que la caracterizan incluyen diversos rubros y escalas a través de los cuales se interrelacionan –no linealmente– y dan lugar a las condiciones y procesos que enmarcan la vida de las y los *rarámuri*; en la cual se incluye la del ejido El Consuelo. A continuación se presenta la descripción de la problemática ambiental desde una interpretación de la visión de CONTEC que plantea el contexto de la ST.

La Figura 8 muestra un problema o situación central que es la vulnerabilidad de la economía campesina. Ésta vulnerabilidad se entiende como la consecuencia de una red de problemas –en torno a una serie de condiciones históricas– constituidos a diferentes escalas –internacional, nacional y regional– desde los rubros político, económico, social, cultural y ecológico. En cada rubro se distingue una condición central derivada de diversos problemas (por ejemplo, la implementación de mega-proyectos de desarrollo

desarticuladores, cacicazgos, impunidad ambiental, etcétera). Estas condiciones tienen, a su vez, consecuencias específicas en los ejidos y comunidades de la ST como la pérdida del territorio del pueblo *rarámuri*, migración, desarticulación comunitaria, el deterioro ecológico, etc. Todos estos elementos se interrelacionan y aportan a la descripción de la situación central y del contexto que la distingue.

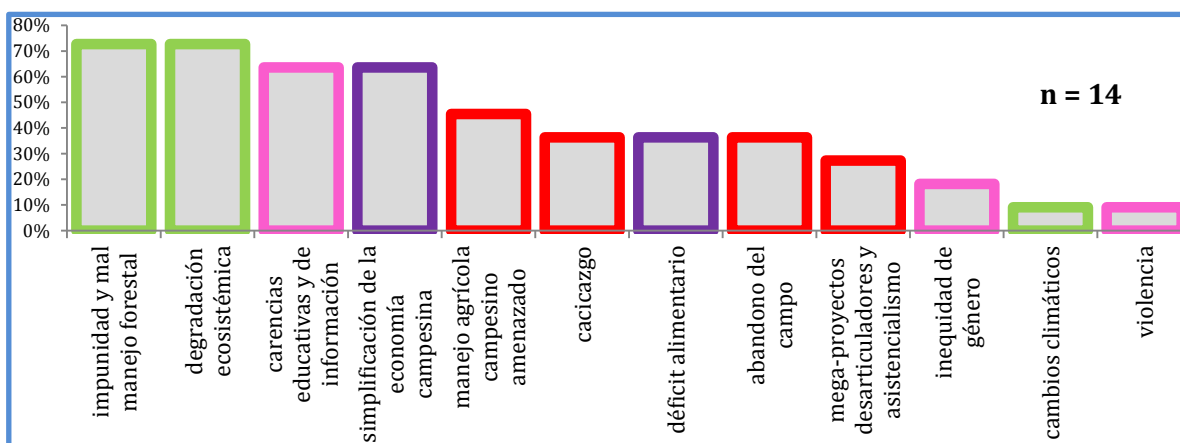


Figura 10. Frecuencia relativa de abordaje de problemas (por categoría) en los proyectos de CONTEC. Barras rojas: causantes políticas, barras verdes: causantes ecológicas, barras azules: causantes culturales y barras rosas: causantes sociales.

Si bien es cierto que la lista de problemáticas a escala local es amplia, CONTEC ha centrado sus acciones en los grupos particulares de problemas que vulneran la economía campesina. En los proyectos revisados, las problemáticas a escala local que más recurrentemente se abordan son: impunidad y mal manejo forestal (70% de los proyectos revisados), degradación ambiental local (70% de los proyectos revisados), mismas que incluyen a las problemáticas generadoras del deterioro estructural y sistémico del bosque (causantes ecológicas). Por otra parte, las carencias educativas y de información (65% de los proyectos revisados) y la simplificación de la economía campesina (65% de los proyectos revisados) corresponden a las causantes sociales y político-económicas, respectivamente (Figura 9). Ninguna categoría representa a las causantes culturales, pues como se ve en la Figura 8, los problemas de este tipo detectados por CONTEC forman parte de categorías mayores en las otras líneas; las causantes culturales se encuentran

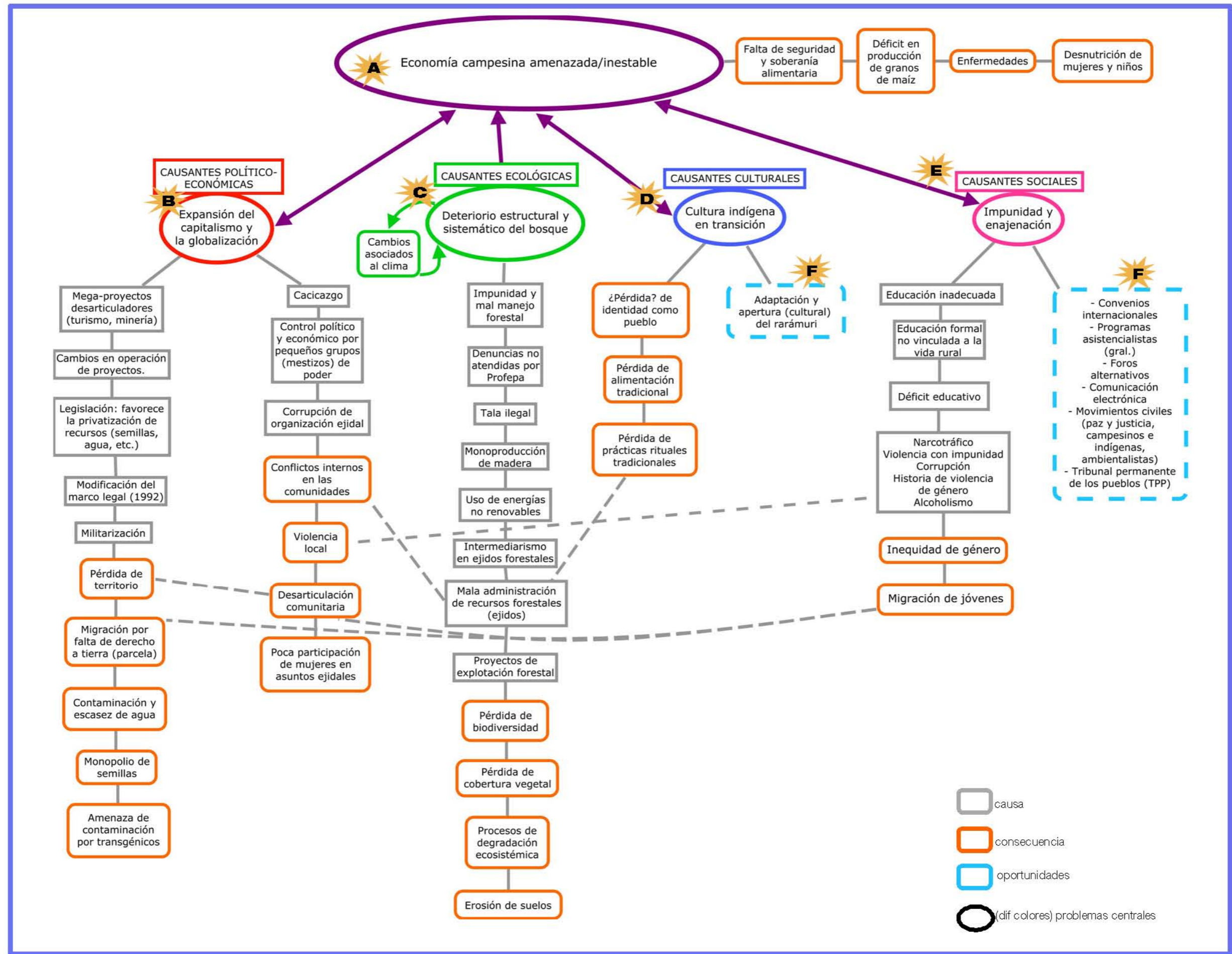


Figura 9. Causas y consecuencias de la problemática en las comunidades agrarias e indígenas de la Sierra Tarahumara con las que colabora CONTEC

relacionadas con el déficit alimentario y la degradación ambiental local. Más adelante, al describir las líneas de problemas, se ahondará sobre los problemas que abarcan estas categorías.

4.2 (A) ECONOMÍA CAMPESINA

La economía campesina *rarámuri* se caracteriza comúnmente como una estrategia tradicional de diversificación de actividades e insumos (Figura 10); abarca distintos sistemas de manejo íntimamente relacionados entre sí, con el paisaje y con la forma de vida campesina. Como se puede observar a partir de los elementos en la Figura 8, la problemática que CONTEC ve en la región afecta profundamente los sistemas de manejo –agrícola y forestal principalmente– y la estructura campesina –en términos sociales, políticos, culturales y económicos–, expresada como problemas de distinta índole, que condicionan la forma de vida de las familias y comunidades.

La economía campesina a nivel local se encuentra vulnerada a causa de la simplificación y el control de las fuentes de ingreso (trabajo asalariado), la degradación de los socio-ecosistemas en que se fundamenta la subsistencia *rarámuri* y el desconocimiento de las instituciones locales que tejen los espacios de intercambio biocultural que la sustentan. Los problemas que derivan de la inestabilidad de la economía campesina (Figura 8, estrella A) afectan la forma de vida de las familias propiciando una baja calidad de vida o condición de pobreza (enfermedades y desnutrición) y riesgo de pérdida de los sistemas de manejo campesinos (déficit en producción de maíz).

La *simplificación de la economía campesina*, abordada en el 60% de los proyectos (Figura 9), se da a través de la monetarización, al beneficiar el trabajo asalariado e incentivar el consumo, y de la desvalorización de la diversidad de actividades económicas tradicionales como la agricultura y el manejo del bosque. Así pues, se afecta enteramente a los sistemas de aprovechamiento comprometiendo, por ejemplo, la disponibilidad de alimento para las familias, mientras el mercado favorece la sustitución de los productos locales por productos industrializados (generalmente de baja calidad nutritiva). Ello genera el *déficit alimentario*, problemática presente en cerca del 40% de los proyectos de

CONTEC (Figura9), con una baja en la producción para autoconsumo. Al mismo tiempo se presenta una conversión alimentaria hacia productos industrializados de baja calidad; ambos casos conllevan a la desnutrición y otras enfermedades. A largo plazo, esta realidad ha propiciado la pérdida de la soberanía alimentaria, parte fundamental de la supervivencia de las familias campesinas.

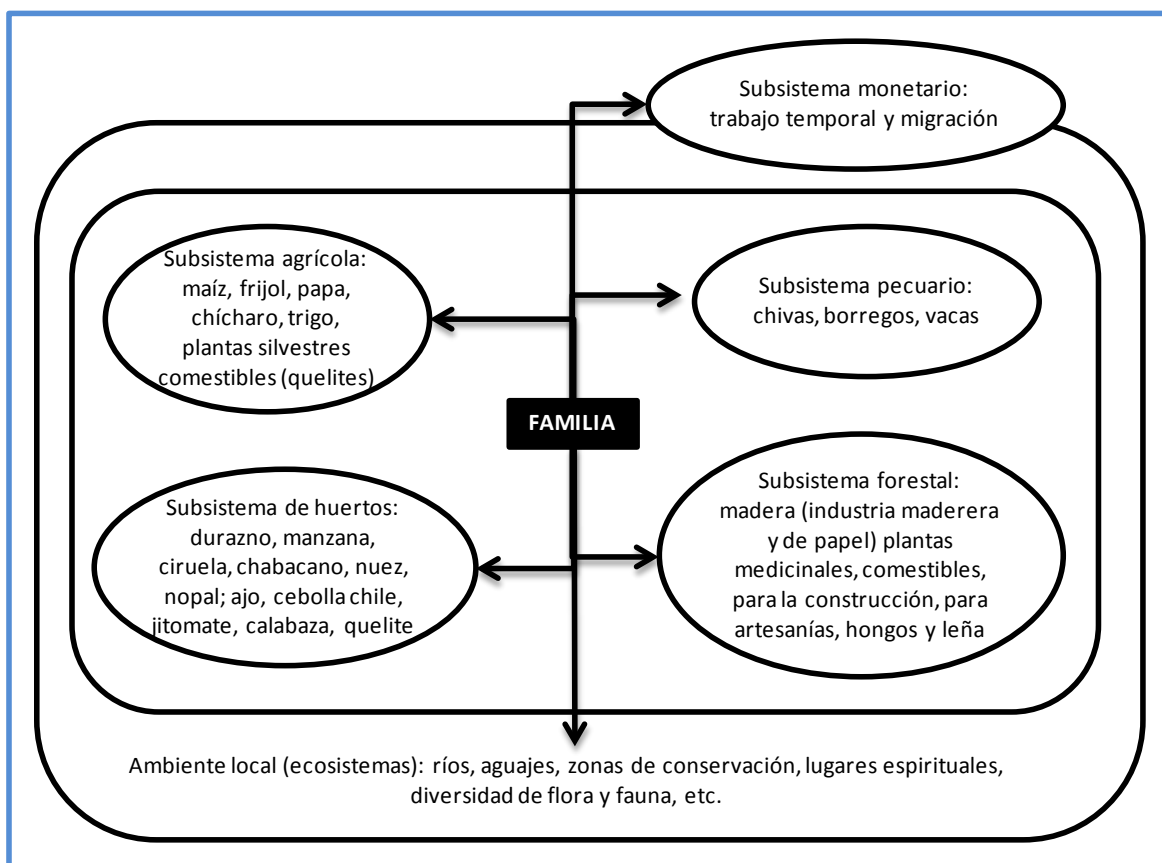


Figura 11. Los sistemas productivos de la economía campesina (modificado de COSYDDHAC, 2003)

Ahora bien, esta situación queda integrada por diversas problemáticas. El mercado está cada vez más presente en las actividades productivas, así como en las cadenas de consumo (Figura 8, estrella B) afectando los sistemas locales de subsistencia (p. ej., explotación a gran escala de recursos como la madera, la minería o los proyectos turísticos). Aunque se promueve el desarrollo a través de la liberación del mercado, en muchos casos no ha habido mejoría para las comunidades indígenas y campesinas. El empleo es una de las

principales fuentes de insumos monetarios en la ST; sin embargo, el acceso que tienen los campesinos a éste es restringido, ya que recae en trabajos temporales y fluctuantes fuera de sus comunidades.

Los procesos de degradación ecológica de los ecosistemas (Figura 8, estrella C) ya inminentes en la región, especialmente en cuanto a la pérdida de biodiversidad, cobertura vegetal y erosión de suelos, incrementan los desafíos a los que hoy se enfrentan los campesinos para sostener sus formas de vida. Éstos han resultado principalmente de la sobreexplotación y mal manejo forestal promovidos por políticas públicas y estructuras de poder corruptas, tales como el cacicazgo, desde mediados del siglo pasado.

Finalmente, la región es parte de un proceso de transformación de instituciones y tradiciones a partir de las presiones dominantes que se presentan, generando, en muchos casos, fuertes pérdidas en las familias y comunidades que dificultan el sostenimiento de su modo de vida y, en el caso de la cultura *rarámuri*, los elementos que integran su identidad (Figura 8, estrella D). La forma de vida se reproduce en el tejido social (Figura 8, estrella E); es por ello que una educación desvinculada a ésta, y los procesos de fractura familiar y comunitaria, afectan estructuralmente la economía campesina.

Discusión de la autora. Es importante resaltar cómo CONTEC centra la problemática de la Tarahumara en el núcleo familiar y comunitario, pues reconoce a la economía campesina como la base de subsistencia de los mismos. Los sistemas productivos –agrícola, hortícola, forestal, pecuario y monetario (en Figura 10)– en los que recae la economía familiar campesina son una parte importante de la interacción que las personas tienen en el ambiente local, a partir de la cual lo modifican. En la Figura 10 se representa a la familia; sin embargo, el manejo del paisaje conlleva la interacción comunitaria, especialmente en los casos en que se trata de territorios de uso común. Es por ello que la comunidad es también una institución central en la economía campesina; la cual puede estar encabezada por el ejido u otro tipo de organización comunitaria.

Ahora bien, el centrar la problemática en estos sistemas de vida, da pie al abordaje de los distintos problemas que aquí se describen, por parte de los actores que enfrentan las consecuencias de la problemática, vistas desde las estructuras de organización locales. A continuación se presenta la caracterización, desde la perspectiva de CONTEC, de los

grandes rubros que representan los problemas centrales de la ST ("Causantes" en la Figura 8).

4.2 (B) CAUSANTES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS

Los ejidos y las comunidades de la ST se encuentran cada vez más expuestos a las principales tendencias y políticas neoliberales que ya no encuentran fronteras (expansión de capitalismo y globalización en Figura 8). “El desarrollo [...] le da más importancia al mercado de los recursos naturales que al bienestar social, la cultura o el control ambiental” (COSYDDHAC, 2003, p. 17). Por lo tanto, las poblaciones campesinas (y su forma de vida) se encuentran en una condición de vulnerabilidad por los contrastes que conlleva y la homogeneización implicada en la forma de vida occidental.

Las estrategias de control que han determinado los fuertes cambios en la región son las modificaciones del marco legal en 1992 –y en adelante–, así como de las reglas de operación e instrumentos de política pública, y la militarización de la Sierra desde hace más de una década. “[A]l cambiar el Artículo 27 Constitucional se puso en riesgo la estabilidad de los indígenas, que como Pueblos tenían, porque los aspectos fundamentales de su vida estaban garantizados en ese artículo” (COSYDDHAC, 2003, p. 29). Con ello, se ha promovido la división de los territorios incentivando la venta de tierras y la migración por falta de derecho de los jóvenes; que puede desembocar en el *abandono del campo*, (este tema se aborda en aproximadamente 40% de los proyectos de CONTEC revisados).

Los cambios legales, así como la falta de ley en otros casos, dan cabida a las diferentes instituciones de poder que alimentan relaciones desiguales, principalmente con los grupos indígenas y campesinos. Dentro de este marco, CONTEC ubica a los programas asistencialistas y mega-proyectos de desarrollo (cuya problemática se aborda en 30% de los proyectos de CONTEC revisados) como desestabilizadores de la economía campesina.

Los programas que siguen el modelo asistencialista se crean bajo la etiqueta de “apoyo al campo” o “al pobre”, pero suelen resultar en relaciones unidireccionales, dependientes y generalmente corruptas; ya que no son inclusivos de la participación de los campesinos y las campesinas y recaen en una desarticulación de las relaciones

comunitarias. El asistencialismo abarca áreas de gran importancia para la auto-subsistencia: agricultura, alimentación y conservación de recursos, entre otras. Algunos ejemplos son la distribución de despensas y programas de apoyo económico como Oportunidades; los cuales no resuelven el problema de fondo. “La relación también es vertical: [...] el asistido recibe y el asistente da. En el modelo asistencial no existe convocatoria, no hay grupo [...] porque su funcionamiento es de clientela” (COSYDDHAC, 2003, p. 17). Esta estructura alimenta, por un lado, una dependencia y, por el otro, relaciones individualistas por sobre la organización comunitaria, pues son programas selectivos.

Los programas gubernamentales vigentes en la región, por ejemplo el Pago por Servicios Ambientales, “vienen de fuera pero afectan fuertemente a las comunidades indígenas” ya que no reconocen y se contraponen a la economía y gobernabilidad campesina. “[E]l modelo está regido por un sentido “filantrópico” que es un buen aliado del modelo institucional, a través del cual rara vez atienden los problemas de fondo” (COSYDDHAC, 2003, p. 24). CONTEC sostiene que estos programas suelen servir al gobierno como estrategia de control.

Por otra parte, y de gran influencia e impacto –por la magnitud que los caracteriza–, se encuentran los mega-proyectos de desarrollo. A través de éstos se promueven grandes inversiones en las principales áreas productivas, favoreciendo sólo a un sector económico bajo la visión hegemónica del desarrollo (inversionistas generalmente foráneos) a costos ambientales muy altos. Los mega-proyectos se han fomentado con el favorecimiento legal de la privatización, así como mediante los tratados internacionales (principalmente el TLCAN). Los sectores en que se han presentado proyectos de desarrollo en la región son: el forestal, con la sobreexplotación para la industria maderera en dos grandes periodos –40’s y 90’s–; el turismo, enfocado en la zona de Barrancas del Cobre principalmente; la agricultura, con el monopolio de semillas por parte de grandes empresas; y la minería, con el aumento de concesiones a empresas transnacionales para la extracción⁵¹. Los impactos

⁵¹ El auge en la minería ha sido especialmente perjudicial, dada la fuerza destructiva que implica la actividad; mas CONTEC no ha abordado dicha problemática.

generados implican una gran gama, dependiendo de la magnitud y naturaleza de los proyectos.

El forestal es uno de los primeros mega-proyectos y ha tenido resultados devastadores, debido a una continua explotación encausada por la importancia económica del recurso natural. “Con la firma del TLCAN y el cambio de la Ley Forestal del 92, se amplió la demanda por madera, y se incrementó en 1995 la tala de pino verde para celulosa, y se aumentó la tala ilegal de pino y encino” (COSYDDHAC, 2003, p. 31). La regulación que ha dictaminado el manejo forestal ha apoyado a los intereses foráneos por el recurso, bajo una estructura de impunidad. No sólo se estimuló la sobreexplotación mediante la laxa regulación, sino que también se desató la extracción ilegal. CONTEC ha registrado algunas de las irregularidades:

De 1994 a 1999 se dio un crecimiento anárquico de aserraderos, a la vez que se dismanteló la planta industrial de los ejidos forestales (sector social), aumentaron las posibilidades de corta anual legalmente establecidas en los Programas de Manejo Forestal y se incrementó la tala ilegal (Guerrero, Reed y Vegter, 2000, p. 5).

Los mega-proyectos son una estrategia impulsada entre los niveles de gobierno y el sector empresarial para liberar las fuentes de crecimiento económico. Esto, en la ST, ha vulnerado la capacidad de las comunidades de defender y manejar apropiadamente su territorio y los recursos naturales contenidos en él. Por lo que respecta al proyecto turístico Barrancas del Cobre, su realización requiere de una fuerte demanda de recursos que compromete la forma de vida de las familias que habitan la zona:

[E]l concepto turístico promovido desde las instituciones públicas y del sector privado (aunque siempre se habla del turismo ecológico o de aventura) está basado en hoteles de cinco estrellas. El turismo así entendido requiere de folklore, tierra, agua y paisaje, lo que genera conflictos y presión en los [...] dueños de la tierra que corren el riesgo de ser desplazados a favor de inversionistas privados (Guerrero, Reed y Vegter, 2000, p. 14).

Las políticas públicas, junto con los programas asistencialistas, son una herramienta del gobierno para incentivar la transformación del campo. “Desde hace más de 20 años, el gobierno ha venido promoviendo la introducción de paquetes tecnológicos de semillas importadas o híbridas [...], esta política impulsó el cambio de la agricultura tradicional

basada en la semilla nativa y el abono orgánico hacia una agricultura que fue haciéndose dependiente del uso de insumos químicos como fertilizantes y plaguicidas” (COSYDDHAC, 2003, p. 34). Lejos de apoyar el manejo agrícola campesino, ha generado una serie de problemas, amenazando su continuidad (problemática abordada por CONTEC en cerca del 40% de los proyectos de CONTEC).

Los esquemas de control descritos alimentan, a nivel local, a grupos de poder bajo un esquema de *cacicazgo* (tema abordado en el 40% de los proyectos de CONTEC). Éste se mantiene gracias a un sistema de corrupción ejidal que se refuerza mediante el control de las relaciones con el exterior, fungiendo como intermediario con el Estado y/o el mercado. En las comunidades de la ST generalmente son los mestizos quienes ejercen esta forma de control.

Los conflictos que se generan por falta de regulación sobre los recursos naturales y el incremento del poder de algunos grupos, recrudecen la inequidad intracomunitaria, al restringir las posibilidades de los campesinos para sostener su modo de vida. Además, se detonan conflictos sociales cuyo resultado es la desarticulación comunitaria; fenómeno actual y bastante complejo, dentro de la ST, causado por una incrementada concentración de conflictos, principalmente exógenos, hasta lograr fuertes rupturas sociales que generan un sinnúmero de cambios en la estructura social. La violencia local es un ejemplo de ello.

Discusión de la autora. En este caso, CONTEC narra la difícil relación entre los pueblos y el Estado mexicano. Primero se habló de la vulnerabilidad en que quedan las comunidades ante legislaciones que comprometen su territorio y el aprovechamiento de los recursos ahí presentes; patrimonio y fuente de subsistencia de las familias campesinas por generaciones. Despojados casi en su totalidad de armas legales y en condiciones de difícil subsistencia, el Gobierno responde a las comunidades con programas elucubrados en un sistema donde se beneficia al gran empresario o propietario y se pregona el desarrollo –a costa de la degradación ambiental–. De ello resulta que los “apoyos” que pueden recibir las familias de los otros sectores de la sociedad se limitan a limosnas que pueden crear relaciones conflictivas dentro de la misma, por juegos de poder, o proyectos de desarrollo que conllevan fuertes impactos en su forma de vida, ya sea en el paisaje o en

las mismas labores de los campesinos; sin abrir verdaderas posibilidades de mejoría en su calidad de vida; pero sí acrecentando los contrastes entre los diferentes sectores.

4.2 (C) CAUSANTES ECOLÓGICAS

Los efectos de los fenómenos globales tienen una incidencia de gran impacto en los problemas locales. “Las expresiones coloquiales de *ya no llueve como antes o se retrasaron las aguas, o el maíz no llenó por falta de agua*, nos van indicando que hay un cambio en el clima” (COSYDDHAC, 2003, p. 35). Los *cambios climáticos* (problemática abordada en el 10% de los proyectos de CONTEC revisados), han agravado de forma notable el estado de los ecosistemas. Los años de sequía han afectado fuertemente a la producción de alimentos; al igual que a los bosques, pues se ha incrementado la frecuencia y magnitud de los incendios. Estos son ejemplos de riesgos que se incrementan dentro de las actividades que rigen la vida de los campesinos y su economía.

Las actividades derivadas del manejo extractivo no controlado como la tala ilegal, la mono-producción forestal de recursos madereros, los Programas de Manejo Forestal (PMF) mal fundamentados, el uso de energías no renovables y la sobreexplotación forestal, aunados a los conflictos administrativos y a la falta de seguimiento de denuncias por la institución gubernamental encargada, han generado un deterioro estructural y sistemático del bosque (problemática abordada mayoritariamente en los proyectos de CONTEC (*impunidad y mal manejo forestal* en Figura 9). Este se caracteriza por una notoria disminución de la cubierta vegetal, lo que desencadena fuertes cambios en el ecosistema (también descrito en el 70% de los proyectos de CONTEC); algunos ejemplos en la región son la erosión de los suelos y la pérdida de biodiversidad (flora y fauna), procesos que reducen la resiliencia de los bosques y que pueden desembocar en una completa transformación de los ecosistemas. Además, el sistema de manejo promovido implica una mayor dependencia de la vida campesina a las condiciones externas.

Estos procesos también se deben a la pérdida de prácticas de manejo o a la transformación del sistema de manejo por completo; por ejemplo, en los agro-ecosistemas. La degradación del agro-ecosistema conlleva una menor –o de menor

calidad– producción agrícola; la cual se asocia a la sequía, pero también a cambios en las formas de manejo como el uso de agroquímicos (*degradación ecosistémica* en Figura 9).

La contaminación es otro factor que ha generado cambios sistémicos como los ya mencionados. Las causas de la contaminación pueden ser distintas; por ejemplo, la contaminación de los cuerpos de agua, en este caso mencionados como una externalidad de los mega-proyectos.

Discusión de la autora. Los integrantes de CONTEC, principalmente a partir de las observaciones basadas en la experiencia de los habitantes de la ST, hablan de cambios en el clima de la región, mismos que han causado desequilibrios en los ecosistemas y en los sistemas de manejo ligados a éstos, ocasionando desequilibrios en sus fuentes de sustento. La sequía se adjudica a la crisis ambiental global; sin embargo, también se reconoce que las actividades que se han promovido en las últimas décadas en la región han devastado los bosques, modificando los procesos de éstos y agravando las posibilidades de recuperación de los mismos. Se retrata una región con fuertes desafíos en el manejo de la incertidumbre y en la incorporación de prácticas de manejo y conocimientos que puedan ayudar a sobrellevar la crisis; mientras que se declara urgente la recuperación de los ecosistemas (incluidos los sistemas agro-silvo-pastoriles) para evitar peores escenarios a mediano y largo plazo.

4.2 (D) CAUSANTES CULTURALES

Existe una inquietud adicional sobre la condición de vida de las comunidades indígenas *rarámuri*, directamente relacionada con su cultura. La lengua, el vestido, la alimentación, las costumbres y los rituales son algunos de los elementos los cuales, se aprecia, que se pierden. Una situación que preocupa a CONTEC es la “folklorización” como un medio para obtener ingresos; es decir que se utiliza la imagen de la riqueza cultural –por ejemplo los bailes y vestidos–, como estrategia para el comercio o la obtención de otro tipo de ayudas: “Tienen que levantar una escenografía de cinco minutos para bailar *pascol*⁵² y que les avienten el dinero”. En este caso CONTEC concuerda en que se trata de una

⁵² Danza *rarámuri* tradicional.

desvalorización de estos componentes culturales; sin embargo, no es una situación que se pueda generalizar.

El equipo CONTEC percibe el abandono de algunas prácticas de manejo. Es el caso de la superposición del aprovechamiento maderero ante el manejo tradicional forestal –o del monte– basado en el *kosmos-corpus-praxis rarámuri*. Por lo que respecta al manejo agrícola, los cambios en las prácticas tradicionales han resultado en modificaciones en la alimentación, la cual está íntimamente ligada con los problemas centrales de la seguridad alimentaria; una de las causas principales de la insostenibilidad de la economía campesina. La ruptura que ello implica en las relaciones de las comunidades con la naturaleza, desemboca en los sistemas de mal manejo; de esta forma, se generan problemas en torno a la gobernabilidad de los recursos naturales en la ST.

Las expresiones culturales no han sido un tema trabajado por CONTEC. La pregunta que se externó es si se trata de una pérdida relativa a la identidad y cultura de los *rarámuri*, o si es parte de la dinámica característica de cualquier cultura. “Es un concepto muy relativo, la gente mayor dice que ya no quieren hablar la lengua, y los jóvenes en el teatro dicen que sí quieren. [...] A lo mejor se están adaptando a una circunstancia diferente”.

Discusión de la autora. Aunque los proyectos de CONTEC no se han direccionado a temas culturales, es un asunto que puede ser de gran importancia para abordar en las comunidades *rarámuri*. Los fuertes cambios percibidos por CONTEC en torno a características culturales parecen ser parte de procesos por relaciones de desigualdad (fuertes presiones políticas y económicas) que, lejos de ser parte de la propia dinámica cultural, son el resultado de las fuerzas hegemónicas. El intercambio cultural es un hecho y por ello se deben generar relaciones interculturales que sí tomen en cuenta las diferencias y principios de cada cultura. Es en este punto en que CONTEC tiene gran injerencia, pues es justo en las relaciones entre pueblo y otros sectores que CONTEC funge como mediadora. La pregunta es ¿en qué medida la labor formativa y política de CONTEC ha fortalecido a las comunidades como para que las mismas puedan exigir respeto y autonomía de las culturas con que convive?

4.2 (E) CAUSANTES SOCIALES

La educación formal opera bajo un sistema que ha resultado disfuncional para la realidad de la región.

A la Tarahumara llegan programas [educativos] rígidos [...], la atención a la educación es burocrática y en ella confluyen intereses encontrados; lo cual dista mucho de tener una coherencia programática o de satisfacer las necesidades de personas de una cultura diferente (COSYDDHAC, 2003, p. 12).

Consecuencia de ello es la enajenación que promueve procesos de desapropiación, como el abandono del campo:

Los seis o nueve años que pasaron [los jóvenes] en la escuela no les sirven para integrarse de una manera útil a su ejido. [...] Nos estamos refiriendo a las consecuencias mismas de la falta de integración y actualización de la escuela a las necesidades de la economía rural. El divorcio entre la escuela y [las] necesidades educativas provoca una falta de capacitación básica en aquellas tareas necesarias para generar una calidad de vida en mayor armonía entre los ecosistemas y las actividades humanas (ibíd., p. 13)

Las citas anteriores reflejan los principales problemas en torno a la educación para las poblaciones indígenas y campesinas. Por un lado, la cobertura educativa no es suficiente y hay grandes contrastes en la población, con un gran número de personas que no han tenido acceso. Por el otro, los contenidos educativos están desvinculados a la vida del campo, situación de gran importancia para CONTEC (esta problemática es abordada en el 60% de los proyectos (*carencias educativas y de información* en Figura 9).

El narcotráfico, el alcoholismo y la *violencia*, (temas abordados en uno de los proyectos más recientes de CONTEC, Figura 9) son otras constantes en la región, que determinan las relaciones sociales y empoderan a algunos grupos o mafias. La violencia armada se ha agravado a causa del narcotráfico y la militarización; sin embargo, se reconoce que la violencia intrafamiliar con relaciones de *inequidad de género* (abordado en el 20% de los proyectos revisados), es una condición histórica de la sociedad de la ST.

En CONTEC, dado que el trabajo inició con los ejidos, la colaboración y los talleres se han acercado más a los hombres; pues el ejido es una estructura que en muchos casos sigue sin admitir oficialmente a las mujeres. CONTEC ha buscado la inclusión de las

mujeres a través de distintas actividades, así como promovido una mayor participación de las mismas en las asambleas. De cualquier forma, no se han creado proyectos para las mujeres ya que se trabaja a través de las estructuras administrativas: el ejido o la comunidad.

Discusión de la autora. La problemática de desvinculación y enajenación resalta aquí como un proceso fuerte en contra de la tradición campesina, en todos sus campos. CONTEC ubica a la influencia externa a través de la institución educativa como una causante principal de esta situación. A diferencia de la presión que se ejerce mediante los aparatos políticos y económicos (descrita anteriormente); en este caso, las fuerzas se diluyen en la educación a través del modelo de vida que ésta promueve; sin embargo, puede ser más difícil para las comunidades negarse a esta situación, ya que es la educación a la que se tiene acceso. Otro problema estructural en la sociedad rural es la falta de inclusión de las mujeres en las estructuras organizativas; aunque éste puede no ser de origen externo. Los cambios que conlleva la solución de estos problemas –incluidos la violencia y otras causas de fractura social como las adicciones– son un reto especial, pues se trata de procesos que ya han afectado la conformación social. Para generar otro tipo de procesos se requiere fortalecer la organización y el sentido colectivo.

4.2 (F) LA TRINCHERA DE LA RESISTENCIA

La descripción de la problemática que se construyó con el equipo de CONTEC, mostró los desafíos en todo un contexto entramado pero que también abarca oportunidades o contracorrientes (estrella F en Figura 8). Aquellas que se identificaron, se muestran aquí como parte de las oportunidades que se presentan para la resistencia que construyen algunas comunidades y CONTEC.

Así como han aumentado las condiciones que vulneran a los ejidos y comunidades de la ST, también se han creado instrumentos para la defensa de los grupos vulnerables, tales como el reconocimiento legal de los pueblos indígenas (artículo 4° constitucional), con respaldo internacional (Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo). Así mismo, la tecnología actual se puede utilizar en beneficio de las acciones que se llevan en

las comunidades, especialmente en estrategias de comunicación con diferentes sectores (Internet, las redes sociales, etc.).

Como parte de la resistencia o lucha social, la existencia de movimientos o iniciativas organizativas de distintos orígenes ha acompañado a las ideas, los esfuerzos y las acciones de CONTEC y de las comunidades con las que interacciona. Entre éstos se encuentran: (1) el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad⁵³, (2) diversos movimientos campesinos e indígenas en defensa de sus derechos y del medio ambiente⁵⁴ a nivel nacional e internacional (ejemplos nacionales: los campesinos ecologistas de Guerrero, las denuncias populares en la ST en contra de la tala ilegal y el de los indígenas de Pino Gordo, Guadalupe y Calvo (COSYDDHAC, 2003)), (3) los movimientos ambientalistas⁵⁵, (4) los foros alternativos organizados localmente sobre temas relevantes a la problemática de la Sierra –de gran importancia para la socialización de la información– (ejemplos de temas: ciudadanos y ambiente, residuos, bosques y selvas, territorio y alimentación), (5) el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) para juzgar la impunidad de Estado mexicano en materia ambiental⁵⁶ y (6) las redes de colaboración de organizaciones civiles, como la Red Serrana en la lucha legal, y la Red del Maíz para la distribución alimentaria. En algunas de éstas CONTEC forma parte activa y en otras es simpatizante.

Por otro lado, el pueblo *rarámuri* se caracteriza por su capacidad de adaptación, entendida como los procesos de adecuación de las condiciones históricas a una forma de vida que les permita sobrevivir con bienestar en su territorio. Durante el taller con los integrantes de CONTEC se dijo, en relación al desafío enfrentado en la ST: “si el pueblo *rarámuri* va a sobrevivir es porque se va a adaptar a nuevas formas y a nuevas tecnologías, y al mismo tiempo va a conservar lo esencial de su pueblo”. En este sentido, se habló de

⁵³ www.movimientoporlapaz.mx

⁵⁴ “Es imposible no suscribir el movimiento zapatista dentro de los movimientos indígenas surgidos en América Latina durante las tres últimas décadas; el movimiento Shuar y el movimiento indígena en Ecuador, (1990); el katarismo boliviano; el Consejo Regional Indígena de Cauca (CRIC) en Colombia; la premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú en 1992 en México son algunas de las manifestaciones de esta insurgencia. Estos movimientos, proponen una nueva modernidad al vincular tensiones entre la identidad, e integración, cultura y economía global” (Chamberlin y González, 2000 en COSYDDHAC, 2003).

⁵⁵ Este ambientalismo no integra, necesariamente, el concepto de ambiente que se presenta en esta tesis.

⁵⁶ www.tppmexico.org

una táctica que el pueblo *rarámuri* mantuvo por muchos años: el aislamiento de los factores externos. Se ha identificado mayor apertura en las comunidades de la Sierra para dialogar con las personas externas a su cultura y aprender “lo de afuera”, lo cual se interpreta como una estrategia para sobrellevar las condiciones de vida actuales. Esta situación es la base del diálogo con CONTEC; las necesidades que las comunidades han externado con la OC propician el intercambio. La colaboración hacia fines comunes ha sido favorable y CONTEC asume la inquietud por acompañar el proceso de adaptación propio de la cultura *rarámuri*; especialmente en la realidad actual de emergencia alimentaria: “en tiempos de crisis, ¿qué hacen los *rarámuri* para sobrevivir?”.

Discusión de la autora. En esta sección se presentó el escenario de la problemática en el que CONTEC se ubica, para formular su accionar como parte de una resistencia o lucha. De esta forma, podemos ver que CONTEC debe su accionar a las condiciones que son parte de la problemática. La apertura del pueblo *rarámuri* a la visión de CONTEC, como grupo externo pero con una postura de respeto a las comunidades campesinas, es clave para construir una historia de colaboración. Por otro lado, los espacios que se crean con los distintos movimientos y organizaciones dan la posibilidad de diálogo y retroalimentación, así como de generar alianzas para abordar una problemática que, como ya se vio, no se puede resolver desde un solo frente o visión.

4.3 CONTEC Y SU ACCIONAR

Los fundamentos y estructura que caracterizan a CONTEC se trabajaron de manera similar a la revisión de la problemática ambiental desde la perspectiva de la misma. La descripción se desarrolla en los aspectos: (a) Fundamentos de la organización (origen, visión y misión), (b) Modelo educativo y (c) Estructura (objetivos, estrategias y programas de acción)⁵⁷.

⁵⁷ Esta narrativa se construyó en cuatro etapas de trabajo: (i) revisión de documentos sobre la trayectoria de CONTEC; (ii) sistematización de los proyectos presentados a diversas fundaciones para rescatar los objetivos y estrategias base del trabajo de CONTEC; (iii) realización de un taller con los integrantes de CONTEC para reconstruir colectivamente la estructura de acción, a partir de los objetivos y estrategias

Toda la información expuesta corresponde a la perspectiva de la ONG; por lo tanto, los comentarios textuales son palabras de los integrantes, expresadas durante las actividades de taller o en entrevistas (excepto algunas citas a publicaciones o documentos, así indicadas en el texto).

4.31 FUNDAMENTOS

Origen

El origen de esta ONG está en la lucha por los derechos de los indígenas de la región, ya que se formó en abril de 1999 como un proyecto de la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos, A. C. (COSYDDHAC) en torno a la *Campaña en defensa del bosque y en contra de la impunidad ambiental* (1998-2000) (COSYDDHAC, 2003), para después convertirse en una asociación civil, con objetivos específicos, en respuesta a la demanda de las comunidades por el acceso a sus tierras y el buen manejo de los recursos naturales⁵⁸ dentro de sus territorios.

En los antecedentes de CONTEC encontramos la acción continuada con la que COSYDDHAC impulsó la defensa del bosque de la Sierra Tarahumara y su aprovechamiento en beneficio de los habitantes locales, particularmente de los grupos indígenas (1990-2002) (CONTEC, 2005).

Así, la problemática que gira alrededor del aprovechamiento forestal ha sido central en la estrategia y agenda de acciones que promueve CONTEC. Para CONTEC es crucial esta línea de acción, pues se trata de una actividad que se ha llevado a cabo de manera avasalladora en la región; promovida desde las políticas y por la apertura del mercado a la explotación maderera. Estas políticas públicas, que inicialmente datan de 1940 pero que

(segunda parte del Taller de fundamentos de CONTEC); y (iv) clasificación final e integración de la información entre categorías y con los otros documentos revisados (publicaciones de la ONG y entrevistas). La descripción del modelo educativo surge principalmente de una entrevista a la directora de la OC.

⁵⁸ El buen manejo aquí se usa más allá del hincapié de la sustentabilidad porque el recurso se mantenga a largo plazo, ya que hace referencia necesariamente a la existencia de un conocimiento integral que otorgue valor tanto al recurso mismo, como a las prácticas y creencias que lo sostienen. No es un concepto como tal; sólo se busca describirlo.

se han repetido en las décadas siguientes, han dirigido esta actividad no controlada, que llevó a un nivel crítico de degradación a los ecosistemas naturales de la Sierra Tarahumara (Guerrero, Reed y Vegter, 2000). Para el caso más reciente, se expone lo siguiente:

Los acontecimientos preparativos al ingreso de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y posteriormente su puesta en operación, impuso a la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos A.C. (COSYDDHAC) a ampliar sus servicios a los ámbitos de los derechos económicos, culturales y ambientales, con el fin de dar respuesta a las necesidades inaplazables de los pueblos indígenas del estado de Chihuahua (CONTEC, 2003).

La acción inicial de CONTEC se centró en el apoyo técnico en el área forestal, con el proyecto “Apropiación Tecnológica Comunitaria para el Manejo Sustentable de los Recursos Naturales de la Sierra Madre de Chihuahua”, con el objetivo de apoyar la organización campesina en el manejo de sus territorios y ecosistemas (CONTEC, 1999). Fue a partir de este origen que CONTEC empezó a laborar con ejidos y comunidades de la Sierra Tarahumara, abarcando diversos temas acordes al manejo de los recursos. Unos años más tarde (2001), resultado del trabajo que ya se venía haciendo desde la capacitación, se crearon las escuelas campesinas de invierno. Esta iniciativa central del sistema de educación no formal que lidera CONTEC, marcaría su trayectoria en colaboración con las poblaciones de la ST.

Visión y misión

CONTEC ha respondido a la problemática local con una estructura que le permita: “Apoyar procesos organizativos en comunidades y ejidos de la Sierra Tarahumara con el fin de fomentar la economía campesina y la gobernabilidad local” (CONTEC, 2012). Bajo un fuerte apoyo legal en la defensa del territorio y los recursos naturales⁵⁹, la consultoría se ha valido del sistema de educación no formal para dialogar y emprender acciones con grupos de la Sierra Tarahumara cuyo objetivo central ha sido:

⁵⁹ En un inicio (1999-2001), a través de la campaña “En defensa y en contra de la impunidad ambiental”, y actualmente a través del área de defensoría ambiental y del territorio.

Incrementar las capacidades sociales y tecnológicas de los campesinos de los ejidos forestales de la Sierra Tarahumara, elevando el nivel profesional de las autoridades agrarias, tradicionales, de las y los ejidatarios y los jóvenes indígenas de los ejidos y comunidades [...] para el manejo de los recursos naturales de la Sierra Tarahumara (CONTEC, 2005).

Los miembros del equipo operativo hablan de una mística de trabajo que caracteriza a CONTEC. Tal vez la labor volcada a una lucha por el bienestar colectivo, compartida por los integrantes del equipo, da lugar, en gran parte, a los valores que guían su trabajo y que conforman esta mística. Los valores principales en tal labor son: honestidad, trabajo, compromiso, coherencia, capacidad de improvisación o adaptabilidad y buena administración (información obtenida en la plática grupal con el equipo actual de CONTEC).

4.32 MODELO EDUCATIVO

La misión de los maestros [de educación formal] era cambiarles la mentalidad a los indígenas, porque eran considerados salvajes. Ahora es diferente, porque podemos recuperar el orgullo de ser indígena
Juan Gardea
(CONTEC, 2005a)

Las acciones que promueve CONTEC tienen al sistema de educación no formal como eje, bajo los planteamientos de la educación popular de Paulo Freire; resaltando el método a partir del diálogo, para lo cual la pregunta ha sido la herramienta base, y el reconocimiento de la realidad que vive la gente para que la acción se convierta en el motor educativo.

La capacitación es itinerante; por lo tanto, las comunidades o los ejidos se convierten en las sedes de las actividades de los talleres de capacitación, a los cuales asisten personas del ejido o de la comunidad sede y de otros ejidos o comunidades de la ST. El evento de capacitación tiene su formulación más acabada en las escuelas de invierno, que desde su comienzo en el 2001 han tenido diferentes nombres: escuela de invierno, taller-escuela, escuela campesina itinerante, escuela regional o taller de capacitadores.

La pedagogía de CONTEC conlleva una educación para la acción, pues su objetivo principal es que la gente actúe sobre su medio. Esto abarca la formación de capacidades o capacitación, pues “[Los campesinos] tienen que ser autosuficientes en el manejo del aparato A, en el manejo de la contabilidad. Tienen que saber hacerlo, aprender a hacerlo; desarrollar esas habilidades, como también la de improvisar. Son muy buenos para improvisar” (M. T. Guerrero).

Así, se fue tendiendo el carácter tecnológico de la educación como una forma de vincular horizontalmente al *rarámuri* con “lo mestizo”. Esta forma da pie a que el *rarámuri* pueda apropiarse de conocimiento o tecnología aplicada a su realidad, en contraposición a la imposición a la que normalmente se ven expuestos. La adaptación de las tecnologías ha sido de gran importancia e impacto, pues el fin último es que la gente los sepa usar bajo un sistema de conocimiento campesino. Por ello, la práctica se basa en la experimentación, siempre acompañada de la gestión por parte del equipo CONTEC. Un ejemplo es la búsqueda, a partir de las herramientas y conocimientos que tiene la gente, de formas de supervivencia de acuerdo a los escenarios que proyecta el cambio climático.

Este proceso partió de una introspección a lo que el *rarámuri* requiere, lo que pasa en su territorio y los problemas que lo aquejan; y ha llevado a rebasar lo tecnológico para abordar otras técnicas o campos de gestión. Un ejemplo de esto, para mejorar la organización local, son los talleres para explicar la legislación y el manejo del poder en el ejido. “Los *rarámuri* no tienen la mentalidad ejidal, tienen la mentalidad de comunidad, de pueblo” (*ibíd.*); por lo tanto, la educación busca otorgar herramientas de acuerdo a la realidad a que se enfrentan.

Todos éstos fueron ejercicios para que la gente entendiera cómo nos organizamos los mestizos, cómo se organizan ellos y entonces ir viendo cómo se estaban traslapando. Porque ellos estaban viviendo una confusión tremenda y nunca se han apropiado del ejido. [...] Entonces, es muy importante analizar, comparar los temas (ibíd.).

La dinámica educativa busca la reflexión, ya que a través de preguntas y la problematización de la realidad se guía el contenido de los temas. Ello resultó en la enseñanza-aprendizaje mediante la cual el equipo de CONTEC fue acercándose a la vida

rarámuri. “Eran ejercicios de diagnóstico para ellos y para nosotros, [...] esto nos fue adentrando muchísimo en el conocimiento de la cultura” (*ibíd.*).

Con el tiempo, los temas fuertes de aprendizaje práctico se fueron acompañando de proyectos que solicitaran los pueblos mismos, como trabajo para la población. Probablemente el caso más representativo es el de las obras de conservación de suelos, tanto forestales como agrícolas. Mediante estos proyectos se organizan temporadas de empleo para mejorar las condiciones del monte o de las parcelas de la gente, como queda expresado en la frase: “Entonces, le daba trabajo al *rarámuri* y al mismo tiempo curábamos las heridas de la Madre Tierra” (*ibíd.*).

El aporte económico a las familias ha sido clave para llevar a cabo los proyectos, pues los ingresos de la gente son pocos y suelen depender de la explotación de los bosques en muchos casos, actividad que no les es remunerada de manera equitativa, pues es controlada por las figuras de poder (en: problemática de CONTEC, Figura 8).

Es fundamental la integración de las distintas líneas de trabajo, lo cual se logra mediante el método educativo. Los temas han sido diversos. Derivan de la plática. Algunos sentaron precedente y todavía tienen fuerza, unos se han dejado y otros se han retomado en distintos tiempos. En muchas ocasiones ha habido participación de actores de fuera, expertos en distintos temas, que aportan al contenido educativo.

Se iniciaron los talleres de “familia y comunidad” para abordar problemas intrafamiliares e intracomunitarios, pero sólo se llevaron a cabo un par de años. Se ha intentado incluir la capacitación desde una visión de género, pero no se percibe como un área de trabajo. La adaptación de los temas se debe a la situación que se vive en la Sierra. La siguiente cita habla de casos en que las diferencias políticas y de poder intracomunitarios resultó en que la organización dejara de trabajar ciertos temas, o incluso a que ya no se trabajara más con la comunidad en cuestión:

*Ya estábamos viviendo que nos estaban sacando de los ejidos. Ya nosotros [CONTEC] no teníamos injerencia en los ejidos, nos fuimos haciendo hacia la vida campesina neta, que era el maíz. [...] Cuando nos comienzan a sacar de los ejidos nosotros nos empezamos a replegar como el tarahumara. Nosotros seguimos la historia del tarahumara porque nos replegamos, y nos replegamos a la parcela (*ibíd.*).*

La educación también se ha caracterizado por la inclusión consciente de lo político. Los temas siempre han tenido una postura basada en la realidad que viven los pueblos *rarámuri*; esto es, el abuso de poder sobre otros actores. “El tema del poder es muy importante y nosotras [CONTEC] hemos sido buenísimas para no dejar el tema del poder” (*ibíd.*). Esto es porque el sistema de educación tiene una razón de ser, que es mejorar la situación en que se encuentran los *rarámuri*. Por lo tanto se enfrenta, a partir de las herramientas que proporciona la educación, a estas figuras.



Figura 12. El dibujo es una forma de expresión utilizada en los talleres

La capacitación también ha buscado la apropiación desde diferentes figuras del capacitador o facilitador, que han ido cambiando con el tiempo. Al inicio, el equipo de CONTEC era el único encargado de la capacitación.

Primero había maestro en el concepto tradicional Paulo Freire: el maestro que aprende de los alumnos y el alumno que enseña al maestro. Nosotros [CONTEC] aprendimos un “chingo” y claro que la gente aprendió de nosotros, recurrían a nosotros y les gustaban los talleres. [...] No podíamos ser nosotras eternas maestras, teníamos que crear escuela (ibíd.).

Después, los talleres los impartieron técnicos de distintas comunidades, a los que se les capacitaba en talleres específicos para facilitadores, siempre a partir de su propia experiencia. Con ello la figura de técnico campesino se ha ido fortaleciendo, buscando el reconocimiento de la misma gente de los pueblos. “Nosotros [CONTEC] nos hemos ido yendo para que los campesinos hablen entre los campesinos” (*ibíd.*).

Actualmente se promueve un intercambio de experiencias entre los involucrados mediante el cual se promueve la movilidad de los campesinos: de campesino a campesino a nivel nacional, regional y comunitario. “Es muy importante, en estos procesos de

campesino a campesino, sacar al campesino de su localismo y participar en estos foros de expertos y campesinos sobre temas específicos” (*ibíd.*). En este sistema, el papel de CONTEC ha pasado a ser, de apoyo, a sistematizador y gestor.

El funcionamiento de estos procesos de diálogo ha sido sumamente empírico u orgánico; es decir, que la misma naturaleza del aprendizaje-enseñanza ha ido forjando su propio camino. “Se tienen que ir haciendo esos pasos y repetirlos, y repetirlos hasta que la gente se apropie y lo haga solo” (*ibíd.*). Con ello, cada vez más, la misma gente se hace dueña del proceso.

El lenguaje es otro tema de importancia. Cuando se inició la capacitación a partir de los facilitadores comunitarios, se empezó a utilizar el dibujo para comunicar. Se encontró que los *rarámuri* tienen una gran habilidad de expresión a través del dibujo, especialmente por el detalle con que pueden reflejar una idea o concepto (Figura 11). Alternativas de expresión como ésta, que traspasan las barreras de las lenguas, han sido impulsadas por el teatro indígena. Por otro lado, el ir dejando el proceso enseñanza-aprendizaje en manos de la misma gente ha dado la posibilidad de aprender en su misma lengua y con una misma cosmovisión.

A futuro, se plantea la posibilidad de hacer un centro de experimentación y enseñanza, que sirva de base para los intercambios que surjan en el año, acordes al ciclo agrícola. Éste estaría a cargo de la gente y CONTEC seguiría como asesor a cargo de la gestión.

La herramienta metodológica está presentada desde los diferentes puntos que la caracterizan: la pedagogía, el dónde y cómo se presenta, los contenidos y el modelo de transmisión de experiencias. Éstas cuentan una historia de CONTEC que se ha construido a partir del uso del propio método educativo. Este transcurrir es el que integra a los fundamentos de CONTEC con la práctica; la estructura organizativa que describe su funcionamiento.

4.33 ESTRUCTURA GENERAL

La estructura de CONTEC tiene como base al modelo educativo ya descrito. En la Figura 12 se muestran los principales componentes que dan lugar a la estructura base de CONTEC, todos en relación al objetivo central y la metodología educativa no formal (educación popular). Dado que la pedagogía se basa en las necesidades de las personas, la problematización de la realidad que éstas viven llevó al objetivo principal de la acción de CONTEC, que es estimular la economía campesina. Conjuntamente a este objetivo, otros objetivos secundarios orientan el trabajo de CONTEC, tales como: la defensa agraria y ambiental, la difusión e información pública, la organización interna, el fomento de la comunicación y la asistencia técnica. Como parte del objetivo de asistencia técnica, surgen las líneas de trabajo práctico de acuerdo a las problemáticas en las comunidades agrarias, orientados en cinco líneas de acción: manejo de recursos naturales; organización; plantas útiles y ahorro de energía; diversificación económica; y agricultura. El cumplimiento de los distintos objetivos de CONTEC requiere de estrategias, también construidas en la práctica; las cuales se resumen en: a) defensa legal, b) comunicación, d) investigación, e) vinculación y f) financiamiento. Finalmente, el entramado de estos componentes da lugar a líneas de trabajo o programas, cada uno con objetivos y acciones distintas que comprenden la labor de CONTEC⁶⁰ (Figura 13).

En esta sección describimos la conformación de la estructura de acciones que aborda la problemática de las comunidades (agrarias e indígenas) a partir de las estrategias, los objetivos y la agenda de programas o líneas de trabajo que ha resultado (Figura 12).

⁶⁰ La estructura aquí presentada abarca la labor general de CONTEC y no sólo las líneas de acción con el ejido El Consuelo; aunque por la larga trayectoria con el ejido, gran parte de los programas que conforman la estructura se han llevado a cabo ahí.

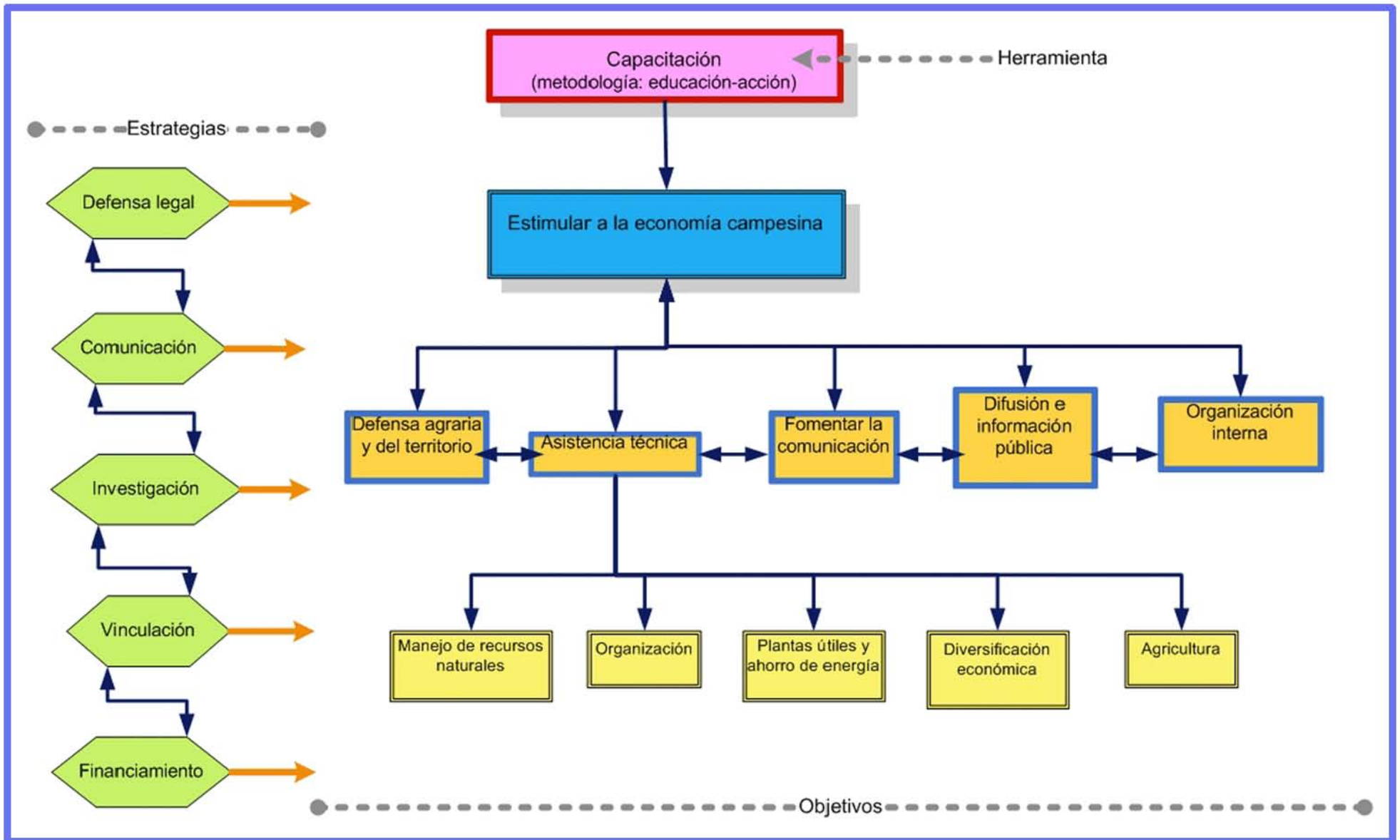


Figura 13. Componentes del sistema de educación no formal promovido por CONTEC

Estrategias

Las estrategias están presentes en la labor de CONTEC como parte fundamental de la estructura de acción. Son, de cierta forma, principios mediante los cuales se edifica una praxis con un objetivo en específico. En algunos casos las estrategias derivan en programas (Figura 13), pero de cualquier forma se mantienen presentes horizontalmente en las distintas líneas de trabajo. Por ello, CONTEC hace la analogía de un arco de tiro (formado por las estrategias), y con flechas que son los programas de trabajo (para alcanzar sus objetivos). Las estrategias del arco se explican a continuación:

Defensa legal

La defensa legal representa una de las estrategias de acción de CONTEC; bajo ella, la ONG declara su postura y una gran parte de sus tácticas como organización: “Nosotros somos legales. No estamos con la violencia, [sino] con el ejercicio de la acción jurídica, del marco jurídico”. Además de definir su postura, esta estrategia responde a una problemática generalizada en México: “La defensa del territorio es fundamental, porque para los indígenas el territorio es la tierra y todo lo que hay en la tierra, que son los recursos naturales. Entonces todo está integrado”. En esta idea se refleja, por un lado, lo importante que es la defensa del territorio para los pueblos campesinos e indígenas; y por otro, que el territorio es clave en la solución de problemas ambientales, objetivo también de CONTEC.

Comunicación

La comunicación es una estrategia principal del trabajo de CONTEC, a partir de la cual se puede llevar a cabo el diálogo educativo que se inserta en los procesos sociales de las comunidades con que trabaja CONTEC. Los procesos de comunicación social promovidos por CONTEC tienen como objetivo las comunidades, las diferentes áreas de trabajo y otros actores de la región o que influyen en la problemática que se aborda. La comunicación entre las comunidades y CONTEC es en la que se basa la participación para la colaboración. Ésta inicia en los talleres, donde la asistencia es voluntaria y a través de convocatoria. Los temas que resultan de la interacción con las comunidades pueden variar según el caso y culminan en acciones prácticas; a partir de las cuales la comunicación se

mantiene como parte de la asistencia técnica y para retroalimentar los procesos generados.

También es estratégica la comunicación en otros ámbitos. Ello permite la interacción de los distintos actores involucrados en la problemática por medio de la labor de CONTEC. En este caso la comunicación se presenta en la difusión del trabajo realizado y en la estrategia política para incidir en otras esferas de acción.

Vinculación

La vinculación es una estrategia que implica un trabajo coordinado con diferentes sectores, organizaciones, movimientos, regiones y comunidades.

Es imposible que una sola institución pueda abarcar, mucho menos resolver, los complejos problemas de la Tarahumara, por ello es imprescindible crear los vínculos para la colaboración interinstitucional y aprender a escuchar (COSYDDHAC, 2003, p. 15).

Una dirección muy clara desde los inicios de CONTEC y que ahora se considera se debe consolidar, es la trascendencia política. Por un lado, ésta se refleja en los contenidos educativos, pero también en las alianzas con otras organizaciones o movimientos, como la red del maíz ligada al programa de agricultura, la red serrana ante la emergencia alimentaria y la red del territorio en términos de defensa del mismo. De esta forma, es clave la vinculación establecida por CONTEC, quien sostiene que el trabajo político es importante para construir un movimiento social sólido en la sierra. La vinculación amplía el área de acción e influencia del trabajo de CONTEC; por lo cual, busca crear espacios donde, tanto compartir información sobre su trabajo, como tomar partida en la toma de decisiones que se expresan a escalas más amplias, son fundamentales. Así, encontramos la participación de CONTEC en el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) y en el Programa Interinstitucional de Apoyo al Indígena (PIAI), entre otros.

Investigación

El equipo de CONTEC se reconoce como de investigación en la acción, pues los proyectos se apoyan en investigaciones concretas. Los trabajos parten de diagnósticos, desde la visión de las personas o los ejercicios prácticos, para determinar acciones posteriores.

Algunos ejemplos de los segundos son los estudios que se requieren para la elaboración de los Planes de Manejo Forestal y Ordenamiento Ecológico del Territorio, los censos comunitarios y el Diagnóstico Rural Participativo. Además, CONTEC ha formado parte en investigaciones formales sobre temas relativos a la problemática en la ST (el sistema de aprovechamiento forestal y la presencia de transgénicos en los cultivos de la región, son algunos ejemplos).

Financiamiento

Esta estrategia es el sostén económico de la OC, siendo ésta una organización sin fines de lucro. Ello implica una fuerte labor de gestión para la obtención de recursos de distintas fuentes. Por ello, una parte importante de la planeación de CONTEC se incluye en los proyectos que se presentan a fundaciones afines; a partir de los cuales éstas deciden otorgar, o no, el financiamiento. Para cubrir todo su accionar, CONTEC requiere complementar los fondos obtenidos entre distintas fundaciones y gestionar otros para proyectos específicos; por ejemplo, con distintas instituciones gubernamentales. Esta área se relaciona con la vinculación, debido a la labor de gestión que es necesario realizar para obtener los financiamientos.

Discusión de la autora. En cuanto a la realidad de las comunidades y ejidos, es importante para la autogestión que éstas se vinculen con otras comunidades y con otros círculos, especialmente movimientos con planteamientos afines. Ello, como posibilidad de defender sus territorios y recursos. Sin embargo, ésta ha sido una de las dificultades con las que se han encontrado en el trabajo; las comunidades aún dependen en cierta manera de la asesoría de CONTEC para hacer esta vinculación. Dado que la visión de CONTEC es lograr que las comunidades sostengan mayor autonomía, se considera importante retomar este tema para evaluar y adoptar las medidas apropiadas.

Objetivos

Las estrategias anteriores se aplican a partir de los objetivos que se fija CONTEC para llevar a cabo su labor; son éstos los que encabezan las líneas de acción que dan lugar a los programas que se describen más adelante. La economía campesina es el tema central del trabajo de CONTEC. A partir del entendimiento del sistema de vida del campesino, este

tema ha sido conductor en el planteamiento de objetivos y estrategias de trabajo. Desde la trinchera de la resistencia, el papel que se ha buscado entre las comunidades y CONTEC ha sido el de apoyar los sistemas de manejo tradicionales con herramientas técnicas, educativas y legales; seguros de que ello representa un camino hacia un *buen vivir*.

El acercamiento a la economía campesina abre un abanico hacia las actividades productivas y otras áreas que la sostienen. Es así como, de este tema, surgen las líneas de acciones llevadas a cabo en las comunidades mediante la asistencia técnica (Figura 12). Los programas que corresponden a éstas son: *Recursos naturales* (manejo de maderables y no maderables), *Agricultura*, *Organización* (también *Gobernabilidad*) y *Diversificación económica* (también *Economía campesina*). Además, la estimulación de la economía campesina se refuerza con objetivos que fortalecen a las estrategias ya presentadas: la *Defensa agraria y del territorio*, el *Fomento a la comunicación* dentro de la misma región, además del programa de *Difusión* hacia afuera. Todo este trabajo requiere de una *Organización interna* del equipo de CONTEC en la dirección y planeación de sus actividades. Estos objetivos son los que se despliegan en los programas de acción (en la analogía del arco, los programas son las flechas para abordar la problemática). A su vez, estas líneas de trabajo se componen de objetivos específicos, con el fin de responder a las necesidades propias de las comunidades.

Programas

El aparato educativo trabaja sobre un árbol de programas (Figura 13) correspondiente a la estructura de trabajo de la OC, la cual integra los objetivos y estrategias mencionados. Los programas son: agricultura, recursos naturales, economía campesina, gobernabilidad, investigación, defensa del territorio y medio ambiente, organización interna, difusión e incidencia en políticas públicas, y vinculación. Estas líneas de trabajo se han formado como resultado de la enseñanza-aprendizaje, y corresponden tanto a los temas que dan contenido al sistema de capacitación (primeros seis de la lista anterior), como a las estrategias generales, que fortalecen el trabajo con las comunidades (cuatro restantes). Finalmente, cada rama o programa queda constituida por distintos proyectos, acciones o tareas para cubrir los objetivos específicos que dan forma a las líneas de trabajo.

Ante esta descripción, es importante hacer notar que el equipo de trabajo reconoce que, a través del tiempo, se han tomado distintas rutas. Actualmente se fomenta la reflexión interna para evaluar el trabajo y vislumbrarlo con las realidades vigentes en las comunidades: cómo ha resultado, qué caminos se han recorrido, cuáles podrán seguir vigentes y cuáles prometen nuevos horizontes. A continuación se describen los contenidos de las líneas de trabajo y los objetivos de las mismas.

Defensoría agraria y ambiental

Algo que pone trabas es la Procuraduría Agraria porque piensa como occidental que solo le interesa tener dinero y acumular
Juan Gardea
(CONTEC, 2005b)

Este programa empezó desde 1999, como parte de la herencia de COSYDDHAC y como estrategia de trabajo con las comunidades. Se refiere específicamente al uso de instrumentos legales para mejorar la situación agraria y ambiental de las comunidades, pues busca resolver la problemática relativa a la legalidad y el mal uso del poder en las comunidades. Así se comentó en uno de los talleres: “[...] con la ley en la mano [estamos] tratando de controlar a los caciques”. Esta línea de trabajo ha resultado de gran relevancia en la trayectoria que construyen con las comunidades, dada la situación que se vive en la ST, donde las irregularidades en legalidad y gobernabilidad constituyen fuentes de diversos problemas ambientales.

Inició con los conflictos agrarios en las comunidades de El Consuelo y Mala Noche. Aunque se tomaron casos desde 1999, el área se consolidó como un programa hasta 2005, al integrarse al equipo una persona encargada del seguimiento de los casos. Después, desde 2010, para apuntalar este pilar de trabajo, se creó la Red para la Defensa del Territorio que comprende a varias organizaciones con casos parecidos. Los fines de esta red han sido: compartir experiencias, reforzar los casos y con el tiempo crear un fideicomiso que apoye los trámites legales. El programa se ha fortalecido con estrategias actuales, como la denuncia internacional.

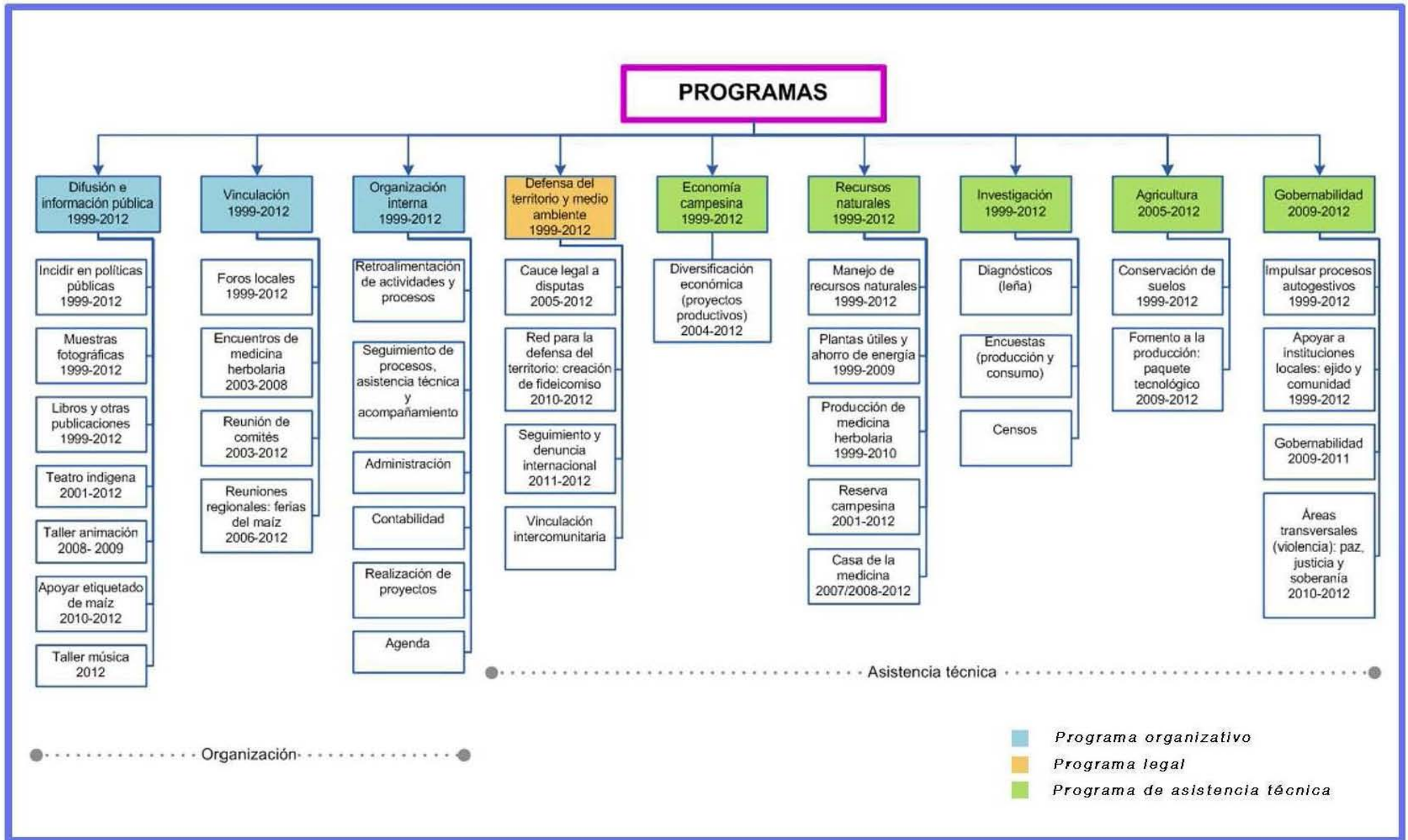


Figura 14. Estructura de CONTEC por programas y sus áreas de trabajo por periodos

A pesar de la inclusión tanto de la defensoría agraria como de la ambiental, hasta ahora el trabajo se ha direccionado principalmente a la primera. Sin embargo, se hace resaltar que la estrategia jurídica ambiental es muy importante para abarcar casos de contaminación y tala ilegal, entre otros.

Manejo de recursos naturales

La aproximación de CONTEC a los ejidos y las comunidades, como ya se ha mencionado, parte de fortalecer un buen aprovechamiento de los recursos naturales. Es por ello que el programa de recursos naturales ha tenido gran diversidad de proyectos y líneas de trabajo, durante los años de existencia de la OC. Los objetivos para este programa se presentan como alternativas al mal manejo que ha permeado en la región por varias décadas.

La planeación sobre los recursos se introdujo en 2003 con los Planes de Manejo Forestal y el Ordenamiento Ecológico Comunitario (OEC) como parte del área de Manejo de Recursos. Además de buscar un buen manejo, se buscó una integración de los distintos programas. A través del OEC se planteó la elección de las carteras de proyectos encaminadas al manejo y cuidado del bosque para los distintos sitios de trabajo. En un caso este trabajo culminó en la creación de una reserva comunitaria (2005).

También corresponden al manejo de recursos los esfuerzos que se tomaron para la formulación de los reglamentos internos de los ejidos. Al parecer, éstos se encaminan a hacer planes de manejo; sin embargo, por problemáticas de poder y gobernabilidad no se ha establecido correctamente ninguno de los reglamentos en que se ha trabajado.

Por otra parte se han canalizado esfuerzos en la conservación a través del manejo de la diversidad florística de los bosques. A partir de ello, como una línea dentro de este programa, de 1999 a 2009 se incluyeron proyectos de manejo de plantas útiles y ahorro de energía, como los inventarios de plantas de los ejidos y la implementación de estufas ahorradoras de leña. También se promovió la creación de un jardín botánico y se constituyó una casa de la medicina (2007/2008), como parte del proyecto de producción de medicina herbolaria que duró hasta 2010. Este trabajo es el que, a través de los años, ha evolucionado, resultando en una organización de producción de jabones y otros productos de medicina herbolaria, que ha dado lugar al programa de diversificación económica.

Actualmente el área de recursos naturales funciona a través de los proyectos comunitarios para la planeación de actividades de manejo del bosque, de acuerdo a las necesidades de cada comunidad.

Diversificación económica

El objetivo de crear organizaciones para la producción y comercialización de bienes y servicios surgió bajo el área de diversificación económica, también llamada de economía campesina. Este objetivo se planteó como el cauce de actividades de distintas áreas hacia iniciativas de organización en un ejido o una comunidad, de modo que representaran fuentes de recursos para tales ejidos o comunidades. Entre 2004 y a la fecha se impulsaron: una cooperativa de abasto de maíz, una organización de productores de jabones y una cooperativa de turismo. Se logró conseguir un fondo para formar una cooperativa de abasto, pero no se cristalizó. Las dos restantes son las que actualmente conforman ésta línea de trabajo: los productores de jabón Biwígame; y Tasi Mokúame en el área de turismo.

Agricultura

El programa de agricultura busca fomentar la producción para aumentar la disponibilidad de alimentos. El programa inicial del apoyo a la agricultura, que hoy se sigue promoviendo, es para la conservación de la humedad y los suelos, mediante la construcción de trincheras y zanjas a curva de nivel en las parcelas.

La situación de sequía conlleva una baja en la producción de los cultivos principales. En esta área se han sumado esfuerzos desde el 2007 para lograr una mayor producción agrícola que cubra las necesidades alimenticias de las familias. Mediante la aplicación de un paquete tecnológico, con medidas agroecológicas como el uso de la semilla nativa y fertilizantes orgánicos, se busca aumentar la fertilidad de las parcelas y obtener mejores cultivos.

Gobernabilidad

Esta área tiene como finalidad mejorar los procesos organizativos en los ejidos. Aunque existe desde los inicios de CONTEC (1999), el concepto de gobernabilidad se usa hasta

recientemente con nuevas estrategias y objetivos. Es un área que se trabaja transversalmente, a través de los talleres, y que no comprende proyectos concretos. Como parte de este objetivo, se buscó apoyar a las instituciones locales para lograr un buen manejo de los recursos. Con el tiempo, se ha dejado de trabajar con algunos ejidos por disputas de poder, razón por la cual CONTEC ha cambiado su estrategia, ahora enfocando sus esfuerzos a través de la organización indígena.

Actualmente, desde 2010, se plantea la necesidad de incluir estrategias basadas en valores de paz, justicia y soberanía; por ejemplo, la reconciliación familiar e intracomunitaria, dada la grave situación de violencia.

Investigación

La investigación siempre ha acompañado al trabajo de CONTEC. Como parte de la metodología de trabajo se llevaron a cabo diagnósticos, con la encuesta como herramienta metodológica, que guiaran el accionar. Es así que con el tiempo se han realizado diagnósticos sobre el consumo de leña, por ejemplo; y encuestas ligadas a otros proyectos, como en el caso de producción y consumo; y censos de población que han acompañado la investigación por parte de los habitantes de las comunidades, para ver cómo es su comunidad y hacer las planeaciones que incluyen los OEC. De igual forma, todos los casos legales han requerido de investigación, actualmente contenida en los archivos de CONTEC. Durante el taller se mencionó que a pesar de lo anterior, no existía el programa de investigación. Ahora se consolida como tal: “Entonces ahora conceptuamos ya, todos estamos en un área de investigación, compañeros”.

Vinculación

El programa de vinculación mantiene comunicación entre grupos y comunidades sobre los diferentes temas de interés que involucran a los ejidos y a las comunidades, por lo cual ha estado presente en la labor de CONTEC desde 1999. Como parte de una estrategia, ésta área implica tareas que fortalezcan otros proyectos. Entre ellos están los encuentros de medicina herbolaria (2003-2008) con las comunidades participantes del programa y las reuniones de los comités de manejo de plantas útiles, desde 2003 a la fecha, en las que se han llevado a cabo proyectos conjuntos, como la elaboración de un libro de plantas.

También se realizan las ferias anuales del maíz desde 2006, donde se invita abiertamente a las comunidades con las que se trabaja para compartir conocimientos, a la par que celebrar con la danza tradicional. La vinculación con otros sectores y con la población también se busca en los foros locales (1999 a la fecha) que favorecen el intercambio entre comunidades y con la organización.

Difusión e información pública

Desde sus inicios CONTEC ha intentado que su trabajo se relacione a otras escalas; por lo tanto, se ha mantenido como objetivo la difusión y la incidencia en políticas públicas. En la búsqueda por lograr sus objetivos ha sido necesario un diálogo con el sector gubernamental, así como alimentar la información pública a través de la difusión de su trabajo, e informar sobre temas afines. En el primer caso, el manejo de los recursos naturales requiere del apoyo de las instituciones de gobierno para una correcta regulación. Un caso específico surgió a partir de la lucha en contra del maíz transgénico, donde se demandaba el etiquetado del maíz (2010 y 2011); el resultado fue negativo.

La difusión se ha encaminado a muestras artísticas de fotografía (1999-2012), así como a talleres en las comunidades de animación (2008-2009) y recientemente, en 2012, de música. Por otra parte, la información que se ha documentado en diversas investigaciones se difunde a través de libros y otras publicaciones. Los foros, ya mencionados en el área de vinculación, también son parte de la estrategia de difusión; CONTEC, especialmente, impulsó uno de bosques y selvas en 2001 para abordar la problemática.

Teatro indígena

El teatro indígena es un espacio de trabajo que se ubica en el área de difusión, pero que por sí sólo se ha convertido en un programa muy importante. Inició en 2001 como un taller para los jóvenes de la Sierra, que ya no son niños pero que tampoco participaban en los talleres para adultos. Este sector de la población, como ya se dijo antes, vive una realidad crítica entre la enajenación y los crecientes conflictos en la región. “No hay caminos [...], los jóvenes son los menos incluidos en este país”, dice la coordinadora del teatro, y por lo que se buscó un proyecto mediante el cual ellos se expresaran.

Los temas del teatro han sido siempre sobre la problemática ambiental (social, cultural, económica y ecológica) que aqueja a la Sierra. Su abordaje parte de preguntas que se hacen abiertamente en los talleres a los jóvenes: ¿Qué está pasando en sus comunidades y en la Sierra? Éste es el fundamento de trabajo de CONTEC del que, paralelamente a los talleres de adultos, también se parte en los talleres de teatro, pero con la visión y perspectivas de los jóvenes. Su capacidad de creación hace posible la traducción de esta problemática a distintos títeres (planos, grandes, etc.) y a un guión, que el día de la función atrapa a los habitantes de la comunidades que asisten.

Con talleres dos a tres veces por año y presentaciones en eventos fuera de la Sierra, el teatro nunca ha sido planteado con el carácter de planeación a mediano o largo plazo. Su construcción ha sido a base de ciclos anuales que generalmente han ido a la par de las escuelas campesinas de invierno. Este carácter no formal del teatro se debe en gran parte a las condiciones en las que se desarrolla y al acceso al financiamiento. A pesar de ser una compañía de teatro, los participantes son “flotantes” y su compromiso con el grupo empieza y termina en cada taller o presentación de teatro, siendo que de taller en taller y año tras año, regresan sólo los que no han hecho nuevos compromisos en sus vidas y que quieren y pueden regresar.

En las pláticas con antiguos y actuales integrantes del teatro, salió a relucir la importancia que ha tenido el teatro en sus vidas, y el gusto que abrió en ellos conocer a más “chavalas” y “chavalos” de la Sierra para compartir temas de su cotidianeidad; situación que involucra a todos con los problemas de la región. Esto conllevó en ellos un aprendizaje sobre la misma situación, además de tener la posibilidad de –con su propia voz y creaciones– expresarlo a las comunidades.

Organización interna

La organización interna se integra como un programa en sí mismo. Éste se expresa en un organigrama e incluye la administración interna y la contabilidad; y la realización, agenda y seguimiento de proyectos. En el taller se dijo que hasta ahora no se tenía conceptualizado como programa; que lo eligieron así porque gracias a él mantienen la organización que permite el trabajo: “Empieza aquí y termina hacia afuera”.

El funcionamiento de CONTEC parte de un equipo central que se encarga de la coordinación y gestión. Para la coordinación hay un sistema muy afianzado de retroalimentación y comunicación interna. Se trata de un equipo pequeño, en que cada integrante se encarga de áreas y actividades distintas; aún así, la comunicación e intercambio de información son valores de su forma de trabajo. Mediante la coordinación de espacios, como las reuniones de evaluación y seguimiento, se busca la retroalimentación con las comunidades; la cual también se fomenta abiertamente en el transcurrir de las actividades que se realizan.

Discusión

En esta sección nos acercamos a quién es CONTEC. En su origen encontramos la labor encaminada hacia la satisfacción de los derechos humanos, a partir de las necesidades de las comunidades agrarias. En un inicio se trató de necesidades en torno a un sistema de aprovechamiento forestal que en ese momento era degradante; lo cual dirigió los temas de trabajo hacia el manejo de los recursos naturales, desde la perspectiva del cumplimiento de las necesidades locales hacia un bienestar colectivo. Con la herramienta educativa y la estrategia legal que, en cierto modo, también ha sido un instrumento de gran utilidad, CONTEC ha generado una trayectoria en los sentidos planteados. Gracias a la pedagogía, los temas abordados se han ampliado con el objetivo de otorgar las herramientas necesarias para encarar la problemática de las comunidades. La estructura de CONTEC, sus estrategias y objetivos responden a dicha problemática, gracias a la labor práctica que realizan, basada en una constante retroalimentación.

El trabajo que realiza CONTEC se aboca, en lo que constituye su agenda de asistencia técnica, a la capacitación local mediante la diversificación de proyectos en torno al manejo de los recursos naturales y la gobernabilidad locales. Estos proyectos se acompañan de una labor comunicativa más allá del diálogo educativo con las comunidades agrarias; la cual se expresa en la organización del equipo interno, así como en la interacción con otros actores involucrados en la problemática que CONTEC impulsa.

Las estrategias –defensa legal, comunicación, investigación, vinculación y financiamiento– caracterizan la acción de CONTEC con una postura ética y política en la

realidad en que intervienen, tomando el papel de principios de acción. Los objetivos, por otra parte, son reflejos de la realidad que CONTEC ve y prioriza para la acción. Ambas constituyen la epistemología de CONTEC, pues se originan en una perspectiva de la problemática que tienen y han ido aprehendiendo mediante su labor. La herramienta base mediante la cual se enfrentan a la realidad e integran la visión que han construido es la pedagogía en la cual basan su interacción con las personas de las comunidades. Ella se enmarca en una modalidad de educación no formal itinerante para adultos; en los talleres de capacitación se entabla el diálogo que, de acuerdo a las instituciones locales, se encamina a proyectos prácticos en la localidad.

A partir de la información obtenida sobre la postura actual de CONTEC vale la pena resaltar: (a) la investigación y organización interna, como áreas que se concibieron recientemente como tales, pero que han estado siempre presentes, ya que son parte de la metodología de trabajo; (b) la diversificación económica que apoya los proyectos productivos que han resultado de una trayectoria de trabajo; (c) el área de gobernabilidad que últimamente busca abordar la problemática de forma novedosa, basada en los principios de paz, justicia y soberanía; y, (d) el esfuerzo por la vinculación, que se expresa en la defensa legal y otros proyectos.

El trabajo que enmarca la estructura anterior se ubica en acciones a nivel local, en las comunidades agrarias. Ahora abordaremos las perspectivas de los integrantes del ejido El Consuelo.



Imagen 12. La economía campesina se fundamenta en las actividades que realizan las familias (Foto: I. Bueno)



Imagen 13. CONTEC promueve la educación mediante la apropiación de conocimientos y tecnologías. En la imagen un grupo de mujeres de la comunidad de Huetosachi trazan curvas a nivel para la elaboración de obras de conservación en las parcelas (Foto: I. Bueno)



Imagen 14. Las actividades que sostienen la economía campesina se expresan en el paisaje donde se ubica el ejido El Consuelo

4.4 SENTIRES SOBRE LA COLABORACIÓN

La relación que se ha forjado entre las dos comunidades actoras también se expresa en las acciones que se han llevado a cabo en el ejido. Éstas han resultado principalmente del modelo educativo y de los programas que ya se describieron. Como parte de la investigación, se realizó una línea del tiempo con las actividades; además, en las entrevistas se obtuvieron descripciones de las actividades en que han participado o de las que tienen conocimiento.

En esta sección primero se presentan las perspectivas sobre la colaboración de forma general, para después ahondar en los efectos generados a partir de las acciones.

4.41 INICIO

“Sí me tocó ir a mí; me tocó ir con ellos y ya nos echaron la mano ahí. Estuvimos platicando ahí con ellos, a ver qué se va a hacer. No ‘pus es que sí, sí nos ayudaron bastante” (Juan José Sinaloa). El contacto entre la entonces Junta Administrativa para la conformación del ejido y CONTEC fue a través del párroco de Carichí. En ese momento los conocían como el Grupo de Derechos Humanos, pues aún formaban parte de COSYDDHAC. Así, a través de la junta, se entabló relación con el grupo en el seguimiento del caso agrario para la creación del ejido.

Después, una vez aprobado el ejido, algunos empezaron a acudir a los talleres a partir de los cuales se iniciaron proyectos en el ejido. “Vinieron María Teresa, luego Hugo, y nos empezaron a platicar de los proyectos que habían en el monte y ahí empezamos” (Cayetano Torres). Se hicieron los primeros trabajos de conservación de suelos en parcelas y en el monte; también la reforestación. Estos trabajos no se habían hecho antes en el ejido. Los ejidatarios acudían a los talleres en el ejido vecino de Magullachi, donde se hicieron las primeras escuelas de invierno, para aprender. También, desde entonces, se invitó a los jóvenes a participar en el taller de teatro que se realizaba simultáneamente.

4.42 PARTICIPACIÓN-COLABORACIÓN

Los proyectos se definen de acuerdo a un diagnóstico con el cual el equipo de CONTEC ve hacia dónde se pueden direccionar los trabajos. Se platican las opciones en asamblea, donde se decide lo que se va a hacer y se inicia la gestión necesaria –en especial para conseguir el apoyo económico–. La relación entre la organización y la comunidad es principalmente a través de los técnicos que han asistido a los talleres. Una vez que se decide hacer un trabajo, la convocatoria se amplía a la comunidad ejidal. Los trabajos van acompañados o anteceditos por una capacitación.

“Siempre invitan a todo el ejido; participa el que gusta participar” (Florencio Cruz). De acuerdo a algunos, cada vez más personas acuden a los talleres y trabajos en el ejido; gente que antes no iba. Un ejidatario nos dijo que se han dado cuenta que los aprendizajes les son útiles. “Ayuda a todos, ejidatarios, hermanos, vecinos y todos” (Reydecel Torres).

Las mujeres que se entrevistaron dijeron que aunque no suelen acudir con frecuencia a las reuniones o asambleas, sí han formado parte en las actividades en el monte o en sus parcelas. El interés de ellas en el trabajo de CONTEC también fue claro y parece que se consideran parte del diálogo. Puede ser que la falta de participación en algunas reuniones o actividades esté ligada a la tradición institucional –en la familia, el ejido y/o la comunidad—.

Hacen un seguimiento de las actividades. Esta dinámica promueve la continuidad de los trabajos. Las personas del ejido han visto mejorías en varios ámbitos de su vida; por ejemplo, al conservar el bosque o al obtener la extensión de tierras que les correspondía como ejido. Por otro lado, algunos mencionaron que no suelen recibir apoyos y se encuentran agradecidos con la atención que CONTEC ha tenido para generar acciones en el ejido.

Al preguntar sobre lo que se ha logrado, Florencio Torres nos dijo: “lo que ha cambiado es que hemos tenido obras, antes no había y ahora si tenemos obras”. La intervención de CONTEC es clave para la gestión de proyectos; es una labor importante que sienten no poder hacer por su propia cuenta. Esperan seguir teniendo el apoyo de CONTEC para la generación de nuevas iniciativas en una posición expectativa y a la fecha poco propositiva.

En los años que llevan trabajando, los integrantes del ejido han procurado y recibido otros puntos de vista además del de CONTEC. En las labores, han participado con personas de otros ejidos; ya sea que las personas de El Consuelo van a otras comunidades o vienen personas de otras comunidades a los talleres y trabajos en el ejido. Además, aunque sea indirectamente, el trabajo se encuentra relacionado con otras instituciones con las cuales CONTEC mantiene comunicación; principalmente como soporte de los proyectos. Es el caso de un programa de ganadería con el cual se capacitaron en temas de manejo y alimentación de los animales. Este programa duró cerca de tres años, pero se dejó porque, al parecer, no se obtuvieron los resultados que buscaban. Actualmente, la comunidad agraria participa en algunos proyectos más allá de los que comparte con CONTEC. De alguna forma, varias personas reconocieron, durante las entrevistas, que la experiencia con CONTEC ha sido un proceso que les ha permitido buscar alternativas, a través de nuevas colaboraciones con otros actores (otras organizaciones civiles y programas de apoyo).

La perspectiva general es la de que no se han presentado problemas con el grupo; al contrario, comentan que les ha ayudado mucho colaborar con CONTEC. Esperan seguir trabajando con CONTEC en los rubros en los que ya se trabaja; e, igualmente, hay interés por iniciar nuevos proyectos que apoyen el camino andado. Sin embargo, sí distinguen algunos problemas asociados a los proyectos. Es el caso de diferencias administrativas y políticas. Un señor mencionó que en ocasiones la administración ejidal no ha sido clara en la contabilidad de los proyectos. Por otro lado, hay roces internos. Dicen requerir el apoyo de CONTEC para resolver esta situación. “Ellos pueden actuar para que se pudieran manejar las cosas bien” (Álvaro Torres). También se mencionaron un par de instancias en que no hubo consenso para la implantación de una actividad; sienten que algunas opiniones no son escuchadas por la dinámica ejidal y que en determinados casos esto ha perjudicado el resultado de los trabajos.

No siempre ha habido la misma cantidad de trabajos. Esperan conseguir más por la necesidad de trabajo y para mejorar la condición del monte en el ejido.

4.43 APRENDIZAJE

“Nos han enseñado muchas cosas. A hacer muestreos, a saber cuánta vegetación hay; también a saber hacer los trabajos” (Alejandro Sinaloa). Florencio Cruz nos comentó que es importante estar aprendiendo y buscando apoyos de distintos tipos.

La enseñanza, a través de escuelas de invierno y talleres, determina la interacción que se ha ido formando entre CONTEC y las personas del ejido. Esto es porque el aprendizaje guía los trabajos que toman forma en el paisaje. “Sí, es muy bueno, ir a los talleres, para saber qué, cómo se va a trabajar. Pa’ dirigirse uno mejor. Porque si no es eso, a veces uno batalla, o al iniciar los trabajos los hace uno mal y ya no quedan bien. Por eso es muy bueno arrimarse uno a los talleres” (Santos Sinaloa). Él mismo comentó que suelen tener dificultades en algunos temas por falta de grado de estudios; pero que a través de los talleres es fácil “agarrarle el modo” a las labores.

Todos los trabajos que nombraron van acompañados de un proceso de aprendizaje sobre su territorio y sus actividades. Además de la apropiación tecnológica, ha habido un intercambio de conocimientos; esto es lo que nos comentaron: “nos han dicho cómo se tiene que lidiarse el monte, cómo está y así. Y ahí es donde hemos aprendido también, en eso: fijarnos bien en el monte cómo ‘stá, pa’ saber qué trabajo se necesita” (Santos Sinaloa). “[El contenido de los talleres] sí son cosas importantes que se necesitan” (Reydecel Torres). Este contenido es el que se trabaja en actividades que beneficien al ejido y su territorio. Se comentó algunas veces que son conocimientos o técnicas con las que no se encontraban familiarizados.

Una esquina no sabía pa’ onde quedaba; si la viera en la figura no. Ahí está uno buscando y [...] no sabía uno ni qué era; pus nomás veía uno el cuadrado, pero no sabíamos buscar, no sabía uno ni de qué se trataba. Y con esos talleres que ellos nos dieron, pues ya nos buscamos; ya sabemos cómo es la figura del ejido y dónde y qué partes quedan, esa es esquina o ya sea en el centro (Florencio Cruz).

Lo que algunos han tenido oportunidad de aprender lo comparten con otros ejidatarios, principalmente durante las jornadas colectivas. Florencio Cruz agregó que él también enseña a su familia aquello que aprende en los talleres.

4.44 PROPUESTAS

La situación actual para el ejido es crítica, por el grado de degradación del ecosistema y los cambios en las condiciones climáticas, aunados a un conjunto de dificultades a las que se enfrentan las familias de El Consuelo. Algunos ejidatarios ven la posibilidad de mejorar esta situación a partir de una planificación integral, en la que se incluyan los distintos trabajos que se puedan hacer, con el objetivo de implementarlos con una mayor cobertura tanto espacial como temporal; es decir, que los programas tengan mayor duración que un año.

El área prioritaria para los entrevistados es el monte. Proponen su restauración (recuperar o *volver el monte*) a partir de las obras de conservación de suelos forestales de distintos tipos y de las reforestaciones. Un integrante del ejido, Santos Sinaloa, nos lo expresó así: “que *haiga* un taller para explicarse así; aprenderse cómo se va a manejar ‘*ora* el campo que no tiene monte; para saber cómo se va a hacer la plantación, qué se va a hacer, de qué clase de pino, de qué clase de monte se va a recuperarse ahí”. El ejidatario Florencio Cruz propuso invitar a más gente para cumplir las tareas. Irma Sinaloa, esposa de ejidatario antes mencionado, recalcó la falta de un taller donde se tratara específicamente de “mejorar todo el ambiente ya, todo el monte, porque es una tristeza verlo”.

Nos hablaron de rubros donde hacen falta programas para mejorar las condiciones: agua para autoconsumo y para los cultivos, agua y alimento para el ganado; e infraestructura. Algunas señoras se mostraron interesadas en talleres donde puedan crear diferentes artesanías (barro y tejido) u objetos útiles para el hogar. En cuanto a los conflictos administrativos nos mencionaron la necesidad de impulsar un cambio para que la relación sea más transparente, y abierta a la participación de todos.

Ya revisadas algunas características generales de la relación, podemos ver que la agenda de trabajo se ha dedicado a distintas líneas para el apoyo a procesos del ejido. En esta parte se resaltaron algunos ejes de la relación: la labor de defensa del territorio o instituciones para la gobernabilidad del mismo, la educación a través de las escuelas no formales como base para la implementación de proyectos y la participación como valor fundamental a fomentar entre las dos comunidades epistémicas y dentro del ejido.

4.5 ACCIONES

La revisión de esta interacción continúa con las actividades que se han llevado a cabo. Dichas actividades intentan ser una respuesta a la problemática a partir del trabajo conjunto con las características ya mencionadas. En la Figura 14 se muestra una línea de tiempo, desde 1999 hasta mediados de 2012, integrada por las actividades que se han llevado a cabo en el ejido.

Las primeras actividades están relacionadas a la gestión legal del ejido, la razón por la que empezó la colaboración. Después, se empezó a trabajar, a partir del PMF (actividad 4 en Figura 14), en la recuperación y conservación del bosque (reforestación, obras de conservación de suelos y brechas cortafuego en números 5-7), actividades que se continuarán por varios años (10, 17, 18, 22, 25 y 28). También se promovió el manejo forestal no maderable con el aprovechamiento de plantas útiles (8 y 9). Se continuó la planeación en el manejo forestal mediante el OET, donde se hicieron los recorridos para identificar las áreas en el ejido y sus características (12), también para la ubicación de los manantiales (13); que después se plasmarían en los planos del ejido (16). Por el mismo tiempo se realizaron: la primera escuela de invierno y el taller de teatro a los que asistieron personas del ejido (11); los talleres para construcción de estufas ahorradoras de leña (14) y los sistemas de captación de agua pluvial (15). Un poco después, las escuelas campesinas y talleres de teatro tuvieron sede en la localidad durante dos años seguidos (20 y 23). Finalmente, se realizó el reglamento interno del ejido para apoyar las decisiones sobre el manejo forestal (19). Tras obtener la ampliación del ejido, se decidió cercarlo (26) y se procedió con la renovación del OET (27).

Las actividades mostradas (Figura 14) se revisan a mayor profundidad para encontrar la relevancia que tienen para el ejido y las líneas de acción de la OC. A continuación, se describen las acciones llevadas a cabo en una o repetidas ocasiones en los trece años de trabajo. Dado que los problemas se han categorizado como principalmente relacionados con la economía campesina, la gobernabilidad o la multiculturalidad, se utilizaron las mismas áreas para esta narrativa de acciones. De esta forma, las categorías

se mantienen como hilo conductor de problemas traducidos en acciones, para así mismo vislumbrar los efectos o alcances de tales acciones en los problemas iniciales.

En la Figura 15 se muestra un diagrama con las actividades aquí mencionadas en respuesta a uno o más problemas y con los alcances que dicha acción ha tenido. Los alcances pueden responder al problema o a situaciones asociadas; en todo caso, corresponden a las perspectivas narradas por los integrantes de la comunidad agraria. Las acciones narradas por los entrevistados y las entrevistadas (cuadros con contorno azul) se presentan de acuerdo al área de acción a la que pertenecen dentro de las tres áreas de problemática (economía campesina, gobernabilidad o multiculturalidad). De estos cuadros se despliega una serie de cuadros rojos, que muestran los problemas a los que responden estas acciones. También se despliegan los cuadros amarillos que representan a los efectos o resultados que se han percibido, en mayor o menor cantidad, de la acción realizada. En estos cuadros aparecen unos indicadores o figuras que se refieren al tipo de efecto que se presenta en el cuadro (mejoría en el problema, un resultado asociado positivo o negativo, no documentado o desconocido y alguna anotación al respecto que influya en los resultados).

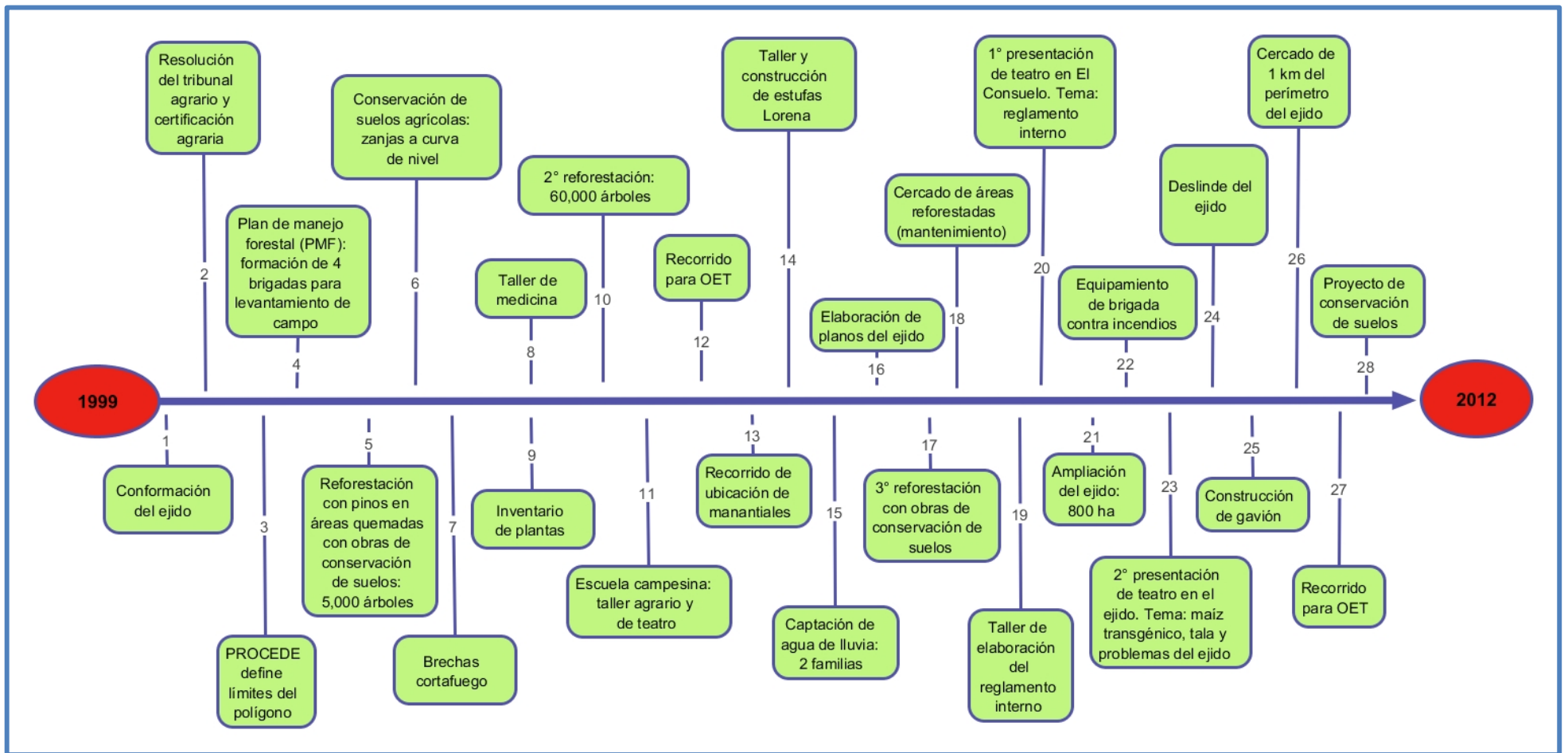


Figura 15. Secuencia de las acciones resultantes de la interacción entre el ejido El Consuelo y CONTEC

4.51 ECONOMÍA CAMPESINA

Agricultura: Obras de conservación de humedad y suelos

Las obras de conservación de humedad y suelos agrícolas son, principalmente, zanjas a curva de nivel, pero también se combinan con trincheras. Éstas son parte de los primeros trabajos que se promovieron en el ejido; por lo tanto, son bien conocidas por las familias.

Las cárcavas, que ellos llaman “hoyos” o “arroyos”, eran las muestras que la gente tenía de la erosión en sus parcelas. A partir de las obras de conservación, la tierra se ha nivelado, mejorando las condiciones para el cultivo; no sólo por la retención de tierra, pues también aportan humedad a la parcela: “ahí se va humedeciendo por abajo” (Alejandro Sinaloa).

Las obras requieren de un mantenimiento que, según los relatos, se hace cuando ya se llenó la zanja, una vez al año o menos. De no hacerlo, una lluvia fuerte puede erosionar nuevamente la zanja. El azolve de la zanja se esparce en las tierras. Una señora nos dijo que esto sirve de abono.

No todos los entrevistados han hecho zanjas en sus parcelas, pues dicen no necesitarlo. Otros, que sí lo hicieron en un inicio, han quitado algunas para ampliar el área de cultivo, dejando sólo algunas en las partes en que más se necesita: “Ya desbaratamos dos, porque ya las de más arriba son las que estamos guardando, que están más juntas. Y allá abajo pues ya no se ha ido tanto el agua; *’ora* que no llueve, que ya no se va la tierra” (Irma Sinaloa).

Monte: Obras de conservación de humedad y suelos

Las obras de conservación de suelos y humedad forestales se empezaron a trabajar desde los inicios de colaboración con el ejido (2001). Los jornales que conlleva la elaboración continúan hasta ahora como la principal labor impulsada por CONTEC. Están destinadas al cuidado y recuperación del monte, principalmente la vegetación y el agua. La gente les da mucha importancia pues la opinión general es que “sí sirven”. El ejido ha sido pionero en estas labores en la zona, donde, con el tiempo, ejidos vecinos también han acuñado esta técnica.

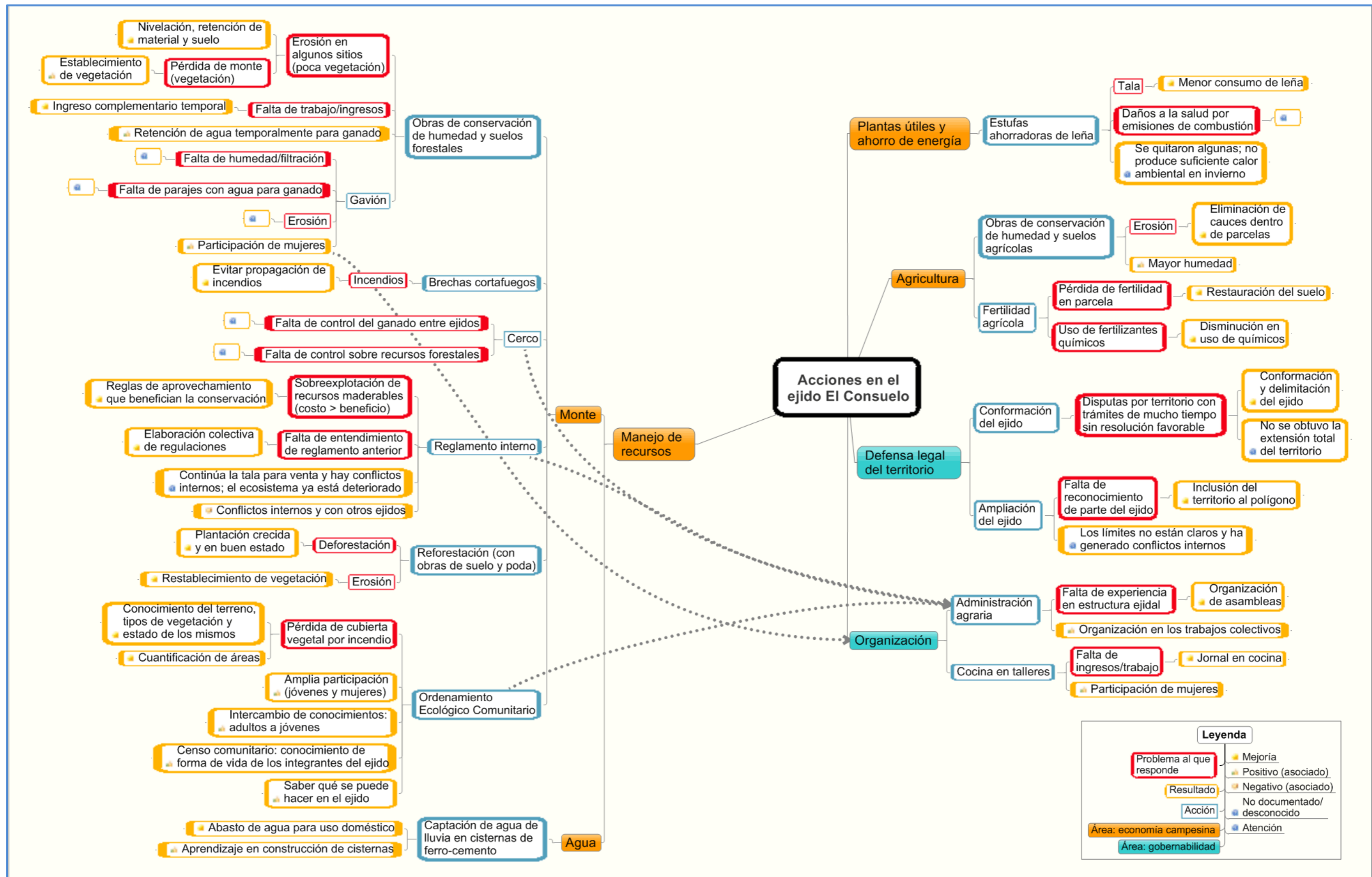


Figura 16. Acciones y sus impactos por rubros de la vida campesina en el ejido El Consuelo

Las obras han sido de distintos tipos, tales como presas filtrantes en los lechos de arroyos y trincheras en las faldas de los montes. Se encuentran en la zona que llaman Bajío Largo. Un joven, Alejandro Sinaloa, nos dijo por qué eligieron el sitio: “Aquí es donde está con más arroyos más bravos que están erosionando mucho la tierra. [...] Vieron como estaba el terreno y ya empezaron ellos [CONTEC] a ver qué tipos de trabajo [se] necesitaban para retener la tierra y para seguir trabajando para que no se fuera tanta tierra”. Santos Sinaloa comentó: “Ahí era donde estaba más deslavado la tierra, había monte pero ya muy pobre; no crecía porque [los árboles] quedaban casi sin tierra, toda la mejor se la llevaba l’agua”.

Últimamente se terminó la obra de mayor infraestructura que han realizado en el ejido, un gavión. Se habían construido varias presas filtrantes en la misma zona; sin embargo, la cantidad de agua del arroyo sobrepasó su capacidad y destruyó a las mismas, por lo cual se construyó el gavión. En las entrevistas nos relataron este proceso: “No, ‘pus sí duramos mucho porque pa’ tejerla, la red, aquí también duramos mucho [...] Y luego ya nomás la terminamos de tejer y ya fuimos a ponerla allá” (Santos Sinaloa);

Todos nos ayudamos, todos. Los hombres se encargaban de amarrar los gaviones primero. Al primero le echamos un relleno de piedras [...]. Lo taparon y ya le pusieron el otro y lo empezaron a amarrar, a tejer. Y le echamos más. Y ya los hombres grandes acomodaron las piedras; y nosotras, las mujeres, pues acarreábamos las piedras más chicas para que ellos las pusieran allí (Irma Sinaloa).

Hubo participación de mujeres en diferentes etapas: “Nosotras también ayudamos a tejer; nosotras hicimos las tapaderas, las mujeres” (Irma Sinaloa).

Para el momento en que se hizo este trabajo aún no había pasado una temporada de lluvias, así que la gente aún no veía los resultados de esta obra, que requirió de varios días de trabajo entre ejidatarios, sus esposas e hijos. Mostraron entusiasmo de los beneficios que pueden obtener: “con el tiempo se rellena ahí y el agua va estar filtrándose abajo y ya va a haber agua para los animales ahí. [...] Se pudieran hacer varios en diferentes partes del ejido. [...] Ya no se sigue erosionando tanto el suelo; y, a lo mejor con el tiempo se rellenen esas partes y [se] pueda captar más agua, los arroyos” (Álvaro Torres). También se esperan resultados a mediano plazo.

La gente ya tiene bastante conocimiento sobre la técnica de construcción y el funcionamiento de las obras; han logrado integrar a su experiencia que: (a) los trabajos se realizan en la misma cuenca para lograr efectos positivos en el monte; (b) con las obras se evita la formación de “corrientes” o “arroyos”, o que se hagan más grandes; (c) una vez que las trincheras se “llenan” de sedimentos o azolve, se tiene que aumentar la barrera de piedras a lo alto o hacer trincheras intermedias; (d) estas técnicas favorecen la filtración del agua: “hay humedad, poquito, para las plantitas que están cerca de donde se está juntando el suelo” (Florencio Cruz); y (e) la concentración de suelo y semillas junto a las obras va favoreciendo el establecimiento de vegetación, como pastos y manzanilla (arbusto) –también plántulas de reforestación—, que a mediano plazo también previenen la erosión.

En los años que han transcurrido (aprox. 10 desde las primeras obras), se han presenciado efectos que favorecen el monte. “Pos nomás llovía y se iba yendo mucho [la] tierra, no se detenía nada; y ya con eso, ‘pos ya se queda la tierra; no se va. Nomás la pura agua ahí pasa y ya la tierra se queda; toda la basura [de tierra y ramas del monte] ahí se queda; todo lo mejor de la tierra” (Santos Sinaloa). Nos mostraron sitios donde se estaban formando cárcavas, y donde a partir del establecimiento de las presas filtrantes se ha nivelado el suelo. Recientemente hicieron un ejercicio de evaluación rural participativa con CONTEC, en el que cuantificaron la retención de suelo en estas obras. Los resultados reafirmaron las observaciones de la gente, y se incluyó esta técnica en el Ordenamiento Ecológico del Territorio del ejido como estrategia de conservación.

El efecto de las obras también se ha visto en la vegetación: “Si sirve mucho porque también se almacena mucha tierra y ahí empieza el pasto a salir. [...] la semilla de los árboles se queda ahí en la piedra; ahí van creciendo” (Alejandro Sinaloa). Nos mostraron estos efectos en algunos parajes de la zona de Bajío Largo. “Son beneficios para el monte porque, si esas plantas logran echar semilla, ya se van haciendo más; va rindiendo el pasto. Ahí poco a poco el zacatito de la planta, que cae en humedad, alcanza a germinar y va regando semilla” (Florencio Cruz); es decir, que se conoce que favorecen la sucesión natural, proceso ecológico base para la restauración de los ecosistemas.

También realizan trincheras de piedra o de materiales forestales –ramas secas principalmente– como parte de las técnicas requeridas en la reforestación. Esta medida contribuye al cuidado de los árboles plantados aportándoles suelo y mayor acceso al agua, especialmente necesario en la primera etapa de crecimiento. “[El cerro] Sí se estaba deslavando mucho, y así ya no”, nos comentó Santos Sinaloa. Ellos buscan acompañar las plantaciones con las obras, como conjunto de medidas requeridas para detener la erosión y, consecuentemente, deterioro del monte. La eliminación de cobertura vegetal a causa del último incendio, ha llevado a la gente a querer hacer obras de retención de suelos en el área. Se estaba trabajando en la construcción de trincheras, principalmente con material del monte que quedó tras el incendio, en la zona contigua a Bajío Largo afectada por el mismo. Pero todavía no saben dónde más se trabajará para evitar la erosión por la pérdida de vegetación a raíz del incendio.

La importancia de este programa, se dijo, también radica en que se lleva a cabo en jornales, por los que perciben un ingreso. Cuando se obtiene el apoyo para el proyecto se designan los jornales, de acuerdo a la organización de los integrantes del ejido. En los años que ha durado este programa ha habido mucha participación de diversas personas, más allá de los ejidatarios. Actualmente es una compensación ante situaciones de falta de cosecha y pérdida de ganado.

Cabe decir que las obras de conservación de suelos y humedad forestales han sido muy bien recibidas. Todas las personas con las que tuvimos la oportunidad de hablar estaban enteradas de estos trabajos, aunque no hubieran participado en su construcción. Clementina Morales, que se dedica a labores de su casa, nos dijo: “No, yo no he ido a ver y tengo ganas de ir a ver esos que pusieron, los gaviones y esos”. Sin embargo, algunos agregaron que los actuales problemas –como el acceso al agua— no se van a resolver con estas medidas, a pesar de los efectos positivos. Juan Mendoza dijo que se requieren obras de almacenamiento o presas para destinarse al riego y al ganado. Esta alternativa, aunque no parece ser compartida por la mayoría, resalta la necesidad de la articulación de acciones para atender la falta de agua y la incertidumbre que ello genera.

Monte: Reforestación

Esta actividad se comenzó en el ejido con las primeras obras de conservación de suelos (fosas individuales y trincheras), como parte de una estrategia integral, con el objetivo de recuperar la zona de Bajío Largo pues, nos comentaron, las dos actividades recuperan el monte en conjunto. En el transcurso del tiempo se ha hecho mantenimiento de la plantación y las obras. Dijeron que tal vez se necesiten otros trabajos posteriormente.

El sitio reforestado se encuentra en la parte alta, afectada anteriormente por un incendio y con erosión fuerte. Como ya se mencionó, durante todos los años de colaboración se ha trabajado esta zona para su recuperación. Ha habido dos reforestaciones. Comentaron que la primera ha sido más exitosa. Álvaro Torres dijo que esto se debe a que la segunda se hizo acabando la temporada de lluvias, lo que dificultó la supervivencia de los arbolitos. Los árboles de la primera plantación “ya están grandes” –alrededor de los dos metros—. Santos Sinaloa mencionó que más adelante se podrían utilizar para su venta.

Afirmaron que se han utilizado las especies locales de pino. También se dijo que lo apropiado es reforestar con todos los árboles del sitio, menos la manzanilla y los álamos, pues no tienen uso.

En cuanto a las opiniones de lo que se ha logrado en la zona, las personas parecen estar optimistas y satisfechos: “Allá están los pinos, se ve como más bonito” (Alejandro Sinaloa). Nos dicen que de no haber hecho todos los trabajos se habría perdido todo el suelo. Además, resalta que las personas ven necesaria la intervención integral, con una combinación de diferentes actividades que aportan a la restauración del monte. Esto se percibe en el siguiente comentario:

Si no le hubiéramos hecho eso [trincheras], pos muchos pinos no hubieran logrado. Muchos se habían aterrado, y muchos se habían secado porque ya no les habían quedado tierra donde estar. Se habían quedado sin raíces. Se les hubiera ido toda la tierra, y de qué hubiera servido haberlos plantado (Santos Sinaloa).

La gente, por las experiencias anteriores, ya sabe qué hacer (quiere que se siga haciendo), aunque los resultados se vean despacio. Mencionaron repetidamente que las acciones

necesarias para disminuir los problemas –resultado de la sequía y para la recuperación de las áreas recientemente quemadas– son trabajos de reforestación con distintos tipos de obras de conservación de suelos. “Plante de pinos para volver el bosque otra vez. [...] Si no hay nada se queda así como están esas peñas ahí: todo se lo lleva el agua. Y luego ya no crece pasto ni nada, nada crece bien” (Cayetano Torres). Nos comentaron sobre la necesidad de hacer las plantaciones en las áreas más secas y dónde no haya regeneración natural, pues son en las que corren mayor riesgo de perder el bosque. “Pos ‘ta muy difícil, porque se quemó. Es que no hay ya semilla. [...] Donde está sin quemarse, allí sí, sí salen pinitos. Porque los mismos pinos, hay unos que tienen semilla, y cae la semilla y ahí nace” (Santos Sinaloa).

Monte: Poda

Los trabajos de poda y aclareo se han hecho para que crezcan mejor los pinos en las plantaciones. Es una técnica que ellos no practicaban, que se vio en talleres. La poda consiste en eliminar ramas: “Así como el pino esté muy ramudo, quitarle, dejarle el puro tronco, para que arribe⁶¹ más. Y sí arriba mucho el monte; ahí donde se quemó ya iba muy bonito” (Santos Sinaloa).

El aclareo se hace para disminuir la competencia entre los árboles que están en crecimiento (área de reforestación): “Hay unos que están más bonitos y otros ‘tan más malos; ‘tons se necesita quitarse [los] más feos, para que los más buenos tengan más vida” (*ibíd.*).

Agricultura: fertilización orgánica

En las parcelas se promovió el uso de fertilizantes orgánicos como alternativa a los químicos; en los talleres les dijeron que estos últimos no son buenos para la tierra. Nos mencionaron que ya no se usa el químico o que se usa poco. En su lugar muchos le agregan estiércol a las parcelas. Florencio Cruz nos comentó que a partir de un taller obtuvo la idea de abonar con materiales del monte; de esta forma su parcela recuperó la fertilidad. Dijo que después los introdujeron en la técnica de la lombri-composta (utilizada por una o dos

⁶¹ crezca

familias) y otros abonos. El *bocashi*⁶² es uno de ellos, pero no lo han utilizado pues lleva ingredientes a los que no tienen acceso.

Agua: captación de agua de lluvia

En una ocasión se hizo un proyecto de captación de agua de lluvia con cisternas. Al parecer no participaron muchos, pero en una familia, en casa de Florencio Cruz, aprendieron a hacerla, y le han dado mantenimiento: “La pila, pues tenemos que cuidarla, que no se golpee [...] o haya algún problema con la llave”. Recientemente se hizo un nuevo proyecto con otra organización (de acuerdo al Programa Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) de la FAO) y la misma familia decidió hacer otra. Florencio, que ya había aprendido a construirla, le enseñó a su familia a hacer la cisterna, sin requerir de capacitación.

Monte: Brechas cortafuego

Las brechas contra-incendio son una medida que ya practicaban en el ejido como prevención. Constituyen una medida para cortar la lumbre, siempre que ésta no sea muy alta y no haya mucho viento. Se han hecho trabajos para realizar y darle mantenimiento a las brechas.

Monte: Cerco

Se solicitó cercar el ejido, pues se busca controlar el movimiento del ganado (que no se salga del ejido y que no entre ganado de fuera). También se sugirió que con ello sería más fácil controlar el saqueo de leña. Al tiempo de las entrevistas se acababa de cercar una parte, lo cual generó problemas con un ejidatario de Molinares y, en consecuencia, disgustos internos.

Organización: Cocina

Algunas mujeres han participado en la preparación de alimentos durante talleres o escuelas. Irma Sinaloa, que ya ha participado en varias ocasiones, nos dijo que se les convoca a través del comisariado ejidal y hacen turnos de dos mujeres por día.

⁶² Tipo de abono orgánico fermentado realizado con ingredientes catalizadores de actividad anaeróbica.

Ahorro de energía: Leña

En algunas casas se construyeron estufas ahorradoras de leña “Lorena”. El hijo de un ejidatario, Juan José Sinaloa, participó como técnico. Con el tiempo algunos quitaron las estufas. Irma Sinaloa nos dijo haberla quitado porque no calentaba la casa en época de invierno; que, sin embargo, sí era buena por el ahorro de leña. En la casa de Florencio Cruz todavía utilizan la estufa; a la señora de la casa le ha acomodado la estufa porque usa menos leña y no produce humo que les dañe, como los fogones. Le han dado mantenimiento para que siga funcionando bien, pero dijeron que ya era necesario construir una nueva. Florencio, dijo, lo hará con sus hijos para que aprendan a construirla. Por otro lado, también ya han entrado otras estufas de ahorro de leña al ejido.

Monte: Reglamento interno

Los ejidatarios buscaron modificar el reglamento interno que otorga el registro agrario con la conformación del ejido:

[...] porque a veces el otro [reglamento] no lo conocían, cómo estaba formado. Entonces dijimos: vamos a ver si nosotros lo podemos hacer, verdad, con apoyos técnicos; también porque nosotros solos no podemos, no sabemos qué se puede poner o que sí. Por eso, y luego, por una parte [...], no dejar que un ejidatario que saliera ¿juera se llevara dos o tres viajes grandes [de madera][...]. Y de ahí fue nomás la inquietud que teníamos algunos de nada más darle unos tres metros que se llevara por temporada de frío, nomás (Florencio Cruz).

A partir de la participación de los ejidatarios se revisó y modificó el reglamento en el que decidieron que ya no se vendería madera; sólo se permite el autoconsumo. Como antecedente se hizo un ejercicio de cuantificación de madera, donde aprendieron la cubicación. Una inquietud importante fue la de la regulación del aprovechamiento forestal. Para el caso de los ejidatarios que ya viven fuera, se quiso establecer a cuánta madera tenían derecho, para que no se sacara para la venta. Los ejidatarios vieron que la actividad forestal para venta no era rentable por el deterioro del bosque y, además, porque no había utilidades para el ejido. Entonces, quedó estipulado en el reglamento conservar el bosque para mejorar el estado del mismo; “proteger la tierra”.

Por otro lado, algunas personas del ejido continuaron con la extracción de madera; mismos que, cuentan, se han presentado en desacuerdo con el reglamento interno en las asambleas. Cayetano Torres comentó que en un librito se explica sobre la protección del bosque y las sanciones por la tala de árboles. Dijo que se utiliza, pero hay a quienes no les gusta y tampoco se ha logrado que se respeten estos acuerdos. Florencio Cruz agregó que este intento ya llegó tarde, pues se buscó el reglamento cuando el bosque se encontraba en un estado bastante deteriorado.

Monte: Manejo forestal

A raíz del gran incendio que afectó en 2011 una gran superficie del ejido, se buscó hacer un buen aprovechamiento del área. Se dijo que se debe sacar la madera restante lo más pronto posible, antes de que suceda otro incendio. Como parte del ordenamiento ecológico del territorio, se recorrió el área incendiada para ver el estado de ésta. Los leños y otros restos del incendio que no sirven para la venta se han acomodado a curva de nivel, como trincheras de material forestal para la conservación de los suelos. Por otro lado, junto con CONTEC, se solicitó un estudio forestal para hacer un proyecto de manejo con aquellos troncos que quedaron en pie. Mientras tanto, se ha sacado madera para uso doméstico y para recuperar los cercos de las parcelas. Al tiempo de las entrevistas, varios esperaban participar en este trabajo para obtener algún ingreso extra.

Monte: Ordenamiento Ecológico Comunitario

Varios comentaron del trabajo que se hizo recientemente para el ordenamiento territorial de El Consuelo. Participaron los ejidatarios, sus hijos, sus esposas y otros familiares.

La actividad, como la relatan, consistió en recorrer el territorio en grupos, para tomar puntos de muestreo con un GPS y registrar datos para la caracterización de la vegetación y del suelo. Se aprovechó para obtener información del área quemada. Un joven nos dijo: “Ahí se va dando uno cuenta cuánto tiene el bosque, cuánto cantidad de tierra se junta; y luego también los pinos que hay, la información que sacan de la plantas que hay en el ejido para conocer más” (Alejandro Sinaloa). Una muchacha, Mayra Sinaloa, nos comentó que le gustó saber la distribución de los tipos de pinos. Dijo que antes no conocía los diferentes tipos que les mostraron en los talleres.

También se realizó un censo comunitario en el que se registró información sobre la forma de vida de las familias pertenecientes al ejido. Un señor nos platicó su experiencia: “Preguntaba de cómo vivían, que alimentación comían, si tenían letrinas y no me acuerdo que más. Me gustó mucho para saber de muchas cosas de cómo vivía acá cada gente en sus casas. Diferente, no todos somos iguales” (Cayetano Torres).

Posteriormente se realizaron los mapas con las características particulares del territorio. Muestran, por ejemplo, las áreas donde se pueden hacer los distintos trabajos. El resto de la información fue organizada por CONTEC en un documento final, el “librito” del OET del ejido. Monserrate Mendoza nos contó haber participado cuando se entregó el documento final al ejido. Le tocó colorear y pasar a leer en la asamblea sobre los trabajos que habían realizado. Nos comentaron que estos estudios sirven al ejido para saber qué se puede hacer en el mismo. Sin embargo, varios dicen no haber visto el libro.

Este trabajo fue la actualización del primer OET que se realizó hace casi una década con el equipo de CONTEC. En aquella ocasión se hizo el mapeo completo del ejido. Don Gumercindo Torres nos dijo que se incluía el territorio ejidal sin los errores de mojoneras que sucedieron después. La metodología se basó también en recorridos y sistematización del conocimiento de los habitantes del ejido.

4.52 GOBERNABILIDAD

Defensa legal del territorio: Ejido

Las acciones agrarias han sido la conformación del ejido y después la ampliación del territorio del mismo. La primera fue labor de muchos años, pues había una lucha por el territorio con unas personas que se decían propietarios, y donde al final los ejidatarios contaron con el apoyo del equipo de CONTEC. Sin embargo, había quedado pendiente una parte del territorio, mismo que se anexó hasta hace poco, después de varios años de gestión.

Algunos dicen no estar conformes con la última delimitación del ejido, pues al parecer quedaron mal ubicados los puntos que marcan los vértices del terreno. Este problema no es muy claro: algunos dicen que se debe a los intereses de diferentes

ejidatarios. Sin embargo, la conformación y ampliación del ejido han sido claves para el trabajo con la comunidad; desde que las obtuvieron dicen ya no tener problemas con cuestiones del ejido. Pero es claro que sí hay fuertes desacuerdos entre algunos que han estado como líderes o autoridades.

Organización: Administración

Las actividades que se van a realizar se platican y deciden en reuniones o asambleas. Las personas ya se reunían para asuntos comunes de El Consuelo. Sin embargo, cuando llegó CONTEC no se encontraban familiarizados con la administración agraria. Tomaron talleres sobre cómo hacer las asambleas, empezando por anunciarlas con tiempo.

Las reuniones son convocadas por iniciativa de las autoridades o, a veces, por petición de CONTEC. Se revisan los temas de interés de los ejidatarios para planear y organizar los talleres o las labores que realizarán, con apoyo de la organización civil.

La participación en las actividades ha sido diversa. Hay quienes no asisten a las reuniones, pero sí a las prácticas o faenas; en las cuales se ha juntado mucha gente y se han organizado por equipos. Un ejemplo es la construcción del gavión, para la cual hubo una amplia participación para las distintas tareas.

4.53 DISCUSIÓN

Las acciones abarcan diversos caracteres y alcances. Algunas actividades podrían denominarse instituidas al formar parte de un aprendizaje que no sólo incluye el manejo técnico, sino que influye en la forma de trabajar y compartir el conocimiento. Son parte de un proceso de apropiación. Es el caso de las obras para la recuperación del suelo y el bosque y de la delimitación y conformación del ejido.

Los resultados en general han sido positivos; sin embargo, la magnitud de los problemas ambientales que se expresan en el lugar y de los conflictos internos también retratan un escenario desafiante. Éste, de acuerdo a reflexiones externadas por integrantes del ejido, puede ser un punto de reforzamiento de las acciones que implican

un buen manejo o puede fomentar acciones individualistas además ligadas a cadenas de degradación ambiental.

Un tema que surge constantemente y que se presentó como una preocupación de prioridad durante el trabajo en el ejido, es la organización para la planeación y toma de decisiones. La capacitación en temas que refieren al buen manejo dentro de las actividades económicas no es suficiente para la construcción de mejores alternativas. La organización es muy importante, y si junto con la capacitación no se lleva a cabo una labor importante de planeación colectiva, el uso de técnicas puede tomar un papel en la individualización de las tareas y la monetarización de la economía y fomentar problemas de violencia, tala, etc. sin representar un escenario de bienestar real y autonomía. Como lo mencionó Álvaro, puede generarse una “costumbre” a los apoyos.

En este tema, surge una pregunta: ¿Se está creando dependencia a los programas y pagos en los proyectos? La valoración de los aprendizajes y uso de las herramientas prácticas para actuar sobre el medio, como sujetos que construyen puede representar la alternativa ante una relación dispar y una que es consciente de sus recursos y los maneja para crear escenarios de un *buen vivir*.

Con ello entra otra cuestión, ¿cómo se plantean esos escenarios? El conocimiento y aplicación de prácticas en temas específicos (reforestación, manejo de suelos, etc.) forma parte de la experimentación en sistemas integrales de manejo de los ecosistemas. Sin embargo, la planeación general implica la búsqueda de consensos y un recurrir constante a la reflexión en torno a las condiciones que viven las personas del ejido El Consuelo. El enfoque de género se considera muy importante como parte de incentivar la participación de las mujeres en los asuntos comunitarios. En el caso del ejido, tal vez ello requiera de actividades donde se promueva especialmente la organización de las mujeres y su injerencia en la vida de la comunidad. CONTEC podría apoyar algunas iniciativas para que las mujeres tengan un papel de mayor fuerza en la estructura ejidal y comunitaria.

Finalmente, el camino andado, aunque actualmente parece enfrentarse a condiciones más críticas para el estado de los ecosistemas, los sistemas de manejo y la sociedad local, implica un accionar que la gente identifica para el mejoramiento de las

condiciones de vida en estas áreas. Que se haya quemado el monte no les quitó las herramientas que ellos poseen para organizarse en el trabajo que implica su recuperación.



Imagen 21. Los jóvenes han sido partícipes de la experiencia educativa en el ejido a través de su colaboración en el teatro y en diversas actividades que incluyen a toda la comunidad



Imagen 22. Las trincheras en los arroyos retienen el suelo y otros materiales



Imagen 23. El gavión es la obra de mayor infraestructura que CONTEC ha promovido en el ejido El Consuelo; es parte de una estrategia de manejo de cuencas en la zona



Imagen 24. Las obras de conservación de suelos y humedad forestales se han trabajado por varios años y se ha abarcado una gran extensión territorial



Imagen 25. La humedad y la retención de semillas que proporcionan las trincheras ayudan a la conservación del bosque



Imagen 26. Las reforestaciones que se hicieron en los primeros años de trabajo con CONTEC ya alcanzan los dos metros de altura



Imagen 27. La reforestación es una actividad que las personas del ejido reconocen necesaria para el estado actual del bosque



Imagen 28. La conformación del ejido conllevó su ubicación en el plano; en la imagen un joven y un señor del ejido localizan principales sitios dentro del polígono



Imagen 29. El material seco que dejó el incendio se utilizó para hacer trincheras o para cubrir otras necesidades de las familias



Imagen 30. Los mapas que resultaron de los recorridos muestran diferentes atributos del territorio ejidal

La idea de la complejidad es una aventura
Edgar Morin
(2004)

La investigación que guió esta tesis resultó en el adentramiento a un ambiente particular que incluye la acción de dos grupos de la sociedad civil –CONTEC y la comunidad agraria El Consuelo– a partir de las visiones de ambos sobre una misma problemática. En este caso, la problemática ambiental en comunidades indígenas de la ST es una consecuencia del modelo de vida moderno, basado en la economía neoliberal –desarrollista– que no considera los procesos de la naturaleza y, por lo tanto, genera una cadena de destrucción de los ecosistemas y recursos naturales, así como grandes afectaciones a los sectores sociales cuyo sustento –no sólo material– depende del manejo directo de los mismos; condición profundizada por diversos autores (Esteva, 1992; Fernandes y Sampaio, 2008; Fernández, 2011; Leff, 1998; Martínez Alier y Roca, 1995; Morin, 2006; Porto Gonçalves, 2001; Santos, 2009). Las condiciones de inequidad que conlleva, son fomentadas por el abuso del poder mediante la opresión de sectores de la sociedad, particularmente de los pueblos originarios (Bonfil, 1990; Durán, 1990; Fernández, 2011).

La reconstrucción conceptual de CONTEC, generada como producto de la investigación, abarca sus acciones en las comunidades, particularmente en el ejido El Consuelo en cuanto a la resolución de los problemas ambientales. La acción de CONTEC se cimienta en el análisis de la realidad descrita. Frente a ello, se propone confrontarla abordando las necesidades de las comunidades a partir de la construcción de conocimientos que las favorezcan, y les otorguen herramientas para liberarse de las fuerzas de poder que las oprimen. La adecuación e implementación de un modelo educativo sustentado en los principios de la educación popular (Dascal, 2004; Freire, 1970 y 1997), contempla la problematización de la realidad para construir respuestas prácticas enfocadas en una visión de *ser en el mundo*.

La construcción de conocimientos mencionada y la acción desde esta perspectiva nace de una convicción de respeto a la sabiduría local y del establecimiento de puentes de

comunicación entre la sociedad *rarámuri* y las instancias e instituciones externas. Al mismo tiempo, se deriva que la misma relación CONTEC–ejidos y comunidades *rarámuri*, representa una relación recíproca que trasciende las acciones por sí mismas, hacia la construcción inter-cultural que se contrapone a la hegemonía homogeneizadora.

La acción impulsada por CONTEC está ubicada en los efectos que los procesos políticos, económicos, ecológicos y sociales (a escalas nacional, estatal y regional) tienen en la forma de vida de los campesinos en la ST. El abordaje de la problemática es un proceso histórico de la acción educativa que enfrenta la realidad dinámica de las comunidades; lo que ha derivado en la necesidad de adaptación y de re-planteamiento de proyectos y objetivos específicos. Un ejemplo de ello es que, desde sus inicios, CONTEC acompañó la labor de capacitación con la defensa legal; enfocándose en la problemática en torno al manejo forestal y posteriormente ampliándola a otros subsistemas de la economía campesina, al tiempo que se han afianzado estrategias como la vinculación e investigación para fortalecer la labor en torno a la formación de capacidades para estimular a la economía campesina.

La visión presentada implica impulsar la economía *rarámuri* con las siguientes directrices:

- la diversificación de actividades y sistemas de manejo que brindan los insumos que requieren las familias;
- la generación de ingresos monetarios como estrategia complementaria que permita movilidad fuera del sistema tradicional campesino y el acceso a la educación;
- las actividades que favorezcan a las instituciones sociales colectivas locales; y
- la construcción de consensos sobre la forma de vida en el intercambio cultural que conlleve el empoderamiento de las comunidades.

Ahora bien, ¿cuáles son los alcances o efectos de la trayectoria abordada? Este cuestionamiento abarca una amplia discusión. A continuación se mencionan algunos asuntos particulares –de acuerdo a la educación, interculturalidad y solución de problemáticas ambientales–.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es atípico al contexto en que se presenta, pues representa nuevas posibilidades de aprendizaje para las familias; las cuales se sorprenden de lo aprendido y de lo que aún queda por aprender. Freire (1997) habla de este asombro ante el aprendizaje, como un ingrediente necesario para poder llevar a cabo una educación que sea parte de la construcción de la realidad local.

No es casual que la curiosidad y participación de las personas involucradas se haya incrementado, pues han sido respuesta a su propia lectura de la problemática que viven. Como ejemplo: la lluvia depende de que haya bosque; y que haya bosque depende, en este caso, de la acción colectiva para encontrar una forma de obtener ingresos que no sea la tala, y de las labores de restauración ecológica. Esto no implica, como ya se vio en los resultados, que no haya conflictos respecto a la toma de decisiones, o que todos estén de acuerdo y esperanzados de que ésta sea la manera en que se deben hacer las cosas; sino que las personas involucradas, pertenecientes a las dos comunidades epistémicas, conciben una realidad en la que se puede incidir para buscar un *buen vivir*.

Los temas de trabajo –manejo para la conservación del bosque, administración agraria, ecotecnologías para la vivienda, suelos agrícolas y manejo territorial– corresponden a las necesidades planteadas por las personas del ejido. La fuerte participación de algunas personas del mismo, principalmente los que se han concebido como técnicos comunitarios, ha conllevado una formación que puede ser sostén de la participación de la comunidad, en los temas para llevar a cabo acciones o proyectos en los temas de trabajo mencionados.

Los comentarios de las personas del ejido mostraron que los beneficios que se han obtenido trascienden el nivel personal, puesto que están direccionadas a beneficiar a los núcleos familiares –en el caso de la captación de agua de lluvia, las estufas ahorradoras, la retención de suelos en las parcelas y el dinero que se obtiene de los jornales– o a la comunidad. Incluso los beneficios ecológicos de la conservación y restauración del bosque podrían sobrepasar el nivel ejidal. Hay actividades que están orientadas a la comunidad como estructura ejidal; tal es el caso de las acciones que comportan la planeación sobre el territorio y las herramientas de gobernabilidad (el PMF, el OET y el reglamento interno): las cuales favorecen al colectivo de manera distinta en que lo hace el buen estado de los

ecosistemas; pues está orientado a fortalecer la organización para la toma de decisiones y para la coordinación de las acciones. Estos procesos podrían ser los que encaminen a un empoderamiento local, como fundamento para un manejo de los ecosistemas y recursos con mayor autonomía; así como a disminuir la dependencia en la relación –para la innovación teórico-práctica– entre el ejido y CONTEC.

El alcance del trabajo se imprime, también, en los procesos participativos. Se ha procurado que la participación sea voluntaria, a través de la organización agraria local. Los más involucrados son los integrantes de un grupo de ejidatarios; sin embargo, la concurrencia se ha ampliado en distintas actividades, principalmente prácticas. Se han involucrado jóvenes y mujeres en actividades en las que no solían participar. Aunque algunos estuvieron poco involucrados activamente, conciben que el trabajo con el equipo de CONTEC los incluye a todos. Por lo tanto buscan tomar parte, ya sea en la continuidad de las actividades que se han realizado, o en nuevos temas. Ello indica que la enseñanza-aprendizaje en el ejido ha sido una forma de promover la participación de la comunidad agraria en los temas que los conciernen.

Las actividades corresponden a programas y, dentro de éstos, a proyectos específicos, que generalmente van aparejados a la apropiación de técnicas o conocimientos relativos a sistemas de manejo de la economía campesina. En este sentido las acciones están, primero, orientadas a las actividades productivas: en agricultura, al mantenimiento de la fertilidad del suelo; en recursos forestales, al aprovechamiento de recursos no maderables y al ahorro de leña; en diversificación económica, a la obtención de ingresos a partir de la comercialización de productos y servicios (ejemplo de esto se da en otras comunidades con las que trabaja CONTEC).

Para el siguiente párrafo: sinónimos de "manejo": uso, conducción, aplicación, utilización.

La problemática ambiental narrada incluye una fuerte degradación ecológica y condiciones críticas que han mermado la productividad de las actividades que sustentan la economía campesina; ambas condiciones se encuentran fuertemente relacionadas, por lo que para estimular la economía campesina, se han propuesto objetivos importantes para el mejoramiento del estado de los recursos y los ecosistemas. La problemática que implica

el deterioro del bosque afecta a todo el sistema de vida campesino; de ahí que las actividades enfocadas en el impacto sobre los ecosistemas también impactan a los sistemas productivos, sea a corto, mediano o largo plazo. Es el caso de las muy recurridas obras de conservación de suelos forestales por la pérdida de vegetación y la fuerte erosión que ha sufrido el terreno a causa de un mal manejo forestal. El OET y el PMF se utilizaron como instrumentos de planeación de los sistemas de manejo, de acuerdo a las características y estado de los ecosistemas; por lo tanto, están orientados a atacar las problemáticas de manera integral, reconociendo la importancia de la salud ambiental en la vida campesina. En este sentido, estas herramientas tienen un enfoque de manejo concordante a nivel paisaje –con sus mosaicos físico-biológicos, que abarcan los distintos tipos de manejo de la comunidad–. También la continua labor de conservación y reforestación en el área de Bajío del Coyote (con obras de 10 años de antigüedad) hacia un manejo de cuenca, ha conllevado transformaciones en el paisaje. Éstas implican cambios en una gran diversidad de procesos y elementos del mismo: flora, fauna, disminución de la erosión, sucesión ecológica, captación de agua, etc.

Sobre las actividades en concreto, la apropiación tecnológica es central en el trabajo de CONTEC. Ello ha guiado las capacitaciones al conocimiento y aplicación de distintas ecotecnologías o técnicas, que aportan al cuidado de la naturaleza y al bienestar social. Entre las que se han promovido con las familias del ejido están: obras de conservación de humedad y suelos forestales y agrícolas; reforestaciones y mantenimiento de vegetación; brechas cortafuegos; estufas ahorradoras de leña; sistemas de captación de agua de lluvia con cisternas de ferrocemento; y fertilización orgánica. De acuerdo a las perspectivas de los entrevistados, aquellas que han generado mejores resultados son las obras de conservación de humedad y suelos, especialmente las forestales junto con las reforestaciones. También se han mejorado algunas parcelas con las obras y la fertilización. En el caso de las estufas ahorradoras y del sistema de captación, parecería que no se logró una adecuación de las técnicas a la realidad local; ya que las primeras se quitaron en su mayoría y en el segundo, al entrar un programa con apoyo para ferrocisternas, las personas no utilizaron la tecnología de captación de agua, a pesar de enfrentar un problema de falta de agua por la sequía. Analizando esta situación, los relatos de las

personas sobre los trabajos en el monte indican que son ahora muy aceptados, porque han visto los resultados favorables que conllevan: tal vez se puede recuperar el bosque como resultado de un trabajo integral con las acciones que ya se han ido llevando a cabo. En el caso de las estufas, parece ser que sí se logró ahorrar leña, pero no se calentaba el hogar.

El éxito de la conservación en el bosque puede deberse a la concentración de esfuerzos, con una planeación sobre el territorio, que ha tenido una magnitud mayor de beneficios y que, al integrarse con distintas técnicas, ha generado resultados claros sobre un objetivo principal de los habitantes del ejido: cuidar el bosque, recuperarlo.

Este escenario ocasiona cuestionamientos sobre la metodología para la promoción de las tecnologías, de manera que éstas generen beneficios francos que conlleven a su posible apropiación por los actores locales. Aunque ya se mencionó que es de gran importancia tener una visión amplia de las necesidades o problemas que enfrenta la gente, en este caso podría ser también de provecho la planeación para concentrar los esfuerzos hacia objetivos específicos; que se puedan llevar a cabo estrategias integrales y que se logre optimizar los recursos (humanos, económicos, etc.). Al ver los resultados y entender los posibles alcances de éstos a plazos de tiempo mayores, las personas se encuentran más entusiasmadas y curiosas por la aplicación de los conocimientos.

Como ya se mencionó, la construcción que ambos promueven difiere del modelo hegemónico y se sostiene por valores como el cuidado y la recuperación del ecosistema y el trabajo colectivo. Mediante la pedagogía utilizada en los 13 años de trabajo, CONTEC y El Consuelo han podido establecer las necesidades que implica la resolución de algunos de los problemas a los que se enfrentan; de igual manera también se han concientizado de la relevancia que tienen ambos actores en la misma. Sin embargo, la epistemología que construyen y comparten las comunidades de este estudio plantea desafíos: la problemática detectada es amplia y compleja, y las formas de abordarla son diversas y, en muchos casos, desconocidas. Estos desafíos, a través del método educativo basado en la educación popular, se presentan como parte de una realidad que requiere de la participación de los actores involucrados. La participación e inclusión de la mancuerna ONG-comunidad agraria, frente a la problemática, resulta sumamente valiosa.

Más que centrarnos en una evaluación de impactos, se buscó conocer las perspectivas que pudieran elucidar los componentes implicados en el diálogo y los procesos que se llevan a cabo, por lo que no se sabe en qué medida se han resuelto los problemas. Pero ha sido claro, durante este ejercicio, que la capacidad de resolver los problemas ambientales no depende del todo de los elementos de una receta, sino de la conformación de una epistemología capaz de impulsar las capacidades y habilidades concretas, para enfrentar la incertidumbre y la dinámica de los sistemas ambientales. “[L]a capacidad de aprender [...] para transformar la realidad, para intervenir en ella y recrearla, habla de nuestra educabilidad” (Freire, 1997, p. 67). Tuvimos la oportunidad de entablar un diálogo que implica –más allá de los logros puntuales que pueda alcanzar a corto plazo en distintas áreas de una problemática ambiental dada–, una plataforma para el ensayo y error de ideas y técnicas, encaminadas a un abordaje integral de las problemáticas, fundamentado en una ética y política que guíen el diálogo.

La problematización que la pedagogía pretende aclarar pone en el mapa a distintos elementos que dificultan el *buen vivir* desde una visión crítica; al dialogarse se hacen comunes. De esta forma, la acción para resolver los problemas locales (fruto de un tipo de relación entre sociedad y naturaleza), desde una aproximación ambiental, puede representar la construcción de alternativas a los problemas analizados desde la comprensión de su injerencia en la realidad.

Un aspecto clave y que trasciende la mera generación de conocimiento es la vinculación con la gestión del territorio –incluyendo a los ecosistemas y recursos naturales y a las instituciones y reglas sociales en torno a los mismos–. Ello le confiere carácter político a la acción educativa de CONTEC, característica que le da un carácter constructivo e histórico (Freire, 1997), al direccionarse al fortalecimiento de la organización local. En perspectiva a la problemática general, ello implicaría la posibilidad de transformar las relaciones que mantiene la comunidad agraria con el exterior, hacia un escenario más equitativo, donde el control sobre el territorio y los recursos sea local, incluyendo a la comunidad.

La enseñanza-aprendizaje no se limita a los temas tratados como aprendizajes, sino que se acompaña de una ética, una política y una epistemología que mediante la praxis se

fortalecen y modifican. La ética reflejada incluye: el respeto a la naturaleza; el trabajo y conocimiento compartido; la organización, y la reflexión sobre la forma de vida. Los valores de respeto y trabajo de CONTEC se encontraron con la búsqueda de bienestar de las personas del ejido. Ello ha resultado en una relación que promueve la solidaridad y la construcción de un camino alternativo mediante los esfuerzos y recursos locales, dando las bases para un *buen vivir*.

La política implicada en la colaboración se encuentra en el diálogo entre la estructura de trabajo de CONTEC y el bienestar que se propone el ejido. Algunos casos de la trayectoria han resultado especialmente exitosos en cuanto a la magnitud de sus alcances –a diferentes plazos de tiempo– en la construcción de un *buen vivir* local. La estrategia legal de la OC y la estrategia de apertura y comunicación de El Consuelo llevaron a la obtención oficial de su territorio. Posteriormente se desataron otros procesos de fortalecimiento de la gobernanza local. El *buen vivir* requiere de una dirección adquirida a través de la apropiación de una política; la cual, debe mantenerse en retroalimentación con la ética y práctica que se incluyen en la vivencia de la realidad. La reflexión integrada en el diálogo intercomunitario gira en torno a la vida que se busca llevar, para profundizar en alternativas para alcanzar un *buen vivir* realizable.

5.1 MODELO DE INTERACCIÓN

La apremiante epistemológica del trabajo impulsado por CONTEC, hizo factible la conceptualización de la interacción entre éste y el ejido El Consuelo. Creemos que este modelo describe elementos que resaltan de dicho diálogo y que pueden compararse con otros casos de diálogo en otros contextos. En este caso, nos basamos en los tres grandes temas que conciernen a este trabajo: la resolución de problemas ambientales, la educación no formal y el diálogo de saberes o interculturalidad. Estos tres temas se cruzan en la experiencia práctica y son parte de la construcción de alternativas. A continuación se describen las principales características de este modelo.



Figura 17. Sistema de diálogo para el saber ambiental

El ejido El Consuelo es un ejemplo de comunidad agraria de tradición indígena. “[U]no podría afirmar que la mayor parte del territorio, por no decir que en todas sus regiones, uno de los componentes de su identidad se da por la presencia o impronta de las etnias indígenas” (Durán, 1990). Es claro que cada comunidad es distinta y también los contextos que la acompañan; sin embargo, comparten algunas características generales (Boege, 2008; Bonfil, 1990; Toledo y Barrera-Basols, 2008; Warman, 2003) Durante nuestro trabajo resaltaron las siguientes:

Epistemología empírica y corpus. La forma de abordar los problemas de los habitantes de El Consuelo es de acuerdo a la experiencia, a lo que observan y viven cotidianamente; lo cual conforma un sistema de conocimientos, creencias y prácticas particulares (*kosmos-corpus-praxis* como lo refieren Toledo y Barrera-Basols (2008)) y se refleja no sólo en la concepción de la problemática que nos expresaron, sino también en

una comprensión de especial integralidad, al menos de su realidad más próxima y cotidiana. Esta forma de percibir la realidad se refleja en el lenguaje; que, por ejemplo, se logra a través de los dibujos que han utilizado los técnicos como instrumento para capacitar o las personas, con el fin de describir a su territorio y a los elementos del mismo.

Los conocimientos que respaldan la vida campesina en el ejido El Consuelo van de acuerdo a los ciclos y ritmos de la naturaleza, mismos que determinan los ciclos y ritmos de la producción. Así se enfrentan a problemas de diversa índole que los ponen a prueba, lo que conforma un sistema de aprendizaje basado en la práctica, pero también marcado por una cosmogonía y un entendimiento de la relación hombre/sociedad con la naturaleza –el mundo en sí-. Al ser vivencial, la generación de conocimientos parte de un *corpus* y *cosmos* existentes (Freire 1997), por lo cual en un proceso de enseñanza-aprendizaje conserva una coherencia entre los nuevos aprendizajes y el punto de partida que éstos representan.

Las historias que nos relataban las personas del ejido abarcaban a los elementos de su cotidianidad; los encontramos, en su mayoría, en torno al manejo de los recursos naturales. A través de la vivencia, unida al *cosmos* y al *corpus*, las personas se enfrentan a problemas; con estos elementos forman una visión de su realidad, misma que buscan enfrentar y construir cotidianamente. En la agricultura del ejido se utilizan algunas técnicas para sobrellevar la producción ante la falta de humedad para los cultivos; así como rituales que se solían llevar a cabo como parte del ciclo de la lluvia. El planteamiento de acciones en torno a la sequía y a la falta de acceso al agua podría partir de acciones que ya se llevan a cabo, para fortalecerlas o integrar otras tendientes a obtener mejores resultados. De esta manera se respetan los conocimientos y estructuras locales, mientras que se generan estrategias de acción o sistemas de manejo más integrales.

Tradición práctica y cultural dinámica. Como parte de la sabiduría local, los conocimientos se ponen en práctica y se genera una tradición dinámica a partir de las acciones que constituyen la vida cotidiana campesina.

Los sistemas de manejo que son parte de la economía campesina son también históricos. La historia ambiental los determina, así como la tradición práctica y cultural que los ha edificado, pero que también los modifica por su carácter cotidiano –donde las

personas se enfrentan a la incertidumbre y complejidad de los procesos ambientales (condiciones sociales y ecológicas poco predecibles)–.

La sequía a la que se enfrenta la comunidad agraria, la abordan práctica, teórica y espiritualmente. Nos hablaron de que antes, para que llegara la lluvia se danzaba. Eso ya no se hace, a pesar de la preocupación de muchas de las familias, lo cual sitúa a la problemática en un tiempo histórico y en un contexto específico; el cual, en este caso, puede relacionarse con algunos procesos de enajenación que nos describieron: la educación escolar y la fragmentación social que se expresa en alcoholismo, violencia y drogadicción.

Territorio/paisaje de influencia: El territorio de influencia de la comunidad trasciende los límites político-administrativos, ya que las actividades realizadas en el mismo implican otros procesos ecológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. La historia ambiental se ubica en el territorio donde: han vivido por generaciones; tienen las parcelas en que cultivan, pastan y buscan agua los animales libremente; obtienen leña y materiales para su vivienda; y han sacado madera para venta. A través del manejo de este territorio se ha requerido de una gobernanza del mismo –incluidos los ecosistemas, recursos naturales e interacciones socio-culturales que integra–. La comunidad no existe sin el territorio ni viceversa, pues el territorio ha sido formado y transformado por las personas que lo manejan.

El ejido El Consuelo fue decretado recientemente y la mayoría de los ejidatarios y sus familiares habitan en las poblaciones ubicadas en territorio vecino. Algunos componentes de la gestión ambiental se han podido abordar desde la estructura ejidal, como la incorporación de estrategias de mejoramiento de las parcelas; sin embargo, se deben de atacar otras acciones con una visión más amplia del territorio de influencia. Al momento de realización del trabajo en la localidad, CONTEC estaba en coordinación con otra organización que apoya estos trabajos en el ejido vecino, para apoyarse y generar nuevos esquemas de trabajo. Lo cual implicaría una recuperación más efectiva, de acuerdo al manejo de cuenca.

Necesidades inmediatas. Siendo un sistema centrado en la producción primaria para el autoconsumo, la economía campesina se hace día a día, temporada a temporada,

ciclo a ciclo. Esto implica un enfrentamiento cotidiano con las necesidades, básicas principalmente, que se busca satisfacer a través de la diversificación, con el trabajo humano y el propio funcionamiento de los sistemas de manejo. Los sistemas sufren modificaciones de distinta índole, por lo que los esfuerzos también requieren modificarse o compensarse. Las características del sistema de manejo y de los esfuerzos influyen en el plazo en que su funcionamiento se puede mantener.

El incendio en 2011 fue un evento repentino y un tanto inesperado que cambió por completo las actividades y rendimientos que conforman el ciclo anual. Ante situaciones como estas se requieren respuestas para solventar las afectaciones y resolver al menos las necesidades más inmediatas para sobrellevar el año. Las estrategias ante la incertidumbre de los socio-ecosistemas no sólo implican respuestas a corto plazo; los conocimientos y prácticas comprenden estrategias que ayudan a incrementar su capacidad de respuesta o a disminuir el riesgo de eventos “catastróficos”. La prevención de incendios es parte de éstas.

Visión/aspiraciones a futuro. Las familias y la comunidad de El Consuelo se plantean ciertos planes para mejorar los elementos importantes de su vida y del ambiente. Éstas están ligadas a la búsqueda de su bienestar, que se relaciona con el medio del que obtienen los recursos naturales y la satisfacción de las necesidades cotidianas.

Los rubros en que se encontró que se puede incidir para mejorar la situación de las familias son: agricultura, familia, monte, capacitación, economía, organización y comunidad. Algunas aspiraciones mencionadas en El Consuelo fueron: ingreso monetario, mayor organización en las actividades de importancia comunitaria, mejores condiciones del bosque, mayor acceso al agua y nuevos aprendizajes que apoyen sus actividades.

Historia de injusticia ambiental. Las desventajas que viven los integrantes del ejido son el resultado de relaciones no equitativas con los sistemas de vida externos a su realidad local. Ello implica la falta de autodeterminación sobre áreas de gran importancia para una gestión local, acorde con sus aspiraciones y actividades. La falta de justicia ambiental (Martínez Alier y Roca, 1995) los ubica en el centro de las problemáticas ambientales –en el aprovechamiento de algunos recursos naturales de interés nacional o internacional, la educación, la política, el comercio (legal e ilegal), por mencionar algunos

ejemplos-; y la resistencia que hacen estas comunidades, donde también se unen organizaciones, es el ecologismo de los pobres.

La problemática de la ST es parte de la relación de desigualdad que se inició desde la colonialización y que se ha mantenido con el surgimiento del Estado-nación. Los cambios legales en la tenencia de la tierra; las políticas públicas que buscan la industrialización de la producción rural; la educación formal enajenante; el asistencialismo y los mega-proyectos son ejemplos actuales nombrados por CONTEC. La desventaja de la globalización del sistema jurídico y económico, es la pérdida de autonomía sobre los recursos y el territorio (Porto Gonçalves, 2001), y se refleja en la presión histórica por los recursos forestales, que son una causa de la pérdida de cubierta vegetal. Esta problemática representa la regla: la degradación es cada vez más crítica y afecta fuertemente a los grupos que se relacionan más directamente con la naturaleza, incrementando la injusticia ambiental.

Estrategias político-organizativas e institucionalidad. La comunidad se ha ido conformando a través de la toma de decisiones y acciones de interés común, que implican reglas o normas. Éstas pueden ser sobre la gobernanza del territorio y los recursos naturales para su manejo como estrategia de la comunidad, al incursionar por caminos que constituyan posibles alternativas en la búsqueda de su bienestar; y en la mejoría de algunos aspectos de la vida compartidos por todos (Ostrom, 2000). Una buena capacidad de organización puede llegar a generar gran estabilidad y flexibilidad, a la que no se le compara ninguna institución externa; dado que las reglas incluyen las prácticas de manejo y conocimientos que representan las estrategias de vida de la comunidad. Es a través de las instituciones que el grupo de beneficiarios obtiene las herramientas para obtener lo que quieren (*ibíd.*).

La colaboración con el equipo de CONTEC se promovió ante la necesidad del reconocimiento legal del territorio en que las familias han sembrado y manejado los recursos forestales tradicionalmente; más adelante se amplió a temas de interés de la comunidad, a partir de los talleres de capacitación, lo que implica que la organización se ha centrado en el manejo de los recursos de uso común. Ello ha desatado una discusión relativa al aprovechamiento o a la conservación forestal. La capacitación con CONTEC

implicó herramientas para hacer el reglamento tendiente a controlar la venta de madera; aunque la operatividad de estas normas parece no ser muy eficaz. El manejo de los recursos de uso común suele ser más efectivo si depende de las instituciones internas (la organización de la propia comunidad) (*ibíd.*); sin embargo, las relaciones de poder con el exterior han mermado esta capacidad de decisión sobre su territorio y recursos. El apoyo de CONTEC, dirigido a la organización local para la conservación, por ejemplo, puede ayudar a fortalecer las instituciones internas.

La realidad a que se enfrenta esta comunidad es, en general, producto de procesos externos a la misma, pero cuyos impactos se expresan localmente, afectando la forma de vida de las comunidades locales. Ante este escenario, las organizaciones civiles suelen fungir como interventoras o mediadoras con otros sectores sociales para el planteamiento de acciones –aunque no siempre representen los cambios necesarios–.

Creemos que el caso de CONTEC representa una labor que se apega a la realidad local y que busca la participación de la comunidad; lo cual implica que la colaboración puede ser un ejemplo de interacción que aporte a la verdadera solución de las problemáticas ambientales. Las características que le confieren como ONG y por su particular labor se destacan a continuación:

Ética. Los principios de acción fundamentan el tipo de organización a nivel operativo y la forma en que intervienen en el contexto y en las relaciones sociales. Los referentes éticos que encontramos en la acción de CONTEC son: (1) la solidaridad hacia las comunidades campesinas e indígenas y la defensa de sus derechos (territoriales y ambientales), mediante una labor enfocada a las necesidades de las mismas; (2) el respeto a la naturaleza y su fortalecimiento en la relación sociedad-naturaleza, con un enfoque de la conservación y manejo para el buen vivir; (3) el trabajo como centro del esfuerzo del equipo operativo y para la generación de una trayectoria con las comunidades; (4) el aprendizaje sobre la realidad local y la forma en que las comunidades abordan la misma; (5) la socialización de conocimientos y tecnologías para promover su apropiación; (6) la investigación o problematización de la realidad como base para la implementación de acciones; (7) la transparencia en el enfrentamiento de las problemáticas, con una política

abierta de resistencia a la opresión de las comunidades agrarias; y (8) la comunicación con las comunidades y otros sectores sociales, para la construcción social.

“La comprensión del ser en el saber, la compenetración de las identidades en las culturas, incorpora un principio ético que se traduce en una guía pedagógica; más allá de la racionalidad dialógica, de la dialéctica del habla y el escucha, de la disposición a comprender y ‘ponerse en el sitio del otro’” (Leff, 2008, p. 215). Los desafíos en esta interacción no son sólo la resolución de los problemas en el ejido El Consuelo. CONTEC se enfrenta a quién es CONTEC, qué hace, para quién, por qué. Dada la naturaleza de la problemática, la OC necesita ser capaz de transformarse constantemente.

Visión política. Hermanada a la ética, sostiene la postura de intervención que da sentido a la existencia de la OC en una realidad dada. Las OSC son una forma de empoderamiento del tercer sector, al participar activa y conscientemente en la sociedad.

CONTEC se presenta como un actor que busca asegurar la gobernanza local colectiva sobre los recursos naturales. Su política es transparente: enfoca su labor en el ámbito legal para defender los derechos de las comunidades campesinas sobre el medio ambiente y el territorio en que habitan; lo cual implica la confrontación abierta con otros actores que pertenecen a los grupos de poder, cuyos intereses se contraponen al bienestar de las familias, las comunidades y el respeto a la naturaleza. Por otro lado, el método educativo tiene como base una ideología de la emancipación, reconociendo que la construcción social que se requiere, en contextos como los que enfrentan las comunidades, exige primero el empoderamiento de las mismas para estar en posibilidad de ejercer la *praxis* de su realidad en torno, principalmente, al manejo local de los ecosistemas y recursos naturales.

Epistemología (ambiental). La visión de la realidad que tiene CONTEC abarca los problemas ambientales desde sus componentes sociales, ecológicos, políticos, económicos y culturales, lo cual implica sistemas que incluyen diversas escalas. Es a partir de esta visión que se busca incidir.

El trabajo que promueve CONTEC ha logrado una interacción entre las dos posturas a partir de fines prácticos. La asistencia a las comunidades, a partir de los conocimientos que provienen de las disciplinas científicas, así como del intercambio con experiencias

parecidas, son la base para otorgar las herramientas a las familias y a las comunidades, para un mejor manejo de los recursos naturales y de su territorio.

El trabajo educativo parte de un diagnóstico de los ecosistemas y de los recursos naturales –realizados por CONTEC, como las encuestas, o por la comunidad agraria, como los censos y recorridos para el OET– para establecer la problemática de las realidades locales. La construcción dinámica del entendimiento del ambiente se refleja en la diversidad de acciones y en la comunicación interescalar que promueve la OC.

Marco metodológico de acción (educación popular). La metodología de enfrentamiento a la realidad, para construir alternativas que rompan con las relaciones que mantienen la problemática regional, comprende una trayectoria de construcción social. “Mi presencia en el mundo no es la de quien se adapta a él, sino la de quien se inserta en él. [...] no ser tan sólo un *objeto*, sino también un sujeto de la Historia” (Freire, 1997, p. 53). La resolución de los problemas se orienta al saber y a la investigación para desembocar en el poder y la acción (Leff, 1998 y Gallopín *et al.*, 2001).

CONTEC identifica que su herramienta base es y ha sido la pedagogía de la necesidad. Los talleres para adultos y el taller de teatro son los espacios itinerantes que se pueden adecuar a los contextos locales, donde confluyen personas de distintas comunidades y se comparten ideas en torno a distintos temas de la problemática que viven, lo que propicia la reflexión. La pedagogía para la acción no termina en los talleres, sino que se expresa en proyectos o actividades que las comunidades llevan a cabo con el acompañamiento técnico y evaluativo del grupo de CONTEC.

La incidencia de estos aprendizajes en los sistemas de manejo y en la vida de las familias es la que se adecúa a las necesidades y formas de entendimiento de los integrantes del ejido. El carácter no formal de la educación que se promueve busca complementar o cubrir áreas que la educación formal no alcanza: CONTEC se enfoca en la educación de adultos y sobre el manejo campesino.

Estrategias de interacción interescalar. En la realidad de las comunidades interactúan diversos actores que influyen en la problemática ambiental a distintas escalas. La construcción de alternativas se centra en el trabajo local educativo, pero este trabajo se acompaña de acciones a otros niveles para hacer frente a los poderes (incidir en las

políticas públicas), socializar la información (difusión al público en general), o crear redes estratégicas (de defensa legal y de acciones coordinadas en temas específicos). Ello distingue la labor mediadora de CONTEC, convirtiendo su acción en comunicadora.

Institucionalidad creativa. El funcionamiento de CONTEC parte de la comunidad. Ésta se organiza para realizar sus actividades y formularse objetivos. La estructura flexible busca la participación del equipo operativo, así como del equipo técnico, con una constante retroalimentación del trabajo que se hace en las comunidades. Como resultado de la labor educativa –a partir de la participación y la problematización– se crean las líneas de trabajo que se van conformando (con las estrategias y con los objetivos específicos) a los contextos de las comunidades que comprenden el accionar coordinado de la institución.

Las comunidades epistémicas comparten un accionar. Gracias a él se ha generado la trayectoria descrita en esta tesis, con grandes limitaciones. El diálogo está comprendido por:

Procesos de enseñanza-aprendizaje (informal y no formal). El intercambio de saberes y reflexiones que se inicia en los talleres; la praxis de técnicas y metodologías de trabajo; el intercambio entre campesinos y técnicos; y la socialización de aprendizajes entre personas de las comunidades y otras organizaciones, conforman el sistema de educación que parte de la trayectoria de las dos comunidades epistémicas.

El conocimiento para la praxis es el motor de la enseñanza-aprendizaje: la gente del ejido El Consuelo considera que el diálogo con CONTEC ha sido positivo para la realidad local y esperan que continúe. Las personas reconocieron que los talleres y las actividades resultan en la apropiación de técnicas que comprenden diversos aprendizajes. También se comentó que se puede enseñar a aquellos que no han sido parte del proceso hasta ahora –por ejemplo, sus hijos–: al entender que hay aprendizaje se busca enseñar (Freire, 1997).

Las acciones que se han llevado a cabo, como en el caso de las multicitadas obras de conservación de suelos forestales, han dado pie a un entendimiento de los procesos ambientales: la sucesión de plantas y la importancia de la retención de suelos para la vegetación. A partir de la experimentación de la técnica se promueve y se retroalimentan conocimientos teóricos que van conformando un entendimiento de la construcción

ambiental (Sotolongo y Delgado, 2006 y Gallopín *et al.*, 2001). Además, la integración del cosmos y corpus locales a las nuevas técnicas o teorías, facilita la adecuación de la teórica y de la práctica como parte del proceso de apropiación; sus decisiones van generando matices entre lo tradicional y lo moderno o nuevo (Díaz, Núñez y Ortiz, 2011). “Se hallan inmersos en dinámicas que los obligan a la experimentación, al cambio, a la modificación y al reajuste constante de sus procesos productivos” (*ibíd.*, 245). Por ejemplo, en una de las parcelas donde se hicieron obras de conservación de humedad y suelos, los surcos se hacen con un poco de pendiente para que el agua capturada de la lluvia se disperse mejor por toda la parcela.

El sistema de educación no formal implica la intervención de ambas comunidades epistémicas, afectándolas y transformándolas. La educación es coparticipada, resultado de la comunicación (Freire, 1997). La comunicación entre las comunidades epistémicas es parte, tanto de la estrategia, como del objetivo central de la estructura de educación que comprende la labor de CONTEC; ello implica una forma de participación que difiere de la escuela oficial y de muchas otras experiencias. El teatro también ha sido un espacio de innovación, partiendo del entusiasmo del grupo de jóvenes; los cuales se empezaron a interesar e involucrar en las actividades que pueden aportar a la resolución de los problemas que comunican con las presentaciones.

Finalmente, aunque se encuentran ante una realidad que llegan a percibir como mucho mayor a las posibilidades que tienen de resolverla, ambas comunidades epistémicas se han concebido como actores de su realidad; es esta apropiación de la realidad, con una mirada a ser en el mundo, un punto de partida para el saber ambiental; que conllevaría cambios en la relación sociedad-naturaleza: “se puede, legítimamente hablar de relaciones interculturales en el plano tecnológico y productivo” (Díaz, Núñez y Ortiz, 2011, p. 254).

Construcción epistémica común. Los diagnósticos y la problematización forman un marco inicial para plantear la problemática que se busca resolver. Ésta se convierte en una forma de abordar la realidad a partir de las actividades que se plantean como equipo de trabajo. Después, la generación y apropiación de las técnicas y la información guía hacia la construcción de nuevos conocimientos que integran el entendimiento de la realidad.

La visión de la problemática ambiental que se obtuvo del taller con CONTEC y las relatorías de personas del ejido refleja la problemática ambiental, que es parte de la crisis global actual. Además las visiones se complementan: la del ejido El Consuelo en cuanto a las necesidades locales y más inmediatas y la de CONTEC de acuerdo a la interacción de distintos actores sobre una realidad política y multiescalar. Ello implica la generación de conocimientos que pueden ser parte del planteamiento de acciones para la resolución de los problemas; tal como la organización para la recuperación de áreas de bosque, mediante la reforestación y conservación del suelo. Para ello, la problemática y los actores que conforman el ambiente se deben integrar por medio de la gestión (Sotolongo y Delgado, 2006), labor que CONTEC desempeña.

La problemática sobrepasa a la acción y a la gestión local. Sin embargo, la respuesta a eventos inevitables es la que va conformando el conocimiento ambiental (Gallopín *et al.*, 2001). La construcción de alternativas se plantea desde lo local hacia lo global. Atacar las necesidades de la comunidad incluye a otros actores que pertenecen a escalas de acción más amplias.

Acciones. Los proyectos se traducen en una agenda de acciones; las cuales son el medio para resolver las necesidades de familias y comunidades. Éstas son organizadas desde las instituciones locales (ejido o comunidad agraria) y llevadas a cabo voluntariamente por las personas de la comunidad.

Las acciones y decisiones prácticas han incitando a la búsqueda de nuevas opciones, sobre todo incentivando una actitud de apropiación de la realidad a través del trabajo, generalmente colectivo. Las acciones que se han realizado en el ejido construyen una historia de reapropiación del territorio y lo ecosistemas hacia un manejo más sustentable o con vistas a la construcción de un buen vivir. El cúmulo de acciones en torno al bosque han generando una nueva aproximación al manejo forestal, que anteriormente no se tenía en el ejido.

Las acciones tienen una coherencia entre sí; aunque correspondan a objetivos específicos distintos –como la generación de empleo temporal, el incremento de la producción agroecológica, o la generación de nuevas fuentes de ingreso dentro de la economía campesina–, todas se encaminan al fortalecimiento de la economía campesina y

al incremento de capacidades locales para resolver sus necesidades. En el ejido Cuiteco, otro sitio de trabajo de CONTEC, el uso de plantas útiles abrió el camino para que se conformara la organización para producir jabones, lo que implicó nuevos campos de aprendizaje y trabajo. En el ejido El Consuelo no hay una experiencia que hubiera desembocado en la organización para la producción y comercialización de bienes o servicios; pero tal vez se podría impulsar algo parecido en torno a la organización para las acciones de conservación del bosque, que sí se ha fortalecido.

De las acciones surge el interés de más gente, ya sea por los resultados que ven como por la curiosidad de formar parte de ellas. Por lo tanto, medir el impacto de las mismas puede ser un buen ejercicio (no sólo cuantitativamente), como en el diagnóstico rural participativo, donde se contabilizó la cantidad de suelo y otros materiales de retención en las obras que han realizado en el territorio ejidal.

Visión ético-política. En la enseñanza-aprendizaje se fijan objetivos de acuerdo a una postura o forma de encarar la realidad; por lo tanto, la trayectoria es también una formación política ante los problemas locales. Se trata de una dirección para resolver necesidades planteadas y que, por ende, tienen una injerencia política. Como ya se ha mencionado, ésta se centra en fomentar las capacidades locales para resolver localmente sus necesidades en torno a sus sistemas de manejo. Ello se trata desde la organización ejidal –la asamblea– en convocatoria a toda la comunidad, para que ellos, mediante la asistencia de CONTEC, tomen decisiones sobre las actividades que se realizan.

Visión a futuro. El accionar tiene distintos alcances a corto, mediano o largo plazo. Dado que lo que se busca es resolver problemas o necesidades, éstas se imprimen a futuro en metas, entre las que están: la organización para el manejo forestal; la restauración del bosque; la obtención de ingresos por medio del trabajo en el ejido; y la generación de nuevos proyectos más ambiciosos –incursionando también en otras áreas–. Todas, hasta ahora, son resultado de la apropiación de trayectoria. El accionar vislumbra las posibilidades y desafíos que tienen sentido de acuerdo al *ser en el mundo* de las personas, las familias y la comunidad. “La tradición también es innovación” (Díaz, Núñez y Ortiz, 2011, p. 247). Esta forma de integrarse como sociedad-naturaleza con responsabilidad, conduce hacia un *buen vivir*.

Procesos reflexivos / retroalimentación. La dinámica de capacitación junto con los ejercicios de evaluación fortalecen una postura crítica sobre la enseñanza-aprendizaje, que ayuda a mantener una dinámica de diálogo entre ambas partes para la generación de consensos. La construcción evidencia el carácter inacabado de la historia promoviendo la reflexión, la retroalimentación y la continuidad del conocimiento.

La retroalimentación ha servido para perfeccionar algunas prácticas; pero también para tomar en cuenta distintas posturas sobre la labor realizada. De acuerdo a lo que nos comentaron en las entrevistas, a pesar de los resultados positivos que pueden implicar las obras de conservación, no se cree que esto solucione la falta de agua generada por la sequía. De esta forma, la retroalimentación puede también ser una herramienta para direccionar nuevos esfuerzos, que aporten a las actividades que ya se han realizado. “[E]l espacio pedagógico es un texto para ser constantemente ‘leído’, interpretado, ‘escrito’ y ‘reescrito’” (Freire, 1997, p. 94).

Los frutos y procesos de la interacción son parte de una dinámica direccionada hacia la autogestión y el *buen vivir* –de cada comunidad y en sociedad–. Ambos elementos son el motor para el diálogo y las acciones. El mismo diálogo –educación y *praxis*– aporta a direccionar las acciones hacia ambos elementos. La autogestión de las comunidades implica su emancipación de los procesos de control que las vulneran; mientras que el *buen vivir* lo hace a partir de la generación de una alternativa de vida que se pueda construir localmente y tomando en cuenta los distintos aspectos de la vida local –espiritual, ecológica...– desde una visión profunda. “[N]o hay que luchar por las culturas, sino junto con ellas” (Alcalá, 2004, p. 312).

El planteamiento de un *buen vivir* requiere de cambios en la epistemología, correspondiendo a la colectividad y al respeto a la naturaleza (Dávalos, 2008). La situación que se vive en el ejido en torno al bosque ha conllevado el diálogo sobre el manejo y la conservación, situación que al parecer también ha implicado la reflexión colectiva sobre la visión de un *buen vivir* de la comunidad. La búsqueda de apoyos y el interés en la recuperación del bosque expresa un pensamiento desde la colectividad. Aunque la tala ilegal persiste, mediante la estructura ejidal se decidió terminar con dicha tala para la

venta, en beneficio de la colectividad por la recuperación del principal ecosistema del ejido.

Las visiones de CONTEC y del ejido son complementarias en el entendimiento de la problemática; sin embargo, el abordaje hacia un *buen vivir* o las condiciones que éste implica (como el empoderamiento local), no se debe a la labor de las comunidades por separado, sino en conjunto, al compartir fines y como resultado del diálogo (Leff, 2008 y Freire, 1997).

EL DIÁLOGO PARA EL SABER AMBIENTAL

La educación no formal corresponde al medio para la construcción. La problematización de la realidad para comprenderla y abordarla como fundamento educativo, hace posible aprender conscientemente e incidir en la misma. El proceso de enseñanza-aprendizaje se basa, por ello, en la práctica de tecnologías o técnicas para lograr su adecuación y que finalmente se conviertan en conocimientos pragmáticos para la transformación local. Nos encontramos con una educación flexible: sus contenidos abarcan la amplitud de los problemas hasta lo posible; además, se difunde a los espacios y a la organización existentes y crea unos nuevos, donde la reflexión colectiva –talleres, presentaciones de teatro, faenas y otros– se suman a la inercia de la práctica.

En la educación no formal, la resolución de problemas ambientales es el motivo de construcción de las alternativas de vida. La complejidad es un reto que requiere de una visión integradora y de estrategias que vinculen los esfuerzos. La conformación del saber o saberes ambientales requiere del reconocimiento del ambiente –sus interacciones, escalas y elementos– dentro de una dinámica que mantenga su constante reconstrucción y abordaje. El fondo de las problemáticas recae en una forma de vida, de ser y de abordar el entorno que implica el cuestionamiento ético del deber ser. La práctica ética se logra a través de planteamientos políticos claros e incisivos de la realidad. Finalmente, la alternativa se construye con la sociedad civil y desde las familias y los lazos comunitarios. En estos núcleos organizativos se resienten fuertemente las consecuencias de la

problemática, pero también son la base para edificar nuevas formas organizativas de relacionarnos con la naturaleza.

La interculturalidad retoma el diálogo ético para enfrentar el cómo relacionarnos en la diversidad a partir de cuestionarnos ¿quiénes somos? En el diálogo se contempla uno mismo y al otro, para determinar cómo construir juntos, sin vulnerar la autonomía y diferencias de ambos. El intercambio de técnicas y conocimientos –que en la interacción en este trabajo representa la introducción de elementos de la cultura “mestiza” y occidental a los sistemas locales– inician una práctica intercultural dirigida ante la crítica y reflexión que ayuden a la generación de consensos. Este proceso implica un intercambio que reafirme y fortalezca a cada ser –las instituciones locales, los sistemas de manejo y los saberes locales–; entonces habrá un intercambio horizontal y equitativo. Dicho intercambio conlleva una emancipación de relaciones opresoras. Los temas éticos y políticos velan por el respeto, la solidaridad y la autonomía a partir de estrategias de lucha o resistencia. Pero más allá de éstas, la interculturalidad es creativa al transgredir y transformar al ser, al encontrarse con la otredad. Ello resulta en una reflexión continua de los actores sobre su ser, su ética y su política.

Todas las características anteriores aportan a la construcción de alternativas como las que representa el *buen vivir*. Juzgo que al tejerlas se integra un **diálogo para el saber ambiental**. La posibilidad de construir escenarios como el *buen vivir* –o la sustentabilidad– requiere de un saber que se base en el entendimiento del ambiente (relación hombre/sociedad-naturaleza); entonces, como parte de esta epistemología ambiental será posible, desde la diversidad, tomar camino: una(s) relación(es) basada(s) en la *praxis* que exige la innovación en las formas organizativas y de diálogo. El diálogo resulta en desafíos que se enfrentan con un centro ético-político histórico y que es actor de la realidad ambiental.

No me he dejado de preguntar: ¿Cómo sobrevivir el siglo XXI –siendo indígena campesino o siendo mexicana–? El saber, la sabiduría, es un interjuego entre la práctica, la ética y la epistemología: la epistemología y la ética deben reconocer el *ser en el mundo* de los humanos-sociedad –en cuanto a la vida y la diversidad–; la práctica hace posible la construcción consciente de las mismas.

CONCLUSIONES

El abordaje desde la problemática ambiental percibida por cada grupo aportó complejidad al entendimiento de esta interrelación, poniendo en la mesa la intrincada red de problemas que afectan los procesos sociales, ecológicos, económicos, culturales y políticos locales. La construcción que se puede llegar a plantear está, también, caracterizada por esta complejidad. Ello hace factible detonar procesos que no sean unidireccionales de los cuales se puedan apropiar los actores locales.

Esta investigación articuló una visión académica a la interrelación de dos actores en el abordaje de una problemática ambiental local. Los marcos de la educación no formal y la interculturalidad remarcan a la acción problematizadora como factor complejizante en el abordaje de la problemática local. Las necesidades locales, resultan de redes de interacciones en torno a la relación sociedad/humano-naturaleza a diversas escalas, por lo cual una respuesta integral requiere de la acción problematizadora.

Aunque aquí se aborda la problemática a una escala muy fina, la del ejido, un entendimiento de la misma desde escalas más amplias es necesario para planear diversas actividades y contemplar aquello que se enfrenta, no necesariamente con el objetivo de resolver la problemática, pero sí para tener en mente que la labor local es clave y que la misma se expresa no sólo por su impacto en la problemática, sino en una epistemología o forma de abordar los desafíos.

Las ricas reflexiones que se han originado a partir de la pedagogía para la *praxis* ya constituyen oportunidades para la construcción de significados diferentes y modos distintos de abordar la realidad ambiental. En el ejido, este fin práctico ha conllevado mayor atención a los procesos locales junto con la experimentación de “posibles soluciones”.

En CONTEC, la realidad se refleja en las líneas de trabajo, por lo cual la estructura es flexible a la problemática percibida. La agenda de programas entrelaza los objetivos y las estrategias en la labor de CONTEC resulta en una estructura ético-política que se traduce en una razón de actuar en torno a la realidad con el ejido, en la región y ante una realidad general.

Los programas implementados por CONTEC y las acciones realizadas en el ejido son productos de la construcción conjunta; a la cual ambas comunidades epistémicas aportan: el ejido mediante la participación activa para resolver sus necesidades y la OC mediante los principios que la caracterizan como actor social; en conjunto se promueve atacar la problemática ambiental en su expresión local mediante el significado que la acción otorga cada uno de los actores. La enseñanza-aprendizaje se acompaña de valores que distinguen la forma de interacción de ambos grupos; algunos de ellos son: transparencia, respeto, compromiso, apertura, trabajo, esfuerzo y aprendizaje-experimentación.

Con ello se concluye que la interacción entre estos dos grupos de la sociedad civil, es estratégica como resistencia a las tendencias de degradación ambiental. Si bien sería atrevido hablar de resolver estos problemas, el aquí enfatizado diálogo entre CONTEC y la comunidad agraria de El Consuelo, se presenta como una alternativa a una visión hegemónica de desarrollo y progreso al impulsar el fortalecimiento y capacitación local fundamentados en la relación de las familias del ejido con los ecosistemas y recursos naturales locales.

Me parece valioso retomar algunos cuestionamientos para el caso del diálogo entre las familias del ejido El Consuelo y CONTEC: ¿Cómo las personas del ejido vislumbran un *buen vivir*: qué significa para ellos, cuáles son los elementos que identifican como prioritarias de acuerdo al mismo y qué estrategias y acciones pueden formar parte del mismo a corto y largo plazo? ¿Cuál es el objetivo de CONTEC a largo plazo en la problemática local del ejido, y de qué manera se promoverá una relación no-dependiente con la comunidad agraria? Dado que este ejercicio aborda la relación, pero no concretamente sus impactos, la retroalimentación se puede nutrir de: diagnósticos participativos periódicos de las acciones que se han llevado a cabo y sus diferentes impactos en los ecosistemas y la vida de las personas del ejido; así como, anclar la acción local a la que se realiza en otras comunidades.

Es necesario continuar esta discusión mediante la revisión de otras experiencias: las iniciativas en educación no formal de grupos indígenas, las estrategias de las organizaciones civiles ante las incapacidades de los mercados y estados, la transmisión local de conocimientos dentro de una dinámica cultural comunitaria y la participación a

través de las instituciones o formas de organizaciones locales. Estos ejercicios pueden contribuir al entendimiento de la incidencia de estas experiencias en la realidad del campo mexicano.

En este caso específico, la labor de retroalimentación no termina aquí. Se dará continuidad a las principales reflexiones que surgieron de los dos actores mediante una actividad final donde puedan confluír las tres voces que han conformado esta tesis.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, J. (2004). Hacia una memoria argumental sobre educación intercultural en México. Una narrativa desde la frontera norte. *Revista de investigación educativa*, 9(020), 39-59.
- Aikman, S. (1997). Interculturality and Intercultural Education: a Challenge for Democracy. *International Review of Education*, 43(5-6), 463-479.
- Arias, M. A. y López, A. L. (2009). Educación ambiental e interculturalidad: una vinculación necesaria. En: R. Ramírez, A. Mexueiro y J. Ruiz, *Educación ambiental y formación docente: resistencia y esperanza*. México: Universidad Pedagógica Nacional. En: www.anea.org.mx/docs/Arias-Interculturalidad-EA.pdf
- Azarcoya, B. (2009). *La Sierra Tarahumara, el bosque y los pueblos originarios: estudio de caso de Chihuahua (México)*. Recuperado el 15 de 10 de 2012, de Tenencia forestal en América Latina. Forestal. FAO. En: www.fao.org/forestry/17194-0381f923a6bc236aa91ecf614d92e12e0.pdf
- Barbour, R. (2007). *Doing Focus Groups*. Londres : SAGE publications Ltd.
- Bastida, M. C. (2011). Políticas Públicas de las Instituciones y Programas Interculturales de Educación Superior en México. En: D. Mato, *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Normas, Políticas y Prácticas*. (pp. 1-32). Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.
- Bebbington, A. (1999). Las ONGs: ¿mediadores de las sustentabilidad / intermediarias en la transición? En: J. Blauert y S. Zadek, *Mediación para la sustentabilidad: Construyendo políticas desde las bases* (pp. 67-90). México: Plaza y Valdés Editores.
- Blauert, J. y Quintanar, E. (1999). En busca de indicadores locales: Autoevaluación participativa de proyectos “de campesino a campesino” en México. En: J. Blauert y S. Zadek, *Mediación para la sustentabilidad: Construyendo políticas desde las bases* (pp. 147-172). México: Plaza y Valdés Editores.
- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Bonfil, G. (1990). Aculturación e indigenismo. En: J. Alcina, *Indianismo e indigenismo en América* (pp. 189-209). Madrid: Alianza Editorial.
- Calvillo, M., Favela, A., Palma, I., León, A., Balderas, G., Martínez, P., Monzón, O. y Mendiola, R. (2003). *Organizaciones civiles: una propuesta para lograr su consolidación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I).
- Camou, T. (2009). *Andar es cantar es...* Chihuahua, México: Instituto Chihuahuense de la Cultura.
- Camou-Guerrero, A. (2008). *Los recursos vegetales en una comunidad rarámuri: aspectos culturales, económicos y ecológicos. Tesis doctoral*. México: UNAM.
- Chamberlin, M. y González, A. (2000). *Procuración de la armonía, justicia y derechos humanos en Chilón. Tesis profesional*. México.
- Checkland, P. y Holwell, S. (1998). Action Research: Its Nature and Validity. *Systemic Practice and Action Research*, 11(1), 9-21.
- CONTEC (s/a). Análisis y fortalecimiento de los sistemas productivos tradicionales de la Sierra Tarahumara, Chihuahua, México.
- _____ (1999). Proyecto 1999. *Fundación Ford*. Chihuahua, México.
- _____ (2003). Proyecto CONTEC 2003-2005. *Fundación Ford*. Chihuahua, México.
- _____ (2004). *Ordenamiento ecológico comunitario. Ejido El Consuelo, municipio de Carichí, Chihuahua, México 2003-2004*. CONTEC.
- _____ (2005^a). Taller: promotores agrarios. Historia de los territorios indígenas en la Sierra Tarahumara. Chihuahua: (inédito).

- _____ (2005b). Proyecto 2005-2008. *Fundación Misereor*. Chihuahua, México.
- _____ (2011). *Ordenamiento territorial comunitario, Ejido El Consuelo, municipio de Carichí, Chihuahua, México*.
- _____ (2012). *Consultoría Técnica Comunitaria*, A. C. Recuperado el 7 de noviembre de 2012, de www.kwira.org
- COSYDDHAC y TCPS. (2000). *La industria forestal y los recursos naturales en la Sierra Madre de Chihuahua: impactos sociales, económicos y ecológicos*. Comisión de solidaridad y defensa de los derechos humanos, A. C. (COSYDDHAC) y Texas Center for Policy Studies (TCPS). En: www.texascenter.org
- COSYDDHAC. (2003). *Guía Metodológica para la Educación de Adultos: La pedagogía de la necesidad*. Chihuahua, México: COSYDDHAC, A. C.
- Danfa, A. (1996). Participatory Development Communication and Nonformal Basic Education: A Personal View. En: G. Bessette y C. Rajasunderam, *Participatory Development Communication: A West African Agenda* (pp. 76-80). Ottawa: International Development Research Centre. En: www.idrc.ca
- Dascal, M. (2004). Diversidad cultural y práctica educacional. En: L. Olivé, *Ética y diversidad cultural* (pp. 223-245). México: FCE.
- Dávalos, P. (06 de 05 de 2008). *Agencia Latinoamericana de Información*. Recuperado el 05 de 08 de 2012, de: <http://alainet.org/active/23920>
- De Gortari, L. (1997). Comunidad como forma de tenencia de la tierra. *Estudios agrarios*, 3(8), 99-120.
- Delgado, F. (2004). La transdisciplinariedad y la investigación participativa en una perspectiva de diálogo intercultural e intercientífico. *Revista de agricultura*, (33).
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). Introduction: the Discipline and Practice of Qualitative Research. En: N. Denzin y Y. Lincoln, *The Sage Handbook of Qualitative Research (3rd ed.)* (pp. 1-32). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Durán, L. (1990). Las culturas indígenas de México y su proceso de cambio e identidad. En: J. Alcina, *Indianismo e indigenismo en América* (pp. 235-250). Madrid: Alianza Editorial.
- Earl, S., Carden, F. y Smutylo, T. (2002). *Mapeo de alcances: incorporando aprendizaje y reflexión en programas de desarrollo*. Costa Rica: Libro Universitario Regional (LUR) y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. En: www.idrc.ca.
- Elizalde, A. (2007). Educar para la sustentabilidad y la solidaridad: ¿la tarea de los educadores del siglo XXI? En: PNUMA, *Perspectivas de la Educación Ambiental en Iberoamérica, Conferencias del V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*. México: PNUMA.
- Esteva, G. (1992). Development. En: W. Sachs, *The Development Dictionary* (pp. 6-25). Londres: Zed Books Ltd.
- Estrella, M. (2003). Aprender del cambio. En: M. Estrella, *Aprender del cambio. Temas y experiencias en seguimiento y evaluación participativos* (pp. 1-14). Ottawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo; Plaza y Valdés. En: www.idrc.ca
- Fernandes, V. y Sampaio, C. A. (2008). Problemática ambiental ou problemática socioambiental? A natureza da relação sociedade/meio ambiente. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*(18), 87-94.
- Fernández, R. (2011). La crisis ecológica se hace mundial: el capitalismo global choca con la biósfera. En: J. Reyes y E. Castro, *Contornos educativos de la sustentabilidad* (pp. 17-91). Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Flick, U. (2007). *Designing Qualitative Research*. Londres: SAGE Publications Ltd.
- Fornet-Betancourt, R. (2007). La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana. *Solar*(3), 23-40.
- Freedman, J. (1998). Simplicities and Complexities of Participatory Evaluation. En: E. T. Jackson y Y. Kassam, *Knowledge Shared: Participatory Evaluation in Development Cooperation* (pp. 23-35). Connecticut: Kumarian Press. En: www.idrc.ca

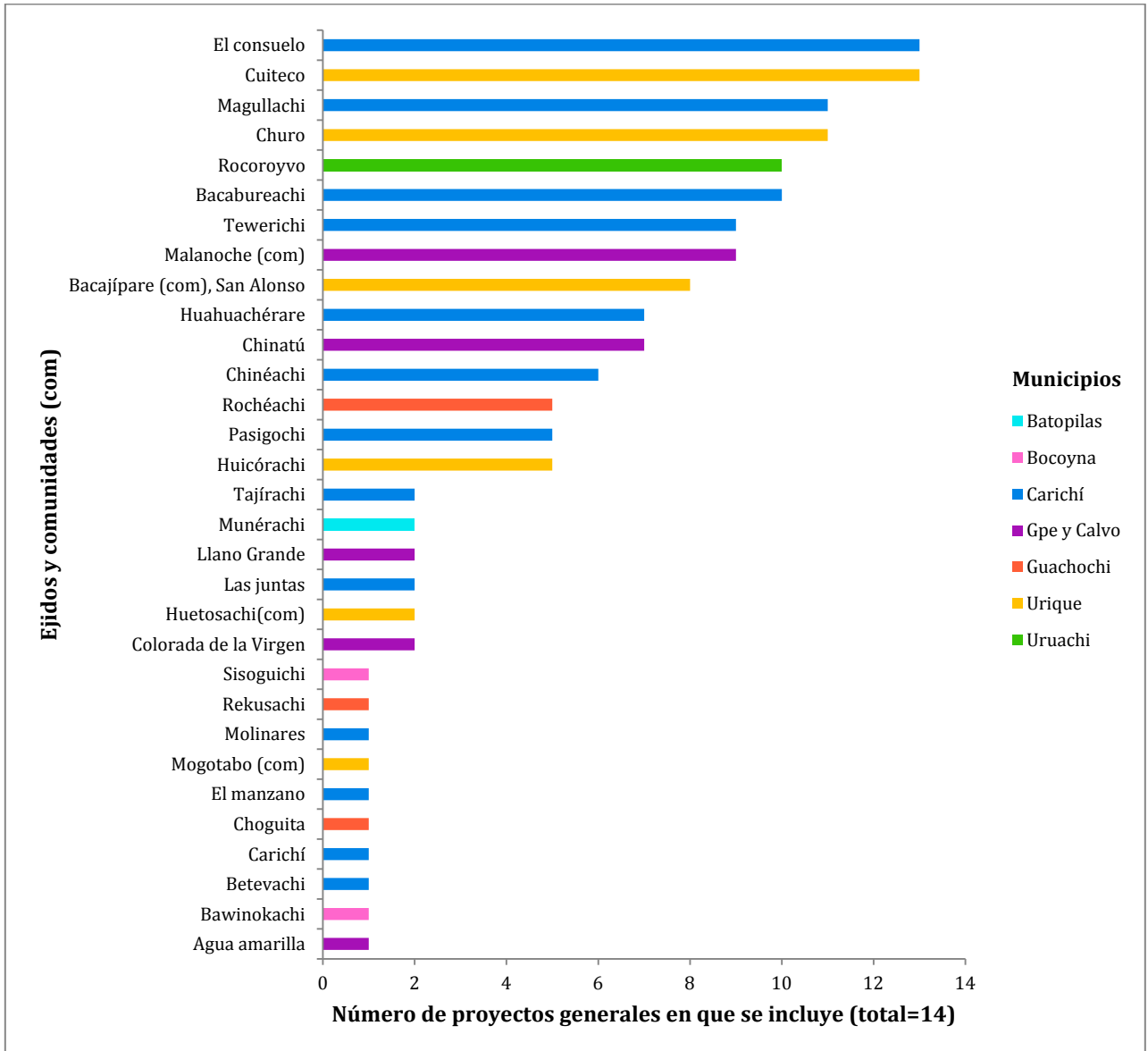
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva, Uruguay: Siglo XXI.
- _____ (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Gallopín, G., Funtowicz, S., O'Connor, M. y Ravetz, J. (2001). Una ciencia para el siglo XXI: del contrato social al núcleo científico.
- García Segura, S. (2004). De la educación indígena a la educación bilingüe intercultural. La comunidad p'urhepecha, Michoacán, México. *Revista mexicana de investigación educativa*, 9(020), 61-81.
- García, A., Escarbajal F., A. y Escarbajal de H., A. (2007). *La interculturalidad. Desafío para la educación*. Madrid: Dykinson.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. San José, C. R.: IICA En: www.iica.int
- Global Diversity Foundation. (09 de 03 de 2012). *Regional Programme for Mesoamerica*. Obtenido de www.global-diversity.org/mesoamerica
- Gohn, M. da G. (jan/mar de 2006). Educação não-formal participação da sociedade civil e estruturas colegiadas nas escolas. *Ensaio: aval. pol. públ. Educ.*, 14(50), 27-38.
- González-Gaudiano, E. (2007). Imaginario colectivo e idearios de los educadores ambientales en América Latina y el Caribe. En PNUMA, *Perspectivas de la Educación Ambiental en Iberoamérica, Conferencias del V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*. México: PNUMA.
- Grupo Vicente Guerrero. (2010). Con agricultura sostenible cultivamos nuestro futuro. En: C. García J. y G. Rangel (coords.), *Educación rural alternativa. Memoria del primer foro nacional*. (pp. 119-120). México: CEDRSSA.
- Gutiérrez, C. (2008). Tolerancia como desvirtuación del reconocimiento. En: R. Alcalá, *Reconocimiento y exclusión* (pp. 19-43). México: Plaza y Valdés.
- Gutiérrez, J. I. (2002). La educación intercultural a través de la actuación psicopedagógica. En: E. Soriano (coord.), *Interculturalidad: fundamentos, programas y evaluación* (pp. 243-260). Madrid: La Muralla.
- Hamilton, C., Rai, R. K., Shrestha, R. B., Maharjan, M., Rasaily, L. y Hood, S. (2003). Explorando métodos de autoseguimiento y evaluación en el Proyecto Forestal Comunitario Nepal-Reino Unido. En: M. Estrella (coord.), *Aprender del cambio. Temas y experiencias en seguimiento y evaluación participativos* (pp. 15-31). Ottawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo; Plaza y Valdés.
- Hernández, A. (2006). La estructura ética en las organizaciones: herramientas para la gestión de la ética en organizaciones. En: J. Butcher y M. G. Serna (coords.), *El tercer sector en México: perspectivas de investigación* (pp. 151-163). México: Centro Mexicano para la Filantropía, A. C. (CEMEFI).
- Hernández, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. *Cuadernos*.
- Hilario, E. (2010). Una mirada a las prácticas educativas del MST (Brasil). En: C. García J. y G. Rangel (coords.), *Educación Rural Alternativa, Memoria del Primer Foro Nacional* (pp. 73-84). México: CEDRSSA.
- Holt, E. (2010). Movimiento campesino a campesino (Mesoamérica y el Caribe). En: C. García y G. Rangel (coords.), *Educación Rural Alternativa, Memoria del Primer Foro Nacional* (pp. 43-60). México: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA).
- INI. (1994). *Instituto Nacional Indigenista. 1989-1994*. México: INI.
- Joseph, J. (2004). ONG, crisis y posibilidades. En: Eade, D. y Ligteringen, E. *El debate sobre el desarrollo y el futuro de las ONG* (pp. 181-202). Madrid: Intermón Oxfam
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Larrea, A. M. (2010). La disputa de sentidos por el buen vivir como proceso contrahegemónico. En: SENPLADES, *Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y sumak kawasay* (pp. 15-28). Quito, Ecuador: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES).
- Leff, E. (1998). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI.
- _____ (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental*. México: Siglo XXI.

- _____ (2008). *Discursos sustentables*. México: Siglo XXI.
- Lenkersdorf, C. (2002). Otras lenguas, otras cosmovisiones. Aprender de los indios. En: Varios, *Interculturalidad, Sociedad Multicultural y Educación Intercultural* (pp. 87-103). México: Castellanos Editores.
- Macossay, M., Mata, B., González, M., López, S. D., Ceballos, A. y Dzib, L. A. (2008). Escuelas campesinas: formación e identidad. *Geografía Agrícola*, (41), 17-35.
- Marin, A. A., Torres de Oliveira, H. y Comar, V. (2003). Percepción ambiental, imaginario y prácticas educativas. *Tópicos en Educación Ambiental*, 5(13), 73-80.
- Martínez Alier, J. (2007). El ecologismo popular. *Ecosistemas*, 16(3), 148-151.
- _____ y Roca, J. (1995). *Economía ecológica y política ambiental*. México: PNUMA.
- Martínez, A. Y. (2007). *Educación popular y movimientos sociales. El caso de la propuesta pedagógica del movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (Brasil)*. Tesis de maestría. México: UNAM.
- Mata, B. (2004). Escuelas campesinas en México: espacios de autoformación y revaloración cultural. IV *Encuentro Internacional del Foro Paulo Freire*.
- Medina, P. (2005). Oralidad y enseñanza, memoria y escritura. En: J. Tirzo, *Educación e interculturalidad. Miradas a la diversidad* (pp. 36-51). México: UPN.
- Meier, P. (2006). To Scale or Not to Scale? Complex Systems Theory and The Third Side. *Third Side Newsletter*.
- Miller, H. T. y Fox, C. J. (2001). The epistemic community. *Administration & Society*, 32(6), 668-685.
- Moguel, P. (2010). Seis desafíos para la educación ambiental: la experiencia de la Cooperativa Tosepan Titataniske en la Sierra Norte de Puebla, México. En: A. Castillo y E. González Gaudiano, *Educación ambiental y manejo de ecosistemas en México* (pp. 179-201). México: Instituto Nacional de Ecología (INE).
- Moreno, J. M. (2004). Comunicación, interculturalidad y desarrollo. Apuntes para una nueva estrategia de actuación desde lo local. *Global Media Journal*, 1(1), 1-6.
- Morin, E. (2006). *Tierra-Patria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Noguera, A. P. y Pineda, J. A. (2011). Concepciones de mundo y sentidos de realidad. Pensamiento ambiental y educación en clave estética-compleja. En: J. Reyes y E. Castro, *Contornos educativos de la sustentabilidad* (pp. 145-176). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Olivé, L. (2004). *Inter-culturalismo y justicia social. Autonomía e identidad cultural en la era de la globalización*. México: UNAM.
- _____ (2006). Los desafíos de la sociedad del conocimiento: cultura científico-tecnológica, diversidad cultural y exclusión. *Revista Científica de Información y Comunicación*, (3), 29-51.
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes, la evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: UNAM.
- Pérez, M. y Argueta, A. (2011). Saberes indígenas y diálogo intercultural. *Cultura científica y saberes locales*, 5(10), 31-56.
- Pérez-Cirera, V. (2003). Estructuras de poder y la forestería comunitaria en la Sierra Tarahumara.
- Pieck, E. (1996). *Función social y significado de la educación comunitaria: una sociología de la educación no formal*. Zinacantepec, Edo. de México: UNICEF.
- Porto Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo XXI.
- Programa Regional BioAndes. (2008). *Biodiversidad y Cultura de los Andes*. AGRUCO-BioAndes-Poligraf.
- Rahnema, M. (1992). Poverty. En W. Sachs, *The Development Dictionary* (pp. 158-176). Londres: Zed Books Ltd.

- Requejo, A. (1991). Desarrollo comunitario y educación. En: V. García Hoz, *Iniciativas sociales en educación informal* (pp. 342-369). Madrid: Ediciones RIALP, S.A.
- Rivas, J. (2010). Ocupa tu lugar en la red viva. Volviendo a crear el arte creativo a partir de nosotros y el desajuste ambiental inducido. En: J. Reyes y E. Castro, *Contornos educativos de la sustentabilidad* (pp. 202-272). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rockwell, E. (2007). *Hacer escuela hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán.
- Rubio, B. (2006). La desestructuración del mundo rural mexicano después del TLCAN y la educación. En: L. O. Rosas, *La educación rural en México en el siglo XXI* (pp. 19-35). México: Centro de Estudios Educativos (CEE).
- Ruiz, G. (2002). Lo "propio" y lo "ajeno" entre la cultura indígena y la mestiza en la relación jerárquica. En: Varios, *Interculturalidad, sociedad multicultural y educación intercultural* (pp. 105-118). México: Castellanos editores.
- Santos, B. de S. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI.
- _____ (2011). Introducción: Las epistemologías del sur. En: CIDOB, *Formas-otras. Saber, nombrar, narrar, hacer*. (pp. 9-22). Barcelona: CIDOB ediciones.
- Sariego, J. L. (2002). *El indigenismo en la Tarahumara: identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la Sierra de Chihuahua*. México: INI.
- Sbert, J. (1992). Progress. En: W. Sachs, *The Development Dictionary* (pp. 192-205). Londres: Zed Books Ltd.
- SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales). (2006). *Estrategia nacional de educación ambiental para la sustentabilidad en México*. México: SEMARNAT.
- Serna, M. G. y Monsiváis, A. (2006). Investigar el "Tercer Sector". En: J. Butcher y M. G. Serna, *El tercer sector en México: perspectivas de investigación* (pp. 26-44). México: CEMEFI
- Sotolongo, P. L. y Delgado, C. J. (2006). Capítulo IX. Complejidad y medio ambiente. En: P. L. Sotolongo y C. J. Delgado, *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo* (pp. 165-177). Buenos Aires: CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IX.pdf>
- Tirzo, J. (2005). Aprender y enseñar la diversidad sociocultural en México. En: J. Tirzo (coord.), *Educación e interculturalidad. Miradas a la diversidad* (pp. 16-35). México: UPN.
- Toledo, V. M. y Barrera-Basols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.
- Tosepan Titataniske. (2010). Trabajando organizadamente durante 31 años. En: C. García y G. Rangel (coords.), *Educación Rural Alternativa, Memoria del Primer Foro Nacional* (pp. 109-114). México: CEDRSSA.
- Trellez, E. (s/a). La formación ambiental comunitaria: una propuesta participativa. En: www.ambiente.gov.ar
- Tubino, F. (2005). La praxis de la interculturalidad en los estados nacionales latinoamericanos. *Cuadernos interculturales*, 3(005), 83-96.
- Vatant, F. (1990). La explotación forestal y la producción doméstica tarahumara. Un estudio de caso: Cusárare, 1975-1976. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Verduzco, G. (2006). Dilemas de un encuentro difuso entre el sector no lucrativo, la sociedad civil y la economía social. Reflexiones a partir del caso de México. En: J. Butcher y M. G. Serna, *El tercer sector en México: perspectivas de investigación* (pp. 64-84). México: CEMEFI
- Villoro, L. (1982). Creer, saber, conocer. México: Siglo XXI.
- _____ (2000). *Ética y política*. México: Colección Aprender para Aprender. UNAM.

- _____ (2004). Aproximaciones a una ética de la cultura. En: L. Olivé (coord.), *Ética y diversidad cultural* (pp. 130-152). México: FCE.
- Wallerstein, I. (1995). La reestructuración capitalista y el sistema-mundo. *Conferencia magistral en el XX° Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/605.pdf
- Waren, W. (2007). Ecosystem. En: P. Robbins, *Encyclopedia of Environment and Society* (pp. 530-534). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications En: www.knowledge.sagepub.com
- Warman, A. (1985). Notas para un redefinición de la comunidad agraria. *Revista Mexicana de Sociología*, 47(3), 5-20.
- _____ (2003). *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*. México: FCE
- WWF International, People and Conservation Unit. (23 de 10 de 2012). *Indigenous People*. Obtenido de : Tree of Life Guardianship: <http://216.104.185.227/indigenous-people.htm>

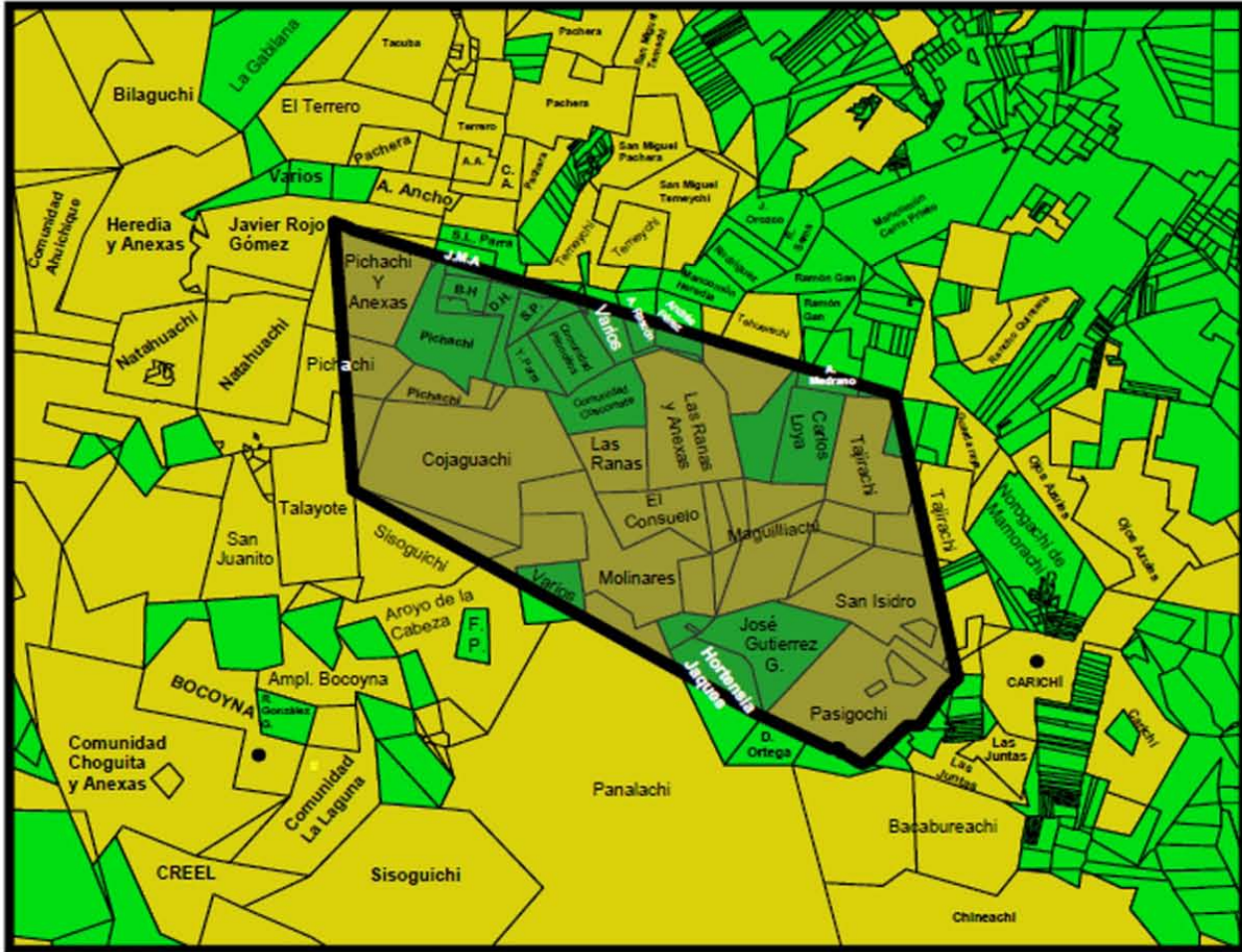
I. Número de proyectos de CONTEC con comunidades y ejidos dentro de municipios de la Sierra Tarahumara.



II. Fauna del ejido El Consuelo (CONTEC, 2011).

Clase	Nombre común	Nombre científico
Aves	Pájaro carpintero	<i>Colaptes auratus</i>
	Cotorra serrana	<i>Rhynchospitta pachyryncha</i>
	Azulejo	<i>Aphelocoma unicolor</i>
	Cardenal	<i>Cardinalis cardinales</i>
	Paloma silvestre	<i>Zenaida macroura</i>
	Codorniz	<i>Cyrtonix montezumae</i>
	Correcaminos	<i>Geococcyx californianus</i>
	Halcón	<i>Falco peregrinus</i>
	Pájaro tonchapi	--
	Pájaro manzanillero	--
	Colibrí	<i>Selasphorus rufus</i>
	Cócono silvestre	<i>Melleagris gallipavo</i>
	Mamíferos	Venado cola blanca
Zorrillo		<i>Mephitis macroura</i>
Conejo		<i>Sylvilagus floridanus</i>
Puma		<i>Felis concolor</i>
Coyote		<i>Canis latrans</i>
Gato Montes		<i>Lynx rufus</i>
Ardilla		<i>Spermophilus mexicanus</i>
Zorra		<i>Urocyon cinereoargenteus</i>
Cholugo		<i>Nassau narica</i>
Reptiles		Cascabel
	Coralillo	<i>Micruroides euryxanthus</i>
	Víbora chachámuri	--
	Lagartija	<i>Sceloporus scalaris</i>
Anfibios	Camaleón	<i>Phrynosoma douglassii</i>
	Rana tarahumara	<i>Rana tarahumarae</i>
	Rana	<i>Rana pipiens</i>
	Sapo	<i>Scaphiopus bombifrons</i>

TERRITORIO INDÍGENA ANTES DE LA DIVISIÓN EJIDAL



SIMBOLOGÍA

- Propiedad Privada
- Propiedad Ejidal
- Límite Territorio Indígena
- Principales asentamientos humanos



Nota: Este mapa no es un documento oficial, su uso es únicamente demostrativo



Septiembre de 2005

IV. Lista de documentos internos de la Consultoría Técnica Comunitaria, A. C. revisados.

Documentos internos de CONTEC revisados y sistematizados			
Documento	Año o periodo	Tipo documento	Descripción
Proyecto FORD	1999	Proyecto para financiamiento	En éstos se basan las acciones de CONTEC a corto plazo (periodos de uno a tres años) donde se establecen los problemas que se pretende abordar, objetivos, estrategias y áreas de trabajo (entre otros detalles).
Proyecto FORD	2001-2003	Proyecto para financiamiento	
Proyecto FORD	2003-2005	Proyecto para financiamiento	
Proyecto FORD	2005-2008	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Misereor	2003-2005	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Misereor	2005-2008	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Misereor	2007-2009	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Misereor	2010-2013	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Misereor	2010-2012	Sistema P.M.E.	
Proyecto Sierra Club	2003	Proyecto para financiamiento	
Proyecto Sierra Club	2004	Proyecto para financiamiento	
Proy Christensen	2008	Proyecto para financiamiento	
Proy Christensen	2009-2011	Proyecto para financiamiento	
Proy Christensen	2011-2013	Proyecto para financiamiento	
Evaluación administrativa	ene-abr 2001	Evaluación	Documentos sintéticos de evaluación y planeación que lleva a cabo el grupo operativo con representantes de las comunidades de trabajo y asesores externos. Éstos brindan información clara sobre el contexto, las dificultades y oportunidades que han surgido al llevar a cabo las distintas acciones.
Evaluación administrativa	may-dic 2001	Evaluación	
Evaluación	2003-2004	Evaluación y planeación	
Planeación estratégica	2002	Planeación	Revisiones del trabajo realizado y sus resultados en evaluaciones internas (solamente equipo operativo).
Planeación estratégica	2003	Planeación	
Planeación estratégica	2004	Planeación	
Planeación estratégica	2008	Planeación	
Planeación estratégica	2011	Planeación	
Sistematización CONTEC	1999-2004	Sistematización de trabajo	Recopilación histórica de 6 años de trabajo con los detalles de logros por ejido.
Sistematización ejidos	1999-2004	Sistematización de trabajo	

V. Integrantes del equipo operativo de la Consultoría Técnica Comunitaria, A. C.

Nombre	Función	Áreas de formación
María Teresa Guerrero	Dirección y coordinación general	Sociología, educación no formal, organización campesina, silvicultura, desarrollo rural y derechos humanos, económicos y sociales
Socorro López Franco	Administración y proyectos productivos	Plantas medicinales, herbolaria y organización campesina
Diana Villalobos	Defensoría agraria	Contaduría, administración de cooperativas, desarrollo rural y derechos humanos, económicos y sociales
Hugo Carrillo	Proyectos comunitarios y cartografía	Ecología, evaluación de contaminación, SIG y ordenamiento territorial
Pedro Turuseachi	Agricultura	Agricultura (empírica), enseñanza bilingüe, agroecología, ganadería ecológica y SIG
Teresa Camou Guerrero	Dirección de teatro indígena	Artes visuales y ciencias sociales, teatro de títeres

VI. Lista de documentos revisados sobre la trayectoria en El Consuelo.

Documento	Fecha
Ordenamiento Territorial Comunitario	2003-2004
Ordenamiento Territorial Comunitario	2011
Evaluación Rural Participativa	2010
Censo poblacional	2011
Memoria fotográfica	

VII. Guía de entrevistas a profundidad a ejidatarios de El Consuelo y sus familiares.

General antes, durante y después de CONTEC

1. ¿Antes de que llegara CONTEC a trabajar en el Consuelo que problemas tenían?
2. ¿Cómo estaba el ejido en ese entonces?
3. ¿Qué trabajos había entonces?
4. ¿Cómo fue que empezaron a trabajar con CONTEC?
5. ¿Cuándo llegó CONTEC a trabajar en el ejido y cómo llegó?
6. ¿Cómo ha sido la colaboración con CONTEC en todo este tiempo?
7. ¿Qué tipo de problemas han tenido en el trabajo con CONTEC?
8. ¿Cómo han resuelto esos problemas?
9. ¿En qué les ha beneficiado el trabajo con CONTEC?
10. ¿Qué cambios ha habido en el ejido por el trabajo con CONTEC?
11. ¿Qué cambios ha habido en la vida de la gente por el trabajo con CONTEC?
12. ¿Qué cambios ha habido en los recursos naturales por el trabajo con CONTEC?
13. ¿Ha habido otros cambios? ¿Cuáles?

Sobre su participación y los efectos del trabajo

14. ¿Cuándo empezó usted a participar en las actividades de CONTEC?
15. ¿En qué tipo de actividades ha participado?
16. ¿Podría explicar cómo ha sido su participación?
17. ¿Cómo se ha sentido participando en las actividades de CONTEC?
18. ¿Cómo se siente con el trabajo que ha hecho?
19. ¿Ha participado en las escuelas y talleres de capacitación de CONTEC?
20. ¿Para qué han servido estas escuelas y talleres?
21. ¿Qué ha aprendido usted en las escuelas y talleres?
22. ¿De qué manera han beneficiado las escuelas y talleres a usted, su familia, la comunidad y los recursos naturales?
23. ¿Me podría explicar cómo es la forma de trabajar con CONTEC? ¿Cómo se ponen de acuerdo para trabajar juntos? ¿Cómo se eligen las actividades? ¿Cómo se eligen los problemas a resolver?
24. ¿Le gusta participar en las actividades de trabajo/capacitación de CONTEC? ¿Qué le parece más importante (qué le gusta más)? ¿Qué le parece menos importante?
25. ¿Ha compartido lo que usted ha aprendido con CONTEC con otras personas? ¿Con quienes?

Caracterización actual

26. ¿Cómo es vivir en El Consuelo?
27. ¿Qué cosas le preocupan?
28. ¿Cuáles son las necesidades y problemas más importantes para usted que hay en el ejido?

29. ¿Qué problemas tienen en relación al bosque?
30. ¿Qué problemas tienen en relación a la agricultura?
31. ¿Qué problemas tienen en relación al agua?
32. ¿Qué problemas tienen en relación a la organización?

Organización

33. ¿Cómo se resuelven los problemas del ejido?
34. ¿Quiénes participan?
35. ¿Cómo se resolvían antes?
36. ¿De qué forma participan los jóvenes?
37. ¿De qué forma participan las mujeres?
38. ¿Qué actividades realizan en conjunto en el ejido? ¿Desde cuándo?
39. ¿Han iniciado algunas actividades organizadas en apoyo de CONTEC? ¿Cuáles?
40. ¿Realizan algunas actividades con otros ejidos? ¿Cuáles?
41. ¿Con quiénes colaboran?
42. ¿Con quiénes colaboraban antes de trabajar con CONTEC?

Economía campesina

43. ¿Cuáles son las principales actividades que realizan?
44. ¿Pueden vivir de esas actividades?
45. ¿Hay actividades que realizaban antes y ahora ya no?
46. ¿Qué actividades se han impulsado/fomentado en el trabajo con CONTEC?

Cultura

47. ¿Se hacen todas las actividades en faena?
48. ¿Se hacen reuniones con *siríame* (gobernador indígena)? ¿Qué asuntos se hablan?
49. ¿Cómo acuerdan hacer un trabajo para la comunidad?
50. ¿Se han tomado acuerdos del trabajo con CONTEC en el *nawésari* (tipo de sermón tradicional)?
51. ¿Han participado los del equipo de CONTEC en las fiestas?

Teatro

52. ¿Cuál ha sido su experiencia con el teatro indígena? ¿Ha participado? ¿Ha visto las obras?
53. ¿Qué opina de que exista el teatro indígena? ¿Sirve para algo?
54. ¿Qué temas se han tratado en el teatro?
55. ¿Le han gustado las obras?
56. ¿Ha aprendido algo a partir de las presentaciones?

VIII. Lista de personas entrevistadas pertenecientes o relacionadas con el ejido El Consuelo

Nombre	Entrevistado	Asistencia a talleres (3)	Sexo	Edad	Condición de ejidatario
Adolfo Villa Cornelio	sí	3	M	73	sí
Alejandro Sinaloa Torres	sí	2	M	20	hijo
Álvaro Torres González	sí	no	M	49	sí
Angel Burrola Valenzuela	no	1	M	n. d.	hijo
Blanca P Torres González	sí	no	F	31	no (vecina)
Cayetano Rodríguez Torres	sí	3	M	60	sí
Cayetano Torres González	sí	no	M	48	sí
Clementina Morales Cervantes	sí	no	F	54	esposa
Consuelo Burrola Morales	no	3	F	23	esposa
Dolores González Lozan	sí	no	M	n. d.	sí
Florencio Cruz Cortés	sí	1	M	54	sí
Gumerindo Torres Sinaloa	sí	no	M	78	sí
Irma Sinaloa González	sí	no	F	46	esposa
Jesús Adrián Sinaloa Torres	no	2	M	24	sí
Juan Cortés Fierro	sí	no	M	61	esposo
Juan José Sinaloa Gurrola	sí	3	M	63	sí
Juan Mendoza Ramirez	sí	no	M	78	sí
Juana González Ortega	sí (junto con Juan Cortés)	no	F	65	sí (única mujer ejidataria)
Mayra Sinaloa Torres	sí	no	F	18	hija
Monserrate Mendoza Burrola	sí (junto con Cayetano R.)	1	F	51	esposa
Noel Sinaloa Cortés	no	2	M	21	hijo
Patricia Sinaloa Torres	sí	1	F	30	hija (ya no habita)
Reydecel Torres González	sí (junto con Gumerindo T.)	no	M	42	no (vecino)
Santos Sinaola Peña	sí	3	M	55	no (concesionario que vive dentro del ejido)

IX. Tabla resumen de taller problemática, objetivos y estrategias con CONTEC.

Objetivo	Actividad	Producto esperado	Observaciones
Bienvenida. Dar a conocer al equipo de CONTEC la metodología de sistematización para los temas del taller.	Exponer los pasos que se han seguido y hasta dónde vamos en la sistematización.	No aplica	Ninguna
Revisar y analizar diferentes componentes de la realidad que comparten CONTEC y las comunidades.	1. Revisar tarjetas de contexto y categorías: agregar, quitar o modificar.	Categorías de problemas y listado de elementos del contexto.	1) La diferenciación entre contexto (escalas más amplias) y problemática no quedó muy clara en el diagrama final. Durante la discusión se dijo que es difícil separarlo pues hay elementos externos que determinan fuertemente la problemática local. 2) El diálogo fue muy rico.
	2. Separar aquellas correspondientes al contexto que no aborda CONTEC	Mapa conceptual de contexto y problemática.	
	3. Relacionar los elementos que describen el contexto.		
	4. Añadir tarjetas de problemas específicos y hacer cambios.		
Reconocer cronología de contexto y problemas.	Categorizar por periodos o momentos en la trayectoria de CONTEC.	Esquema anterior con referentes temporales	Ninguna
Reflexión.	Reflexiones, recapitulación y comentarios.	No aplica	Éstas se dieron simultáneas a las fases anteriores.
Revisar y analizar los objetivos de CONTEC en toda su trayectoria.	1. Revisar tarjetas de categorías: agregar, quitar o modificar.	Mapa conceptual de objetivos.	Algunos elementos en la tarjetas no les parecieron muy adecuados, por su vigencia o lo conceptos manejados. En esos casos se corrigieron o eliminaron tarjetas.
	2. Relacionar en un mapa conceptual.		
	3. Agregar tarjetas de objetivos específicos.		
	4. Retroalimentar mapa conceptual.		
Reconocer cronología de objetivos de acuerdo a la trayectoria.	Categorizar por periodos o momentos en la trayectoria de CONTEC.	Esquema anterior con referentes temporales	
Reflexión	Reflexiones, recapitulación y comentarios.	No aplica	Éstas se dieron simultáneas a las fases anteriores.
Revisar y analizar las estrategias de CONTEC en toda su trayectoria.	1. Partir de tarjetas con objetivos principales de ejercicio anterior.	Mapa conceptual de estrategias.	Partir del acomodo de los objetivos resultó confuso, como si se repitiera el trabajo, comentaron. Sin embargo esto proporcionó mayor claridad en la visión estratégica que tiene CONTEC respecto a los documentos que habíamos revisado.
	2. Agregar tarjetas de estrategias específicas: agregar, quitar o modificar.		
	3. Relacionar en un mapa conceptual.		
Reconocer cronología de estrategias de acuerdo a la trayectoria.	Categorizar por periodos o momentos en la trayectoria de CONTEC.	Esquema anterior con referentes temporales	
Reflexión.	Reflexiones, recapitulación y comentarios.	No aplica	Éstas se dieron simultáneas a las fases anteriores.

X. Tabla resumen de taller inicial con grupo focal en El Consuelo.

Taller con grupo focal sobre la trayectoria de trabajo (27-mayo-2012)			
Objetivo	Actividades	Producto esperado	Observaciones
Presentarnos y explicar el trabajo que queremos hacer	Equipo decimos: ¿quiénes somos y qué hacemos aquí?	No aplica	Este taller se realizó por convocatoria cerrada; los invitados fueron antiguas y actuales autoridades del ejido, así como personas que han participado en diversas actividades promovidas por CONTEC. Asistieron 9 personas al taller: 3 mujeres y 6 varones.
	Se presentan los asistentes al taller y se apuntan en una lista de asistencia.		
Conocer los programas y actividades que se han hecho con CONTEC	Recopilar en forma de lista, los programas o actividades que se han realizado en su trayectoria de trabajo con CONTEC.	Lista de programas o actividades	En un inicio no recordaban. Los que más participaron fueron los que han estado en mayor contacto con CONTEC como técnicos. Hubo mucha retroalimentación entre las distintas generaciones, algunas actividades las recordaban mejor los jóvenes.
Ubicar las actividades de la trayectoria de trabajo en el tiempo: 1999-2012	Ordenar la lista respecto al tiempo en que se realizaron las actividades.	Lista de programas o actividades con años y orden cronológico	La relación de años no fue clara pues no concordaban entre ellos o no recordaban el año. Sin embargo sí hubo consenso en la secuencia de actividades, por lo tanto decidimos no hacer caso a los años.
Conocer la relevancia de los programas para la gente de El Consuelo.	a) Dibujar las actividades en una línea del tiempo.	Línea del tiempo con los dibujos de las actividades en la lista y relatoría oral de las características de las actividades	Esta actividad integró naturalmente a los asistentes en un equipo de trabajo. Todos mostraron mucho interés y se dividieron las actividades: dibujar, colorear y relatar las experiencias. En la relatoría, resaltó la participación de uno de ellos, que ha sido técnico y autoridad ejidal, pero igualmente aportaron otros asistentes.
	b) Preguntar sobre las distintas actividades: ¿Por qué se hizo? ¿Qué actividades específicas se hicieron? ¿Qué problemas/beneficios trajo?		
Conocer si las actividades del día fueron adecuadas para los asistentes.	Evaluación cualitativa general de las actividades del día (me gustó/no me gustó)	Hoja con la evaluación individual de cada asistente	Ninguna

XI. Tabla resumen de taller de reflexión (día 1) en El Consuelo.

Taller de reflexión sobre trabajo con CONTEC: día 1 (31-mayo-2012)			
Objetivo	Actividades	Producto esperado	Observaciones
Presentarnos y explicar los objetivos de la evaluación y el taller de dos días.	Presentación del grupo de acuerdo a las preguntas: ¿Por qué estamos aquí? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué hicimos en la semana? ¿Qué haremos en los dos días de taller?	No aplica	Este taller fue de convocatoria abierta a la comunidad agraria El Consuelo (ejidatarios y familiares), sin embargo la asistencia fue muy baja. Asistieron básicamente los que habían asistido a la actividad del primer día.
Recordar las actividades que se han hecho con CONTEC, de acuerdo al trabajo hecho en el taller anterior.	Exposición de línea del tiempo elaborada por compañeros de El Consuelo en primer taller: Juan José Sinaloa y Cayetano Rodríguez	No aplica	Ninguna
Hacer una sistematización por rubros de impacto de las diferentes actividades.	a) Entregamos rotafolios con los dibujos que se habían hecho para la línea del tiempo, clasificados por áreas. Éstas fueron: agricultura, vivienda, capacitación, ejido y organización agraria y monte.	Diálogo sobre las actividades por cada área entre parejas y con los demás asistentes.	Se eliminó el área de capacitación porque no parecieron interesarse en ella y pareció confusa para ellos.
	b) Por parejas observaron los dibujos y discutieron si van de acuerdo al área.		
Encontrar criterios de relevancia para los asistentes sobre la importancia de cada área.	Responder a la pregunta: ¿Qué me gusta de [área] en El Consuelo? Nuevamente por parejas trabajaron con un área distinta y después la presentaron a todo el grupo.	Por parejas compartieron con el grupo lo que más les gusta del área que les correspondió.	Ninguna
Reflexionar sobre la relevancia de las actividades que se han realizado, en lo que la gente espera o quiere para su vida, por ámbitos o áreas.	Recapitulación de problemas por áreas: ¿De qué forma el trabajo con CONTEC ha ayudado a resolverlos?	No aplica	Esta actividad requirió de mucho apoyo para guiar la reflexión. Esperábamos mayor soltura de los asistentes para mostrar su opinión, ya que en muchos casos se repetían ideas que ellos pensaron que nosotros esperábamos. Sin embargo si hubo algunos comentarios enriquecedores.
Conocer el tipo de efecto que ha tenido el trabajo conjunto en las áreas de trabajo.	Hacer una evaluación cualitativa por áreas antes de trabajar con CONTEC y ahora, según los valores: bien, regular y mal.	Tabla de evaluación cualitativa basada en tres valores: bien, regular y mal	La comparación antes y después de los 12 años de trabajo no es muy ilustrativa del trabajo que se ha hecho, pues como es de esperarse hay muchos otros condicionantes que determinaron los resultados de esta evaluación. Más que en la evaluación, esta actividad fue rica para comprender esas otras variables que afectan las diferentes áreas de relevancia en la vida de la comunidad agraria.
Conocer si las actividades del día fueron adecuadas para los asistentes.	Evaluación cualitativa general de las actividades del día (me gustó/no me gustó)	Hoja con la evaluación individual de cada asistente	Ninguna

XII. Tabla resumen de taller de reflexión (día 2) en El Consuelo.

Taller de reflexión sobre trabajo con CONTEC: día 2 (1-jun-2012)			
Objetivo	Actividades	Producto esperado	Observaciones
Comparar en el tiempo el estado del monte (suelos, agua y árboles), la organización agraria y la agricultura (suelos y agua) en el tiempo que se ha trabajado con CONTEC.	Hacer una matriz de evaluación resaltando los momentos en que ha habido un cambio en el estado del monte, la agricultura y la organización agraria (en los 12 años de trayectoria).	Tabla de evaluación según criterios: mejoró (:)), igual (:), empeoró (:().	Esta actividad se dio en continuidad a la última del día anterior. En general han sido un poco confusas para el grupo, sin embargo se pudo ahondar un poco en el tema.
Acordar un recorrido por áreas representativas de los temas que se han platicado durante la semana de trabajo en El Consuelo.	Acordar horarios, asistencia de acompañantes y demás logística.	No aplica	Se mostraron muy entusiastas.
Conocer si las actividades del día fueron adecuadas para los asistentes.	Evaluación cualitativa general de las actividades del día (me gustó/no me gustó)	Hoja con la evaluación individual de cada asistente.	Ninguna